HUM®

Número especial aniversario:
136 Pág/ $ 10.000.-
(Los lectores pagan la fiesta).

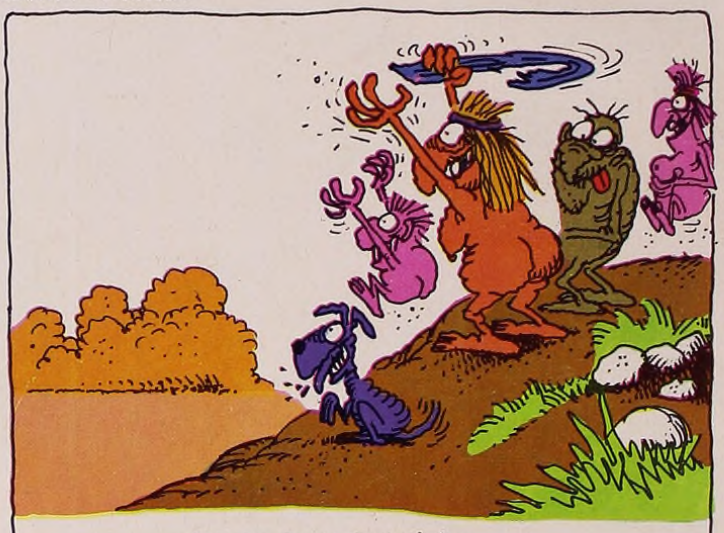
Reportaje: Joan Báez
Los Asesores

El Cacique Paja Brava

(Poema Telúrico Ilustrado)
Versos: Fabre
Dibujos: Tabaré

AQUÍ ME PONGO A CANTAR
MIENTRAS LA VOZ NO ME FALLE;
LA HISTORIA VOY A NARRAR
DE PAJA BRAVA Y SU RAYE.

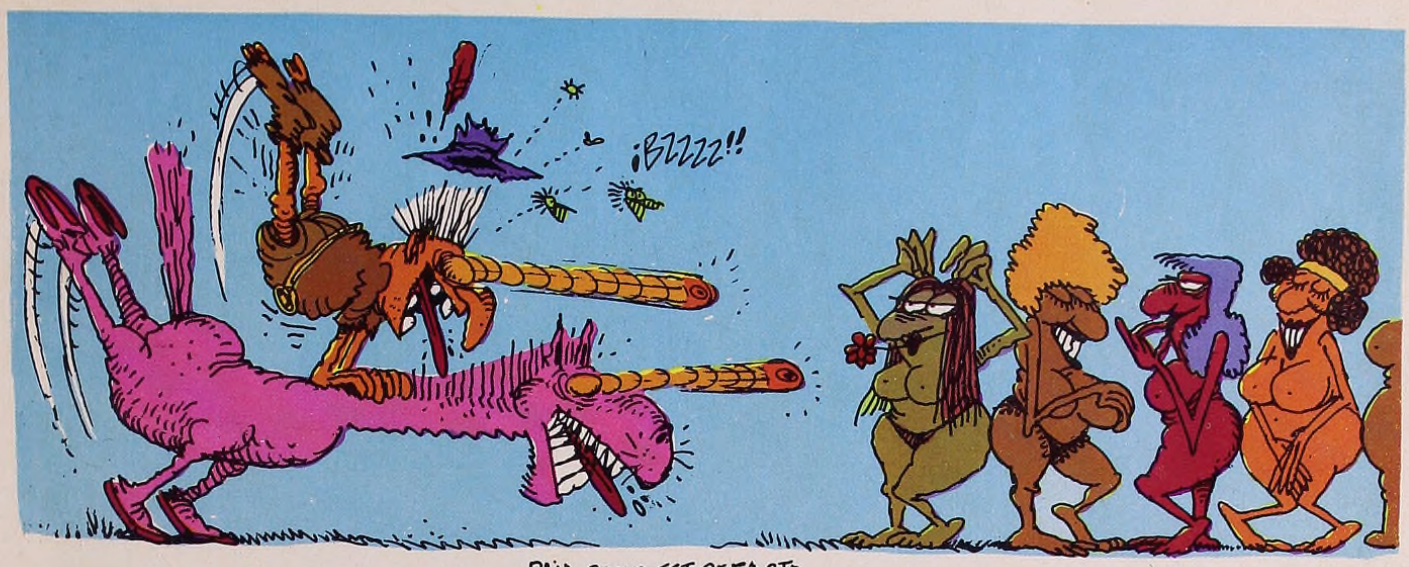
AGUARDANDO PAJA BRAVA
EL REGRESO DE UN MALÓN,
ENTRE LOS PASTOS ANDABA
TARAREANDO UNA CANCIÓN.



CHINAS, GURISES Y VIEJOS
ESPERABAN LA LLEGADA
Y MUY PRONTO, ALLÁ A LO LEJOS,
SE VIO VENIR A LA INDIADA.

"¡HAN VUELTO NUESTROS VALIENTES!"
-GRITÓ UN INDIO ENTUSIASMADO-
"¡Y SI MI VISTA NO MIENTE
DIEZ CAUTIVAS HAN TOMADO!"

Y LA COSA SE HIZO CIERTA
AL LLEGAR LA COMITIVA;
QUEDARON DE BOCA ABIERTA
AL VER TAN BUENAS CAUTIVAS.



PAJA BRAVA, ESTUPEFACTO
SE QUEDÓ ANTE TAL BOTÍN
Y UN TEMBLOR SINTIÓ EN EL ACTO.
SUBIÉNDOLE HASTA EL PLUMÍN.

Y FUE LA IMPRESIÓN TAN FUERTE
POR LA JUGOSA VISIÓN
QUE AL CACIQUE-MALA SUERTE-
SE LE EXTRAVIÓ LA RAZÓN.

SERIO ATAQUE LE PRODUJO
HEMBRAJE TAN BIEN SERVIDO
Y DE LA TRIBU LOS BRUJOS
SE DECLARARON VENCIDOS.

TUVIERON QUE ENCHALECARLO
DE LAS PATAS A LOS DIENTES
Y EN SU PIEZA CONFINARLO
COMO MEDIDA PRUDENTE.

©FABRE
fabre

Y AHURA YA NADA LE IMPORTA.
MIENTRAS LOS OTROS DISFRUTAN,
ÉL NO TIENE PAN NI TORTAS,
NI PUEDE TOCAR LA FRUTA.

PRECIOS
SALARIOS
ORTIZ

Tenga confianza, tenga confianza. Pero por las dudas, compre dólares.

NADA SE PIERDE

Callarse a Tiempo

En los últimos tiempos, una nueva moda parece haberse desatado desde las tiendas oficialistas: la de tener que rectificar con hechos lo sugerido con palabras. O bien, la de tener que borrar con el codo lo escrito con las cuerdas vocales.

Lo de García Martínez, sublimación de una serie de sucesos similares, nos toca de cerca. Según el Ministro de Comercio, "un señor periodista ha faltado a la norma ética fundamental que es propia de su gran profesión".

Nosotros no entendemos nada de conversaciones "off the record", tal vez porque nos movemos en otra dimensión. Pero sí tenemos muy claro que la norma ética fundamental de un periodista es decir la verdad a ultranza. Y que el profesional aludido, si a algo le ha faltado, es a su amistad con el Ministro, pero no al periodismo.

Como bien dijo un viejo árabe, el hombre es amo de sus silencios y esclavo de sus palabras. Algo que diversos personajes nacionales parecen no tomar en cuenta.

Y esto lo decimos "On the record".

Tres Añitos

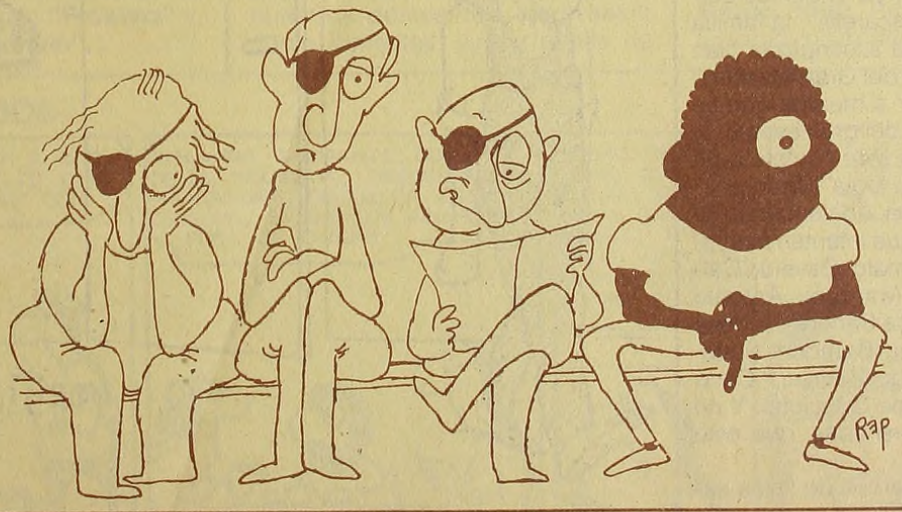
Portada del Nº 1

Todo el mundo recuerda el aniversario del Campeonato del Mundo ganado por Argentina. Pero en cambio, casi nadie repara en que al mismo tiempo, nuestra revista también cumple añitos, ya que supo nacer junto con el magno evento menóttico.

Es la primera vez que nosotros mismos tomamos conciencia del onomástico. Y el resultado es el presente número especial, con más páginas y por supuesto, más caro.

Tal vez no sea el festejo más adecuado, pero no se nos ocurre otro. Para hacer un asado con los lectores, por ejemplo, hubiéramos necesitado una estancia de cinco mil hectáreas y más de medio millón de chorizos y morcillas.

Muchas gracias por las tarjetas y regalitos recibidos. Sabremos retribuir tanta amabilidad.



AHORRO Y PRESTAMO PARA VER A SINATRA

Según un plan que próximamente se dará a publicidad, la logia "Chango 2" –Producciones Artísticas– lanzará un sistema de "Ahorro y Préstamo para ver a Sinatra". La pesadez en la venta de entradas, su elevado costo y el golpe de gracia asestado por la última devaluación, hacen que "Chango 2" otorgue ciertas facilidades para la adquisición de los boletos.

El plan lleva el nombre de **"Círculo Cerrado del Gran Maestro Frankie Francesco"** y usted puede asociarse suscribiendo 12 cuotas semanales de 40 palos cada una. Así ya se hace más aliviada la cosa.

Semanalmente, también, entrará en un sorteo que eventualmente puede favorecerlo con el preciado ticket. En ese caso, usted se asegurará con tiempo la entrada, mientras paga tranquilamente las cuotas restantes. Asimismo, existe otra interesante posibilidad. Al tiempo que aporta sus cuotas comunes, usted podrá concurrir a una "licitación", consistente en el ofrecimiento de entradas usadas. Esto es así: supongamos que obra en su poder una gran cantidad de entradas a otros espectáculos de menor precio y/o jerarquía: de cuando fue a ver a Vittori, de la vez que sacó plateas para Julio Iglesias, entradas viejas de "La Noche de los Sinvergüenzas", de Camilo Sesto, del Burlesque, en fin. Juntando un buen toco de esas entradas usadas, usted puede no aguardar al sorteo y esperar con mayores posibilidades la adjudicación del bendito pasaporte a "La Voz". Por ejemplo, 20 plateas del Nacional, con Perciavalle, hacen fuerza; y un talonario de entradas de Susana Rinaldi lo arriman bastante.

Confirmando el seguro éxito de este lanzamiento, ya podemos afirmar que "Los Passarella", la familia unita de River, ha suscripto el plan "Círculo Cerrado del Gran Maestro" en su totalidad. Y a medida que se acerque la fecha del gran evento, la publicación de la lista completa de los asociados a la logia "Chango 2" causará sensación. Adelantamos algunos nombres que intentan mantenerse en el anonimato: Osvaldo Caffarelli, Orlando Marconi, Antonio Tróccoli, Leonorina Benedetto, José Rafael Trozzo, Luigi Brandoni, Federico Luppi, Ricardo Bochini, Carlo Carella y Giuseppe Cucciuffo. Y no crea en las desmentidas, que esto es posta posta.

Y ya que hablamos de listas secretas, en relación con otra que apareció últimamente, digamos que algunos nombres parecen coincidir. Es probable. Dado el espantoso costo de las entradas para ver al Gran Maestro Frankie Francesco, podría decirse que los que están en esta lista, también están en P-2.

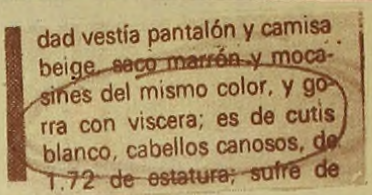
HONOR AL MERITO

Medalla, diploma y una horma de queso al afiche de homenaje a Buenos Aires que, auspiciado por gente de la industria gráfica y de agencias de publicidad, pudo verse nuevamente en las carteleras de la metrópoli. Muestra detalles arquitectónicos y escultóricos –una variedad de rostros de figuras simbólicas y mitológicas– del tiempo en que en los frentes de Buenos Aires campeaba ese estilo.

La apelación de la frase **"...A ver esa cara, Buenos Aires, que queremos darte un beso",** es una invitación a rasquetear un poco en busca del pasado, para que aparezca la olvidada belleza oculta tras las gruesas costras de mugre de muchos edificios. Mensaje que valoriza más aún el valor estético del afiche.

¡Esas son ideas publicitarias y lo demás es caca de chupóptero!

Atuendo Original


dad vestía pantalón y camisa beige, seco marrón y mocasines del mismo color, y gorra con viscera; es de cutis blanco, cabellos canosos, de 1.72 de estatura; sufre de

La sección "Buscados" de **"Clarín"** anunció el 14 de mayo la desaparición de un señor, y dio todos los detalles de su vestimenta. Lo deben de haber hallado enseguida. Gente que ande con chinchulines en la gorra no se ve todos los días.

Militar de Doble Faz

REBELIONES. Militares, en Bolivia, encabezada y luego abortada por el teniente general **Emilio Lanza.** Los ex presidentes **Hugo Banzer** y doctor **Mario Serrano** (33) **Alberto Natush** [illegible]

En la ultima pagina de **"Radiolandia 2000"** número 2756, del 29 de mayo, apareció esta noticia. Parece que el Teniente Lanza, luego de encabezar la rebelión, se arrepintió y la abortó. El texto no aclara las causas de tan drástico cambio de planes.

¿Se acuerda de cuando uno iba matando el hambre con un cacho de queso?

LOS INSUFRIBLES

- Los que cuando está lloviendo a cántaros, obstruyen la puerta del sitio al cual queremos entrar.
- **Los que citan palabras en otros idiomas y las escriben mal.**
- Los que acomodan los coches en la playa municipal Obelisco.
- **Los que miran TV color en la vereda del Trust.**
- Los repartidores que andan en triciclo por la vereda.
- **El almacén "New Seúl", de Venezuela entre Tacuarí y Piedras.**
- El viejito de "Erase una vez..."
- **El LP "Los éxitos del otoño".**
- Los que a fin de mes te preguntan si tenés cambio de 50 palos.
- **Las que dicen "¡Cómo no se me ocurrió antes" en los comerciales de Mendicrim.**
- El gordito Ramiro Sosa.
- **El petiso Salaberry**
- Los que tiran puchos por las ventanas.
- **El Dr. Plaza.**
- Los bigotes de Daniel Courreges.
- **El Sr. Sosenke.**

LUCES MALAS Y ESCOLASO POR ABAJO

En la línea B de subterráneos (la que recorre Corrientes, desde Federico Lacroze a Leandro Alem), los coches poseen unos pintorescos y practiquísimos carteles luminosos que indican el lugar del trayecto por el que se pasa en ese momento. Por ejemplo, una luz verde se enciende en un cuadradito donde se lee **"Usted está en"**, y otra luz verde se enciende en otro que dice **"Agüero"**. Esto sucede, claro, cuando el tren subterráneo está detenido precisamente en la estación Agüero. Pero cuando se traslada de una estación a otra, se encienden otros dos cuadraditos (en esta oportunidad de color rojo) que dicen **"Próxima"** y, por ejemplo, **"Medrano"**.

Ahora bien, últimamente los carteles funcionan mal. No digo que no funcionen, que estén apagados, quemados, rotos, ni nada similar, digo que funcionan, pero mal. Y funcionan mal todos los días de todas las semanas. Así es como, cuando el cartel indica que uno está en **Florida,** es muy probable que se encuentre en el trayecto entre **Pellegrini** y **Uruguay,** y si asegura que la próxima estación es **Malabia,** fija que hace dos minutos que llegó a **Chacarita.**

De esta manera, los carteles indicadores de la línea B de subterráneos han pasado a ser meramente decorativos, como una especie de arbolitos de navidad rectangulares y atemporales, con lucecitas que se prenden y se apagan. Nadie que esté al tanto de la situación puede pretender otorgarles la más mínima confianza. Como carteles indicadores sólo sirven por el absurdo, ya que cuando afirman que **uno está** en un lugar lo único seguro es que **uno no está** en ese lugar.

Este inconveniente no sería demasiado grave. Ya estamos acostumbrados a las cifras oficiales sobre inflación que no corresponden a la realidad, a las recomendaciones municipales de no apelar a gestores, absolutamente imposibles de tener en cuenta, a las promesas que no se cumplen, a los versos que no riman. Lo alarmante es lo que ha comenzado a suceder a partir de este hecho. Nadie se había explicado hasta ahora por qué no desconectaban los carteles en lugar de dejarlos funcionar mal. Todo se ha aclarado. La razón no es la negligencia sino el interés, la especulación, el fraude. Ciertos pasajeros que viajaban diariamente se confabularon con los choferes y guardas, y organizaron un sistema de apuestas por dinero. Sí, señor, aunque no lo crea el juego clandestino invadió nuestros deficientes, pero hasta ahora honestos, subterráneos de Buenos Aires. Así podemos presenciar en horas no - pico escenas denigrantes. **"Voy diez palos a que llegamos a Pasteur",** grita un obeso tapándose los ojos. **"Treinta garrotes a que estamos en Callao"** vocifera una señora descontrolada.

Una de dos, o arreglan los carteles u oficializan el escolaso subterráneo.

J.G.

Rosario se vino con todo

Cuando esta revista caiga en sus temblorosas manos, ya habrá comenzado en **Rosario** la exposición de humor e historietas organizada por **Mario Rosales.**

La fecha de inauguración fue postergada una semanita: en lugar de arrancar el 5 de junio, como dijimos en esta sección, lo hizo el viernes 12. Hay unos 400 originales de mancos como **Sábat, Fati, Fortín, Colazo,Caloi,Cognigni,Viuti,Crist, Fontanarrosa, Bróccoli, Limura, Grondona White, Cascioli, Tabaré, Ferro, Altuna, Landrú, Salinas y Enrique Breccia.**

Entre el 19 y el 22 de junio, estaremos todos los de "Humor Registrado" en patota. El lugar: **Centro Cultural Bernardino Rivadavia, San Martín 1080.** Se ruega respetar nuestras integridades físicas.

LOS SUPERADOS

por VIUTI

Cassini es un punto que tiene banca.

Aventura en el salvaje oeste

LA VERGÜENZA DEL 25 VIENE ASOMANDO

El 25 de mayo es para mí una fecha histórica, más allá de los motivos patrióticos que son de público dominio. El 25 de mayo merece para mí, desde ya, la eternidad del bronce o la inmortalidad del hierro. Es más, me acuerdo de ese día y me dan ganas de pegarle un fierrazo en la cabeza a varios.

Por motivos que no vienen al caso me encontré el día mencionado ante la situación de tener que buscar un médico con suma urgencia en Castelar. Una persona joven estaba inconciente, recostada en su cama, intoxicada por sustancias que desconocíamos. La emergencia –como usted comprenderá, sagaz lector– no admitía demoras.

La inmediata llamada telefónica a un médico de la zona provocó el primer inconveniente (una pavada, comparado con lo que seguiría): el profesional estaba de recorrida y tardaría una media hora en volver.

Ante lo que en ese momento nos parecía una barbaridad de demora, creí lo más adecuado partir raudamente –cual llanero solitario del indómito oeste– en busca de un facultativo más cercano en el tiempo. Me dieron la dirección de una sala de primeros auxilios que estaba cerca de la estación de Castelar. Afortunadamente yo estaba con coche ("Bienaventurados los pobres que de ellos será el reino de los cielos". Menos mal, porque si se enferman de gravedad un día no hábil en la zona del oeste y no tienen auto, seguro que se mueren).

A esa salita llegué y aquí transcribo el diálogo que se produjo entre el que suscribe y una anciana de aspecto nada bondadoso sino más bien antipático.

Yo: Buenas tardes. Necesito un médico con urgencia.

Ella: ¿Para qué?

Yo: Para revisar un enfermo en una casa. Está intoxicado. Lo llevo con el auto.

Ella: Ah, no. Los médicos no pueden salir de aquí. Tráigalo.

Yo: ¡No puedo! No sé si se puede mover. ¿Qué hago?

Ella: ¡Y... no sé, m'ijo...! Llame a un hospital.

Yo: ¿A qué hospital?

Ella: Al de Morón.

Yo: ¿Ustedes podrían llamar por teléfono de acá?

Ella: Un momento. (Escribe algo en un papelito y me lo da). ***Acá tiene los números.***

Yo: (Viendo un teléfono a un metro y medio de distancia). ***¿No se puede llamar de acá?***

Ella: ¡No señor, éste es un teléfono privado! ¡No se puede hablar por cualquier cosa!

Yo: (Clavando mis uñas en la madera de la ventanilla) ***¡Pero, escúcheme, "señora"; yo no quiero hablar con mi novia! ¡Esto es urgente! ¡Alguien se puede morir!***

Ella: (Medio achicada, con actitud de perdonavidas y de "que sea la última vez") ***Bue, está bien, pase...***

Ya con las venitas del cuello y la indignación hinchadas, llamo al hospital de Morón. Me atienden bien. Quiero decir, con cordialidad, porque lamentablemente me dicen:

Mire... ahora no tenemos ambulancia, ése es el problema.

Yo: ¿Entonces?

Ellos: Va a tener que esperar que llegue la ambulancia al hospital.

Yo: ¿Cuánto... tiempo?

Ellos: Probablemente una hora, una hora y media.

Yo: Yo estoy con auto. En todo caso, voy hasta allá a buscar un médico y después vuelvo a llevarlo.

Ellos: No, los médicos no pueden salir del hospital si no es en una ambulancia. ¿Qué hacemos? ¿Le tomamos los datos?

Yo: Sí, tómelos.

A las cuatro de la tarde quedó formalizado el pedido de ambulancia al Hospital de Morón. Creo que quienes me enseñaron determinados valores se equivocaron y que indudablemente debe ser mucho más importante una burocrática reglamentación municipal que la vida de una persona (y en este caso no culpo al médico que no sale del hospital a cumplir con su deber profesional y humanitario, sino al puntilloso caballero que puede ordenar echarlo de su puesto por esa acción).

Corro de vuelta a la casa y un vecino se ofrece para salir de recorrida por los domicilios de dos médicos de la zona. Lo hacemos. En el primero no hay nadie. En el otro, abre la puerta la dueña de casa, médica ella. Tiene cara de lunes feriado. Ceño fruncido, tono de "ufa con estos pesados".

Hija de Hipócrates: ¿Qué tomó?

Nosotros: No sabemos. Hay algunos frascos por ahí.

Hija de Hipócrates: (Como aportando un dato espectacular) ***Bueno, habría que averiguar qué tomó.***

Nosotros: Sí, claro, pero ahora venga a revisarlo, nosotros la llevamos.

Hija de Hipócrates: Yo tendría que cambiarme. Pasen a buscarme dentro de veinte minutos.

Podría haber dicho "¡Ma, sí, que se muera!". Podría habernos dado un portazo en la cara. Podría haber contestado "¿Yo, médica? No, le informaron mal". Me habría sorprendido, me hubiera angustiado, me hubiera indignado y entristecido menos. "Tengo que cambiarme". ¿Qué se iba a poner esta hija de Hipócrates para salvar una vida? ¿Un vestido de fiesta? ¿O una capucha de verdugo? Yo creo que en la facultad de medicina tendrían que negarle el título a los robots, por mucho que hayan estudiado para el examen final.

Y una última noticia para este espantoso boletín. Suerte que a los pocos minutos llegó el médico que habíamos llamado al principio, porque a las ocho de la noche, cuatro horas después, 240 preciosos minutos... la ambulancia pedida con urgencia no había llegado. ¿Se estaría cambiando también?

El 25 de mayo es para mí una fecha histórica, más allá de los motivos patrióticos que son de público dominio. Pero menos mal que mi primo no murió por falta de atención, porque en ese caso en lugar de tener ánimo para escribir esta nota, es muy probable que estaría gastando mis energías en agredir en vez de denunciar.

Y estaría triste, mucho más triste que ahora.

Jorge Garayoa

Los que están en la "tercera edad" deben tener cuidado con la marcha atrás.

En Uganda nadie se ríe

Las revistas de humor son muy aburridas

Un grupo de especialistas en medios de comunicación de la Universidad de Entebee, Uganda –una de las más sofisticadas de Africa– acaba de publicar un estudio sobre las revistas de humor. Las conclusiones a que llegàron son sorprendentes: "Parecen estar todas hechas por personas sin definición sexual", dicen. Además, sostienen que "pretendiéndose humorísticas, son las publicaciones más aburridas. El estudio, lo firma el Dr. L. M. Hurra-Ka.

La noticia fue publicada en el número 75 de ***"Tal Cual",*** correspondiente al 22 de mayo. Según el semanario citado, la universidad de Uganda –una de las más "sofisticadas" de Africa– ha dado a luz un estudio sobre las revistas de humor. Como si esto no fuera lo suficientemente curioso, aparecen apreciaciones que sorprenden por su exactitud, si tenemos en cuenta que provienen de tan lejano lugar.

En fin: parece que los africanos nos han radiografiado a la perfección. Felicitaciones al ***Dr. L. M. Hurra-Ka,*** que según nuestros informes es primo del famoso ***Profesor J. F. Per-Fil.***

LA INCREIBLE HISTORIA DEL SR. RICCIARDI Y EL TELEFONO DESCOMPUESTO

Difícil. Casi imposible que me crean lo que voy a narrar.

Y los comprendo. No es moquillo de pavo dar crédito a algó que no debe tener antecedentes. Y si tiene consecuentes, entonces juro que llamo a la Coordinadora de Caravanas, salgo a festejar con todos y doy 1.875 vueltas al obelisco.

La cosa es así: el **Sr. Miguel Ricciardi,** habitante de Castelar, Partido de Morón, Lejano Oeste, advirtió el pasado 30 de abril que su teléfono, numerado con el **629-2711,** no funcionaba. Rezando a los dioses de todas las religiones y a Lucifer por las dudas, se aproximó a otro tubo para encarar el reclamo.

Lo que sucedió a continuación, es para "Flash Gordon".

Y merece detallarlo por reloj.

Hora 9:20. El Sr. Ricciardi llama al 114. Casi se infarta al ser atendido en el acto. A pesar de la excitación alcanza a relatar el problema y le dan el número de reclamo 31.

Hora 9:30. Un timbrazo de su propio teléfono le eleva la presión arterial a 27 de mínima. Atiende como puede. Son los de ENTEL, para verificar el pedido de arreglo. Le dicen que el inconveniente es en el aparato y que le van a mandar un técnico.

Hora 9:45. Alguien llama a la puerta de la casa. Es el técnico de ENTEL que viene a revisar el artefacto, no sin antes preguntarle al Sr. Ricciardi si se siente bien y si es normal ese semblante descompuesto, con los pelos tan parados y los ojos fuera de las órbitas.

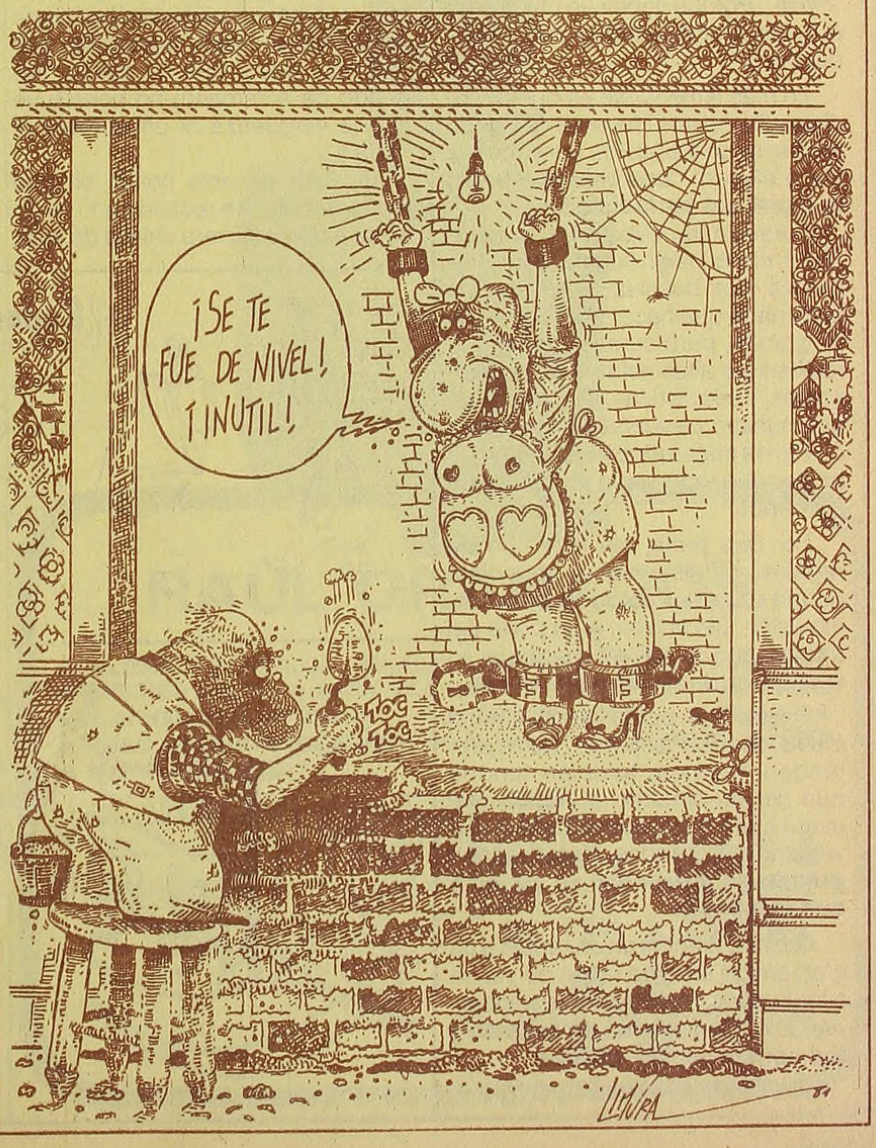
Hora 10:00. El técnico se retira, después de reparar la campanilla y efectuar un service de mantenimiento.

A esta altura, conviene hacer las siguientes puntualizaciones:

1) El Sr. Ricciardi no vive al lado de ninguna central de ENTEL.
2) No es amigo ni pariente de ningún funcionario de ENTEL.
3) No pertenece a ENTEL.
4) No es una figura de la farándula, ni tiene un alto grado militar.

Para finalizar: El Sr. Ricciardi se recupera satisfactoriamente.

Oscar Caram



Especial para Periodistas

LOS CHIVOS NO EMISARIOS

La mayoría de los periodistas "serios" vernáculos, coinciden en deplorar a cierto tipo de atenciones que recibe todo hombre de prensa.

En otras palabras, se critica, injustamente, a los que reciben **chivos.**

Un **chivo** es, para quienes no lo saben, nada más que una atención, un obsequio, un regalo que realiza un entrevistado o empresa o lugar abordado en una nota, al periodista que la efectuó.

No hay que confundir al **chivo** con el **soborno** directo, que también, lamentablemente, es muy frecuente. Y es por esa confusión de términos que según puede suponerse, se execra tanto a los chivos.

No obstante, y pese a las críticas, todo periodista que se precie de tal **debe** tener chivos. Esto es: debe aceptar las atenciones. Tanto es así que el gremio fue calificado como "Heidi". Porque tienen un chivo bajo el brazo. (Aunque todos usan desodorante).

Lo más lamentable es que periodistas "honestos" levantan su dedo índice, dedo moraloide por excelencia, y alegan: **"Los chivos rebajan la moral del periodista".**

Pura sanata, caballeros. Sucede que el chivo insignificante, como, digamos, dos botellas de whisky, no tiene nada que hacer al lado del chivo grande, puro cuerno y lana, que reciben las altas esferas de las empresas periodísticas. De modo tal que nuestro pequeño chivito, es un cuatro de copas al lado del ancho de bastos que representa el chivazo de los capos.

Por otra parte, sin este tipo de regalos, difícilmente el periodista podría sobrevivir con los sueldos como están. Sin chivos, gran parte del trabajo con la Olivetti perdería su sentido, su incentivo fundamental.

Desde otro punto de vista, si el **chivo** fuese un "soborno" como pretenden algunos, también tendría que ser un soborno el regalo que usted hace a su esposa para el aniversario de casados. **Estaría comprando su presencia, su cariño y sus milanesas.**

Si usted efectúa un obsequio a un gran amigo suyo en razón de ser su cumpleaños, también estaría sobornándolo. **Comprando su amistad y los consecuentes favores.**

Si usted regala una flor a su novia, también estaría sobornándola vergonzantemente, en procura de mantener siempre presto un rápido servicio lingual.

Si usted, por último, envía una corona de flores a un entierro, está comprando la buena opinión de la buena vecindad para con su imagen de persona atenta y solícita.

Los lectores más inteligentes y, más especialmente, todos los periodistas que están leyendo este encendido opúsculo, se habrán dado cuenta cabalmente de las diferencias que abren aún más el abismo existente entre el desvergonzado soborno y el simpático y halagüeño chivo.

En esta revista, sin ir más lejos, los chiveros pululan por dondequiera se pise. Mucha investigación de acá, mucha tarjeta de allá, Adiro gratarola para Tabaré, vino dulce para Fabre, Coca-Cola para Dolina, discos para la Guerrero y hojitas de afeitar para Sanz. ¡Chivos! ¡Son todos chivos! ¡Son todos una manga de simpáticos chiveros!

Por eso, señores periodistas y lectores, tengan en cuenta que recibir y aceptar un paquetito por parte de un entrevistado favorecido por una nota (favor que no estuvo fraguado de antemano) no constituye ni una vergüenza ni un oprobio ni nada.

El autor de esta notita, chivero empedernido, ha recibido a lo largo de su escasa carrera chivos de toda laya. Botellas de licor, botellas de vino, cajas de bombones, cigarrillos, una vuelta gratis en una calesita y hasta un ejemplar de adoquín recién diseñado.

Para finalizar: en la redacción de este articulejo participaron, aportando ánimos, las siguientes marcas: Johnnie Walker, Olivetti, Caporal y Wrangler.

Horacio Fiebelkorn

Almeida's Humour

Nuestro colaborador **Almeida** está publicando cotidianamente en el **"Buenos Aires Herald",** diario de habla inglesa.

Nos parece muy bien. Pero ¿por dónde le vendrá a **Almeida** la ascendencia anglosajona?

Lectora Sorprendente

Estuvo en la redacción una simpática chica llamada **Marcela Del Valle** –nada que ver con Cristina ni con Dorys– que nos trajo una tortaza decorada con mucho cariño y un paquetón de regalitos para los colaboradores.

Un par de días después de su visita, **Marcela** confesó por carta que cuando traspuso nuestras puertas el miedo la paralizaba.

Temor infundado, Marcela. A pesar de lo que crea tu mamá, no pertenecemos a esa categoría de gente que "no quiere a nadie".

Los presos pueden ser buenos actores

"Carrera final" producción norteamericana filmada en metrocolor y hablada en inglés. Presentada por Maxifilm en los cines Maxi I y Alfil. Dirección de Michael Mann, autor del guión, juntamente con Patrick J. Nolan. Música de Jimmie Haskell. Actúan: Peter Strauss, Richard Lawson, Roger E. Mosley, Brian Dennehy, Billy Green Busch y Ed Lauter. Duración: 93 minutos. Prohibida para menores de 18 años.

La mayoría, por no decir [illegible]

los actores son huéspedes de una penitenciaría de California, donde quedaron al terminar el rodaje. Podría pensarse que el director Michael Mann ha exagerado al seguir la idea de Vittorio de Sica, que prefería intérpretes no profesionales, pero lo cierto es que consigue trabajos de jerarquía, y en el caso del protagonista Peter Strauss podría intentar suerte en los estudios al cumplir su pena si no estuviera condenado a cadena perpetua. Lamentablemente, acá no creemos que haya posibilidades de canje.

La película muestra con

¿Qué Strauss? ¿Johann o Richard?

Ya sabemos que la tarea de crítico cinematográfico no es soplar y hacer botellas. Pero después de leer esta noteja aparecida en **"La Nación"**, donde se comenta el filme **"Carrera Final"**, entramos a dudar del gremio en general.

¿Cómo es posible que un profesional de la crítica cinematográfica no conozca a **Peter Strauss?** ¿O será que el protagonista de "Cuando es preciso ser hombre" era en realidad un condenado a cadena perpetua?

De tan oscuros, parecen puntos negros

[illegible] dormitorio de sus padres, sorprenderlos dormidos y ultimarlos a golpes y el estrangulamiento; 2) neutralizar a su progenitor, **Mauricio Schoklender**, un hombre de 1,75 de estatura, de considerable vigor físico, aunque usara en forma permanente lentes de cristales claros, de un modo fulminante; 3) matar posteriormente a su madrastra, sin que ella consiguiera pedir auxilio, en un barrio que tradicionalmente es silencioso; 4) persuadir a su hermano Pablo [illegible]

versión

[illegible] sencia de bomberos y una gran espectacularidad.

♦ Nadie oyó gritos

Entre los vecinos del inmueble no pudieron hallarse testimonios que admitan la existencia de gritos, sangre o violencia durante el último viernes a la noche, a pesar de que fue relativamente fácil establecer que la señora **Cristina Silva de Schoklender** era una fumadora pertinaz, que se caracterizaba por su apego al orden.

En la calle Rivera Indarte 349 de la Capital Fede- [illegible]

El 2 de junio, en la página 25, **"Clarín"** comentó ampliamente el crimen del matrimonio Schoklender. Y en un aparte, bajo el título **"Puntos oscuros de una versión"**, se deslizaron las apreciaciones que transcribimos aquí.

Los puntos son oscurísimos. Y de ellos, pudimos extraer sorprendentes conclusiones, a saber: **1)** Los hombres que usan lentes de cristales claros, de un modo fulminante, carecen de vigor físico. **2)** Donde hay fumadores, hay gritos, sangre y violencia. O bien: los que fuman pertinazmente, provocan gritos, sangre y violencia.

Para mí que esta nota la escribió un señor que no usa lentes y es miembro de LALCEC.

Sabiduría Arabe

"Jamás adquieras eunucos para tu servidumbre sin efectuar una prolija revisación. Los mercados persás suelen estar cargados de sorpresas".

(Bolud-El-Kotur, Siglo XI)

RAUL GRANADOS

CON

• ALBERTO GONZALO • IGNACIO APARICIO • HECTOR GAGLIARDI
• ANTONIO PULIDO • GARY VILA ORTIZ • MIGUEL A. TESSANDORI
• Dr. ARNALDO RASKOSKY • ALFREDO VELAZCO • CALIGULA
• HUGO MOYANO VARGAS • SILVIO M. VALLI • ALFREDO MUÑOZ
• MARIO SANCHEZ

HACEN El Clan

LUNES A VIERNES DE 13⁰⁰ A 14⁰⁰ Hs.

EL CANAL DE ROSARIO

Los que comen ñoquis los 29, en febrero se ponen neuróticos.

EL IMPUESTO SALVO A LAS VINCHUCAS

A fin de mes termina –por lo que vamos a contar seguro que termina antes– una campaña colecta del ministerio de Acción Social destinada a recaudar fondos contra el mal de Chagas. A tal efecto, se colocaron alcancías en los mostradores de negocios de todo tipo, al alcance de la gente y pegaditas a las cajas, cosa de pagar y poner el vuelto en la ranura. Las alcancías tienen impresas furibundas y aleccionadoras leyendas acerca de la necesidad de combatir a esos espantosos bicharracos. Tan furibundas que los enormes dibujos de las vinchucas que decoran la alcancía parecen temblar.

Pero, pensándolo bien, mirá cómo tiemblo. Parecen solamente. Y pensándolo mejor aún, lo del alcance de la mano es relativo. Estuvimos sopesando el contenido de los recipientes. En varios comercios les dimos unas sacudidas y sólo recogimos unos tímidos soniditos de monedas escuálidas. Livianitas las alcancías. Sonaban como un xilofón de juguete. Invariablemente, los empleados, cajeros y dependientes nos aseguraban lo mismo: **"No pasa nada. Nadie pone un peso".**

Claro, los fines de la campaña son loables, pero no lo son tanto los medios elegidos para llevarla a cabo. Está bien darle mucha información a la gente sobre estos problemas, pero no puede pedírsele tanto soldi. Cuando los organismos específicos del Estado no tienen plata, sucede, no muy curiosamente, que el público también anda muy falto. Y muy apretado por impuestos, boletas, contribuciones y tributos.

Entonces sucede lo inevitable. Cuando "vence" la boleta del mal de Chagas, nadie pasa por ventanilla.

Incoherencia e Incongruencia

Martes 26 de mayo. Hora 23:30. Canal 9.

En plena exhibición de una fortísima película de terror intitulada "La Tumba del Vampiro" —y por supuesto, dentro del horario de protección al menor— aparece **"El Libro Gordo de Petete".** Sí, Petete en el medio de un filme pletórico de colmillos sangrantes, rostros putrefactos y cadáveres en la bañera, a las once y diez de la noche.

Terrible interrogante: **¿"La Tumba del Vampiro" era para chicos, o "El Libro Gordo de Petete" es para grandes?**

El Interior No Se Duerme

LA JUVENTUD: ¿CULPABLE?

En otro orden, las repercusiones han evidenciado un común denominador que igualmente nos parece ingenuo y no podemos obviar, cual es la actitud condenatoria hacia la juventud.

"La juventud está corrompida", expresan los más duros. No ingresaremos en el análisis profundo de un tema sobre el que psicólogos y sociólogos han escrito voluminosos tratados; pero a nadie escapa que, si bien no puede hablarse de determinismo, la sociedad —y deductivamente las generaciones mayores— condiciona al individuo y lo hace como es. La juventud de hoy es el resultado del grupo genefacional anterior y del pasado en general. La madurez social nos obliga a compartir responsabilidades.

Los jóvenes actúan como emergentes de la violencia, en tanto poseen las facultades biológicas y psíquicas para hacerlo. Sólo un joven goza de la vitalidad, energía, destreza física y del avasallante idealismo necesarios para defender una causa por medios violentos. Y así lo fue siempre, en la medida en que reúne las potencialidades básicas y carece de control de sí mismo. En todas las épocas, fue la juventud la que empuñó las armas y entregó su vida en los campos de batalla. A nadie se le ocurriría formar un ejército de "viejos". Aunque se descarta que son estos quienes lo dirigen y orientan.

¿Puede, entonces, culparse de estos hechos a la juventud? No pretendemos restarle responsabilidad, pero creemos que el mecanismo de culpabilidad no debería funcionar de manera tan automática; pues descargar culpas sobre los demás no es sino una forma de defender nuestra propia integridad, a costa de los otros.

La sociedad produce individuos como Hinckley y Agca, pero ¿por qué? Si la enfermedad está en ella, resulta injusto rotular de "loco" a aquel que, no tan concientemente, incorporó todos sus males; males que —insistimos— existieron en todos los tiempos y lugares, con distintas manifestaciones.

Conviene, con frecuencia, refrescar la memoria. Esos "locos" que creemos exclusivos de 1981 también tienen sus antecedentes. Porque hubo uno de ellos en Sarajevo y otro en el teatro donde robaron la vida a Lincoln, alguno asesinó a Kennedy y otro a Luther King. En este mismo mundo se condenó a Sócrates y se crucificó a Cristo.

Un lector de **Río Cuarto** nos hizo llegar un ejemplar del diario **"Puntal"**, donde aparece una brillante nota sobre el atentado contra el Papa y las conclusiones que se sacaron a raíz del hecho.

La firma **Daniel Placci** —no lo conocemos, pero sabemos que tiene 22 años— y es una demostración más de que en el Interior hay muy buenos periodistas.

Ante la imposibilidad de reproducir toda la nota —merecedora de llegar a muchos lectores— rescatamos el trozo que nos pareció más importante, y que se refiere al cuestionamiento de la juventud. **Léanla y comprueben lo que decimos en el título.**

Chaparro cocina como los semidioses

Guillermo Chaparro, de profesión **"chef"** y fanático de nuestra revista, nos vino a contar que ha montado una organización destinada a aliviar los problemas culinarios de la gente que espera invitados.

Su empresita, llamada "Elite", entrega a domicilio una serie de menús completos que hacen agua la boca de sólo leerlos. Hay calientes y fríos, y hay especialidades de varios países, incluyendo China.

El teléfono de Chaparro es el **795-6590.** La dirección es de Vicente López: **Tapiales 1518.** Y hacemos constar que el interesado nos convenció de publicar esto con un argumento contundente: un pastel de hígado de cerdo que trajo a la redacción, y que estaba bárbaro.

Hablamos Peor Cada Vez

Hay una marcada y terrorífica tendencia a confundir dos modos del verbo: el pretérito subjuntivo y el condicional.

Mucha gente dice **"si yo tendría"** en lugar de **"si yo tuviera"** o **"si yo tuviese".** Pero lo grave, lo gravísimo, es que ese mal se está trasladando a los medios de difusión.

El lunes 25 de mayo, en **"Séptima Edición",** uno de los periodistas que adornan la pantalla de Canal 13 a medianoche dijo **"si ocurriría"** por **"si ocurriera".** Y nos quedamos pensando: ¿no habrá, entre los profesionales del citado equipo, alguien que le tire de las orejas al espantoso infractor?

¡Cómo aman a las motos en algunas partes!

MOTOCICLETA LESIONADA —

En la intersección de Saavedra y Güemes de esta ciudad, colisionaron el Renault 4 L conducido por Pedro Moandi, domiciliado en Ruta Nacional Oeste y la motocicleta guiada por Ofelia Carolina Guy de Sanabria.

Como consecuencia de la colisión resultó lesionada la motocicleta, la que fue internada en un sanatorio local.

de $

EMBI.

En ji boldt, s nal 166 km. 521— que se tr cer el au conducid briel Ri tudiant Las H embis en l sult res

El recorte pertenece a la sección policial del diario **"El Colono",** editado en **Esperanza,** con fecha 18 de mayo.

Obsérvese el trato que se dispensó a la máquina. En cambio, a la Sra. de Sanabria, que la parta un rayo.

Juegos Revolucionarios

ALGUNOS TEMAS DEL CONTENIDO

ABRECOCOS. Daniel Samoilovich presenta los increíbles palíndromos del misterioso KH 333, junto a otras diversiones del lenguaje.

LA GALLETA INTERPLANETARIA. Preguntas y enigmas del espacio exterior para gente dotada de espacio interior ingenioso.

NOVELA EN CONSTRUCCION. Una aventura creativa donde juegan todos los lectores hábiles en el uso de la lengua (castellana).

ESTRATEGIA Y TACTICA. La sección de problemas y análisis de nuevos juegos.

AJEDREZ. Juan Carlos Hase cuenta cómo los Grandes Maestros perdieron a pesar de que el clarín les anunciaba victoria.

LOS LECTORES AL PODER. La sección donde los lectores ponen a prueba a los lectores con acertijos matemáticos, lógicos y de palabras.

LAPIZ Y PAPEL. Casi una revista dentro de la revista para aficionados a llenar las cuadrículas. Pero, ¡ojo! no sólo los crucigramas tradicionales. También: Berpgramas, Espía contra espía, la Teniente Generala, Flippers, Crucilaberintijo, etc.

CONCURSOS. Empezamos en la tapa con el extraño Crucigrama Plegado, seguimos con una historieta de Grondona White para llenarle los globos, y la cerramos con un endemoniado laberinto de números.

YA SALIO

A Cristina Onassis le dicen "banquina" porque todos se le tiran.

GENTE QUE ENSEÑA

Todavía quedan despistados que nos envían cartas donde dicen: "agradezco la publicación de lo siguiente". Y ya hemos aclarado hasta el hartazgo que éste es un servicio muy especial, de lectores para lectores, donde se toman todas las precauciones posibles para que el asunto cumpla con sus fundamentos. Repetimos también, por las dudas, que hemos debido parar la recepción de "Gente Que Enseña", ante el aluvión de pedidos. Aún tenemos unas 3.543 gacetillas pendientes.

Esta vez comenzamos con una institución docente de Santa Fe, dependiente del Cine Club y denominada **"Cine Taller El Pibe".** Se trata de una especie de escuela de cine para niños, con actividades lúdicas y plásticas, dividida en tres grupos: de 3 a 5 años, de 5 a 7 años, de 7 a 12 años.Hay funciones infantiles de cine, teatro y títeres, recitales, festivales y otros eventos donde participan los padres.

Para acercarse al **"Cine Taller El Pibe"** hay que dirigirse a **Marta Jaume,R.Godoy 4135,Ciudad de Santa Fe (3000).**

Otra con chicos: **Debora Weinstock,** maestra jardinera, coordina grupitos rodantes para niños de hasta dos años, en la zona de Plaza Italia y por la tarde.

Hay que telefonearle al **87-4494.**

Esta es más original: **Jessie Burgin** da clases teórico-prácticas sobre **plantas.** Enseña a conocerlas, cultivarlas, cuidarlas y disponerlas en interiores, balcones, terrazas Y jardines. Hay grupos en formación y los horarios son "a convenir". Hay que llamar al **33-6987,** o ir por **Bolívar 893** y preguntar por **Jessie.**

Con la misma dirección y el mismo tubo **-Bolívar 893, 33-6987-** se puede también conversar con **Ana María Haglund,** que se especializa en canalizar inclinaciones latentes o descubrir sensibilidades ocultas a través de diversas experiencias, que incluyen ocho visitas prácticas a talleres literarios, de pintura, de artesanía, etcétera.

Dice **Ana María** que se siente capaz de descubrir talentos perdidos.

Javier Zentner, ex arreglador y director del Cuarteto Zupay y el Quinteto Clave, coordina y dirige conjuntos corales desde niveles mínimos (desafinados, desentonados, mudos) hasta grupos con pretensiones profesionales. Los tubos: **781-7533 ó 44-4381 (interno 20).**

La dirección: Hamelin, Santa Fe 1544 local 20.

La **Asociación Argentina de Actores** acaba de crear dos nuevos cursos bastante interesantes: **Zapateo Americano,** conducido por Eduardo Alonso, y **Danza Argentina (Folklore y Tango),** a cargo de Rodolfo Dinzel. Hay que inscribirse en **Viamonte 1443, primer piso, de 14 a 19 horas,** o llamar al **45-6938.**

Perla Tarello se ocupa de Expresión Corporal Integral y tiene su taller para niños, adolescentes y adultos en la zona céntrica: **Libertad 1240, planta baja, depto. 7**, el tubo es el **89-9588.**

En La Plata también se enseña inglés. El **C.I.P (Cursos de Inglés para Profesionales)** está pensado para la iluminación de médicos e ingenieros que necesiten leer e interpretar textos en dicho idioma. Hay que preguntar por **Dora Lía** o **María Leticia** en la **Calle 10, Nº 670, oficina 5, de 18 a 20 horas.**

Las licenciadas **Mercedes López y Sofía Gonzalez Riesco,** tienen una interesantísima propuesta para adolescentes. Las chicas organizan grupos no terapéuticos donde cada participante es protagonista activo y donde cada joven puede encontrar respuesta a muchos interrogantes, a través de distintas experiencias.

Hay que llamar al **97-4770 o al 701-5585,** que son los tubos particulares de ambas psicólogas vernáculas.

El Taller Literario de **Viviana Gorbatto y Antonio Brailovksy** es, según aseguran los interesados, "algo diferente". Quienes ingresan al grupo escriben, escriben y escriben, practicando literatura por la vía más efectiva.

Se puede llamar al **41-6513** a horas sensatas, o ir por **Juncal 1230 8º "C".**

Hay una nueva escuela de danza, dirigida por **Margarita Ball,** donde se imparten cursos de distintos niveles, para niños y adultos.

Las clases abarcan danza clásica, danza contemporánea y coreografía, y la escuela está en Belgrano: **Zabala 3040.** Los teléfonos son el **773-8876 y el 552-5904.**

Malena no canta el tango, pero enseña guitarra como ninguna.

Es **"Malena" de "La Trastienda",** una chica conocida por los habitués, que quiere transmitir sus conocimientos guitarrísticos a mayores de 8 años. Las clases abarcan teoría, solfeo, tonalidades y acompañamientos. Hay que llamar al **771-4716** o ir hasta Palermo: **Fitz Roy 2449,1º "E".** Preguntar por la Sra. Graciela. Dato importante: **Malena** es un encanto.

El **TEM (Taller de Expresión y Movimiento)** realiza sus actividades bajo la dirección de profesionales de la danza, el teatro y la psicología. Se dedica a Expresión Corporal, Gimnasia Conciente, Gimnasia Correctiva y otras disciplinas de trabajo con el cuerpo, en forma grupal o individual. Los tubos del **TEM** son el **84-8035** y el **361-5166.**

El **EMC,** en cambio, es la **Escuela de Mimo Contemporáneo** que dirige Alberto Sava. Los cursos regulares de Mimo Contemporáneo ya están en marcha. Los informes se dan en **Belgrano 3346,** todos los días, de 19 a 21 horas.

Y ya que estamos con siglas, vamos a terminar hablando del **GAT (Grupo Actividades Teatrales),** que funciona en **Tucumán 2618 primer piso,** de Capital. Se dan informes y se reciben inscripciones para cursos de **Iniciación Actoral,** en horarios de 19 a 24 horas los días de semana y de 15 a 20 horas los sábados.

Por hoy, basta.

La columna seria

SIEMPRE LA MISMA HISTORIA

Por Norberto Firpo

Cuando el hombre asomó a la faz de la tierra, de lo primero que se dio cuenta fue de que, afortunadamente, también había asomado la mujer. En vista de que no congeniaban con otras criaturas acaso más repelentes (entre ellas los tiranosaurios, que por supuesto trataban de imponer un régimen ordenancista), el hombre y la mujer se prodigaron mutuo consuelo. Algunos antropólogos consideran que la especie humana logró preservarse gracias a que, por entonces, el hombre no halló razón para volver tarde a la caverna y a que la mujer jamás interpuso la excusa de su cansancio. El servicio doméstico era barato y abundante.

Luego, casi de inmediato, los cavernícolas advirtieron que eran los mamíferos más esmirriados del reino —no tenían garras, ni alas, ni colmillos— y que por lo tanto sólo podían competir con las demás bestias si conseguían desarrollar su inteligencia.

Desde luego, estaban viviendo un momento de transición y la coyuntura exigía un sacrificio de su parte. Nadie podía instruirlos, nadie podía enseñarles que un garrotazo más un garrotazo hacen dos garrotazos, entre otras razones por la escasez de tizas. Cabe aceptar que si durante milenios siguieron comportándose como si poblaran las tribunas cabeceras de los estadios de fútbol o como si estuvieran sentados al volante de un colectivo, fue por motivos ajenos a su voluntad.

Un dato indicativo del atraso mental de aquellos individuos es que encontraran solaz frotando ramitas secas. Era previsible que casi se quemaran vivos y que por largo tiempo perdieran el control de sus esfínteres. El advenimiento de la fogata determinó que postergaran su desarrollo intelectual: al amor de las brasas, el vaho de portentosas chuletas de gliptodonte obnubiló su pensamiento hasta la Edad de Bronce.

La Edad de Bronce se llama así por la profusión de estatuas ecuestres que los hombres primitivos erigieron en memoria y veneración de quienes dividieron a la especie en clanes y tribus. Si bien el separatismo se implantó para poner coto a la promiscuidad y al problema de la pediculosis, lo cierto es que también introdujo el concepto de raza y la noción de que para un troglodita no hay nada peor que otro troglodita. El sabio apotegma dio origen a otra etapa de transición que se extendió algo así como ochocientos siglos.

Resulta comprensible que, sometidos por las circunstancias, aquellos hombres hayan debido aguardar épocas más propicias para abocarse a la noble tarea de impulsar su desarrollo intelectual. Un filósofo hitita escribió un rollo que pudo ser salvado del incendio de la biblioteca de Alejandría, en el que expone una curiosa teoría acerca de la indolencia de nuestros antepasados en materia cultural. Leemos allí: "En cuanto las macroespecies fueron extinguiéndose, el hombre afirmó su predominio y ya no creyó necesario regentear la Creación por vía de la inteligencia. Nadie suponga que el hombre incidió en la desaparición de los dinosaurios y otros bichos igualmente descomunales. Se extinguieron por su cuenta, por efectos de la contaminación ambiental que ellos mismos precipitaron en el cumplimiento de sus funciones fisiológicas. El hombre pudo salvarse del enrarecimiento atmosférico porque no abandonó la purificadora cercanía de las parrilladas, las aves remontaron vuelo y los saurios se zambulleron de cabeza en el primer charco que encontraron".

Los sumerios expresaron repetidamente la necesidad de ampliar los alcances de la educación y la cultura, como lo prueba el hecho de que aún subsistan restos arqueológicos de espléndidas escuelas-tapera; pero no alcanzaron a poner en marcha un plan integral, obligados por una coyuntura fortuita: los visigodos quebraron el equilibrio de fuerzas con el descubrimiento de la palmeta, por lo que debieron empeñar todos sus esfuerzos en el reequipamiento bélico.

A los caldeos no se les podía exigir demasiado. Cuando creyeron que estaban dadas las condiciones para emprender el despegue intelectual, se enteraron que los augures etruscos —visionarios prestigiosos— habían llegado al convencimiento de que una de las tortugas que sostenían al planeta acababa de sufrir una entorsis. Se dedicaron a disfrutar licenciosamente los cuatro días locos que tenían por delante, perdiendo todo interés por lo demás.

En Macedonia, Alejandro lanzó esta exhortación: "Mi propósito de conquistar el mundo implica que iniciemos un ciclo de transición. Habrá que dejar para más adelante la puesta en marcha de nuestro programa educacional y habrá que reducir los cupos universitarios". Redujo tanto los cupos que por muchos años sólo el personal de maestranza tuvo acceso a la universidad.

Para no hacerla larga: desde los albores de la humanidad, transiciones, coyunturas y otras majaderías fueron los argumentos predilectos para postergar y retacear la difusión de la cultura y la educación en dosis masivas. Como la historia es un devenir constante de crisis imprevistas, nunca hay tiempo para otorgar al cultivo de la inteligencia una dedicación prioritaria.

Y el estigma sigue en pie.

Días atrás, los diarios incluyeron esta información provista por la agencia Noticias Argentinas: "Las restricciones impuestas al gasto público —para reducir el déficit del presupuesto nacional— obligan a suspender o posponer importantes obras en el ámbito del Ministerio de Cultura y Educación, entre ellos la construcción del nuevo edificio de la Biblioteca Nacional... El subsecretario general de dicho ministerio, ingeniero Juan Pardo, advirtió que hay hechos educativos para los cuales no hay recursos. Necesariamente deberá reconsiderarse la oportunidad de su realización".

El lector sabrá ya por qué este artículo se titula como se titula y no, por ejemplo, **"Blancanieves, ¿no son muchos enanitos?"**

Norberto Firpo

Metalúrg

El rechazo del aumento estatal es total.

Lorenzo Miguel

tació ante tario Lore pruet y de obrer Migu deno les, p timo rales por c senti La vo q Rosa elecc versi com para

Dirigente Achicado

"El Diario", de Paraná, publicó el 14 de mayo esta sugestiva fotografía de **Lorenzo Miguel.** Parece que el dirigente sindical anda bastante achicado últimamente.

Vuelve "Noches Blancas"

Alejandro Vannelli nos pasó una gacetilla anunciando que vuelve **"Noches Blancas",** acontecimiento que va a producirse en la segunda quincena de junio y en el Teatro del Picadero.

No es nuestra costumbre publicar anuncios previos de espectáculos teatrales. Pero por tratarse de Vannelli, que viene a cada rato por la redacción, le avisamos a los lectores que vuelve **"Noches Blancas"** al Teatro del Picadero.

Insufribles Especiales

Los lectores que a pesar de los centenares de advertencias, nos envían cartas con letras terribles, en papeles cuadriculados y escritos de ambos lados.

Tres Chivitos de Hugo Paredero

UNCIPAR (Unión de Cineístas en Paso Reducido) ya ha comenzado a proyectar las películas participantes en el 10º Concurso de Cine no Profesional. En **Alsina 1465,** los sábados a las 17.30 horas, y con entrada libre, gratuita y de arriba, todos aquellos interesados en ver muestras de super ocho y en conocer gente que quiere y sabe laburar, pueden apersonarse nomás. No decir que van de mi parte por que les cobran.

El Cine Club Buenos Ayres ha iniciado sus actividades de este año. Y lo ha hecho con un estupendo homenaje al mejor cine argentino. Una cuidada selección permitirá asistir a los frutos más saludables de directores como Leopoldo Torres Ríos, Manuel Antín, Leopoldo Torres Nilsson, René Mujica y Fernando Ayala entre otros. El Cine Club Buenos Ayres funciona todos los días en **Rodríguez Peña 407** (esquina Corrientes) y el precio de las localidades es irrisorio. Finalizado este ciclo, tienen en mente traer de la nostalgia el mecanismo de aquel viejo Lorraine (grandes películas de la cinematografía mundial, una diferente todos los días) y continuar funcionando de esa forma. Para empresas como ésta, están hechos los adeptos. Mucha suerte.

El "Centro Regional para Teatros de Grupo" de Argentina es un organismo que funciona en forma autárquica pero relacionado con organizaciones de igual nombre en otros países de nuestro continente. Recientemente, este Centro ha cursado algunas designaciones que tendrán la responsabilidad de representar a nuestro país en los Festivales de Copparo y Santarcangelo de Romagna. En estos eventos teatrales, estaremos representados por el "Grupo Argentino de Teatro" dirigido por Norberto Presta, llevando "Viaje a la Costa" del también criollo Raúl Young; y "Sabina y Lucrecia" de Alberto Adellach, bajo la dirección de Bruno Bert. Nora Andrade ("Vida y milagro del pobrecito Mateo", "Del largo descenso de Pancho a la ciudad") viajará en calidad de escritora; Susana Zimmerman como creadora de espectáculos de teatro–danza y Carlos Schwaderer como pedagogo de intensa labor especialmente en el interior del país.

La partida de los representantes mencionados concreta la primera parte de un vastísimo plan para este año, que incluye la elección de becarios argentinos ante el **ISTA** (International School of Theatre Antropology) para estudiar tres meses con Eugenio Barba y Jerzy Grotowsky; la participación de un grupo nuestro en el "Quinto Coloquio Internacional para Teatros de Grupo" en Zacatecas (México); y la recepción en nuestro medio de grupos de Bolivia y Perú y una representación del "Odin Teatret", que nos mostrarán trabajos y dictarán seminarios de especialización.

La dirección de este Centro es: **Ciudad de Sabadell 331, 2º Piso, Código Postal 1280, Buenos Aires, República Argentina.** Se trata de arte, cultura, crecimiento y esas menudencias. Ustedes vean.

HUGO PAREDERO

Pesce también enseña

Ernesto Pesce, compañero de andanzas plásticas de nuestro colaborador **Fati,** ha decidido organizar sus cursos de **Pintura, Dibujo y Escultura.** Es un hombre que sabe lo que hace y no necesita recomendaciones. Está en **Pasco 628** los martes y jueves.

De nada.

FUERA DE CORREO

Discapacitada Capacitada

Estimados amigos de "HUMOR":

Ya que éste es el año internacional del discapacitado elevo mi letra en lugar de voz para que todos los que me lean (y por favor, si comenzaron no dejen de terminar), sepan lo que sucede en nuestro país con los discapacitados, ya que somos el 12% de nuestra población y esto va en aumento debido a que tenemos la mayor cantidad de accidentes anuales.

Buenos Aires fue azotada dos veces por las más grandes epidemias de poliomielitis en el mundo (salimos segundos en el ranking); yo fui una de las "pobrecitas". Consecuencia: pululo en silla de ruedas.

Como nuestro país está estructurado para gente que tiene "dos patitas", nos tropezamos con mil problemas diarios para lograr lo que nos corresponde por derecho propio.

Yo trabajo en una empresa estatal, cosa rara, porque generalmente esa ley que ¿existe? de tomar un 4% de impedidos físicos se cubre con gente que tiene limitaciones menores; se los coloca como un favor muy especial en lugares donde no se los ve y no tengan que emplear la "sesera". Me pregunto: ¿sabrán que el cerebro está en la cabeza y no en el resto del cuerpo? También existen, "gracias a la bondad de cierta gente", los talleres-explotaciones donde se paga miserablemente. Pero como son tan bondadosos y los discapacitados adolecemos del **defecto** de comer también, se abusan en nombre de la solidaridad y del altruísmo. Ni qué hablar a nivel privado.

Como todos los "seres humanos" queremos saber, estudiar, para estar mejor desde cualquier punto de vista, pero ¿dónde?; porque lugares para nosotros, prácticamente no hay. Existe uno donde se dictan las escuelas primaria y secundaria. Te pasan a buscar y te llevan, siempre y cuando el vehículo no se descomponga, además de vivir en un radio donde haya otras personas impedidas. De lo contrario, si estás alejado, no podés. Entre los siete años primarios y los cinco secundarios hay 25 personas ¡Todo un record mundial!

Becas a nivel nacional nadie tiene conocimiento; a nivel privado, tampoco. Si existen, que se publiciten, ya que nadie está enterado de nada.

Una solución podría ser un helicóptero con pista de aterrizaje propia, ya que casi todos los establecimientos de "enseñanza normal" tienen escaleras, ascensores que no funcionan o las sillas no entran en ellos, mala voluntad y, a veces, no te aceptan.

Pero si uno es perseverante, va "caminando" a Luján, o encuentra alguna curandera que tenga algún yuyito mágico, se ingresa en algún sitio. Pero, ¿cómo llegar? Creo que la tracción a sangre está prohibida; habrá que volver a imponerla, porque viajar es una cosa de locos, maravillosa, increíble, nunca vista, ¡Y claro! Si nadie nos lleva. Con suerte, los taxistas paran siempre y cuando no llueva o no estén trabajando en horas pico. Hay tipos macanudos también, aunque no todos. Claro que para viajar en taxi hay que contar con un trabajo. Si no ¿cómo pagar? Para trabajar hay que estudiar... ¿Qué fue primero, el huevo o la gallina?

En algunos países han tomado conciencia de que los discapacitados son **humanos,** que sienten, comen, respiran, que pueden y **deben** vivir. Se les brindan bonos mensuales para que puedan viajar; de esta forma el taxista no pierde. Buena idea ¿no? Ni qué decir de las dificultades que hay en el resto de los transportes como colectivos, trenes, subterráneos, etc.

Si bien hay una ley para el automotor que nos libra de ciertos gravámenes, nadie sabe informar qué vehículo conviene, ni qué adaptación se necesita. La importación del auto, kombi o lo que sea, ninguna agencia o casa central la quiere hacer. Así como también existe una ley nacional que permite el libre estacionamiento y resulta que cuando uno deja el automóvil estacionado, ésta no se toma en cuenta y llueven las boletas a pesar de tener el símbolo correspondiente a dicha ley. En el tribunal de faltas son pocas las personas que tienen conocimiento al respecto. Nadie sabe nada.

Entonces... "Si eres argentino, mayor de 18 años, conciente de tus deberes como ciudadano discapacitado...SUICIDATE". O La estructura social te mata.

Creo que tendría que existir una casa matriz, una clase de ente coordinador que nos oriente respecto a nuestras inquietudes; trabajo, estudio, movilización, recreación, etc.

Si a todo esto agregamos que no hay rampas de acceso en ningún lado, que los lugares públicos no tienen sitio para ubicarnos a ningún nivel, por dar otras descripciones del caso.

Y algo que llega masivamente como una telenovela, te muestra a una persona discapacitada (frazadita de por medio), alejada de todo lo mundano, considerándose inferior por su limitación física, y los que lo rodean la quieren por lástima. En suma, ¡una desgraciada! Y cómo no, si cuando hacen una entrevista televisiva a un discapacitado no se lo presenta en la condición en que diariamente se encuentra, ya que por disposiciones dé no sé quién, no se permite la presentación de silla de ruedas en cámaras de T.V. ¡Qué horror! ¡Qué error!

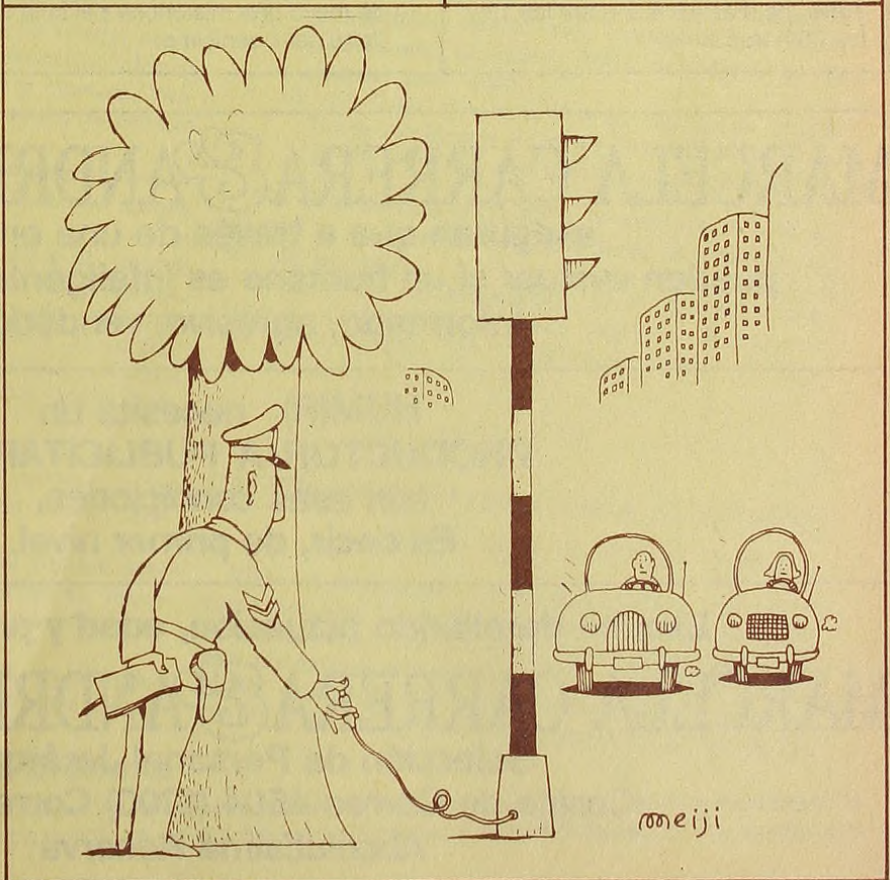
Sé por experiencia propia que cuando los demás dejan "prejuicios" de lado, remitiéndose a la persona en sí, los problemas físicos no interesan.

Los discapacitados somos seres humanos que podemos y debemos trabajar si nos dan la posibilidad de hacerlo; podemos y debemos estudiar, si nos dan la posibilidad de hacerlo; podemos y debemos "ser" como todos, si nos dan la posibilidad de hacerlo.

Cambiemos de mentalidad y entendamos de una vez por todas, que no somos seres inferiores, sino que se nos dan posibilidades inferiores. He dicho.

Elsa Sonzini
Capital Federal

N. de la R.: La autora de la carta estuvo personalmente en la redacción, a bordo de su silla de ruedas. Y damos fe de que capacidad es lo que le sobra.



¡Señores farmacéuticos, pónganse de acuerdo!

Domingo 17 de mayo. Me dirijo a la farmacia más cercana (Caseros y Chiclana) para informarme acerca de cuál está de turno: es la de Caseros y Avenida La Plata, y hacia allá enfilo. Luego de patear esas cuatro cuadras, me encuentro con que dicha farmacia está herméticamente cerrada. Allí, un cartelito indica que está de turno la de Caseros y Diógenes Taborda. Media vuelta, march y, yendo hacia la susodicha, paso por una cuarta farmacia, en Caseros y Pirovano, que estaba milagrosamente abierta, sin que en ninguna de las anteriores se la hubiera mencionado. ¿Competencia desleal? No lo creo, pues mal puede vender un comercio cerrado. Por suerte, no buscaba ningún medicamento cuya ingestión fuera cuestión de vida o muerte en esos diez minutos. Pero, ¿y si hubiera sido así?

S.C.

Pavada de Profesor

Hay un señor que inicia cursos individuales de Teoría y Práctica de la Música y enseña a tocar el bandoneón con una concepción estética no ortodoxa. ¿Saben cómo se llama? **Rodolfo Mederos.** Sí, el mismísimo **Mederos.** Hay que llamarlo al **361-7364,** los días jueves, entre las 13 y las 20 horas.

Directo desde Méjico

Isabel Perón

La mejor ciclista mexicana retorna al deporte luego de un año de retiro

por Alfonso ANIMAS RUIZ

Isabel León, la mujer ciclista mexicana, retirada temporalmente del deporte de lugar 25, entre 109 competidores de 13 países. La competencia fue por etapas con recorrido total de 142 kilómetros.

Una lectora argentina afincada en la ciudad de **Méjico,** nos hizo llegar este recorte proveniente del período mejicano **"El Día".** No nos atrevemos hacer comentarios, porque después nos tildan de oficialistas.

Flor de Trasnoche

CINE "ESPAÑOL"

H. YRIGOYEN 9070 - T. E. 243-0381 - LOMAS DE ZAMORA

La Empresa se reserva el derecho de admisión y de alterar e presente programa en caso de fuerza mayor.

SABADO TRASNOCHE

0.30 LA MAFFIA

2.25 NO APTO PARA MENORES

El cine **"Español"** de Lomas de Zamora, anunció para la madrugada del 10 de mayo una misteriosa película intitulada **"No apto para menores".** Debe ser buenísima.

MARCELA CARRERA & ANDREA FERREYRA

aseguran que a través de una entrevista pueden evaluar si un humano es inteligente, culto, creativo, informado, agresivo, vendedor.

HUM(R) necesita un PRODUCTOR/A PUBLICITARIO con esas condiciones. Es decir, de primer nivel.

Escribir detallando actuación, edad y pretensiones a:

MARCELA CARRERA & ANDREA FERREYRA

Selección de Personal Jerárquico
Casilla de Correo 4504 (1000) Correo Central
Absolutísima Reserva

Art. 2º — Regístrese, comuníquese a la Secretaría General para su publicación en el Boletín Municipal y su difusión por la prensa y a la División Coordinación Comisiones Asesoras de Moralidad con devolución de los muestrarios adjuntos; cumplido, remítase a la Subsecretaría de Inspección General para su conocimiento y fines pertinentes. Fecho, archívese. Término: cinco (5) años.

Ricardo T. E. Freixá
Secretario de Cultura

RESOLUCION Nº 392

ACTA Nº 1.643

En la ciudad de Buenos Aires, siendo las 11 horas del día 28 de abril del año 1981, celebra reunión la Comisión Asesora para la Calificación Moral de Impresos y Expresiones Plásticas. Luego de la lectura y aprobación del acta de la reunión anterior, se procede a examinar el muestrario de almanaques que fueran desglosados de la Nota Nº 81.833-SSIG-81 para ser tratado en este acto, respecto del cual se resuelve aconsejar al señor Secretario de Cultura las siguientes calificaciones:

1º — **«Exhibición limitada»:** Las muestras tituladas:

a) «Susana», Nº 109, medidas 29 x 16, mujer sentada en el piso con un vaso en su mano derecha, rodilla izquierda s/almohadón amarillo, a su lado fuente c/frutales. Desnudo rechazado por el control social argentino.
b) «Capitán», Nº 109, medidas 29 x 16 (mujer desnuda en la cabina de un barco, luce gorra marina). Este desnudo es rechazado por las costumbres argentinas.
c) «Valerie», Nº 109, medidas 29 x 16 (mujer desnuda sobre una hamaca, a su lado fuente con frutales). Desinhibida sugerencia sexual.
d) «Doris», Nº 109, medidas 29 x 16 (mujer semidesnuda, busto descubierto, entre sus piernas un conejo de felpa color rojo y blanco). Desnudo rechazado por el control social de nuestra sociedad nacional.
e) «Serie CB Nº 3510» (mujer semiperfil, levantando su blusón para mostrar su busto desnudo). Desnudo desenfadado.
f) «Serie CB Nº 3510», medidas 30 x 21 (mujer semiperfil, con reducida bikini color blanca, busto totalmente desnudo). Desnudo impúdico.
g) «Serie CB Nº 3510», medidas 30 x 21 (mujer sentada sobre sus talones, con bikini reducida, busto desnudo). Desnudo inusual según costumbres argentinas.
h) «Raquel», Nº 312, medidas 35 x 23 (mujer desnuda sentada en un sillón de mimbre, a su lado mesa de mimbre con adorno floral). Desprejuiciado desnudo.
i) «Felina», Nº 312, medidas 35 x 23 (mujer desnuda acostada boca abajo, tiene en su mano derecha un arma de fuego apuntando a su espalda). Desnudo desparpajado.
j) «Susana», Nº 312, medidas 35 x 23 (mujer desnuda de frente, busto descubierto, con casaca color azul claro, manos en las caderas). Desnudo desenfadado.
k) «Nº 3001», medidas 35 x 23 (mujer sentada, busto t/desnudo, apoyando su mano derecha s/un jarrón de cerámica). Desnudo desparpajado.
l) «Nº 3001», medidas 35 x 23 (tres mujeres con el busto desnudo jugando con agua al pie de una piscina, falda transparente). Sugerencia de lesbianismo.
m) «Nº 3001», medidas 35 x 23 (mujer caminando de frente, busto desnudo, con una reducida bikini color negro). Estampa impúdica desenfadada.
n) «Nº 3001», medidas 35 x 23 (mujer sentada s/ventana, casa de madera, busto totalmente desnudo). Desnudo impúdico.
ñ) «Musical», Nº 312, medidas 35 x 23 (mujer desnuda recostada de frente con instrumento musical tapando el sexo). Desnudo lascivo.
o) «Gloria», Nº 312, medidas 35 x 23 (mujer arrodillada, busto totalmente desnudo, con ambas manos arregla sus cabellos). Sugerencias eróticas en el desnudo desenfadado.
p) «Rosa», Nº 12, medidas 35 x 23 (mujer de frente, busto desnudo con una rosa sobre el mismo). Desinhibición en la pose.
q) «Nº 4003», medidas 45 x 31 (mujer totalmente desnuda, sentada semiperfil comiendo uvas, a su pie una canasta con el mismo frutal). Desenfadada intencionalidad erótica.
r) «En el sofá», Nº 507, medidas 45 x 31 (mujer recostada s/un sofá con sacón rojo, busto totalmente desnudo). Falta de recato.
s) «En el parque», Nº 507, medidas 45 x 31 (mujer t/desnuda en el parque, arrodillada sobre toallón en colores). Intencionada sensualidad e impudor.
t) «Nº 4003», medidas 45 x 31 (mujer semiperfil caminando, overol rojo mostrando su busto totalmente desnudo). Falta de recato en la intencionada pose.
u) «Nº 4003», medidas 45 x 31 (mujer de frente, busto totalmente desnudo, tomándose del marco del ventanal con ambas manos). Impudicia.

Sin otros asuntos pendientes de consideración, siendo las 14 horas se da por finalizada la reunión del día de la fecha.

Firmado: Dr. A. Altamirano, Dr. F. Cuevillas, doctora T. L. Domínguez, Prof. Martínez Sotomayor, Sr. O. H. Tesone, Sr. J. Alvarez Vieyra y señor A. Mininni.

CALIFICANSE ESPECTACULOS TEATRALES

Buenos Aires, 5 de mayo de 1981.

Visto el Expediente Nº 24.176/81, en el que obra copia del Acta Nº 1.022 de la Comisión Asesora para la Calificación Moral de Espectáculos Teatrales; atento a las determinaciones del Decreto Nº 115/58 (B. M. 10.772 - AD 780.4/7) y sus modificatorios 1.808/58 (B. M. 10.790 - AD 780.5) y Ordenanza Nº 33.266 (B. M.

Cosas Leeredes, Que Non Crederes

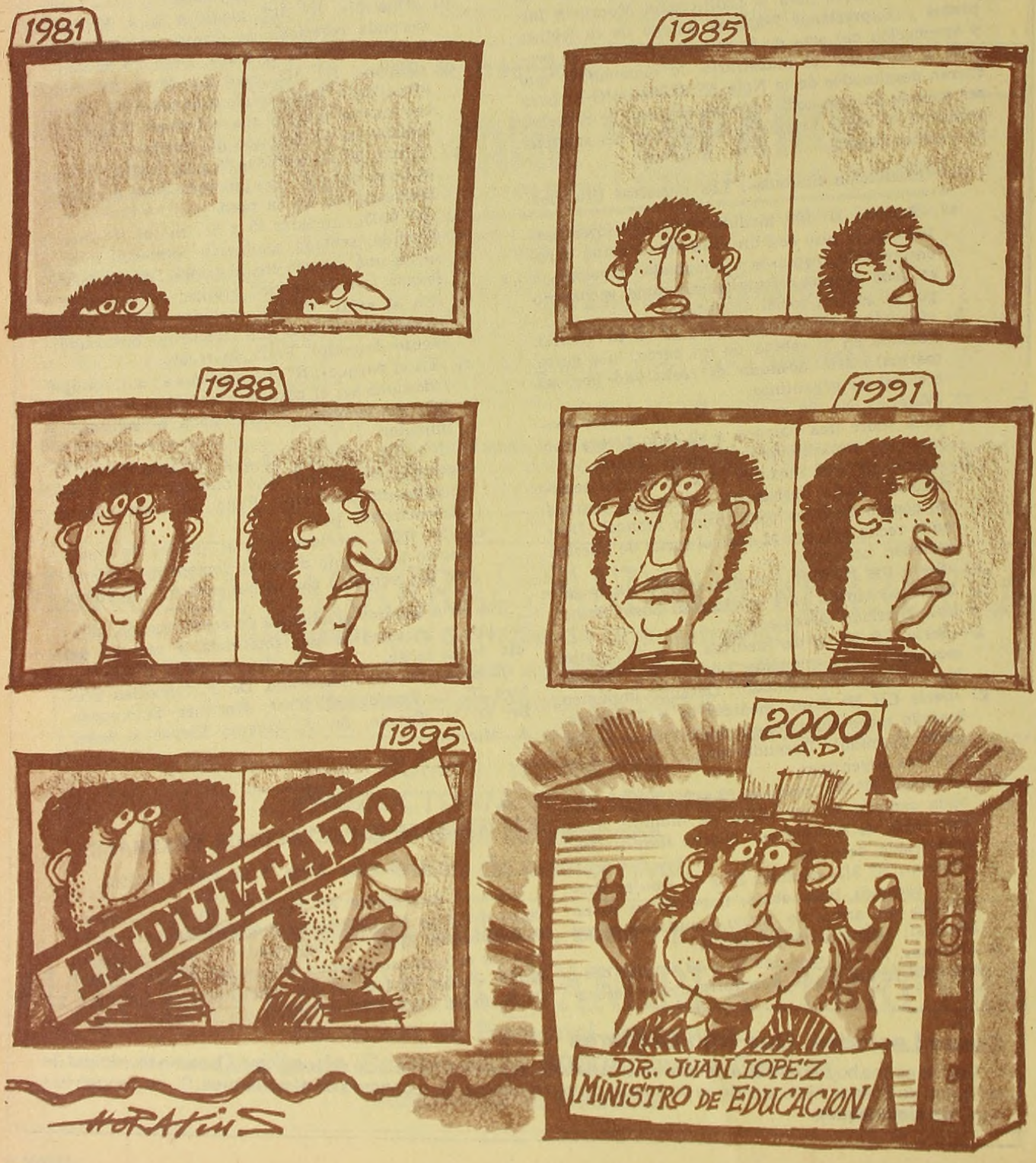
Esto no es una hoja arrancada de una novelita de ciencia-ficción. Se trata de una página del **Boletín Municipal** de la Ciudad de Buenos Aires, donde se da cuenta de los resultados de la **censura de almanaques.** Sí, no pongan esa cara. **De almanaques.**

Suerte que la vida es una sola. ¿Se imagina pagar doble impuesto por todo?

¡BUSCADO!

POR DESERCIÓN ESCOLAR

JUAN LOPEZ



EQUIPO

Director Editorial:
Andrés Cascioli

Jefe de Redacción:
Tomás Sanz

Secretario de Redacción:
Aquiles Fabregat

Cuerpo Especial de Dibujantes y Redactores:
Alejandro Dolina - Tabaré
Gloria Guerrero - Ceo - Limura
Alfredo Grondona White
Hugo Paredero - Jorge Garayoa
Carlos T. Braccamonte

Producción Gráfica:
Carlos A. Pérez Larrea

Armado:
Alex Turiansky - F. Di Matteo
Fernando Brenner - E. Echániz

Fotografía:
Eduardo Grossman

Corresponsal en España:
Alberto Speratti

Colaboradores Permanentes:
Mona Moncalvillo - Walter Clos
Carlos Trillo - Horacio Altuna
Jaime Poniachik - Sanyú - Tacho
Juan Sasturain - Rep - Lawry
Meiji - Angel - Viuti - Cilencio
Fontanarrosa - Fati - Marín
Suar - Guillermo Saccomanno

Colaboran en este Número:
Fortín - Horatius - Lar - Blopa
Colazo - Ibáñez - Ortiz - Duel
Santiago Varela - Aníbal Vinelli
Crist - Caram - Almeida - Cieto
Maicas - Buttafuocco - Langer
Escobar - Peni - Góngora
Daniel Reynoso - Marta Vicente
Sibila Camps - Krunk - Killian
Martín Calvo - Norberto Firpo
Manolo de la Zarza - Vacaflor
Silvia Puente - Torre - Peiró
Horacio Fiebelkorn - Fermín
Miguel Grinberg - Patta
Claudio Bazán

Coordinación General:
Juan Zahlut

Coordinación Gráfica:
Eduardo Mileo

Relaciones Exteriores:
Michel Gaffré

Corrección:
Nora Meeroff - Elvira Ibargüen
Sandra Russo

Laboratorio:
Rolando Nazardín - A. Blanco
Miriam Varela - Laura Porcel

Director Comercial:
Ricardo Portal

Director de Ventas:
Dr. Rubén S. Alpellani

Gerente Administrativo:
Jorge A. Orfila

Fotocomposición:
Photo Lettering S.A.

Revista Quincenal "Hum(R) Humor Registrado" Nº 60. Editado por Ediciones de la Urraca S.A. - Piedras 482 5º piso T Buenos Aires - Argentina
Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 66.994. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos Reservados. Distribuidora Interior: SADYE S.A.C.I.F. Belgrano 355 Capital Federal. Distribuidores Exterior Cielosur Editora S.A.C.I. Casilla de Correo 4504. En Capital Federal Machi y Cía. S.R.L. Carlos Calvo 2426 Buenos Aires. Dirección: Andrés Cascioli.
Suscripción al exterior: Vía Aérea U$S 100 (12 números). Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última circulante.

JUNIO 1981

Correo Argentino Central (B)	Franqueo Pagado Concesión Nº 822
	Tarifa Reducida Nº 3207

CON USTEDES, "HUMOR": 60-3-136. ES PERIODISTA, LEE A SABATO Y A BORGES, PRACTICA CHANZAS Y CHASCARRILLOS Y SU HOBBY ES COLECCIONAR REVISTAS. GRACIAS, "HUMOR".

Sí. Está desfilando ante ustedes el número 60 de "Humor", que cumple 3 años y viene con 136 páginas. Y a un palo, que, en realidad, no es premio excesivo para una revista de estos quilates.

Justo estábamos preparando el festejo celebratorio de estos tres años y sesenta números, cuando el anuncio de la devaluación nos sorprendió antes de prender las velitas. Se planteó entonces la discusión entre quienes querían seguir con la fiesta y quienes sostenían que el fatídico 30% nos retrotraía, haciendo los correspondientes reajustes, al número 48. Pero dado que –ya lo hemos dicho– nuestro objetivo no es mirar hacia atrás sino construir una revista estable, democrática y representativa, seguimos adelante aunque debamos dar algunos pasos hacia los costados.

Se discutió también la posibilidad de hacer la gran fiesta. Luces envolventes, música disco, Regine's y el "tout Buenos Aires". Pero el "tout Buenos Aires", para nosotros, son cuatro gatos locos, porque hay mucha gente que no nos quiere. La idea era reunir, por ejemplo, a quienes fueron tapa en "Humor". Tal proyecto significaba invitar cuatro o cinco veces a Menotti, otras tantas a Martínez de Hoz, mandar una docena de tarjetas a Moria Casán, media a Maradona, Mirtha Legrand, Monzón, Graciela Alfano, Isabelita, Palito y no menos de dos a Maidana, Videla, Viola, Neustadt, Armando, Mónica, Sinatra, Lopecito y otras celebridades. Así, la cosa se complicaba porque es mucha gente, señora. Y si uno invita a uno, tiene que invitar al otro, y siempre queda alguno que se ofende, ¿vio? Y al final uno queda mal con todo el mundo.

Además, y esto es sabido, hay muchos de esos personajes que ni se hablan. Y aunque con el fondo de la música disco igual la charla es inútil, una fiesta de cumpleaños con gente que se mira a cara de perro es más triste que refinanciar la deuda externa.

Por lo tanto, y en vista del grosso presupuesto en dólares que nos pasó doña Regina, el festejo se cumple en la cocina, en familia. En familia, en clan, en logia, como ustedes quieran.

Sólo resta agradecer, además de a los colaboradores, a todos quienes de una u otra manera –de una sola manera, en realidad– nos han tenido las tres velas en todo este tiempo. Cosa que nos hace muy felices y es causa de que, a pesar de tener tres años ya, todavía se nos caiga la baba.

Rosarina Machista

Señores de HUM(R)

Mi admiración por la revista que hacen, me ha llevado a enviarles esta lista de insufribles y desubicadas, apta únicamente para mujeres. Si la publican, cuando vaya por Buenos Aires prometo llevarles comestibles y bebestibles.

LAS INSUFRIBLES

Las que se meten en la vida privada de una.

Las que están permanentemente en actitud de censoras.

Las embarazadas que van en colectivo fumando y de tacos altos, y se quejan de que no les dan el asiento.

Las que te descalifican a tu novio porque no tiene guita.

Las que pretenden un tipo que les resuelva todos los problemas.

Las que comen como bestias y toman el café con edulcorante.

Las que se jactan de tener guita y andan con las medias corridas.

Las que dicen que se casaron puras.

Las que se hacen las inocentes.

Las que son inocentes.

Las que viven quejándose del marido y/o los hijos.

Las que se ufanan de no saber cocinar.

Las que te cuentan los telenovelones.

Las que se enteran de todo lo que pasa a través de la tele.

Las que van a ver una película y se ponen a comentar los vestidos de la protagonista.

Las que apenas te ven quieren venderte cosméticos (Avon).

Las que no leen "Humor"

Chau y gracias.

Marcela Fernández
ROSARIO, SANTA FE

N. de la R.: Te agregamos algo a la lista: las que pretenden sobornarnos con comestibles y bebestibles para que les publiquemos las cartitas.

Garaycochea No Almuerza

Amigo Andrés Cascioli:

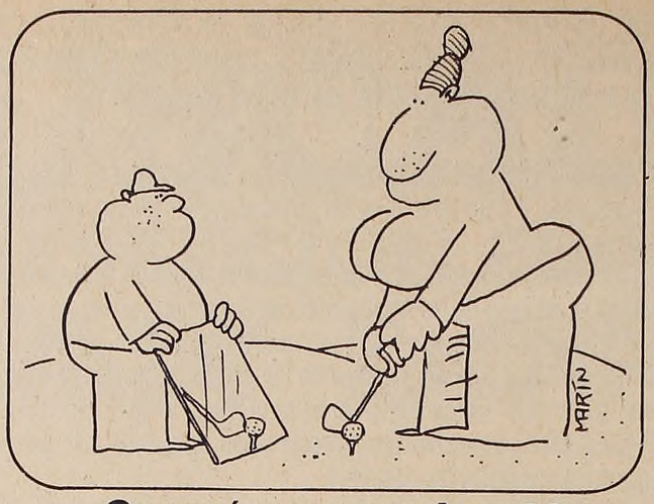
Estas líneas son para felicitarte y felicitarlos ya que son mi oasis quincenal, y me alegro que les vaya lo bien que les va.

El otro motivo se debe a que suele aparecer en "HUMOR" y en forma intermitente un aviso que incluye mi nombre entre varios colaboradores. Se trata de un programa de televisión que va por el canal 5 de Rosario. Hace un año que no colaboro ahí, y me parece mal que sigan poniendo mi nombre en los avisos. Te agradeceré mucho lo omitas (Además mi apellido aparece con **i** latina). Aunque no terminé mal con ellos, terminé. Y no me parece ético utilizar a los que no están. El anuncio dice "TODO ROSARIO ALMUERZA CON ELLOS"...y yo te puedo asegurar que todos los días almuerzo con mi señora.

Un abrazo a todos y gracias desde ya.

Carlos Garaycochea
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: Aclarado el punto. ¿Cocina bien tu señora?



Quemá esas cartas 60

En momentos en que escribimos esto, todavía no nos mudamos. Pero cuando llegue la revista a sus manos, tal vez lo hayamos hecho. Nuestra nueva dirección es - o está por ser- la siguiente: Salta 258 (1074) Capital Federal. Allí hay que escribir desde ahora, respetando siempre las normas de buena letra, ingenio y concisión.

Fuga de Cerebelos

Estimado director y colaboradores:

De paso por New York, para presenciar el estreno de una de mis obras sinfónicas en el Carnegie Hall, les envío estas breves líneas. Soy, desde hace mucho tiempo, un admirador de quienes trabajan en "HUM(R)". Desde la Argentina me traje el Nº 57, donde hacen referencia a algunas personas a quienes "les duele el país". Me pregunto en qué categoría encuadra un argentino de 27 años de edad, que tiene que mostrar y estrenar sus obras fuera de su tierra, porque en su propia casa -su Patria- no hay posibilidades.

Después del estreno, les mandaré las críticas y los programas.

Afectuosamente, les saluda:

Prof. Gustavo E.Fasetti
LA PLATA, BUENOS AIRES

N. de la R.: Quedamos a la espera. Si la crítica es adversa, mandala igual. Ya vimos que tu obra figura entre Beethoven y Shostakovich.

Algo olió a podrido en aguas de Quilmes

Señores:

Una vez más, ante un espantoso accidente como el del avión que cayó frente a Quilmes, los medios periodísticos capitalizaron los aspectos más truculentos, pues parece que en el morbo está el negocio. Pero si toda la opinión pública se conmovió, en el caso de algunos socios de Club Náutico Quilmes la cosa llegó a extremos como el ridículo por un lado y la complicidad con el fraude periodístico por otro.

El triste privilegio de que el aparato cayera donde cayó, colocó al CNQ como el puerto más cercano para operar en la zona. Y cayeron como hienas los periodistas, sobre todo los de la televisión, ofreciendo de entrada "hasta cien palos si me llevás en algún barco". Es doloroso reconocerlo, pero hubo gente del club que aceptó dinero para prestarse a fraguar fotos, como la que apareció en varios medios de difusión, donde se ve a un "funcionario" levantando del río un portafolios mediante un gancho.

Sobre ese "documento", van las siguientes aclaraciones:

1) El barco no es de prefectura; se reconoce fácilmente al difundido velero clase H-20.

2) La persona que manipula el bichero tampoco es de prefectura. Se trata del bufetero del club, Marcelo, a quien los "periodistas" hicieron vestir un traje de agua, para darle más realismo náutico a la foto.

3) El portafolios en cuestión nada tiene que ver con el accidente. Apareció entre la resaca que devuelve el río sobre la costa y era una pieza inservible por lo vieja y deteriorada.

El paso siguiente, demuestra que los periodistas de los noticieros pueden llegar a tener mentes enfermizas. Le ofrecieron doscientos palos al Marcelo, si aceptaba hacerse el ahogado. No sabemos si por cordura, o por temor a las consecuencias, o por la acción de un Directivo del club, el disparate no prosperó.

Para terminar, dos acotaciones importantes:

El comportamiento de las autoridades del Club Náutico Quilmes fue mesurado. Ofrecieron todo tipo de colaboración, pero manteniéndose a prudente distancia de la comparsa.

Y segundo: El gran problema para las autoridades de Prefectura de Quilmes, que no disponen de un humilde bote y en 50 años jamás tuvieron una embarcación adecuada a sus funciones. Cuando la Prefectura necesita una embarcación, la tiene que pedir prestada al CNQ. Es lo mismo que si de una comisaría le pidieran el auto prestado a un vecino para correr a los ladrones.

Saludos.

José Luis Fernández
QUILMES,BUENOS AIRES

N.de la R.: La carta no lo dice, pero mucho nos tememos que la muñeca tan profusamente mostrada por televisión, haya sido colocada en el agua por uno de los periodistas presentes. Y pasando a otro punto: ¿qué esperan para comprarle un barco a la Prefectura de Quilmes?

Madre Anticastradora

Estimada Gente de HUMO(R):

Voy a formular una queja en nombre de los chicos, que podría sintetizar en: "¿POR QUE NO NOS DEJAN EN PAZ?"

Paso a explicar. Tengo un bebé de diez meses, a quien llevo a la plaza casi todas las tardes. Por el momento, su única actividad en esas circunstancias consiste en mirar a los otros chicos; y la mía, mirar a las otras madres y/o abuelas. Así es como compruebo que la mayoría de estas buenas señoras apabullan a las pobres criaturas con constantes: "Verónicaaa, no corras", "Javieeer, salí del barro", "Ezequieeel, despacio con la hamaca", "Nataliaaa, mirá cómo te ensuciaste con arena", "Jorgelinaaa, ojo con ese tobogán". Y yo, que pienso: "pero ¿por qué no te vas un poco a ...?"; ¿para qué cornos los traen? Claro, no se los digo directamente, por eso de que no son míos. Pero ya la bronca me superó y la hago pública.

El colmo lo vi hace un tiem-

po en Mar del Plata. Un chico de unos diez años iba alegremente saltando por la playa. Alternaba sus saltitos sobre la arena con otros saltitos sobre el nacimiento de un murallón. No sé si la imagen es clara: el pibe, lo más piola, sin molestar a nadie, sin grave peligro para su vida, divirtiéndose de una manera tan simple. Bien; el padre, que estaba vigilándolo de cerca, cuando consideró que ya era hora de cortarla, le dijo: "Bueno, Fulanito, bajate de ahí y dejate de saltar". Así, sin más ni más. Ausencia total de explicación razonable. Nada. La castración por la castración misma.

Todo esto puede parecer una pavada. Sin embargo, honestamente creo que no lo es. Porque lo veo muy relacionado con aquello de que el placer es malo y de que lo mejor es pasarlo lo peor posible. La consigna es inyectar culpa desde la niñez.

Los chicos responden en su idioma: con llanto, con indiferencia o con rebeldía.

Hoy, mediante la revista de Uds., quiero protestar, pero en el idioma de los grandes, para ver si las "personas mayores" (como dice El Principito) lo entienden de esta forma.

Con mi mejor intención.

Silvia Elena Collazo
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: Tené cuidado, Silvia. Vos confundís libertad con libertinaje.

Silabeo I

Va un gran aplauso para la carta publicada en su N° 57, firmada por la Sra. Silvia Díaz de D'Ettorre, que no veo qué tiene de impaciente.

Sobre el librito en cuestión, tuve oportunidad de verlo, y en ese momento pensé casi paso a paso lo que esta lectora. También muy de acuerdo con los restantes comentarios conexos.

No demasiado de acuerdo, en cambio, con el tono de la carta, que salió medio farolera (y por momentos un poco obvia), pero no le bajo más la caña por estar de acuerdo con el fondo (y también por no desatar las iras del gremio, a ver si me rasguñan).

Indudablemente, pensar en que "Bruguera" haga buenos libros infantiles me hace acordar de un viejo refrán que decía no sé qué cosa sobre los olmos y las peras, pero esta "gaffe" del silabeo ya pasó lejos lo admisible.

En cuanto a la explicación técnica de la N.R., no me convenció ni medio. (¿Tal vez mi falta de perspicacia me esté poniendo en riesgo de una bochornosa mención como "tontuelo"? Más vale aclararlo.)

Agrego una a la pila de felicitaciones que deben tener por la calidad de su revista. Un saludo con algunas disidencias, bastantes coincidencias y mucho afecto.

Ricardo Muñiz
CAPITAL FEDERAL

Silabeo II

Estimados Sres. de HUM(R)

El primer motivo de la presente es el nada original de felicitarlos por todo lo bueno que nos entregan cada quincena. No hay por qué.

El segundo, que leí en "QUEMA ESAS CARTAS" N° 57, la de la Sra. Silvia Díaz de D'Ettorre en la cual critica los libros para colorear de "Bruguera", en cuyos epígrafes se separa incorrectamente en sílabas los nombres de los motivos; y siendo víctima, a través de mis pequeños hijos, de la misma barbaridad, me adhiero a lo manifestado.

La sorpresa vino al final. En la **N de la R** acusan Uds. al sistema de **fotocomposición** de tal error y francamente me hizo acordar a las respuestas oficiales justificando lo injustificable. Sucede que soy armador de páginas con "algunos" años de experiencia; y en "algunos" de esos años me ha tocado recomponer "algunos" de los despioles que salen de las máquinas del sistema.

Cualquier armador medianamente prolijo con su "cutter" afilado puede cortar guiones y juntar sílabas y/o separarlas correctamente, así que les ruego reconsiderar esa N. de la R. y démosle con un caño a los responsables de esas atrocidades.

Otra cosa ¿Es cierto que a los armadores los tienen bastante tirados de guita? En otras palabras ¿Que los explotan por pocos mangos? No lo puedo creer.

Y encima les cargan el fardo de cuanta cosa torcida se publica. Habiéndolos llamado en cierta oportunidad "descomponedores de páginas"

A pesar de todo sigo fiel a vuestra causa.

Jorge O.Castiñeiras
CAPITAL FEDERAL

N.de la R.: A causa de una de las habituales trastadas de la sección armado, la respuesta a la Sra. salió mutilada. Se refería a los errores de separación de sílabas en nuestra revista, que son tan frecuentes como las barbaridades de Bruguera.

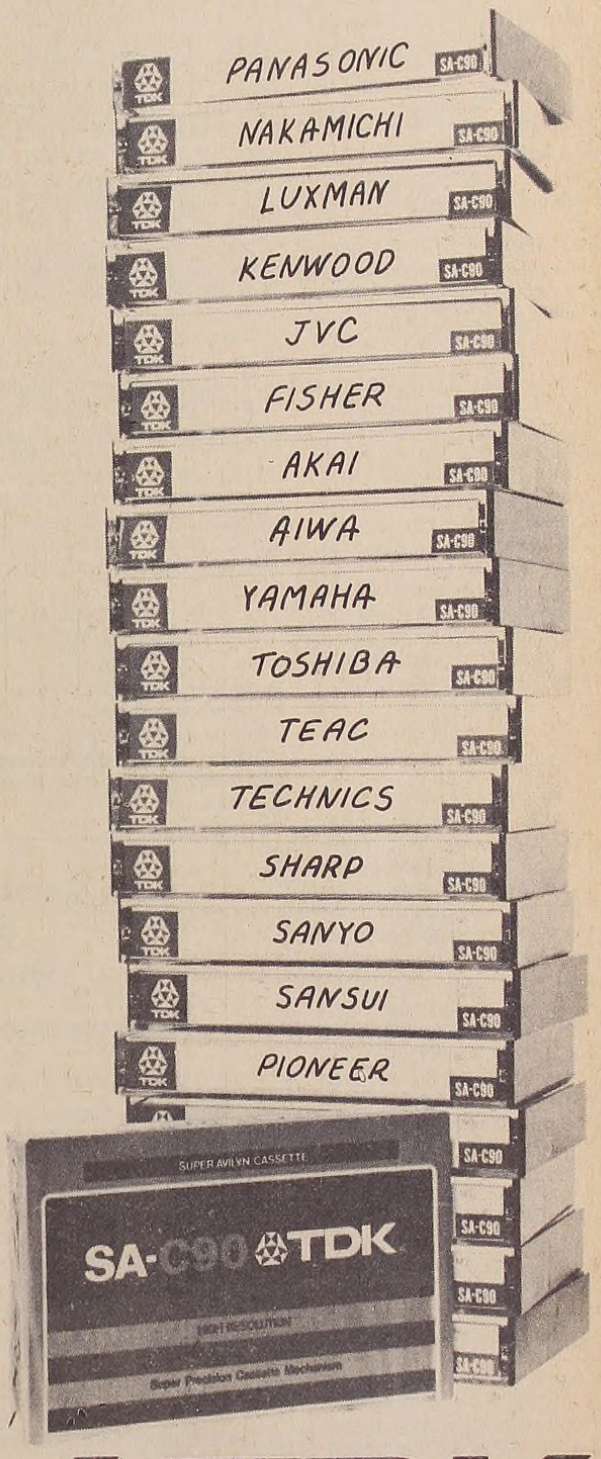
Secretaria Encocoradísima

Señor Saccomanno:

Se dirige a Ud., y no con agrado, una integrante de esa supuesta dorada legión de se-

Más de 36 fabricantes...

...de cassettes decks usan **SA** (Super Avilyn) de **TDK** para establecer y verificar la posición High-Bias (Cr02).



fasano propaganda

TDK

Para elegir, elija el Nº 1.

Precio indicativo: SA-C90 = $ 26.000.-

Los seleccionados de Atlanta y Guyana jugarían un encuentro a muerte.

cretarias a la que ha tenido a bien caracterizar en lo que se expresa como un alarde de ingenio y humor y que con toda seguridad considerará un nuevo y valioso aporte a una profesión que siempre me ha merecido el mayor de los respetos, aunque en su caso estime digna de mejores objetivos.

No trataré de parecer hábil en el manejo de la ironía, ya que ese parece ser su metier y no el mío, pero usando sus palabras, "la rebelión" estimulada por esa publicación y mi "conciencia crítica" no me conducirán "al Moyano", pese a que según Ud. ésa sea la única alternativa, sino a manifestarle mi "hartazgo" ante tanta idiotez y una creciente indignación ante la lamentable subestimación que de una parte del espectro laboral argentino hace gala, al par de un análisis deformante y grosero en el que no se vacila en atribuir a este grupo, mentalidad, conductas y ambiciones propias de marginales sin moral ni principios, en lugar de profesionales capacitadas para desempeñarse en niveles algo diferentes al de pseudo prostitutas que los empresarios utilizan a su antojo a cambio de un ascenso, un aumento de sueldo o simplemente la concesión de una mayor cercanía a la cima del poder. Dudo que para su trastocada escala de valores esta diferencia sea fácilmente comprensible, pero tal vez sí entenderá que las generalizaciones son siempre peligrosas; por ejemplo: afirmar que **todos** los periodistas son cómplices de la desinformación, de la autocensura, del sofocamiento de nuestra cada día más recortada libertad de expresión o de la profusión de notas estériles o malintencionadas como las que llevan su firma.

Las secretarias, estimado señor, no se diferencian, salvo por algunas cuestiones formales, del resto de las mujeres que trabajan, ni se desenvuelven en otra porción del mundo diferente al que habitan el resto de los que luchan diariamente por vivir y en algunos casos, por sobrevivir.

Tengo 34 años llevo 17 de ellos trabajando en distintos estratos de varias empresas y los últimos 7 han transcurrido en el más alto nivel del secretariado ejecutivo, por lo que estoy en condiciones de afirmar que conozco en profundidad el medio que intentado describir y las relaciones humanas y laborales que en él se desarrollan. Ni la competencia, ni el arribismo, ni el manoseo de las relaciones contractuales, ni la presión desde diversos ángulos son privativos del área que afecta a las secretarias . Se dan en todos los medios y en todas las escalas y los hombres participan de igual modo que las mujeres, en caso de que sean vulnerables a dichos factores. La mediocridad y la bajeza no son patrimonio de un sexo ni de una profesión y Ud. debiera saberlo.

El que según sus sesudas consideraciones es el inevitable camino que deben recorrer las relaciones entre una secretaria y su jefe y en cuyos detalles se empeña con tanta fruición a lo largo de más de 50% de su nota, resulta ser a su criterio el principal elemento en juego en la carrera de personas, que como la que escribe (y en modo alguno es una excepción), han basado su trayectoria laboral en la capacidad y el esfuerzo, amén de haber sacrificado, por las características de esta tarea, incontables horas robadas a la vida familiar, al descanso o a la mera distracción.

Su artículo no sólo pone en duda la integridad moral de quienes nos desempeñamos en esta función, sino que constituye una apreciación torpe y denigrante de un medio de vida digno y respetable, que no se sustenta en despreciables métodos como los que Ud, utiliza para ganar dinero y una más que dudosa notoriedad.

Martha E.Muñoz
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: Saccomanno adora a las secretarias. Lo que pasa es que esas relaciones existen, aunque haya excepciones, Y no son denigrantes.

Camisero Agradecido

Amigos de HUMOR:

Al lado de las denuncias contra los ineptos, avivados y mala gente en general, también es bueno destacar las cosas reconfortantes, cuando ocurren. Les cuento mi caso.

Debido a un viejo problema bronquial, complicado con un nuevo y terrible virus conocido como **"J.M.de H. y Cía."** (ex ministro y compañía), que lograron destruirme psico, moral y económicamente, debí internarme en el **Instituto María Ferrer** para tratarme a fondo. Aquí encontré la otra cara de la moneda. De inmediato me vi rodeado por un grupo de excelentes profesionales (Doctores Schiabi, Rojas, Vincent, Re, Pidoti; enfermeras Sofía, Rosita, René; radiólogos, dietistas, kinesiólogos, administrativos, personal de mantenimiento y tantos otros cuyo nombre no conozco). Todos, sin excepción, tienen el más alto sentido de la abnegación. Día y noche van de un lado a otro, con una buena voluntad notable, siempre acompañados de una sonrisa y una palabra oportuna para estímulo del paciente.

La comida era excelente. Desde la dieta estricta (que viví en estómago propio) hasta los más variados y riquísimos platos, darían envidia a más de un "distinguido" restaurante.

Sobre lo que se hace en terapia intensiva no hay palabras para definirlo. Sólo con el amor que vuelcan en los demás todos los días pueden llegar a sacar a flote verdaderos casos perdidos.

Habría muchísimas cosas para enumerar (y una mejor que otra) pero me limito decirles desde estas páginas–con las que tanto me identifico–: **Muchas gracias, hermosa gente del María Ferrer. Que Dios los ilumine y que no cambien nunca.**

P.D.: El instituto María Ferrer es estatal y absolutamente gratuito.

Ricardo Hugo Scasserra.
C.I. 4.738.051
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: Y sí, todavía queda gente buena por ahí.

Las Mujeres De Uno y Los Maridos De Una

Querido Aquiles:

Mirá que me has hecho reír ...Aclaro: No soy tu mujer, soy la Mujer de Uno, uno que pensó que podría convivir normalmente con la chifladura. Admito: ¡Qué razón tenés, maldita sea! Y será mejor que hable en primera persona, antes que hordas de feministas, mis cuñadas y mis amigas se abalancen sobre mí dispuestas a manducarse mi hígado.

Sí. Yo contesto con una pregunta, aún cuando dentro de la pregunta está la respuesta.

EL: ¿Por qué no cambiás de canal, a ver qué hay en el 13?

YO: ¿Para qué?

Sí. Doy respuestas ilógicas.

EL: ¿Hay vino para la cena?

YO: No, che, hoy es lunes. (A vos te aclaro, Aquiles, que los lunes tengo básquet y no hago "mandados", pero la respuesta sigue siendo ilógica .

Sí. Hago exactamente eso con la ropa. Consulto la opinión de Pablo y hago lo que se me canta a mí, previo interrogatorio.

Sí. También enloquezco al Hombre de Una con preguntas del tipo: "¿Qué querés comer hoy?" Pero por lo menos soy un poco más pícara y lo "llevo" a que me diga lo que YO quiero.

YO: ¿Qué querés comer? Tengo bola de lomo, huevo, pan rallado, aceite, tomate y cebolla.

EL: ¡Ah! ¡Bueno! ¡Milanesas con ensalada!

Sí. Hago cosas a la hora menos indicada. Más de una vez me agarró el "ataque" cuando llegamos a casa a la una de la mañana y me puse a planchar/lavar/etc. Pero en este punto debo retrucarte. Vos decís que carecemos de practicidad. Lo que pasa con las mujeres laburantes es que es-

La Cartita Tontuela de la Quincena

CORDOBESES PALITOFILOS

A la redacción de HUMOR:

A través de una serie de artículos (que no son pocos), hemos podido apreciar cierto tipo de ensañamiento que traspasa todo límite de respeto para con el señor Palito Ortega, lo cual nos lleva a la total decepción de esa revista. Pensamos que no solamente se crea el humor dañando y menospreciando a dicho cantante y otros. Creemos que ustedes están completamente desubicados al tomar para la chacota a esta persona tan popular y humana a la vez, ya que su profesión toda es un canto a la esperanza y al amor. Pensamos que ninguna persona con un poco de sentimiento puede dejar de identificarse con este ídolo nacional.

Esperemos que hayan comprendido nuestro mensaje y terminen con las burlas gratuitas a sus semejantes, en lo que ustedes interpretan es Humor.

Saludos.

Marcelo Zamboni-Juan C.Vera
CORDOBA

N. de la R.: Nuestras burlas jamás son gratuitas. Cobramos por ellas.

tán pensando siempre tres horas (o más) adelantado. Y - contrariamente a lo que afirmás - **nos excedemos** en nuestra practicidad. Si estamos desveladas no se nos va a ocurrir dar vueltas en la cama o fumarnos un pucho. Nos levantamos y planchamos, o lavamos, o cosemos, hasta que vuelva el sueño. Aprovechamos hasta el último minuto para "adelantar" el trabajo de la casa.

Por esto último (y voy a otro punto tratado por vos) en el caso de Pablo y mío si llegamos tarde es casi – y recalco el **"casi"** (no el calzoncillo) – siempre es por culpa mía, porque se me ocurrió aprovechar el ratito mientras Pablo se afeitaba para enjuagar el pullover que tenía en remojo, con el riesgo de volcarme agua y tener que volver a cambiarme (o salir mojada, depende de la impaciencia del Hombre de Una).

Todo esto desemboca (para que veas que hay lógica en mi locura) en que mi pobre Hombre de Una se haya resignado hasta tal punto que - por ejemplo - empezó a cocinar él. Y nada de los asaditos de los domingos... Los lunes y jueves: fijos (tengo básquet y llego tarde) y cualquier otro día que se le ocurra. ¡Y le gustó! ¡Me desalojó de la cocina! ¡Lo logré! Pero ojo: nada de varón domado, ¿eh? Si me retobo, la ligo.

Y para cortarla. Dejá que las feministas griten y pataleen. Que enarbolen sus banderas de igualdad. Mientras ellas gritan yo, calladita, logro más cosas que ellas, y conservando el respeto de mi Hombre de Una. Que en definitiva es quien importa.

Chau, Aquiles, que te sean leves las respuestas a tu desafío.

Margarita R. de Quirós
DON BOSCO, BS.AIRES

MDU II

Estimados Sres. de HUM(R):

Realmente pienso que en los tres artículos que salieron publicados, los dos feministas y el del Sr. Fabregat, hay exageraciones que de alguna manera son necesarias para provocar la polémica. Yo no me siento ni tan feminista ni tan antifeminista como para estar de acuerdo en un todo con ellos, pero muchas veces en el curso de mi vida y sobre todo en los últimos años llegué a sentir que la tan mentada liberación femenina lo único que hizo fue jodernos la vida a las mujeres.- Cuando una, después de laburar 8 ó 10 hs. fuera de casa vuelve a la ansiada paz del hogar y se encuentra con que: Hay que hacer las compras (si es que no vuelve cargada con 4 bolsas), planificar la comida, verificar si la ropa está limpia, planchada y los botones cosidos, el baño limpio y la cocina aseada (si es que tiene la suerte de poder pagar a alguien para que se lo haga) y ve que el marido llega al rato y se pone las pantuflas, toma la revista "Humor" y se sienta cómodamente a descansar de las 8 ó 10 hs. que se pasó laburando afuera, y los chicos empiezan: ¿Mamá, dónde está tal cosa o tal otra? Mamá, cortame las uñas, mamá esto y mamá lo otro, a una le dan ganas de contestarles: mamá se murió, nene. O si no preguntale a Don Kramer.- Pero ¿Y papá? ¿Donde esta papá? ¿EH?.- Porque no me van a negar que es toda la familia la que ocupa la casa, por lo tanto todos deberían saber dónde está la plasticola, dónde se guarda la jarra para el agua y dónde la pomada para los zapatos; pero no, parecería que la única que lo sabe es mamá, porque es más cómodo, porque al final mamá va a dejar lo que está haciendo (aunque sea descansar) y les va a buscar lo que necesitan. En fin, podría seguir escribiendo mucho más, pero no quiero cansarlos. Además, ahora, después de releer la carta me di cuenta de que soy feminista, y al final me salió más barato que una sesión de psicoanálisis. ¿viste?

Noemí J.F. de Schnir
CAPITAL FEDERAL

MDU III

Señores de HUM(R):

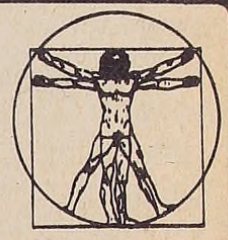
Me parece cómico que un hombre de tan lógicos procesos mentales y de actitudes tan inteligentes, necesite preguntar dónde se encuentra el queso de rallar ya que casi todas las mujeres ponen el queso de rallar en algún remotísimo lugar de la cocina.

Con respecto a las dudas de las mujeres sobre la indumentaria, tiene absolutamente toda la razón, pero le voy a aclarar que esa duda la tienen TODAS las mujeres.

El señor Aquiles Fabregat sostiene que la mujer carece de todo sentido de la practicidad. No voy a enumerar ahora las múltiples tareas a las que se dedica la mujer ama de casa; sólo diré que aquella que quiere comprobar cuán práctica es, sólo tiene que ausentarse unos días de su hogar, y así verá que el sentido de practicidad del Hombre De Cualquiera es nulo, ya que demostrando cómo puede multiplicarse, al mismo tiempo arruinará toda la ropa, mezclando la de color con la blanca en el lavarropas, quemando con distintas planchas su mejor camisa y el más exquisito bife de costilla, y lo peor de todo: su cara de víctima.

LOS AMONTONADOS DE HUM®

CREEMOS EN LOS CHICOS
Queremos ayudarlos a crecer y sabemos cómo hacerlo
manzanita
jardín de chicos
BILLINGHURST 835 Tel. 88-6024

Cursos de Perspectiva

estudio
Austria 2568 - Piso 2°
Tel. 802-1544

COLOM HOGAR
CUTRAL-CO COMODORO RIVADAVIA

INGRESO
TODAS LAS FACULTADES
PARAGUAY 1463 - Piso 1° "E" - Tel. 774-7556

DISTINTIVOS
EGRESADOS '81
POSTERS - BANDERINES - CALCOMANIAS
IMPRESIONES SOBRE TODO TIPO DE MATERIAL
WIRA SERIGRAFICA
LUZURIAGA 106
Tel. 23-7387 / 26-9237
(a 1 cuadra de Caseros y Entre Ríos)

Visual Publicidad: 71-0325/40-4392

ma superará a la de cualquier mujer quejosa.

cerlo para conectar el secador).

Es asombroso que el señor Fabregat se haya casado con una mujer tan ignorante que no sepa manejar un termómetro. Indudablemente, los extremos se tocan.

Está en lo cierto al afirmar que la mujer es impuntual, (la mayoría lo es), pero miente al decir que comienza a aprontarse cinco minutos antes de la hora en que debería llegar a la cita. La mujer, cualquiera de ellas, tardará más en arreglarse cuanto más temprano haya comenzado a hacerlo.

Griselda Marta Barros
CAPITAL FEDERAL

MDU IV

Estimado Fabregat:

Yo no pongo gritos en la estratósfera. He aprendido a ser ingeniosa y resignada. Pero no puedo más al ver tanta ilógica entre los Maridos de Una. Que se proclaman ordenados y dejan ropa tirada por todos lados. Que pretenden la casa ordenada como su escritorio y dejan el baño como si hubiera pasado un grupo de perversos especialistas en desparramos de agua y talco. De maridos que lustran el coche y le cambian el cenicero porque estaba rayado y no encuentran nunca la coyuntura financiera para llamar al pintor. De tipos maridos de Una, que van al colegio a recibir los premios de **sus** chicos y la mandan a Una a hablar con la maestra porque el nene **de una** se portó mal. De Maridos de Una que tienen insomnio a las tres de la mañana y la critican a una porque plancha pañales para reconciliar el sueño. De Maridos de Una que se quejan de que una es impuntual cuando dispuso del baño durante tres minutos 23 segundos antes de salir porque él tenía que ponerse al día con la lectura. Hay de todo en la Viña del Señor, querido Fabregat; pero entre todo, hay una cantidad de Maridos de Una...

Daniela Sagel
CAPITAL FEDERAL

MDU V

Apreciadísimo Aquiles:

Mi respuesta no es feminista, ¡Dios me Libre! Me encanta que los hombres me dejen pasar primero, me enciendan el cigarrillo y si es posible, que mi marido gane lo suficiente para que yo, además de atender la casa y los hijos, pueda trabajar menos y tomar sol en el balcón terraza. Pero como no tengo ni balcón ni marido, te contestaré hablando del Novio de Una.

El Novio de Una no responde una pregunta nuestra con signos de interrogación como tu mujer, responde como si los libretos se los escribiera Corín Tellado. U es Una, N es el Novio de Una:

U: Querido, ¿el sábado podés acompañarme a elegir el regalo de cumpleaños para tu hermana?

N: Pero, mi amor, ¡vos sabés que es el único día que tengo para dormir un ratito más! (un ratito más es hasta las tres de la tarde) ¡Tuve una semana infernal! ¡Pero vos no lo comprendés!

Una también tuvo una semana infernal, una también quiere dormir un rato más el sábado, una no tiene ganas de levantarse temprano para comprarle el regalo a la futura cuñadita. Pero al final lo compra Una y por supuesto, el Novio de Una cuando lo ve, piensa que Una podría haber puesto más esmero en la elección.

El Novio de Una, también tiene dudas, no sé si existenciales o porque está en la luna, entonces se producen estas situaciones:

Lunes a la tarde.

U: ¿Qué te parece si el sábado invito a cenar a fulanita y zutanito?

N: (Con cara de haberle preguntado sobre los Chimús y sus costumbres heterosexuales) No sé.... puede ser ....dejame pensar, faltan 5 días todavía.

Y así llega el viernes a la noche y Una se siente un plomazo por repreguntar mil veces en la semana a quién quiere invitar y cómo, según las ambiguas respuestas, Una no sabe si van a venir 5 personas o 18, Una decide suspender la cena. Por lo tanto, el Novio de Una se siente desorientado pues no entiende cómo Una puede cambiar así de idea.

El Novio de Una también tiene un profundo amor por la comodidad (fomentado estúpidamente por Una).

N: ¿Sabés que en tal teatro están dando tal obra? Te invito el sábado pero por favor, ¿podés sacar vos las entradas que estás en el centro? (Jueves a la Noche)

Una va contentísima el viernes al mediodía y se queda sin almorzar porque no le da el tiempo para las dos cosas pues tiene que volver a la oficina. Una consigue fila 20 al costado, a las 21.30 hs.

Llega el sábado, son las 21 hs. y Una está arregladita y lista para salir. Llega el Novio de Una, mufadísimo, porque Una tuvo la osadía de sacar a las 21.30 hs. y no a las 23 hs. (Una no sabía que iría el bueno de Pepe a ayudar al Novio de Una a arreglar el motor del auto). Una sufre por Pepito y por la hora. Llegamos al teatro 45 minutos después de comenzada la función y el Novio de Una, se pasa el resto de la obra dando bufidos porque, como se perdió el principio no entiende nada y a duras penas Una logra que se quede hasta el final.

Y aquí termino el relato (aunque el tema da para más) para preguntarte Aquiles víctima-sacrificado-incomprendido: ¿Qué te parece si el Domingo, mientras tu mujer barre y da vueltas con los propósitos que sean, levantas tu humanidad del sillón donde estás apoltronado y te hacés una corridita hasta la fábrica de pastas, vos que sabés cuales son los horarios más convenientes, y comprás los ravioles? Total, volvés enseguida, te tirás de nuevo en el sofá mientras ella los cocina y después lava los platos.

Tu mujer, según vos, hace cosas raras. Mi novio no, te lo aseguro; él hace las mismas tonterías que hacés vos y algunas más, como por ejemplo quejarse de la incomprensión, falta de sensatez y volubilidad femenina. No son raros los hombres como vos y él, tenés razón, tienen una total falta de originalidad cuando del tema mujeres se trata. A tu artículo me remito.

Besos Mil.

Graciela M.Morás
CAPITAL FEDERAL

MDU Final

Sr.Fabregat:

Me reí con su artículo y hasta me ví retratada en algunas de las situaciones. Más aún rió mi marido que encontró en Ud. un comprensivo aliado. Haciéndose el "zorromongo" (en uruguayo: mezcla de astuto y pícaro) parodió algunas de mis costumbres y ahí mismo decidí hacer lo propio con vosotros, los maridos. Veamos el resultado de mis elucubraciones:

1) El "Marido de una" es, en su trabajo e ideas, rápido y claro. Ej.: decide pintar la casa, encargándole a una los "retoques". Despavorida, una trata de salvar lo que pueda. Tarde. "Marido de una" es más rápido que un tornado. En un día finiquita la tarea que a una le hubiese llevado tres. PERO...una demora 5 días en: a) limpiar marido para que no lo confundan con pared. b) limpiar muebles, pisos, escaleras, ropas, etc. afectados por la catástrofe. c) sacar las costras, manchas y pegotes adheridos a los enseres utilizados. d) "retocar" el 90% de lo pintado tan rápidamente por "marido de una".

2) "Marido de una" desea tener casa ordenada. Colabora así:

a) "pisha" tabla del inodoro y aledaños siempre que orina. Una sugiere, sin éxito, curso acelerado de puntería o agrandar inodoro tamaño pileta natación. b) Sus zapatos casi siempre están sucios de barro y con ellos "decora" todo lo que holla con ellos. c) Una vez sentados a la mesa, no encuentra mejor pañuelo que una primorosa servilleta. d) Limpia nicotina de la pipa con el mantel. e) Jamás seca el baño cuando se ducha. f)Pide que todo le sea alcanzado, aunque lo que pida esté a 10 cm. de sus manos. g)Al desvestirse deja tiradas en el piso las medias con olor a camembert, sobre el repaldo de una silla la camisa transpirada y en un sofá el pantalón-acordeón bien apelotonado.

3) "Marido de una" opina que la mujer moderna debe trabajar afuera y ocuparse de la casa. PERO...se vuelve sordo, tararea cancioncillas pecaminosas o pone en práctica cualquier argucia cuando una opina que el hombre moderno debe cooperar en el hogar, ya que una colabora económicamente.

4)"Marido de una" entra en período de celo (con otras mujeres, se entiende) con más o menos frecuencia. Pacientemente una debe restregar la frente contra una pared bien áspera, limando así las protuberancias deformantes. PERO...si sale el tema de la fidelidad, el "marido de una" asegura: ¡Si alguna vez llego a saber que me engañás, no habrá explicación posible, me voy para siempre, me voy!

5) "Marido de una" mira descaradamente cuanta "máquina" se le cruce. PERO... ¡guárdese una de comentar seguido lo bien que está fulano o zutano, porque no tadará en comentar, como al pasar, que fulano o zutano son algo "raritos"!

6) Si una cela al "Marido de una", éste le recordará constantemente que "no le infle la paciencia". Si uno deja de celarlo, "marido de una" comenzará a comentar: a) que años ha tuvo ardiente romance con Moria Casán. b) Que aquella "jovata" de 25 años (una tiene 35) lo invitó a tomar café. c) Que las péndex de 18 suspiran por sus plateados aladares.

7) "Marido de una" se queja si al volver del trabajo la encuentra a una en comisión sin pintar y con "depre". PERO...si una intenta el cambio y comienza a florecer cual primavera, "marido de una" empieza por: a) Regresar a casa bien temprano y sin avisar (con sólidas excusas para no pasar por un gil celoso). b) Revisar furtivamente nuestras carteras "por si las moscas". c) Sostendrá que la blusa que llevamos puesta y que nos descubre discretamente los hombros, es propia de un "yiro".

Concluyo:

De acuerdo estoy con los extraños procederes e ilógicas conductas que perpetramos

nosotras, las esposas. Pero vosotros, los maridos, no os quedáis atrás, por cierto. Por lo tanto, sin querer ser machistas o feministas, tratemos de entendernos mejor. Claro que todos nuestros buenos propósitos serán momentáneamente olvidados cuando alguna esposa planche a la medianoche o cuando algún marido ensaye filigranas en la tabla del inodoro

Graciela de Pérez
CASTELAR.BS.AIRES

N. de la R.: Quedaron sin publicar, por razones de espacio, las buenas cartas de las siguientes señoras y señoritas ingeniosas: Mónica L.de Fleger, Elsa M.Chiantaretto de Rodríguez. Mónica Müller, Vicky Aldaz, María Elena Togno, Laura N.Díaz, Susana E.A.de Zumpano, Dione Sabbatini, Ana M.Grandinetti, Gloria Starke, Myriam Pruz, Nora C.Lucioni, Alicia S.de González, Laura Haimovichi, Marta Barna, Liliana Suárez y Laura Couto. Y también quedo afuera la carta al respecto del Sr. Marcelo Vallejos. No hubo más remedio que sortear entre tanto alarde de inteligencia.

Coplera Preocupada

Querido Humor:

¡Qué desconsuelo! Cuando tomé tu número 58 entre mis manos y comencé a hojearlo con lentitud y sonrisas, de atrás para adelante por un peculiar enfoque de la rebeldía (con revistas) y cierta morbosidad...para llegar a la sección cartas y buscarme tímidamente...ni un párrafo , una línea, un segmento...Sin embargo lo sobrellevé con entereza, incluso llegué a bosquejar mentalmente una insistida, y continué descontando hojas, siempre en el mismo sentido, hasta que se amarilló mi mirada en tu sección ídem, algo me hizo detener la vista en las coplas (mi subconsciente que como se sabe está mucho más enterado de todo que uno), estaba diciendo mi nombre, ¡qué lindo!...pero eso no era yo...esas palabras no eran exactamente las mías y la idea había cambiado, imposible, debía ser efecto de vista cansada o mala luz, me lavé la cara con agua fría, puse gotas en mis ojos y corrí a comprar un foco de 200 wts., bajé nuevamente la mirada...seguí allí esas palabras ajenas, "yo soy nacida en Carmelo". No, eso no es poético, ya sé, no pedías poesía, pero yo no me enteré que ése fuese requisito, lo siento, yo me limité a contar sílabas con angustia (porque siempre me sobran) y a buscar rimas con desesperanza (porque no me gustan)...a ver, allí qué dice... "es grandioso", ¡pero no! esa palabra nunca fue mía, no tiene mi cadencia, será más camorrera pero etc-etc.etc. Entonces allí comenzó el desconsuelo.

Y porque nací en Carmelo me maravilla el paisaje cuando cabe en un pañuelo e intento envolver en él las cosa que amo, como para protegerlas de cualquier incomprensión, (con mayor ánimo defensivo que posesivo) (no obstante...), entonces abrazo mis atardeceres, mis paisajes, mis imágenes, mis palabras. Especialmente mis palabras.

Querido Humor, nunca pemitas que modifiquen tus palabras.

Amelia de la Rua
VILLA BALLESTER, BS.AS.

N. de la R.: Sos la primera que se queja por la modificación de sus coplas. Los damnificados han sido muchos.

Andante con moto

Amigos de Hum(R):

Les escribo para ponerlos al tanto de un nuevo curro al mejor estilo de "Minguito". Se trata de los avisos de venta de motos importadas.

Interesado en adquirir una, miré el diario Clarín (rubro 29), del día 15/5 y por las ofertas que ofrecían decidí ir a "Moto Italia", ubicada en Av. Díaz Vélez 4279, donde ofrecían en usadas una Yamaha RX 125/79 en 18 cuotas de $ 572.000. El vendedor, al solicitarle que me mostrara esa moto, me explicó que ya fue vendida, pero que tenía otras, cuyo plan ya no me pareció tan conveniente. Pensando que alguien había madrugado más que yo, me retiré del local.

El día domingo volví a mirar el Clarín. Y con gran sorpresa, veo publicado el mismo aviso. ¡Pero cómo! ¿Ya no la habían vendido?

Este hecho motivó mi curiosidad y decidí mirar diarios de días anteriores, encontrando que el 27/4, 3/5, 10/5 se publicó el mismo aviso. Supongo que lo ponen todos los días, para atraer a la gilada con convenientes ofertas que luego no existen.

Pero no sólo "Moto Italia" se vale de este recurso, porque "Eurocraf" de la avenida Cabildo 4559, pubica el 10/5, 17/5 y el 18/5 el mismo aviso. Sería interesante que Uds. se dieran una vueltita, como hicieron con los avisos que solicitan extras para cine y TV, con el fin de aclarar un poco más la situación.

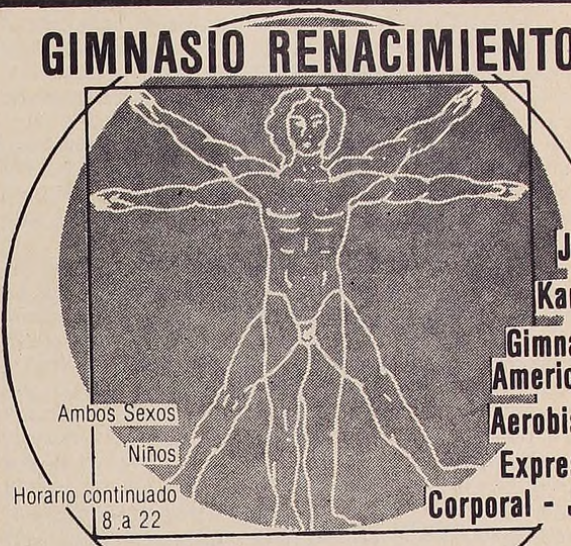
Los saludo muy atentamente y los felicito por su excelente revista.

Alberto G.Mac Namara
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: En cualquier momento aparecemos por allí.

LOS AMONTONADOS DE HUM®

GIMNASIO RENACIMIENTO



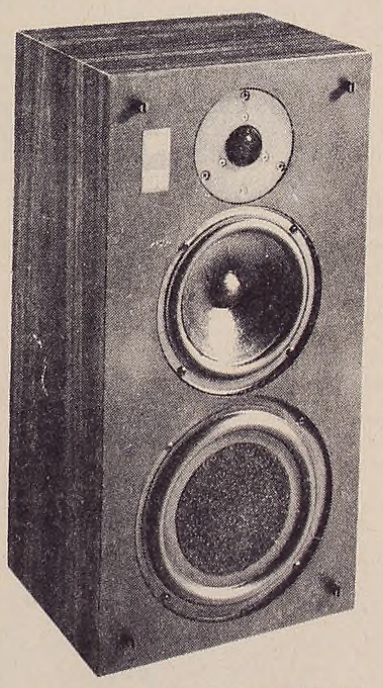
Judo
Karate
Gimnasia Americana
Aerobismo
Expresión Corporal - Jazz

Ambos Sexos
Niños
Horario continuado 8 a 22

CANNING 3092

Celestion

EL SONIDO DE LA PERFECCION



CON LA TRADICIONAL CALIDAD INGLESA

IMPORTA Y DISTRIBUYE

cycle parts S.A.

LUIS M. CAMPOS 381 - (1425) BS. AIRES.
TEL.: 772-6321/8137

Visual Publicidad: 71-0325/40-4392

La Cartaza Piola de la Quincena

CARTA DE UN CAZADOR IMAGINARIO

Estimado amigo:

Te escribo porque al fin, en mi provincia, la muerte se ha reglamentado debidamente. No se trata de una autorización para actuar en defensa propia, ni de la promulgación de la ley de la selva. Pasa que las autoridades consideran desde hoy a la destrucción de la vida animal como un deporte sano, noble y viril. Y yo estoy totalmente de acuerdo. El reglamento permite despanzurrar hasta treinta y cinco individuos por día y por persona, entre patos y perdices, sin ningún remordimiento. Basta pagar por ello una pequeña suma. ¿No es esto el paraíso?

Comprendo que tal diversión no te entusiasme, pero es porque no sabes qué intereses se mueven detrás de ella. La supervivencia de industrias como la de cartuchos, armas, turismo, y perros de caza, justifican sobradamente el atropello a la naturaleza. Muchos obreros y empleados quedarían en la calle si se cerraran sus fuentes de trabajo. Decías que también se fabrican bombas atómicas y te preguntás que pasaría con el personal si por falta de uso abarrotaran el mercado. ¡Eso me parece imposible! Siempre habrá demanda de explosivos. Y en última instancia se pueden otorgar cupos, cobrar un permiso y establecer zonas donde se permita tirar algunas bombas. Los sitios de veda tendrían que ser aquéllos con mayor densidad de población blanca. El caso es que la gente que gana honestamente su sustento no quede sin trabajo. Bien sabes que soy una persona muy sensible al dolor ajeno. Sugerías que se los vaya trasladando a industrias más útiles y productivas pero eso me parece socialmente inconveniente.

Ah, una cosa quería decirte. Me gustaría que cuando te refieras a mi deporte favorito lo llames pasión cinegética y no matanza de seres indefensos. No creas que siento culpa. Sólo pido que se me respete. Si pago, si cumplo con la ley, qué más pueden exigirle a este honesto ciudadano. Además, la caza fue una necesidad para los pueblos primitivos y hoy lo es para los individuos primitivos (en el sentido de que conservan tendencias ancestrales, claro está). Uno mata para no ser muerto, come la presa para no ser devorado por ella. Sé lo que me vas a decir: que a una perdiz le va a ser tan difícil tragar un cazador como a una araña atrapar un elefante en su red. O todavía más. Pero lo digo en sentido figurado. Es el instinto carnicero el que me impulsa. Cuando veo un animal me siento hombre de las cavernas. Disparar contra un pato es como descargar el hacha de piedra sobre un tiranosaurio. Te adivino pensando que no es lo mismo, que aquél se jugaba su pellejo y que sólo obraba por necesidad. Bueno, si no es lo mismo es parecido. ¡Y a mí me encantan las perdices en escabeche!

Enemigos de nuestro sano esparcimiento dicen que uno puede comprar pollos en vez de tirar tiros por los campos. Que incluso es más económico. ¡No me hablen de economía! Si se cumpliera la reglamentación nadie podría cazar. ¿Sabés el costo de los cartuchos, armas, nafta, hotel, cubiertas, en fin, de todos los elementos que exige una partida? Más barato resulta el caviar. Pero ya se sabe que nadie respeta la ley. Yo tengo un compartimento especial debajo de los asientos del auto (por favor no lo comentes) donde acumulo las piezas de más; y por si aparece una Colorada. Ya sé que está en peligro de extinción. Todos los días te lo refriegan esos conservacionistas. Pero si no la mato yo, la mata otro. ¡Hecha la ley hecha la trampa! Nadie deja de cazarla cuando puede, salvo el presidente de mi club. Vive hablando de ética; parece un predicador. ¡Al final se va a pasar al bando contrario! ¿Es que acaso no somos caballeros? ¿Querés un tipo de moral más alta que la de un verdadero aficionado a la cinegética? Yo no le tiro a un bicho en el suelo, ni uso otras armas que las permitidas. A mí me gusta darles su chance. Luchar de igual a igual, sin ventajas. Bueno, es una manera de decir. No es que le vaya a facilitar una escopeta a la perdiz. Acepto que se trata de un combate que ellos no buscaron, que es un deporte donde el animal ofrenda su vida y sólo yo me divierto. Pero otros cazan con redes o pescan con dinamita. ¡Y al fin porqué tengo que explicar nada! ¡A mí me gusta y listo! Siento un enorme placer al ver cómo se desploma un animal herido. Y no le hago mal a nadie. Y si contribuyo al despilfarro de la naturaleza es en medida insignificante. ¡Te imaginás el efecto de los pesticidas, del arado nocturno, de la eliminación de los lugares de cría, del furtivismo! De cualquier modo, la vida se está terminando sobre la tierra. En eso tienen razón los conservacionistas. Así que una muerte más no significa nada. Y en último caso el problema será para mis hijos y no para mí. Yo me distraigo a mi manera. A otros les gusta estudiar, investigar, escribir novelas o componer música y a mí me encanta cazar animales a tiros. ¿Ves algo malo en eso?

Otro aspecto y es el último. Creo que así termino de convencerte. ¿Vos no comés carne? ¿No es de vaca, de cordero o de gallina? ¿Y no son acaso animales? Sí, leí que son criados especialmente por el hombre para su supervivencia; que no existirían si no fuese por nosotros y que los que yo cazo son silvestres y nada hacemos por su reproducción. Que cosechamos sin sembrar. Está bien. Pero la diferencia es mínima.

Te espero por casa para salir a tirar unos tiros. Yo sigo siendo un enamorado de la naturaleza, no puedo evitarlo. Un verdadero lírico que goza con el aroma de la pólvora, que se entusiasma con la melódica voz de su fusil o con el quejido agónico de sus presas; que adora el verdor de los campos salpicados por el rojo de la sangre derramada. Soy un verdadero poeta que en vez de pluma usa rifle. Mi caballo, jamás se equivoca, está asintiendo con la cabeza.

Afectuosamente: K.ZADOR.

Tito Narosky
ADROGUE.BS.AS

N. de la R.:Aceptamos la invitación. Mientras tanto, podés ir practicando con tu cabàllo.

Hoy les debemos el chiste...

. . . pero necesitamos el espacio para informarles sobre las actividades que hemos agregado a todo lo que ya conocen del Club.

Viernes y vísperas de feriados: Juegos grupales (una forma diferente de conocer gente interesante).

Sábados: ¿Para qué les vamos a contar? Es la locura de siempre.

Domingos: Torneos de ping-pong y juegos al aire libre.

Lunes a domingos: Festejen con nosotros cualquier cosa que merezca ser festejada (cumpleaños, despedidas, compromisos, separaciones o las últimas medidas económicas).

También fiestas para chicos, colegios o instituciones (distintas a las habituales).

Lujurioso snack y tortas caseras
Viernes, sábados y vísperas de feriados: de 20 a 4 hs.
Domingos y feriados: de 17 a 24 hs.

El Club de YETEM

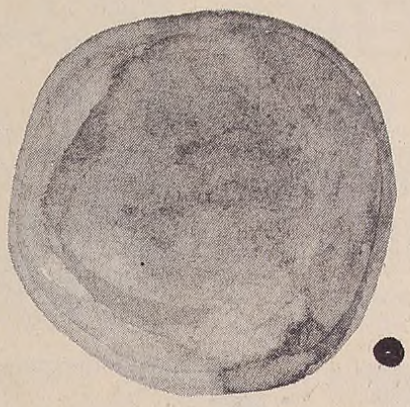
CLUB DE YETEM

Zabala 3055
Reservas: 552-3729

SOBRE EL SISTEMA

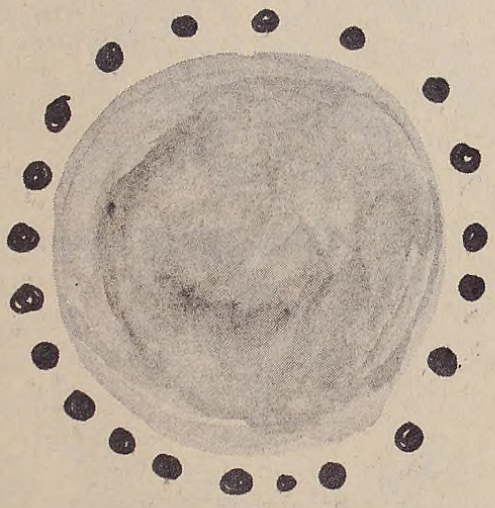
UNO CREE QUE EL SISTEMA ES ESTO

Y QUE UNO PUEDE ESTAR AL MARGEN



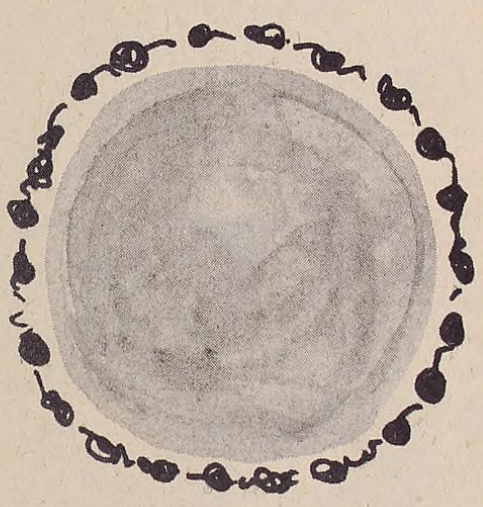
PERO CUANDO SE MIRA ALREDEDOR...

SE VEN A MUCHOS COMO A UNO

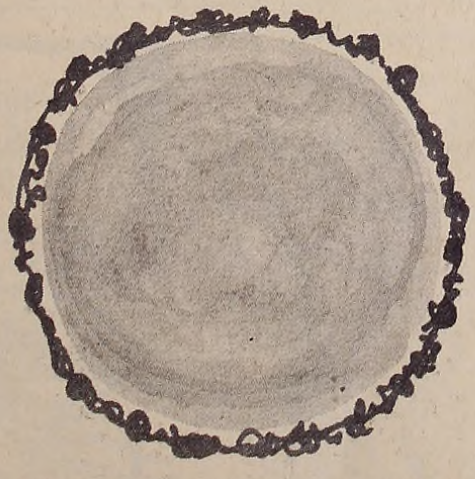


Y UNO SE SIENTE LIBRE Y ACOMPAÑADO

SIN DARSE CUENTA QUE EN REALIDAD UNO FORMA PARTE DEL BORDE DEL SISTEMA



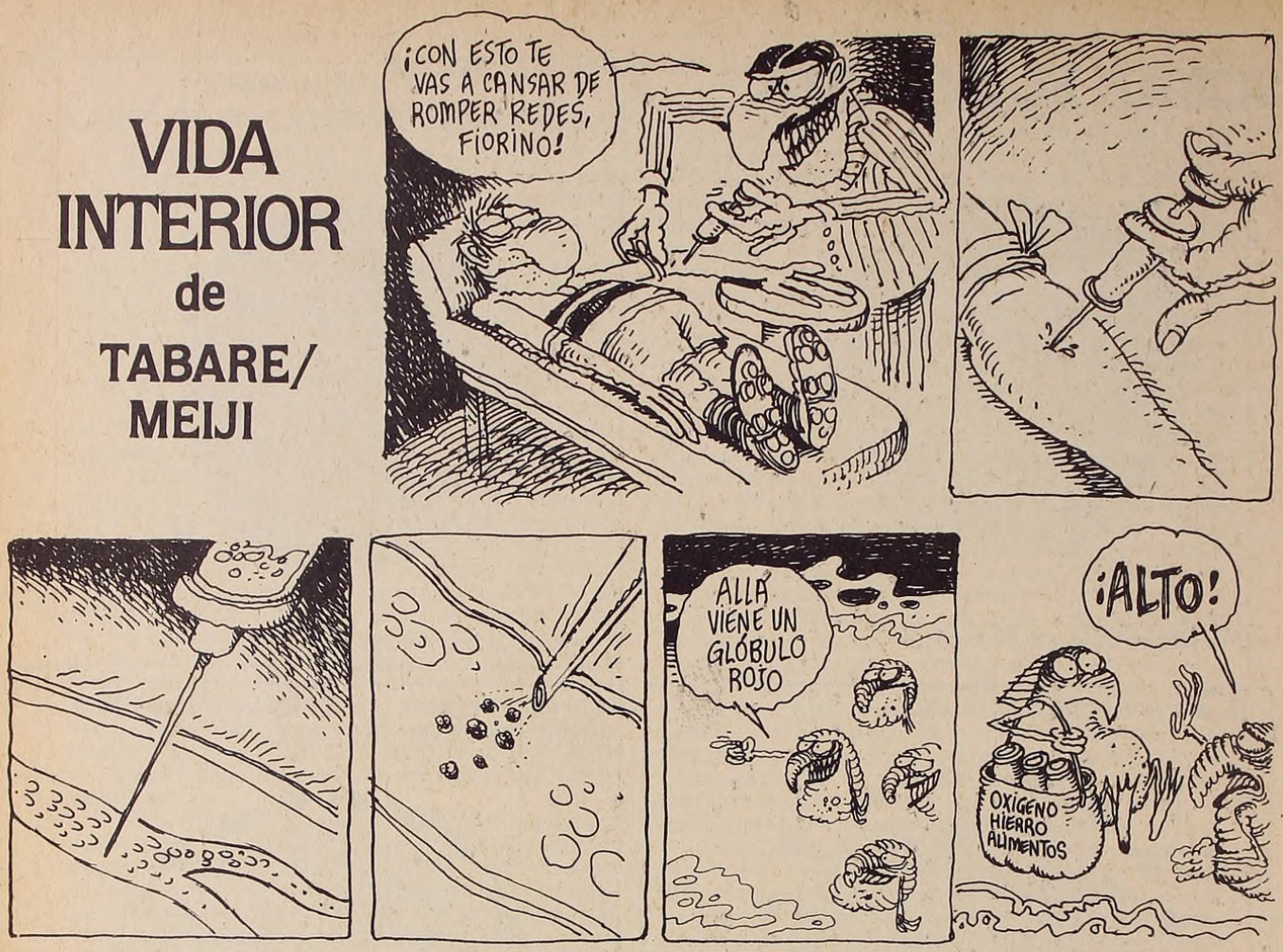
QUE FINALMENTE NO ES MÁS QUE UNA CÁSCARA DE PROTECCION DEL PROPIO SISTEMA



PARA QUE ÉSTE, EN DEFINITIVA, ESTÉ MÁS PROTEGIDO USANDO A LOS QUE CREEN QUE ESTÁN EN SU CONTRA

Santiago

VIDA INTERIOR de TABARE/ MEIJI



¡AMIGOS DE TODO EL ORGANISMO, LES HABLA SOSÉ MARÍA MUÑÓN DESDE EL MONUMENTAL TORÁCICO PARA TRANSMITIRLES EL PARTIDO DEL SIGLO!
¡QUE YA COMIENZA A TODO RITMO! ¡LOS JUGADORES PARECEN ESTAR FUERA DE SÍ!!
¡GLÓBULOS ROJOS CORRIENDO SIN DIRECCIÓN, LEUCOCITOS LANZADOS COMO UN TORBELLINO, PLAQUETAS DESCONTROLADAS!
¡EN ESTE MOMENTO UN GLÓBULO ROJO TOMA EL BALÓN Y ENFILA DECIDIDO HACIA EL ARCO COSTAL!
¡FIORINO SE APODERA DEL BALÓN Y SE MANDA SOLO HACIA LA VALLA CONTRARIA!...
¡YA ESTÁ PISANDO LA RAYA LINFÁTICA Y SE DISPONE A DISPARAR!
¡YA ESTÁ PISANDO LA RAYA DE LAS DIECIOCHO Y SE DISPONE A DISPARAR!
¡EL GLÓBULO CON TODO EL ARCO A SU DISPOSICIÓN!
¡FIORINO CON TODO EL MARCO A SU DISPOSICIÓN!
¡SE PRODUCE EL DISPARO VIOLENTO DEL GLÓBULO!
¡QUE PASA LA BANDEJA ALTA Y GOLPEA CON TODO EL CORAZÓN!
¡FIORINO PIERDE ESTABILIDAD...
...Y CAE AL PISO TOMÁNDOSE EL PECHO!...
¡AAAAGG!!
...ESTEVEZ SE APODERA DEL BALÓN Y SE REANUDA EL JUEGO. ¡ENTRAN LOS ASISTENTES!
¡NO RESPIRA, CARBALLO!
NO SE PREOCUPE. POR LO MÉNOS SE SALVÓ DEL CONTROL ANTIDOPING.
©Meiji-tabaré

Cuidado:
ESTA NOTA PUEDE SER FALSA

Escribe ALEJANDRO DOLINA

Hace bastante tiempo que nadie habla del Club de los Falsificadores. En una época, sus hazañas eran tema frecuente entre los Narradores de Historias. Pero –con los años– la gente se olvidó del asunto.
Esto no significa que los Falsificadores hayan abandonado su actividad. En todo caso, puede sospecharse que se han vuelto más sigilosos.
Algunas personas decentes han llegado a sostener que el silencio del periodismo es solventado con módicos sobornos del Club. Es posible.
Como ya se sabe, esta publicación ejerce la fácil virtud de resistir a las tentaciones que no se le presentan. Por eso se atreve a sacar de las tinieblas este informe, menos interesante que confidencial, cuya poca consistencia ya se irá palpitando hasta el lector más obtuso.

Según los expertos en cuestiones policiales, la primera noticia de la existencia de los Falsificadores se remonta a 1902. Los archivos mencionan a un señor de apellido Aréjula, que fue procesado por acuñar moneda fenicia.

Un opúsculo aparecido en la década de 1950 insiste en que hubo un solo falsificador y no revela su nombre.

Pero el criterio más difundido es el que afirma que el Club de Falsificadores existe desde hace muchos siglos y que infinidad de objetos que hoy nos sorprenden no son más que falsificaciones de otros objetos que se han perdido o se encuentran ocultos.

Sin duda, todo aquel que desee profundizar en esta cuestión no podrá evitar la consulta del célebre *"Catálogo de falsificaciones mundiales"* que se publicó anualmente hasta 1964. En estos anuarios el lector paciente puede encontrar no solamente las insoportables listas de objetos falsos, sino también algunos datos que ayudan a comprender el verdadero propósito de la organización. En la contratapa del catálogo de 1945 figuran estas reflexiones:

"...Hay tres clases de falsificación. La falsificación horizontal, la descendente y la ascendente.

Por falsificación horizontal entedemos la multiplicación pura del objeto original, sin añadidos ni supresiones.

Falsificación descendente es la que se realiza –por lo general– con fines de lucro. Aquí los objetos falsos son peores que el original: vidrios tallados como diamantes, relojes impuntuales con marcas famosas, licores deplorables que se fingen whisky.

Finalmente está la falsificación ascendente, en la que el objeto falso supera al original. Esta falsificación es una alta y noble tarea. Podríamos decir que la falsificación ascendente es un género artístico, pero tal expresión sería demasiado pobre. En realidad, todo hecho artístico es una falsificación ascendente."

Más apasionante aún es este recuadro de 1956:

"Muchos críticos apresurados se han pronunciado en contra de las falsificaciones. Opinan estos caballeros que una copia de La Gioconda es peor que La Gioconda. Alguien objeta entonces que la copia y el original son idénticos. Entonces los críticos contestan que es cierto, pero que Leonardo la pintó primero. De este razonamiento se desprende que lo que confiere valor a una obra artística es la circunstancia en que fue realizada. Es decir un hecho en verdad ajeno a la obra misma.

Esto no es todo: muchas veces ignoramos todo acerca del momento y situación en que fue creada una obra. ¿Cómo proceder entonces? Imaginemos que un cataclismo destruye a nuestra civilización. Milenios más tarde un grupo de arqueólogos descubre La Gioconda original y también un cierto número de copias. ¿Ante cuál se posternarán? ¿Ante la que pintó Leonardo o ante las tapas del dulce de batata?"

Los anuarios del "Catálogo de falsificaciones mundiales" son hoy en día difíciles de conseguir, pero uno puede conformarse con ediciones falsas, más baratas y mejores que las verdaderas.

Es hora de declarar de una vez que el Club de los Falsificadores siempre practicó la falsificación ascendente. Hay creaciones que han sido festejadas por todos los públicos. Los billetes de un peso veinte de 1942 eran mucho más delicados –y algo más valiosos– que el modelo impreso por el Banco Central.

Nadie olvida la falsa lluvia del 2 de marzo de 1960, que hasta mojaba.

La edición de boletos del Ferrocarril Pacífico de 1940 es simplemente soberbia, más aún si se la compara con la realizada por el propio ferrocarril, bastante pobre por cierto. También es famosa la falsificación del disco *"PEPITAS DE ORO"* por la orquesta de Xavier Cugat, tarea que demandó semanas y semanas de arduos ensayos y grabaciones con treinta y dos músicos, once más de los que tocaron con Cugat.

Pero además de los éxitos consagratorios hubo un gran número de recreaciones que no alcanzaron tanta difusión.

Podemo recordar, sin ir más lejos, la falsificación de un boliviano,

que se perpetró en 1954 con la complicidad de un japonés.

O la minuciosa duplicación del baño de la estación La Paternal, que tantos peregrinos utilizaron sin sospechar el engaño.

Todas estas empresas, lejos de proporcionar ganancias, ocasionaron gastos a los Falsificadores.

Ahora bien, ¿quién corría con tales gastos? Y lo que es más inquietante ¿para qué? Manuel Mandeb expuso sus ideas al respecto en un pequeño libro titulado *"El beso de Judas"*.

Allí el filósofo de Flores desliza una ponencia alarmante: el propósito final de los miembros del Club es falsificarlo todo. Llegará un día en que nada de lo que veamos será real. Ni las montañas, ni los ríos, ni la mujer amada, ni nuestra imagen en los espejos, ni los espejos. Todo será obra de los Falsificadores. Nosotros mismos seremos nuestra propia copia y no lo sabremos, pues los Falsificadores trabajan con sutileza.

Tal vez ese día –sigue Mandeb– *ha llegado ya. Pero aunque así no fuere, es seguro que el número de cosas falsas es ya considerable. Quién sabe si mucha gente no se estará jugando la vida por causas de cartón pintado.*

Mandeb no aclara qué es lo que ocurre con los originales. Solamente una oscura frase parece orientarnos:

"...A veces se me hace que este mundo es falsificación barata de otro. Nada sale nunca del todo bien. La vida es hermosa pero uno se muere, el amor tiene un precio altísimo, el vino ocasiona dolor de cabeza. Siempre falta algún detalle y ese detalle es decisivo."

El hombre de Flores no duda jamás de la victoria de los Falsificadores, lo cual resulta coherente con el pesimismo general que puede observarse en toda su obra.

Lejos de estas suposiciones apocalípticas, otra obra de Mandeb hace referencia a las falsificaciones. Se trata del ensayo *"Caras y gestos: una visión del arte moderno"*. En el capítulo cuarto nos topamos con una deliciosa observación:

"...la falsificación de una obra artística es una cosa enteramente distinta a dicha obra. No digo que sea mejor ni peor: digo que es distinta. No crean que acudiré al sencillo expediente de indicar que la copia ve la luz en un universo ya modificado por la presencia del original. La cosa es mucho más evidente. Expresémoslo así: puede ocurrir que la falsificación de un cuadro impresionista sea un cuadro naturalista. Y no es que el falsificador haya fallado. Simplemente, el cuadro original toma como modelo un objeto real (un zapallo, por ejemplo) y lo desarrolla siguiendo las pautas que llamamos impresionismo. La falsificación, en cambio, toma como modelo al cuadro original y lo representa no de un modo impresionista, sino de manera minuciosa y realista. Así, cuanto más perfecta sea la copia de un cuadro impresionista, menos impresionista será."

Pero volvamos al Club de los Falsificadores.

Es necesario reconocer que en algunos casos los resultados no han sido del todo felices. La falsificación de un autógrafo de Laura Hidalgo intentada en 1956 fracasó por completo. Los comentaristas complacientes aducen que el Club en realidad no se proponía lograr una firma igual a la de la actriz. Pero la experiencia enseña a desconfiar siempre de juicios como éste: cada vez que un artista, una escuela o una época no consiguen algo, aparece alguien diciendo que no se lo proponían. Tal condescendencia nos ha obligado a la admiración de más de un tosco.

Pero la rusticidad es casi inconcebible entre los artistas del Club. Sean cuales fueren sus objetivos, los Falsificadores prefieren la terminación a la concepción. El virtuosismo barroco al genio montaraz.

Pocas o ninguna de estas encrucijadas estéticas ha desvelado a la policía en su implacable persecución de los Falsificadores. Inútiles han sido las innumerables solicitadas que con firmas falsas hizo publicar el Club. Jamás se pudo lograr que la autoridad permita y menos aún que auspicie las inquietudes artísticas de esta agrupación.

A los Hombres Sensibles de Flores no les gustaban demasiado los Falsificadores. A este columnista tampoco. Cada vez que alguien me muestra una copia y trata de convencerme de que es mejor que el original, me niego a creerle.

Los libros que cuentan la historia de los Falsificadores los presentan como hombres de ingenio y talento. Pero bien sabemos que tales libros son falsificados.

Tratemos de investigar con agudeza. Si sabemos ver lo que es cierto entre las falsificaciones de lo falso, tal vez podamos un día desenmascarar para siempre a los escurridizos miembros del Club de los Falsificadores. Busquemos la verdad. ¿Para qué otra cosa sirve la inteligencia?

Buenas Tardes.

Alejandro Dolina

Los martes, no te cases.
Ni los lunes, ni los miércoles,
ni los jueves,
ni los viernes, ni los sábados...

MATRIMONIOS Y ALGO MENOS

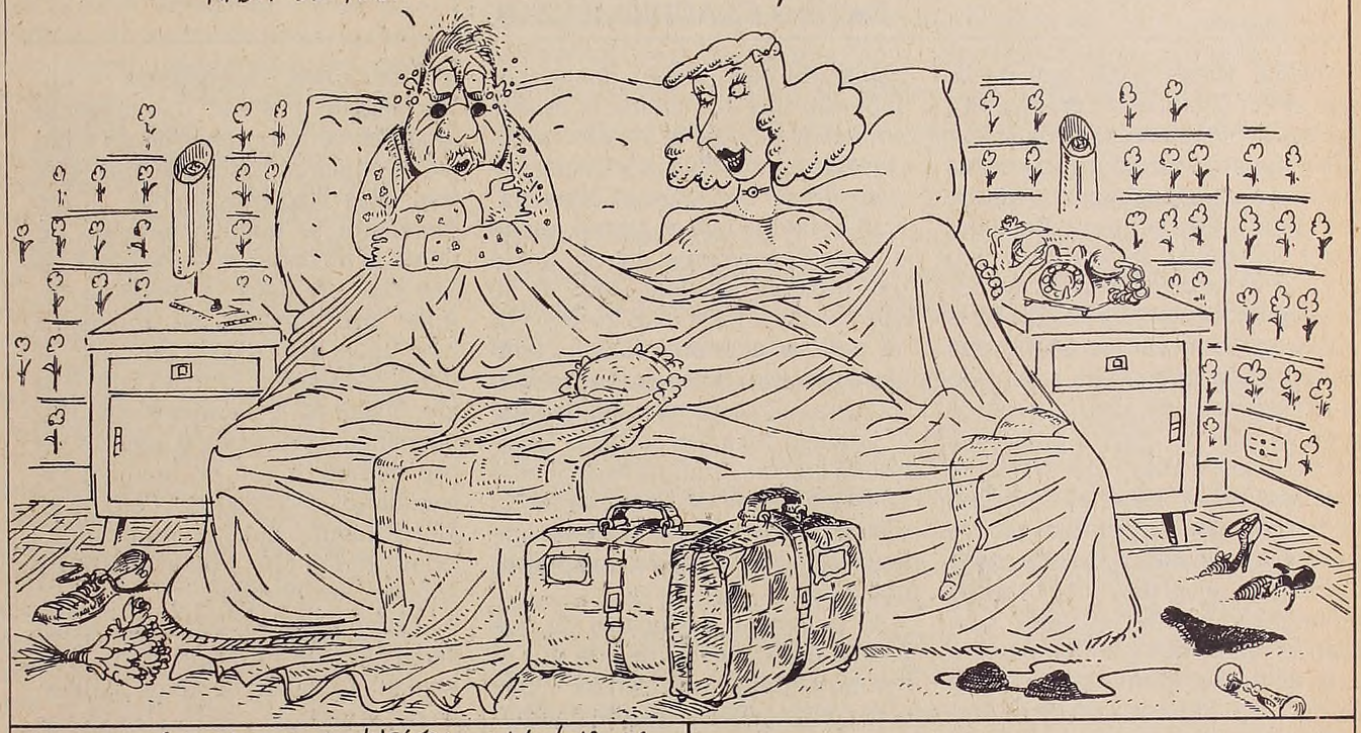
por Limura.

En otras páginas hablamos de la "desocupación escolar".
La laboral, ya la conocemos.
Y según comentarios aparecidos hace poco tiempo, también hay desocupación matrimonial.
Cada vez hay menos casorios, aunque haya más "parejas".
Las estadísticas lo demuestran crudamente.
Los "sí, senor juez" y los "sí, padre" han sido reemplazados por el "no, querida, será el día del carozo".
Este es un país de muertos de frío. La gente no trabaja, no estudia, no se casa... ¡Qué manga de amargos!

ES INUTIL NATALIA... PIENSO EN LAS CUOTAS DEL DEPARTAMENTO, EL TELEVISOR, LA HELADERA, LA FIESTA, LA LUNA DE MIEL Y NO ME PASA NADA DE NADA...

BUENO, NO TE HAGAS TANTO PROBLEMA, QUERIDO... PARA ESO ESTA MI PRIMO CARLOS, QUE NUNCA NOS FALLO COMO CODEUDOR

/



LO QUE SUCEDE CON NUESTRA JUVENTUD, ES QUE NO RECONOCE SUS MODELOS VALIDOS... NO RESPETAN LA HISTORIA DE SUS MAYORES, EN FIN... MI ABUELA, POR EJEMPLO, SE CASO A LOS 13 AÑOS, CRIO 16 HIJOS, MIENTRAS LABRABA LA TIERRA CON SUS PROPIAS MANOS, ENVIUDO 3 VECES Y SE TERMINO JUBILANDO EN UNA FABRICA TEXTIL... Y AQUI LA TIENEN, A LOS 90, CON UNA VITALIDAD Y UNAS GANAS DE VIVIR QUE ASOMBRA ¿EH, NONA? DIGALE AL SEÑOR

¡COMO CAMBIAN LOS TIEMPOS, CLARITA! TODO ES MUCHO MAS VELOZ AHORA... PARA ALCANZAR EL GRADO DE ESCEPTICISMO MATRIMONIAL QUE TIENEN USTEDES A LOS VEINTE AÑOS, YO, TARDE UNA DOCENA DE DIVORCIOS

/

Desorientación: las noticias de economía van de la tapa al interior y otra vez a la tapa.

HAY "CORRIDA" PERIODISTICA

Escribe: CLAUDIO BAZAN

Nadie puede negar que desde que el Dr. Sigaut está con nosotros las cosas han cambiado. Es difícil, por ejemplo, encontrar una noticia de economía en la primera plana de los diarios. Este eclipse parcial del tema económico parece resultado de una coincidencia tácita de los medios en otorgar un respiro a la nueva conducción: una discreta presentación interior ha sustituido el dramatismo de los titulares de primera página. Hoy, a diferencia de tres meses atrás, quien intente enterarse de los vaivenes de la tasa de interés o de las pérdidas diarias de reservas del Banco Central, debe sumergirse en el dialecto farragoso de las páginas especializadas. Con todo lo loable que pudiera parecer este esfuerzo mancomunado de tender un piadoso manto de discreción, encuentro el gesto poco promisorio y, en cierta medida, peligroso.

En los días que corren, pretender que el tema económico se ciña a su correspondiente sección y se quede allí, quietito y sin hacer ruido, es como intentar meter el piano de cola de la tía en el departamento de un ambiente con *kitchenette.*

Uno puede enterarse de otros indicadores –la tasa de mortalidad infantil en un partido del Gran Buenos Aires o los índices de deserción escolar, por ejemplo– sin que le aumente la cantidad de adrenalina en la sangre. Si uno tiene estómago para eso, puede sentirse inmune al hecho, pensando que estos datos estadísticos en nada afectan su vida cotidiana, pero los indicadores económicos ostentan una condición muy especial. Desde que Dios Padre dio por clausurado el Jardín de Infantes y condenó a la Primera Pareja a diversas tareas –entre las que ganarse el mango ocupaba un destacado lugar– tenemos una natural preocupación por el asunto. Hay épocas tranquilas (hubo épocas tranquilas) en las que se puede hablar de otras cosas, dando por supuesto que si mañana el asunto no irá mejor, irá al menos igual. Lejos de tranquilos, los días que corren son de una inusual urgencia. Nadie supone que el asunto puede ir espontáneamente mejor; de lo que tratamos de enterarnos es de que no va a ir peor. Nos guste o no, las noticias económicas son como el pan nuestro de cada día. La melodía no va a sonar más agradable si la orquesta toca con sordina. Cualquiera con una mínima experiencia culinaria puede decirlo: cuando la olla está hirviendo no hay tapa que aguante, el vapor se escapa por todos lados.

El peligro lo encuentro en que parece esbozarse la idea de que el tiempo cerrará las cicatrices y que el paciente debe ser dejado tranquilo para que surta efecto la medicación aplicada. El lector recordará, al respecto, unas recientes declaraciones del Dr. Sigaut en las que confesaba, admitía o anunciaba haber agotado su repertorio de paquetes, por el momento. Imaginemos la siguiente escena: el tío tuvo un infarto y yace en coma, en terapia intensiva. Mientras la tía llora y los parientes se retuercen las manos y fuman nerviosos, el médico anuncia con voz discreta que se ha hecho todo lo que la ciencia aconseja y sólo cabe esperar. Permítanme los lectores introducirme en la escena como modesto practicante y susurrar al oído del facultativo de anteojos e impecable guardapolvo blanco: *"¿le parece, doctor, que dos aspirinas son suficientes?"*

Ocurre que en los cinco años pasados, Martínez de Hoz y su equipo de jóvenes y distinguidos colaboradores encendieron un lindo fueguito. Pusieron una maderita aquí, echaron un chorrito de nafta allá y soplaron hasta que aparecieron unas vigorosas llamas. Si los bomberos se quedan mirando de lejos, el incendio se come hasta las piedras. Aunque la metáfora resulte algo cargada, no encuentro una figura mejor para describir la crisis económica. Uno no sabe si al Dr. Sigaut no le alcanza el agua, si la manguera es corta o algunos de sus bomberos son en realidad incendiarios disfrazados. Pero no es difícil augurar que con las medidas adoptadas el olor a quemado se va a poner insoportable.

Comentábamos estas ideas en la redacción de HUMOR hace unas semanas, cuando el rápido aumento de las tasas de interés y la renovada salida de divisas marcaban un nuevo estertor de esta prolongada agonía del "modelo" de economía de libre mercado que nos obligó a probarnos Joe. Me fue sugerido en esa ocasión que dedicara esta nota a proponer en modestas líneas las medidas necesarias para superar la crisis y reencaminar la economía nacional. Confieso que a pesar del riesgo de producir un artículo pesado y aburrido y de incurrir en el pecado de soberbia, la idea inicialmente me entusiasmó. ¡Pasar de lo crítico a lo constructivo, de la pálida a la creación! La cabeza se me llenó de ideas, no todas provenientes de los libros de texto. Recordé muchas buenas y viejas institucio-

nes argentinas que sin grandes milagros, pero también sin grandes dramas, habían funcionado en el pasado. Recordé el régimen de control de cambios y la tasa de interés regulada por el Banco Central. Inmediatamente me vino a la memoria que el "milagro" brasileño se había desarrollado en un contexto institucional semejante. Pensé en sistemas de control de precios y recordé que no había andado tan mal el que puso en práctica el Dr. Krieger Vasena hace unos años. Con nostalgia, recordé también los créditos promocionales para inversión industrial y vivienda. A la luz de la inestabilidad de la tasa de interés, y de los afanos, quiebras y otras aventuras que han caracterizado el funcionamiento de nuestras finanzas, sopesé las virtudes y defectos del régimen de nacionalización de los depósitos. Con el brutal déficit de cuenta corriente a la vista, ponderé nuevamente el poderoso instrumento que constituyen los tipos de cambio múltiples. Intuí las ventajas y garantías de las convenciones colectivas de trabajo. En fin, me asomé al vasto campo de posibilidades de política económica que se abre si uno se saca de encima el chaleco de fuerza de la filosofía de libre mercado, importada de Chicago por la subsidiaria argentina de Friedman and Company.

Sin embargo, había algo en la idea que me molestaba y que acabó impidiendo que esta nota entrara de lleno al terreno de las proposiciones. A poco que pensé en el asunto, me di cuenta de que si medidas de política económica fueron suficientes para provocar la crisis, ningún conjunto de medidas técnicas resulta por sí solo, suficiente para repararla. El funcionamiento más o menos ordenado de una economía de mercado y sus posibilidades de crecimiento dependen en gran medida del monto de esperanza que cada uno deposita en el futuro del conjunto y en su propio futuro. Observando el panorama no es difícil concluir que lo más nefasto de la herencia del Joe es un pesimismo de la madona. Y me pareció que pedirle al Dr. Sigaut que restaurara nuestra confianza era algo que a un ministro de economía le queda un poco grande.

Claudio Bazán

Post Scriptum

Las primeras líneas de la nota adjunta son un ejemplo del riesgo en que se incurre cuando se quiere estar al día en una revista de edición quincenal. ¡La cosa se mueve tan rápido que en lugar de fotografía, haría falta una filmadora! Entregué la nota el martes 26 de mayo. Hasta ese momento el clima era, como indico, del tipo "la procesión va por dentro". Sobre el pucho, los acontecimientos empezaron a acelerarse. El miércoles 27 un ministro del área declaró que el "colapso económico" sería inminente si no se adoptaban urgentes medidas. El mismo día Martín Lagos, vicepresidente del Banco Central, dijo que todo estaba en su lugar y que no debían esperarse innovaciones en materia cambiaria y financiera. El jueves 28, la City recibió lo del "colapso". Las "corridas" y las compras de dólares se aceleraron vertiginosamente. Simultáneamente el Dr. Horacio Arce, Subsecretario del Ministerio de Economía, descartó reajustes cambiarios afirmando que **"cuatro por ciento mensual de devaluación es compatible con todo el programa monetario"**. –¡Qué suerte!, pensé yo–. El viernes 29, las reservas del Banco Central perdieron trescientos millones de dólares y el susodicho llegó a cotizarse cuatro mil pesos en el mercado paralelo. Para aclarar el panorama, corrían rumores de que la reunión de gabinete del jueves había transcurrido en el clima que caracteriza a "Polémica en el Fútbol", los días que hay bronca.

Después de leer los diarios del lunes 1° de junio entrego este **post scriptum** con las manos temblando. Parece que en el área económica del gobierno nadie durmió mucho ese fin de semana, pero no se pusieron de acuerdo. El mercado cambiario está cerrado. Se ha logrado nuevamente un excitante suspenso. ¡Vieja, dejá de lavar los platos y vení a ver la tele, que empieza otro capítulo de "Viaje a lo inesperado"!

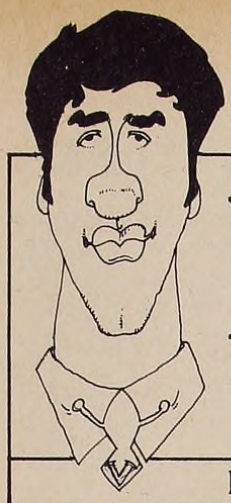
ABAJO JOE

YA HABÍA DICHO YO QUE, TRAS EL CAMBIO DE GOBIERNO, NO SE IBA A PRODUCIR NINGUNA FRACTURA EN LA POLÍTICA ECONÓMICA
Manuel 81

NO DIVAGUE, SR. PERIODISTA... NI LO EMPUJARON NI INTENTO SUICIDARSE... ES UN HOMBRE SENSIBLE QUE TODO LO HIZO POR EL BIEN DE SU PUEBLO Y QUE POR LO TANTO TIENE LA CONCIENCIA TRANQUILA... DE CUALQUIER MANERA FUE UN CHISTE DE MUY MAL GUSTO ESPERAR QUE ESTUVIERA CONCENTRADO EN EL PAISAJE PARA GRITARLE ¡GUARDA ATRÁS CON EL OBRERO TEXTIL!
LIMURA 81

...Y DIGA QUE CAYO PLANEANDO, QUE SI NO...
2110
LIMURA 81

TELEGRAMA PARA UD. DOCTOR. "AGRADECEMOS - GESTO - SOLIDARIO - CON - NUESTROS - QUEBRADOS - UNION - INDUSTRIAL - ARGENTINA"
ORTIZ



Cormillot se parece a Sigaut, porque se dedica a bajar el peso.

Yo asesoro, tú asesoras, él asesora

Escribe ENRIQUE VAZQUEZ

Adulto argentino: si tienes entre 40 y 60 años de edad, el ciclo secundario aprobado y el servicio militar cumplido, puedes encarar ya mismo una profesión de brillante porvenir, que no sólo te dará seguridad y prestigio en la vejez, sino que te proporcionará de inmediato una considerable influencia social y gratificaciones al por mayor en los círculos de poder. La Administración Pública Nacional te llama a sus filas. Decídete hoy. Incorpórate a las pobladas huestes de los Asesores Gubernamentales.

Informes e inscripción: secretaría de Planeamiento (ex Ministerio del Futuro), planta baja, de 8 a 20 con intervalo de 4 horas para almuerzos de trabajo.

Un aviso de este tenor, hoy en día, no puede sorprender a nadie.

Sin necesidad de cursos previos en ILVEM (ni siquiera de ésos que duran 3 horas y cuarto), cualquier ciudadano argentino con vocación de servicio puede convertirse de la noche a la mañana en asesor del gobierno. Y jamás tendrá que preocuparse por eventuales cupos de admisión o vacantes limitadas: si es necesario, se crearán todos los puestos de asesoramiento que los asesores consideren oportuno.

Por de pronto, he aquí una reseña de los puestos ya habilitados:

– 19 asesores presidenciales en ejercicio, con la posibilidad cierta de que ese número se eleve a 25 en los próximos días.

– cada uno de esos 19 asesores puede tener, al mismo tiempo, su propio equipo de (vamos a llamarlos así) subasesores.

– el *status* acordado a los asesores del presidente implica que también pueden disponer de una oficina, tres secretarias ejecutivas y un automóvil con chofer. Con lo cual el número de servidores públicos se amplía, y posibilita incluso que los aspirantes a asesores titulares se vayan fogueando y conociendo las características intrínsecas del cargo, mientras sirven café o pasan en limpio el último trabajito del asesor actual.

Pero claro, no termina ahí la cosa. Digamos que el ámbito presidencial es para exclusivos. Para tipos que ya están de vuelta de muchas cosas; que ya fueron asesores del presidente anterior, o ministros, o muy amigos. Apenas un escalón por debajo, comienzan a abrirse las posibilidades para los que recién se inician en el fascinante mundo de la asesoría del poder. Veamos:

— hay 13 ministros de Estado, y cada uno de ellos tiene, salvo alguna excepción que desconozco, su propio equipo de asesores. El número de asesores varía según las características de los ministros y su ministerio. Pero pongamos un promedio bajo: 4 por cabeza. Son entonces unos 50 y pico de asesores que rondan a los miembros del gabinete nacional.

—hay un montón de secretarías y subsecretarías de Estado, de rango muchas veces equiparable al de un ministerio, cuyos titulares también requieren los amables servicios de asesores especializados o no tanto. No me pidan números. Cuando quise sacar la cuenta se me fundió la calculadora importada de Hong Kong. Pero pongamos cualquier cifra al boleo, que seguro nos quedamos cortos

— ahora bien, varios de esos ministerios y esas secretarías y subsecretarías apadrinan el funcionamiento de instituciones públicas que reciben el genérico nombre de "organismos descentralizados". Ejemplos: YPF, OSN, SEGBA, Ferrocarriles, Subterráneos, canales de televisión e tutti fruti. Por lo general estos organismos están intervenidos por un señor que desconoce las características propias de la entidad y su razón de ser, ya que ese señor estudió para ser general, brigadier o almirante y no para interventor. Entonces, ¿qué hace? Acertó: nombra cuatro o cinco asesores.

Para hacerla corta: a nivel nacional, ¿viste?, están conchabados, por lo menos, a ver... 19 por aquí, más 57 por allá, más 40 y pico por este lado y 50 y pico del otro... Mire: para no errarle calculemos 200 asesores de esos que figuran con letra francesa y estrellitas de colores al centro y arriba del cartel. Después, y siempre reducidos al "ámbito de la administración nacional", como dicen los boletines informativos, podemos poner otros 200 en letra más chica y llenando los espacios libres de los costados. Sin luces, por favor, que tenemos que ahorrar energía eléctrica.

La alternativa turística

Los atractivos de esta nueva y rentable profesión no terminan en los alrededores de Plaza de Mayo ni en la General Paz, no señor. Ahora vie-

ne lo mejor. ¡Aquí empiezan las oportunidades para todos aquellos que quieran huir del caos de humo y *stress* de la Capital Federal! ¿Vamos a dejar, por ejemplo, que el intendente de Picún Leufú decida la compra de una máquina de escribir para el registro civil de la municipalidad, sin consultar previamente a un asesor especializado? ¿Eh?

Hay 22 provincias para elegir. Es un campo abierto a todas las inquietudes, a todos los espíritus audaces. Varias de esas provincias son económicamente fuertes y brindan amplias posibilidades de desarrollo. La más importante por supuesto es la de Buenos Aires, que además de su potencial económico ofrece la posibilidad de asesorar ahí nomás, en La Plata, a menos de una hora de Plaza Constitución, lo que implica abandonar durante la semana los estremecimientos de la Capital, para volver los viernes al mediodía y gozar un merecido week-end en los restaurantes y boliches de la Recoleta

Pero volvamos a las cifras, que son las que deciden todo buen negocio. ¿Cuántos puestos de asesores hay en Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Mendoza, Entre Ríos y Tucumán? Calculo que sumando asesores de gobernador y asesores de ministros, la cosa no baja de 100. Entre todas las otras provincias deben redondear una cifra parecida. Multipliquemos por 2 y tendremos el total de secretarías ejecutivas (400) y en el rubro choferes vamos a ser cautos: las distancias en el interior no son tan largas ni peligrosas como en la capital, de modo que los funcionarios pueden ir de su casa al trabajo, y del trabajo a su casa, como pedía no me acuerdo quién, en su propio auto. O caminando. De todos modos, lo que ahorran en nafta lo gastan después en pasajes de avión cuando vienen a la Capital.

En resumen: otros 600 puestos a disposición de los interesados.

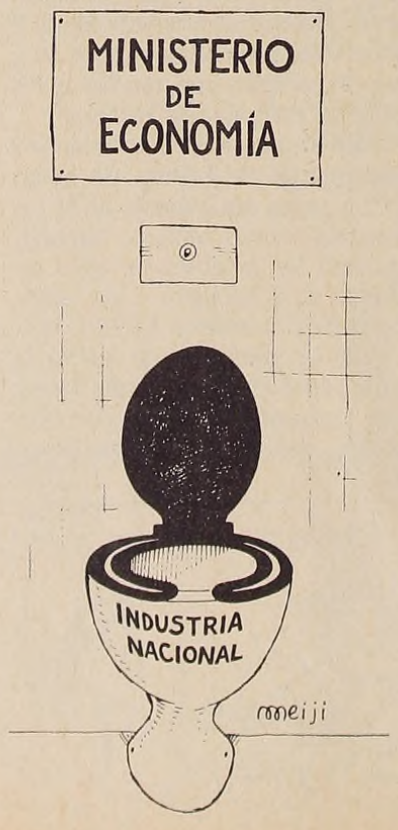
Y descendamos al nivel municipal, haciendo la salvedad de que en el caso de la administración Cacciatore —que tiene categoría de gobernación provincial— no es un descenso, precisamente.

Hagamos de nuevo el cálculo: entre las municipalidades de Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Bahía Blanca, Mendoza y Mar del Plata, ¿cuántos cargos de asesores podemos juntar? Digamos 70 y sabemos que son escasany. Eso equivale a por lo menos 100 secretarias. Y entre todo el resto de las municipalidades del país se puede juntar casi el doble del total de esas capitales, así que ya tenemos un pozo laboral bruto de 3 mil puestos en la administración pública, especialización *Asesoramiento y Secretariado Ejecutivo de Asesores Gubernamentales.*

Lo que es la inflación laboral, fíjese usted. Hace unos años alcanzaba y sobraba con un Cardenal Richelieu para consolidar el reinado de los Luises. Sin ir más lejos, a comienzos de este siglo bastaba un solo asesor —Rasputín— para mantener bajo la bota del Zar a Todas las Rusias. Ahora hacen falta 3 mil asesores para manejar un país periférico y despoblado. No hay caso: asesores eran los de antes.

Educar al soberano

Lo grave de todo este asunto —que a algunos les parecerá joda, pero no es— está en mi convencimiento de que los asesores son necesarios. Más: son imprescindibles, en el marco objetivo de cosas que ocurren en el país. Son el nexo entre la realidad y los gobernantes. Cumplen, de alguna manera que no alcanzo a precisar, el papel que cumpliría el periodismo bien entendido. Y aquí comienza la segunda parte de la nota.



Desde que asumió como presidente el general Viola, el país está acribillado por rumores y contrarumores que van y vienen, pronostican, amenazan, tranquilizan, aterrorizan, idiotizan. Que se va, que lo van, que se queda, que lo dejan, que renuncia, que le aceptan, que le rechazan. Y nosotros, que nos prendemos a los noticieros de la tele mordiéndonos las uñas, que nos pasamos de la parada del colectivo por escuchar la *Spika* que lleva el señor de al lado colgada de la oreja, que nos quedamos estrábicos tratando de leer de ojito los diarios colgados en los quioscos..., no nos enteramos de nada.

Son rumores, nada más.

Son los rumores, los dimes y diretes propios de la falta de verdadera información.

Cómo habrá sido la cosa que el mismísimo general Viola tuvo que salir una noche de su escritorio de la Rosada y se metió sin previo aviso en la sala de periodistas, como diciendo *"pregunten algo, por favor, muchachos"*. Más: fue como una invitación a preguntar todo lo que hace cinco años no se hubiera respondido.

El periodismo argentino se acostumbró a decir lo que puede llegar a gustarle al gobierno, y a callar todo lo que pudiera caerle mal. Bueno, sus motivos tendrá para adoptar esa posición, pero convengamos que este país no es el mismo de hace cinco años. Cuando éramos chicos y nos pasaba algo que nos hacía llorar, los grandes nos consolaban: "El dolor hace crecer, el sufrimiento nos hace adultos". Quiere decir que en estos momentos somos adultos con sobrada experiencia y al borde de la senilidad. Hemos conocido las cosas más feas de la vida. Las más ingratas. Y lo peor que nos puede ocurrir es que las tapemos. Que las olvidemos. Que no las escribamos en los diarios.

Hace poco, un colega de actitud irreprochable, Gustavo Landívar, me contó una breve conversación que había tenido con el general Videla cuando era presidente, en una de sus giras por el interior. Según Landívar, Videla se quejó del papel insípido del periodismo argentino. Dijo algo así: *"A mí me gustaría leer los diarios o ver los noticio-*

sos y enterarme de lo que pasa en el país, en vez de enterarme de lo que yo hice o dejé de hacer durante ese día en la casa de gobierno".

Convengamos en que durante mucho tiempo fue peligroso contar todo lo que ocurría en el país como le hubiera gustado al general Videla, pero ya es hora de empezar a cambiar.

Por ahora, toda aproximación a la realidad pasa por las solicitadas, los editoriales de "La Prensa" y las cartas de lectores.

Las noticias de último momento

Esta nota, que yo había entregado sobre el filo del cierre, terminaba con un párrafo admonitorio: "Si en la Argentina el periodismo cumple en libertad su misión de testimoniar lo que sucede y lo que se piensa, estoy seguro de que no va a haber más olas de rumores, se va a terminar con la incertidumbre y —lo siento, señores— van a perder su puesto muchos de los 3 mil asesores que hemos inventariado".

Ese mismo día, el general Raúl Ortiz, secretario de Información Pública,les legó una biaba formidable a nuestras estrellas de la información.

— "Algunos programas radiofónicos de la mañana, incluidos los de las radios oficiales, fomentan la ansiedad y la preocupación de la gente, en lugar de obrar como factores de equilibrio y objetividad".

— "Se piden opiniones callejeras sobre temas específicos como el alza del dólar y de las tasas de interés, a gente que no tiene la menor idea sobre esos temas".

— "Faltan profesionales idóneos para informar al público".

— "Los programas periodísticos televisivos son triviales y al servicio del show".

General Ortiz: mientras usted decía esas verdades, un colega suyo, el general Carlos Alberto Martínez, jefe del Servicio de Inteligencia del Estado (SIDE), reclamaba en la Casa Rosada que "la Divina Providencia continúe asistiendo al Proceso en el ejercicio de la prudencia, para distinguir criteriosamente entre la crítica intencional y disuasoria, de la necesaria crítica objetiva y consecuentemente constructiva".

General Ortiz: esas palabras encierran un error conceptual gravísimo. ¿Qué quiere decir "intencional", en boca del general Martínez? ¿Qué quiere decir "disuasorio"? Por ejemplo, yo entiendo que con estas líneas procuro disuadirlos a ustedes, y no cometo ninguna falta, al contrario. "DISUADIR (del latín disuadere). Inducir a una persona, ganando su ánimo, a sacarla de su error, o desistir de una idea o propósito". Enciclopedia Universal Sopena, página 2855, Barcelona, 1974.

General Ortiz: cuando leí sus declaraciones, tuve un arranque de oficialismo que hacía mucho no sentía. Cuando leí las limitaciones trazadas por el general Martínez, me volvió la incertidumbre. Quiero ser intencional y disuasivo (e insisto, no creo cometer ninguna falta con ello): el proceso hace bien en quejarse de los vaivenes de rumores, de la ineptitud de ciertos periodistas (¿periodistas?) que tienen virtualmente copados los medios de radioteledifusión. Hay algunos que atienden dos programas diarios por radio, otro más en televisión, organizan ciclos de "esclarecimiento" una vez por semana y además atienden su propio negocio editorial. Y otros que no llegan a tanto, pero andan a los saltos de la radio al canal para quedar bien en todos lados. Y —vaya coincidencia— son los que cobran más. No son esos periodistas que tienen que ir al diario por la mañana y "chivear" a la tarde para llegar a fin de mes. No. Son los que juntan 8 ó 10 mil palos viejos por mes. ¿Y quién les paga tanta plata? El gobierno, general Ortiz, a través de los canales y las radios estatales. Y con nuestros impuestos. Y para colmo no hacen las cosas como se deberían hacer. Y los noticieros son un show de caras lindas y vestidos caros.

General Ortiz: usted dice que faltan periodistas. Yo le puedo dar una mano para encontrarlos. El Gordo Eduardo J. Paredes anda sin laburo; lo mismo le pasa a Gustavo Landívar; al Negro Juárez; a Carlos Ares; (a mí...) Permítame esta crítica que es al mismo tiempo intencional (bienintencional) y disuasiva, objetiva y constructiva: ustedes, general, prefirieron otra cosa y otra gente en los canales y en las radios. Me alegra mucho comprobar que están desconformes con el resultado. Y más me alegra todavía el poder decirles que están a tiempo de cambiar.

Enrique Vázquez

ELLA Y LOS HOMBRES

Un cuentito de Aída Bortnik

Cuando ella tenía cinco años se enamoró de un hombre que se reía y la abrazaba muy, muy fuerte, que la subía sobre sus hombros y le mostraba el mundo desde allí arriba. Ella pensó que ese hombre era como una montaña y que las montañas no se mueren nunca y que son el sitio más maravilloso del mundo para mirar la vida.

Cuando ella tenía quince años se enamoró de un joven que tenía una frente muy, muy amplia y que la tomaba de la mano para conducirla y le decía que el mundo estaba mal hecho y había que cambiarlo. Ella pensó que ese joven era como una espada y que las espadas no mueren nunca y que son el objeto más maravilloso del mundo para cambiar la vida.

Cuando ella tenía veinticinco años se enamoró de un hombre que tenía una voz muy, muy potente y que le hablaba de lo mucho que sabía y que le decía que el mundo era un lugar para reproducir la savia y la sabiduría. Ella pensó que ese hombre era como un mar y que los mares no se mueren nunca y que son el medio más maravilloso del mundo para reproducir la vida.

Cuando ella tenía treinta y cinco años se enamoró de un hombre que tenía un brazo muy, muy firme y que la empujaba casi, subiendo interminables escaleras y le decía que el mundo era un lugar que había que conquistar, peldaño a peldaño. Ella pensó que ese hombre era como un viento y que los vientos no se mueren nunca y que son el aire más maravilloso del mundo para respirar la vida.

Cuando ella tenía cuarenta y cinco años se enamoró de un hombre que tenía un pecho muy, muy sólido y que le ofrecía descansar allí su cabeza y le decía que el mundo era un lugar al que había que enfrentar con serenidad. Ella pensó que ese hombre era como una roca y que las rocas no se mueren nunca y que son la materia más maravillosa del mundo para resistir la vida.

Cuando ella tenía cincuenta y cinco años se enamoró de un hombre que tenía unos ojos muy, muy claros y que la invitaba a mirar lo que él veía y decía que el mundo era un enigma que había que descifrar. Ella pensó que ese hombre era como un libro y que los libros no se mueren nunca y que son la fórmula más maravillosa del mundo para comprender la vida.

Cuando ella tenía sesenta y cinco años se enamoró de un hombre que tenía un oído muy, muy fino y que la escuchaba con mucha atención y le decía que el mundo era un lugar por el que había que pasar, para llegar a la verdadera vida. Ella pensó que ese hombre era como una melodía, y que las melodías no se mueren nunca y que son la música más maravillosa del mundo para sentir la vida.

Cuando ella tenía setenta y cinco años se enamoró de un hombre que tenía piernas muy ágiles y que la impulsaba a caminar todavía y le decía que el mundo era un lugar que había que recorrer a paso humano. Ella pensó que ese hombre era como un camino y que los caminos no se mueren nunca y que son el recurso más maravilloso del mundo para andar por la vida.

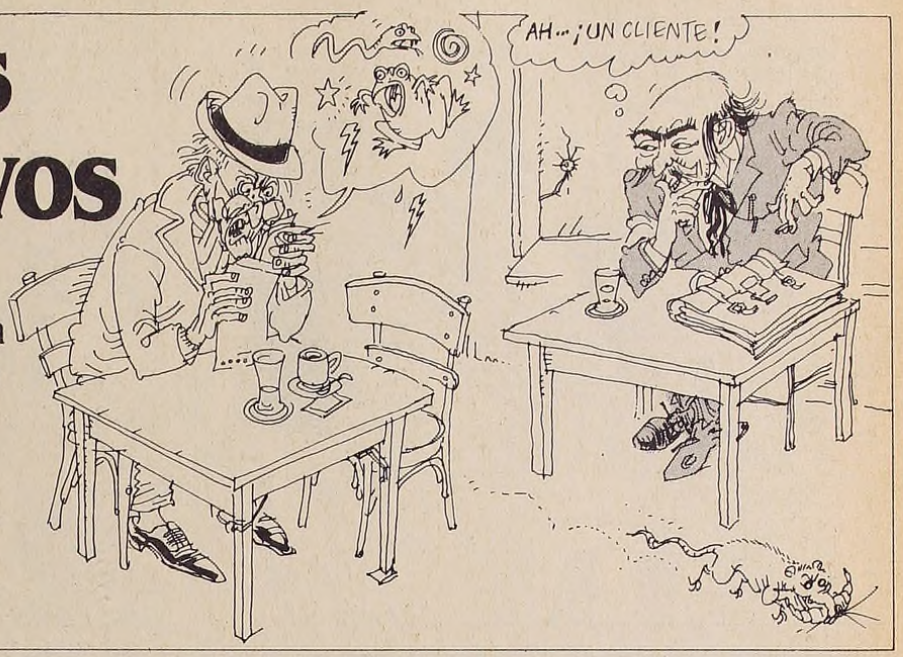
Cuando ella tenía ochenta y cinco años se enamoró de un hombre que tenía una memoria muy rica y que le decía que el mundo era un lugar en el que ya habían estado y al que volverían. Ella pensó que ese hombre era como un dios y que los dioses no se mueren nunca y que son la idea más maravillosa del mundo para dar sentido a la vida.

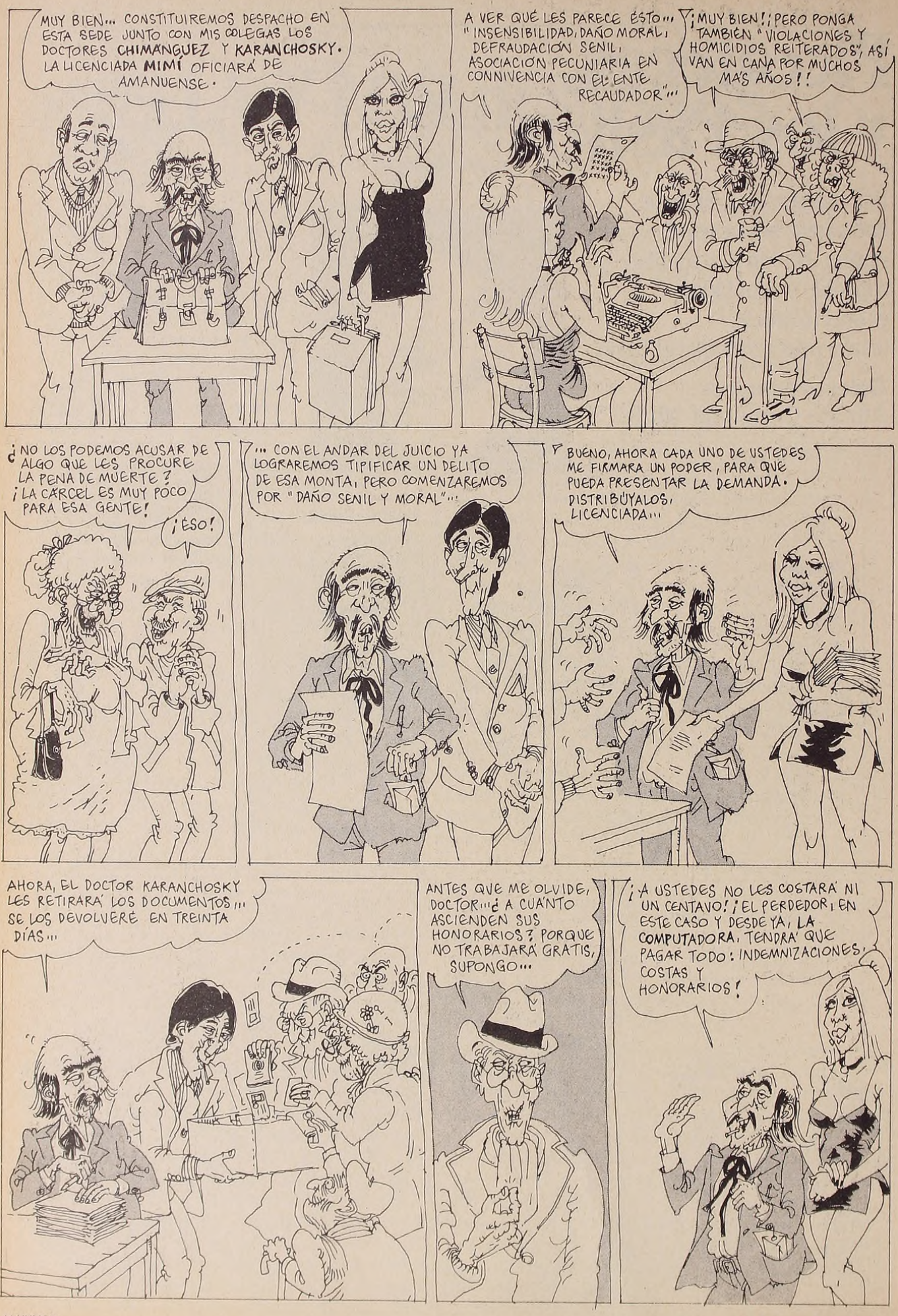
Cuando ella tenía noventa y cinco años conoció a un hombre que apenas veía, apenas oía, casi no caminaba, tenía pocas fuerzas, rara vez hablaba y no siempre que algo era gracioso, se reía. Ese hombre, que no se parecía a una montaña ni a una espada, que no era como el mar ni como el viento, que no le recordaba a las rocas ni a los caminos, que nada decía que sonara como un libro ni como una melodía; ese hombre que era nada más que un hombre le preguntó quién era ella. Y ella descubrió que no lo sabía.

Piccafeces y los Pasivos

Una desgarradora historia que parece arrancada de la vida misma, con un protagonista ya conocido y adoptado: el Dr. Piccafeces, un ave más negra que el tordo.

Guión y Dibujos: Alfredo Grondona White




MUY BIEN... CONSTITUIREMOS DESPACHO EN ESTA SEDE JUNTO CON MIS COLEGAS LOS DOCTORES CHIMANGUEZ Y KARANCHOSKY. LA LICENCIADA MIMÍ OFICIARÁ DE AMANUENSE.
A VER QUÉ LES PARECE ÉSTO... "INSENSIBILIDAD, DAÑO MORAL, DEFRAUDACIÓN SENIL, ASOCIACIÓN PECUNIARIA EN CONNIVENCIA CON EL ENTE RECAUDADOR"...
¡MUY BIEN! ¡PERO PONGA TAMBIÉN "VIOLACIONES Y HOMICIDIOS REITERADOS", ASÍ VAN EN CANA POR MUCHOS MÁS AÑOS!!
¿NO LOS PODEMOS ACUSAR DE ALGO QUE LES PROCURE LA PENA DE MUERTE? ¡LA CÁRCEL ES MUY POCO PARA ESA GENTE!
¡ESO!
... CON EL ANDAR DEL JUICIO YA LOGRAREMOS TIPIFICAR UN DELITO DE ESA MONTA, PERO COMENZAREMOS POR "DAÑO SENIL Y MORAL"...
BUENO, AHORA CADA UNO DE USTEDES ME FIRMARÁ UN PODER, PARA QUE PUEDA PRESENTAR LA DEMANDA. DISTRIBÚYALOS, LICENCIADA...
AHORA, EL DOCTOR KARANCHOSKY LES RETIRARÁ LOS DOCUMENTOS... SE LOS DEVOLVERÉ EN TREINTA DÍAS...
ANTES QUE ME OLVIDE, DOCTOR... ¿A CUÁNTO ASCIENDEN SUS HONORARIOS? PORQUE NO TRABAJARÁ GRATIS, SUPONGO...
¡A USTEDES NO LES COSTARÁ NI UN CENTAVO! ¡EL PERDEDOR, EN ESTE CASO Y DESDE YA, LA COMPUTADORA, TENDRÁ QUE PAGAR TODO: INDEMNIZACIONES, COSTAS Y HONORARIOS!

AL MES...
DISCULPE LA INTERRUPCIÓN, DOCTOR... PERO, ¿CÓMO ANDA EL JUICIO?
¡FANTASTICAMENTE! ¡LA COMPUTADORA ESTÁ ATERRORIZADA! YA ESTÁ TRATANDO DE BUSCAR UN ARREGLO EXTRAJUDICIAL!
¡¡NADA DE ARREGLOS!! ¡JUICIO, JUICIO Y JUICIO, HASTA LAS ÚLTIMAS CONSECUENCIAS!!
¡ASÍ SE HABLA! SIEMPRE ES MEJOR UN MAL JUICIO QUE UN MEDIOCRE ARREGLO...
AH, Y EL LUNES PUEDEN PASAR A BUSCAR SUS DOCUMENTOS, Y UNA PEQUEÑA SORPRESA...
EL LUNES...
EL DOCTOR PICCAFECES ME ENCARGÓ QUE LES ENTREGARA CON SUS DOCUMENTOS ESTE PEQUEÑO ANTICIPO A CUENTA DE LA INDEMNIZACIÓN.
¡DIEZ PALOS PARA CADA UNO! ¡QUÉ AMOR!
...CREER O REVENTAR...
¡QUÉ CORAZÓN DE ORO!
AHORA QUE TENEMOS LOS DOCUMENTOS, VAYAMOS AL BANCO PARA COBRAR LA JUBILACIÓN...
¡HASTA PODEMOS TOMAR UN TAXI!
EN EL BANCO...
PERO SI EL DOCTOR PICCAFECES COBRÓ POR TODOS USTEDES! AQUÍ ESTÁN LAS AUTORIZACIONES FIRMADAS... PRESENTO LOS DOCUMENTOS...
¡VAMOS AL BAR!
JUBILACIONES Y PENSIONES
BAR
EL ESTUDIO JURIDICO PICCAFECES, CHIMANGUEZ & KARANCHOSKY SE TRASLADÓ A
HASTA NUEVO AVISO.
POR EL ESTUDIO JURIDICO
¿QUIÉN DIJO QUE LA COMPUTADORA SIEMPRE SE EQUIVOCA EN CONTRA, MIMÍ?
ALFREDO GRASSO WHITE

COMEDIAS DE SPAREJAS

-MAICAS - BUTTAFUOCO.

El surrealismo que no inventó Buñuel

ESPAÑA DE CHARANGA Y PANDERETA

Sí, de rabo y sacristía. Acaso tenga su infalible mañana pero no su poeta, porque la España de hoy no tiene el pelo cano ni sus ojos se hallan velados por la melancolía, tal vez porque Machado ya no pueda reflejarla. Para mostrarla tal como es se necesitaría una mezcla de Olmedo y Gene Wilder, de Mel Brooks con Héctor Gagliardi. Es cierto que aquí ni China Zorrilla encarna a Emily Dickinson ni Cristina del Valle vuelve a ser feliz, pero hay formas de delirio similares. El país europeo, dotado del confort de las sociedades más avanzadas, se entremezcla en un extraño cambalache discepoliano con otro país esperpéntico, desatinado y querible donde la lógica y el sentido común se hacen bolsa. Este aquelarre suele ser reducido por ojos argentinos a la explicación de que los gallegos son adoquines. Bien, los argentinos tenemos tendencia a generalizar. No es un problema de ignorancia o falta de inteligencia sino algo más profundo, una convivencia pasmosa con el delirio, con el disparate.

Es el creciente golpe militar que amenaza a la democracia y al mismo tiempo son las canciones que se ponen de moda en las que, con ritmo de sevillana y cante flamenco, se hacen burlas feroces a Tejero y los otros líderes ultraderechistas. Es el presidente entrevistándose con los capos de los países miembros de la OTAN y al día siguiente contando en una entrevista que tiene callos plantares. Es, en definitiva, un encantador y endiablado juego de espejos cuya cadencia es necesario desentrañar para comprender de qué se está hablando, cuando se habla de España.

Escribe: ALBERTO SPERATTI

Un matrimonio argentino con dos chicos y decenas de maletas llega al hotel *Las Fuentes* de Marbella. Se acercan a conserjería y piden por su reservación. El empleado la busca y no la encuentra. Preocupada, la mujer recuerda que la empleada que la atendió se llamaba Isabel. El hombre vuelve a buscar sin resultado. Con angustia, el padre de familia pregunta:

–¿Pero el hotel está todo cubierto?

–¿En esta época del año? No, señor. Está casi vacío.

–Entonces ¿qué más da? Denos una habitación y a otra cosa.

—Ah, no –responde el empleado–, si hicieron la reserva con la señorita Isabel, tendrán que volver dentro de dos horas, cuando esté la señorita Isabel.

Quince inútiles minutos de discusión no sirvieron para nada. Los argentinos tuvieron que irse y regresar dos horas después, cuando llegó la señorita Isabel y los alojó. Obviamente, el problema no hubiese existido si en vez de comenzar la conversación aludiendo a la reserva, hubieran dicho: "Buenos días, queremos una habitación".

.....

España es así: alquilás un departamento y nadie te pide garante. Pedís un certificado de domicilio y nadie viene a confirmarlo. Los medidores de gas y de electricidad se hallan dentro de cada vivienda por lo que, periódicamente pasa un empleado, anota el consumo y después la empresa te envía la factura o, si les has dado orden, la cobra directamente a tu cuenta del banco. Pero si cuando el señor pasa no hay nadie en casa, te deja el papelito por debajo de la puerta rogándote que vos mismo anotes lo que marca tu medidor y lo envíes a la empresa. Resulta obvio mencionar la dimensión de curro que tal sistema podría desatar en la Argentina. Aquí no. Aquí, la palabra vale pero de un modo tan ingenuo que termina por asombrar. Un amigo

mío que vive en Benidorm fue a comprar una costosa y enorme heladera industrial a plazos y el dueño le pidió datos para el crédito. Donde dice "dirección", le pidió sólo la del negocio (jamás fue a confirmarla) y donde dice 'nombre" mi amigo comenzó *"Eduardo. . ."* y el señor anotó: "Eduardo". Estupefacto, mi amigo preguntó si no iba a poner el apellido. El hombre respondió: *"Por mí. . ., si a usted le parece que en el papel hace más bonito. . ."* De donde resulta fácil comprender por qué tantos tránsfugas argentinos se han puesto las botas en España.

Los subnormales, abajo

En Marbella, en Semana Santa, hacen *bailar* al santo de la procesión. Lo llevan sobre un armatoste pesadísimo que requiere de unos 35 jóvenes del pueblo para moverlo. Los subnormales del pueblo son colocados bajo la tarima para que hagan fuerza y empujen, aunque nadie los vea pues el manto del aparato llega hasta el suelo. Si la procesión se detiene, alguien de afuera golpea sobre la tarima para avisarle a los tarados que no sigan haciendo fuerza. Si alguno de ellos se asoma, de un golpe lo mandan nuevamente bajo la tarima. En la procesión, las nobles de cada cofradía –marquesas, condesas, etc.– van tocadas con mantilla y peinetón y cubiertas por una cantidad tan fastuosa de joyas que resplandecen a la luz de las velas. El cortejo se las ve en figurillas para avanzar por las antiguas calles estrechas llenas de cables de electricidad y balcones con macetas para no tirar alguna o engancharse. A veces, la procesión debe apurarse forzadamente cuando una calle va en bajada porque con el envión no pueden parar. Como cada santo de una cofradía es, a la vez, patrono de algún gremio, durante la procesión presuntamente sacra y recoleta se oye a uno gritar "¡Viva la hotelería!" y todo el mundo responde: "¡Viva!". Luego: "¡Viva Santa Marta!" y todos: "¡Viva!", como si se tratara de un equipo de fútbol. El armatoste es llevado haciendo un pasito muy especial que le da un movimiento permanente. Como cada procesión va acompañada de su banda de música que aturde con su bochinche, pareciera que la imagen baila al son de la música. A veces, los que la llevan se entusiasman y se mueven para todos lados mientras la gente bate palmas siguiendo el compás. El año pasado, a uno de estos grupos se les patinó de la tarima la imagen de San Juan y se les fue a la miércoles. A la estatua se le partió el brazo. ¿Alguien supone que la compusieron? Caramba, estamos en España. Colocaron el brazo en su lugar pero lo vendaron y le hicieron un soporte como los que lleva la gente cuando le enyesan un brazo. De donde, mientras pasaba la imagen vendada podían oírse cosas como *"el San Juan este año no baila tan bien. Es que, pobre, está enyesado"*. ¿Desatino? Pues no, los comentarios que hace la gente en estas circunstancias son del tipo *"A San Pedro este año no lo traen a la procesión porque como está muy viejito, ya no puede bailar"* o, cuando pasa la Virgen, la gente le grita *"¡Chula!" "¡Guapa!" "¡Mira qué bonito baila, mira cómo se mueve. . .!"* y barbaridades similares.

En Málaga, el jueves de Semana Santa se tiene por costumbre soltar a un preso de la cárcel de la ciudad siempre que no llueva, puesto que si llueve no hay procesión y el preso, encapuchado, debe hacer la procesión hasta el final mezclado con la gente y recién cuando termina queda libre. Aquel día amaneció gris y cayó un chaparrón a mediodía. Súbitamente, a la tarde, el tiempo mejoró y la procesión se llevó a cabo sin problemas. Al día siguiente, por encima de la Alianza del Atlántico, las elecciones en Francia, los problemas de Irlanda o los conflictos en el Líbano, los periódicos de Málaga, de lo único que hablaban en su primera página –encabezada a grandes titulares– era sobre la suerte del preso que había quedado libre cuando nadie lo esperaba.

Claro, Málaga después de todo es una pequeña ciudad de provincia. Pero acontece que Barcelona es la segunda de España, tiene tres millones de habitantes y se la considera la más europea y evolucionada de las ciudades hispanas. Pues bien, la semana pasada los periódicos barceloneses dedicaron páginas completas a un oso que apareció en La Jonquera (150 Kms. de Barcelona, límite con Francia) comiéndose las hortalizas de los sembradíos. Los agricultores entrevistados recordaron que ya el año pasado este mismo oso les comía las plantaciones y no lo pudieron atrapar. Se montó un espectacular operativo con policías, helicópteros y demás yerbas, sin resultado. Un vecino cavó una trampa a ras del suelo, la camufló, hizo un reguero con abundante miel y, por supuesto, atrapó al oso. Al día siguiente abundaban en los diarios las fotos a tres columnas del oso carolina con cara de pavote asustado mirando a cámara tras las rejas. A su lado, el señor que lo agarró declaraba que no lo iba a entregar hasta que no le garantizaran que el oso sería bien tratado, cuidado y alimentado por el resto de su vida.

La leyenda del beso

España tendrá algunos de los mejores estadios del mundo para el Mundial '82. Tiene ya teléfonos digitales a lo largo y a lo ancho de toda su extensión, comunicación en cada casa por telediscado con el resto del planeta, tecnología que se exporta a todas partes, autopistas construidas con una perfección asombrosa y, en pocos meses, un sistema de televisión por cables por el que, cada contribuyente, con sólo hacer una llamada telefónica podrá ver desde sus deudas impositivas hasta sus obligaciones fiscales en la pantalla de su propio televisor. Pero aún hoy, en una roca junto al riacho de La Canal, cerca de Almería, los habitantes de un pueblo cercano sostienen que, cada tanto, aparece una bella mujer rubia junto al curso de agua y alisa su sedosa cabellera con peines de oro. Aquel que la ve, se hace rico pero es difícil, porque aparece y desaparece rápidamente. Se pone por ejemplo a una mujer pobre que hoy tiene una casa lujosa y vive de rentas por haberla visto. Esta mujer trabajaba como mucama en casa de los señores del pueblo, ya muy mayores. Un día murió él. La espo-

sa lo siguió a los pocos meses. Llegaron los herederos, se repartieron las posesiones, pusieron en venta la mansión y despidieron a la mucama pagándole una indemnización miserable. Pero hoy, la ex-mucama también es rica. ¿Por qué? Porque vio a la mujer de los peines de oro. (Sólo unos pocos avispados se detienen a meditar cómo habrá metido la mano en la lata la susodicha en el tiempo inmediatamente anterior a que llegaran los herederos).

Estamos hablando de hoy, de 1981.

.....

Esto no es leyenda, le ocurrió a unos amigos míos hace un mes y en pleno Madrid. El padre tuvo un ataque cardíaco. Llaman a la ambulancia y el camillero les dice que él y el chofer estaban por sentarse a cenar, que tendrán que aguardar. Quien llama, desesperado, explica que su padre se está muriendo. Cinco minutos después aparece la ambulancia. El camillero mira al enfermo y con gesto de fastidio dice que se ve a la legua que no es grave, que no hay que asustarse. Deciden trasladar al hombre al hospital y en mitad de camino estacionan la ambulancia y se meten en un bar. Desesperado, mi amigo baja y se los encuentra comiendo un sandwich y jugando con las tragamonedas. Al verlo, el chofer le dice: *"Pero hombre, no se preocupe, tómelo con calma. ¿No le ha dicho ya mi compañero que no es grave?"*.

.....

Leyenda, fantasía y realidad se mezclan permanentemente en la vida cotidiana. En Vic, al norte de Cataluña, un hombre posee una casa de pompas fúnebres. Un día, para un servicio, le falta su chofer. Casualmente se halla en la casa su hija, que es universitaria y medio hippie. El padre le ruega que conduzca el coche pues él no sabe manejar. La chica acepta, cargan el fiambre y comienza el lento cortejo mientras familiares y amigos avanzan a pie, tras el coche fúnebre. Los chicos del pueblo comienzan a reconocer a la conductora y la saludan, la cargan, se ríen, se hacen chistes mutuos. Finalmente, en pleno centro, ella detiene el vehículo y sus amigos se acercan y la saludan. Se ponen a charlar. Uno de los deudos se acerca a protestar, quieren llegar de una vez al cementerio y enterrar al pobre muerto. Entonces la chica invita a sus amigos a acompañarle para no aburrirse y ellos trepan a la cabina, a los guardabarros delanteros y hasta a la caja junto al féretro, y así la comitiva sigue viaje hasta el cementerio.

El paraíso renovado

El que suponga que desmontar este universo despatarrado es tarea reservada a los lúcidos ojos extranjeros, pifia por todo lo alto. Los españoles tienen bastante conciencia de este delirio, apelan a Valle Inclán y a Goya como antecedentes y, por sobre todas las cosas, lo disfrutan. En una de las últimas ediciones de *Cambio 16*, por ejemplo, se exhuma la factura que, en 1931, un pintor conocido como "Potriquín" presentó al párroco de Villafranca del Bierzo por un total de 314 pesetas. Al cura le pareció excesiva la cifra y pidió que se la detallase. Este fue el resultado: *Por corregir los Diez Mandamientos: 15 pts. Por reemplumar y dorar el ala derecha del Angel de la Guarda: 15 pts. Por embellecer a Poncio Pilatos y ponerle una pluma al sombrero: 8 pts. Por renovar el Paraíso, apuntar y ajustar las estrellas y limpiar la Luna: 40 pts. Por avivar las llamas del Purgatorio y restaurar almas: 160 pts. Por volver a encender el fuego del Infierno, poner una cola al Diablo, componer su pezuña y hacer varias menudencias a los condenados: 40 pts. Por ponerle un golpe y varios arañazos al hijo de Tobías y limpiar su saco de viaje: 15 pts. Por limpiar las orejas a la burra de Belén y herrarla:: 10 pts. Por remendar la camisa al hijo de Tobías: 15 pts. Por poner una piedra nueva a la honda de David, manchar la cabeza de Goliat y alargarle las piernas: 11 pts. Total: 314 pesetas.*

.....

Pero lejos de las exhumaciones y los grupos de turistas extranjeros, los pueblos de España siguen con su largo sueño de cuatro décadas oscuras, del que recién comienzan a despertar. Siguen con sus leyendas y sus hábitos, a través del tiempo. En Cretas, por ejemplo, cerca de Murcia, durante generaciones y generaciones, las chicas solteras con sus novios salían a pasear los sábados a la tarde tomando la carretera desde la salida del pueblo hasta el cuartel de la Guardia Civil, a un par de kilómetros. Nadie jamás se atrevió a ir más allá, no se sabe por qué. Bien, hace unos dos años el viejo cuartel fue demolido. Hoy, en 1981, las chicas solteras que tienen televisión en color en sus casas y que en verano se van a Egipto o a Bali de vacaciones, siguen saliendo los sábados a la tarde con sus novios a caminar por la carretera. Puesto que ya no hay cuartel, llegan hasta unas piedras, las únicas que quedaron de la demolición.

Finale: en un pueblo de la Extremadura una piba lindísima se puso de novia con un tipo del pueblo y al año rompieron definitivamente. El novio se fue a vivir para siempre a Madrid. Dos años después llegan unos amigos míos a la fiesta del pueblo. Mesas con comida en la plaza, guirnaldas de luces, orquestita y baile popular. Pero la chica no baila. Uno de los recién llegados pregunta por qué no la sacan a bailar si es tan guapa. *"Porque ya ha tenido novio"*, le contestan. Azorado, el forastero dice que eso no puede ser, consulta con su esposa, se pone de pie y dice que él la sacará a bailar. *"Guárdate de hacerlo* –le detienen–, pues aunque tú quisieras, ella no lo consentiría. Si bailara con otro hombre todos pensarían que es una cualquiera, que va con el primero que pasa". Estamos hablando de España hoy, la que va a entrar al Mercado Común Europeo, la del destape.

Alberto Speratti

Efectivamente, muchos funcionarios tienen gastos de "representación".

Gente como uno, no. De la otra, ¿viste?

COMO DISTINGUIR A LA GENTE FINA

No sabemos cómo hay personas que todavía insisten en sostener que "todos somos iguales". Vil calumnia que sólo conduce al caos y a la incomprensión. Precisamente, nosotros no seríamos iguales a quienes sostienen que todos somos iguales. Eso ya marca una diferencia. Ahora, entre los no iguales al resto de los desiguales —mal que les pese a los fastidiosos y vulgares populistas— sobrevive una estirpe que hace la vida más grata: la gente fina. A ellos se debe la frase memorable: "Libros sí, alpargatas no, salvo que sean de Botticcelli". Para no pasar papelones, reconozcámoslos entre la sudorosa multitud.

Dibujos: Fortín Textos:Reynoso

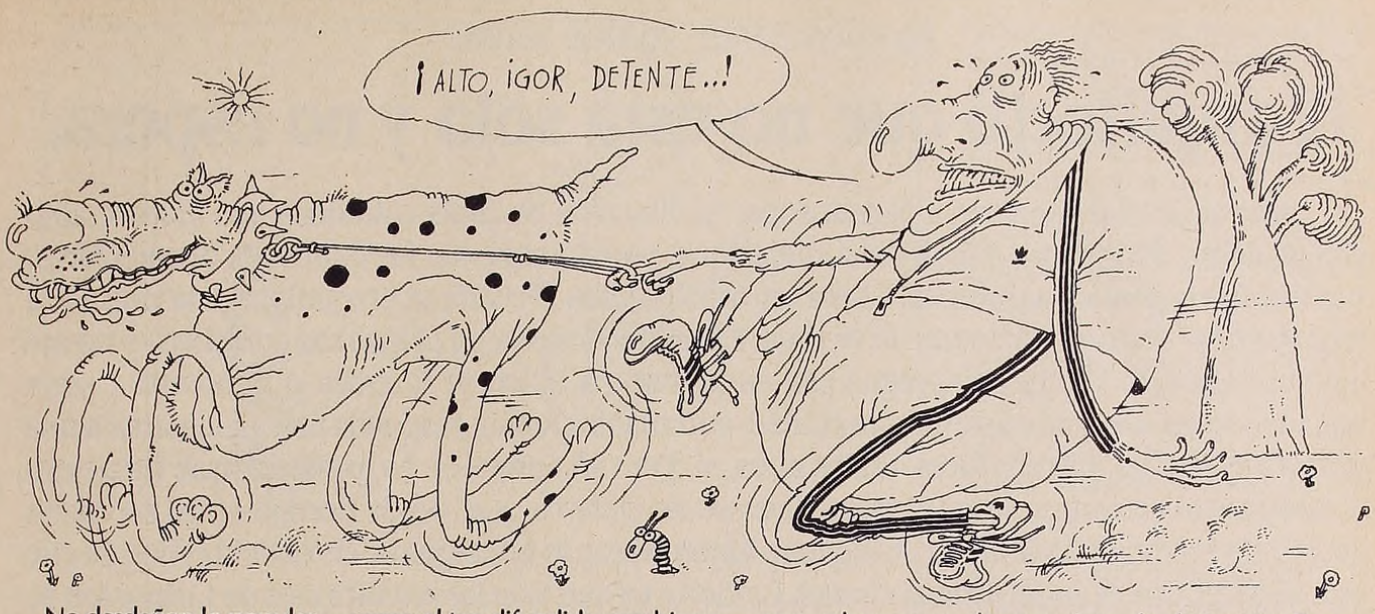
Saben distinguir, entre las cosas de la vida, las más importantes.

En gustos deportivos, evitan la pedestre parcialidad del hincha. Y tienen bien en claro cuál es el lema del deporte: "Lo importante es competir".

Un código propio de lenguaje los define y agrupa. E, injustamente, los hace acreedores de la antipatía y marginación por parte de los comunes.

Por lo tanto, un lenguaje ajeno al propio les resulta intolerable. El lunfardo, el vesre, los giros chabacanos —aun entendiéndolos— los desconciertan totalmente.

¿Por qué a todos los perritos de los dibujos animados les hacen voz ronca?



No desdeñan lo popular —como el tan difundido aerobismo— pero saben agregarle una pizca de distinción. Por eso, salen a correr con sus mascotas caninas.

La imagen ante todo. La dignidad y el fair play aun ante las emboscadas de la vida. Por aquello de "si hay miseria, que no se note",

Cualquier situación es oportuna para deslizar el comentario que distingue. Una apreciación acertada basta para diferenciarlos de la quejumbrosa multitud.

Aparentan no estar al margen de la realidad que los rodea.

Ser despistados es un don coqueto, reservado sólo para la gente fina.

Buenos Aires, malos aires:

El arquitecto que no está solo y no espera.

Hace unos días me puse a pensar sobre la dirección de estas columnas que aluden, sólo parcialmente, a los malos aires de una ciudad que, paradojalmente, fue bautizada Buenos Aires. A la historia le gustan las bromas. Y también a sus sujetos. Melville se preguntaba si la vida no es más que una broma pesada y uno la víctima. Extendiéndonos a un plano más colectivo –y no me refiero a ese vehículo que impregna con su perfume a quien se lo cruza o lo aborda–, sería atinado pensar que el nombre de esta ciudad, entrañable ciudad, responda probablemente a una broma del destino. Buenos Aires, malos aires, sí. Pero no porque sí. La explicación se encuentra posiblemente en cartas, notas y clases diversas de ensayos que, desde tiempo atrás, me viene acercando el arquitecto Rodolfo Livingston. Ignoro si con lo que sigue se entenderá el nombre de esta sección. O el nombre de esta ciudad. Lo cierto es que, con las anotaciones de Livingston se arriba a la conclusión de que el hombre que está solo y espera no es uno solo sino un montón. Ah, y que ese montón está cansado del plantón.

Guillermo Saccomanno

No hace mucho tiempo el escritor *Marcelo Pichon Rivière* se inquietaba desde las páginas de "Clarín" sobre una escena callejera: una madre que le pegaba a su hijo. No demasiado tiempo después, en el mismo diario, un domingo, *Esteban de la Puente* y *Roberto Alvarado* escribían sobre la crisis de la familia proyectada en films como *Kramer vs. Kramer* y *Gente como uno*. El primero apuntaba sobre el film de Redford que *"más allá del confort, de la seguridad, del esplendor de vida americano, una tragedia puede desmoronar a una familia cuando sus miembros no aceptan un inesperado condicionamiento de la realidad"*. Films que se preguntan sobre la relación padres e hijos. Periodistas que acusan recibo y también se preguntan. Al dar vuelta la página de aquel diario del 17 de mayo, el lector se encontraba con las noticias vinculadas al atentado al Papa. "La prensa italiana" –podía leerse– "da gran relieve a las declaraciones de la madre de Agca, el magnicida, quien calificó a su hijo como *un poco tonto*, con un cerebro que sufría alteraciones". No hace demasiado tiempo atrás, también, el mundo se convulsionó cuando un pibe disparo contra el presidente Reagan. Sus padres manifestaron, luego del atentado, que estaban con él, que *no lo dejarían solo*. Una madre que dice que su hijo es, así como así, un poco tonto. Padres que después que su hijo se carga de municiones y las descarga por ahí, como quien no quiere la cosa, declaran que no abandonarán a su retoño. Conviene preguntarse: ¿alguna vez estuvieron con él? Y también, ¿a qué estos interrogantes en una ciudad como Buenos Aires, en una sección sobre los malos aires que sobrevuelan sus calles?. En todo caso, no tienen tanto que ver con el derrumbe de Occidente sino sobre su demolición. Buenos Aires, mal que nos alegre, pertenece a Occidente. Y está padeciendo las consecuencias de varios cambios que son y no son superficiales.

Vamos por partes. Vamos a establecer algunas conexiones entre padres e hijos. Entre pasado y presente. La única manera de ser padre es haber dejado de ser hijo. *"La sombra de la familia oscurece la visión individual. Hasta que no se logra ver la familia en cada uno de nosotros, no se consigue ver con claridad ni la familia ni a nosotros mismos"*, escribió Ronald Laing. Imaginemos ahora una ciudad, sus calles, sus monumentos, sus plazas, sus casas, sus patios y su paisaje general y particular como integrantes de una gran familia de ladrillos, portland, cemento, vigas, tejas, etcétera. Una gran familia que es escenario de la vida de otra familia: sus habitantes.

Y aquí llegamos al eje de estas reflexiones un poco despeinadas, o a su protagonista, el arquitecto Rodolfo Livingston, profesor, especializado en viviendas y conjuntos habitacionales, en reformas y equipamientos de viviendas y oficinas. De algunas charlas sostenidas con él surge este artículo. Livingston sostuvo no hace mucho, en un reportaje, que "la ciudad es la expresión física del cuerpo social como la cara lo es del cuerpo individual. En realidad la ciudad es una parte integrante de nosotros mismos. Nuestra infancia es el zoológico, es la casa en que vivíamos a los siete años, el barrio, una plaza. Porque no se puede estar-ser sin estar. En inglés, "to be" sirve para designar ambas cosas a la vez. Yo soy mi casa, mis amigos, mi ciudad. De allí la tremenda desazón del exiliado. Lo que ha perdido es una parte de sí mismo. Extraña lo que está fuera de sus entrañas. El espacio soy yo. De allí la relación entre una cara y una plaza". Livingston, en más de un sentido ideólogo de esta sección, es además un empedernido y tenaz enviador de cartas a diarios y revistas. Se me ocurre que pocos, como él, tienen una tan ofuscada y con justo motivo protestona actividad como ésta. Perder la indignación es perder las ganas de gozar o, más

sencilla y llanamente, perder la capacidad de libertad. Que para ser exterior, debe ser interior y viceversa. "Es cierto que la ciudad crece y cambia, se enfurruñaba Livingston en una carta a "La Nación" hace dos años, pero esos cambios no deben ser arbitrarios ni meramente burocráticos. En síntesis, creo que es hora de que los porteños (y no solamente los funcionarios) tengamos conciencia de que nuestro patrimonio nacional no son solamente los monumentos a los próceres sino también la glorieta de la Costanera, el monumento de los Españoles, con su fuente y sus mateos enfrente, la Torre de los Ingleses rodeada de fotógrafos y conscriptos, la estatua de José Luis Viale mirando hacia el Atlántico, donde sacrificó su vida por salvar a una mujer... y tantos otros lugares evocativos de Buenos Aires. La sabiduría popular expresa a través de la letra de sus canciones este sentimiento sencillo y profundo que liga al hombre con su ciudad: *"Hablar de Buenos Aires es la manera de saber quién soy"*.

¿No pasa lo mismo con la propia familia? Si la nombro, me nombro, me describo. Ellos son yo. Pero para que yo deje de ser ellos, debo antes saber quiénes son ellos en mí. Y al hablar de mí, hablo de mi cuerpo, y, parafraseando a Livingston, al reconocer sus cuerpos, reconozco también el mío. Otra parafraseada: hablar de mi familia es la manera de saber quién soy. Y aquí, tal vez coincidamos otra vez, Livingston: mi ciudad es también, aunque de otra forma, mi familia. El pensamiento es asociativo. Y el pensamiento es un lugar propicio para las citas, como un bar o una confitería. De donde vengo a acordarme de Cortázar, otra cita, esta vez en "Rayuela": "¿Por qué, a ciertas horas, es tan necesario decir: ¿'Amé esto'? Amé unos blues, una imagen en la calle, un pobre río seco del norte. Dar testimonio, luchar contra la nada que nos barrerá?" (Rayuela, capítulo 87). Porque esas cosas, Julio, como dice Rodolfo, son nuestra historia. Y únicamente en nuestra historia se esconden las claves de estas teclas que martillo, de una esquina donde mañana me encuentro con María. Pero, ¿cómo se lucha contra esa nada que nos barrerá? Cuidando lo que se tiene, aunque suene a tendero amarrete. El progreso no siempre es dadivoso y caritativo. El progreso, en ocasiones, es una picana que tira abajo un edificio por el que pasamos tantas veces y nos quedamos siempre a mirar sus cariátides sorprendidos por el misterio de su expresión.

Ese domingo en que "Clarín" publicaba aquellos artículos, en "La Nación" aparecía un largo reportaje al escritor George Simenon. Simenon reconocía que a sus hijos les había dado más confort que bienestar. Y recordaba una frase de Andre Gide: *"Familia, te detesto"*. A propósito, o sin quererlo, los medios de incomunicación masiva incurren, en sus mensajes, en fallidos y más fallidos. Si retornamos en puntas de pie al principio de este artículo en el que me alarmaba, más que por el derrumbe de Occidente, por su demolición, se entenderá quizás dónde se unen todas estas cuestiones. Mi hijo siempre fue un poco tonto. No te abandonaremos. Kramer. La madre de Conrad, el chico suicida del film de Redford, poniendo cara de "aquí no pasó nada y dispongamos los cubiertos para la cena". Es hora de preguntarse hacia dónde vamos, hacia dónde vamos no sólo con nuestra historia sino con nuestros hijos. Cada uno elige lo que mejor le parece. Uno puede llevar a sus hijos a un grill de plástico a comer hamburguesas de goma y leer en carteles que comer es divertido, o a Pippo, donde los chicos pueden divertirse mucho más dibujando en los manteles de papel. También puede elegir entre una de esas plazas de cemento donde si el nene o la nena tropieza se parte las sienes o un viejo parque como el Avellaneda, donde todavía queda un trencito y mucho verde. *Occidente, que tanto se precia de apreciar los valores de la familia, la está demoliendo. Y lo mismo, bien que nos pese, sucede con sus ciudades. Buenos Aires, que en todo folleto turístico se enorgullece de ser europea, parece que pertenece nomás a Occidente. Y como Occidente, no se derrumba, sino que es demolida.*

Lo último que se pierde es la esperanza. Por suerte todavía queda un Rodolfo enojadísimo contra un monumento de la nada, contra una piqueta ciega o contra una señalización que no señala sino desvía. *A los padres no hay que matarlos. Y a los hijos no hay que pegarles, nene.* La arquitectura, su cuerpo, no siempre es la arquitectura del cuerpo. A lo mejor llegó la hora de repetir otra vez la misma pregunta de siempre: ¿adónde vamos? O peor dicho: ¿dónde nos dejamos llevar?

Guillermo Saccomanno

Suena la campaña

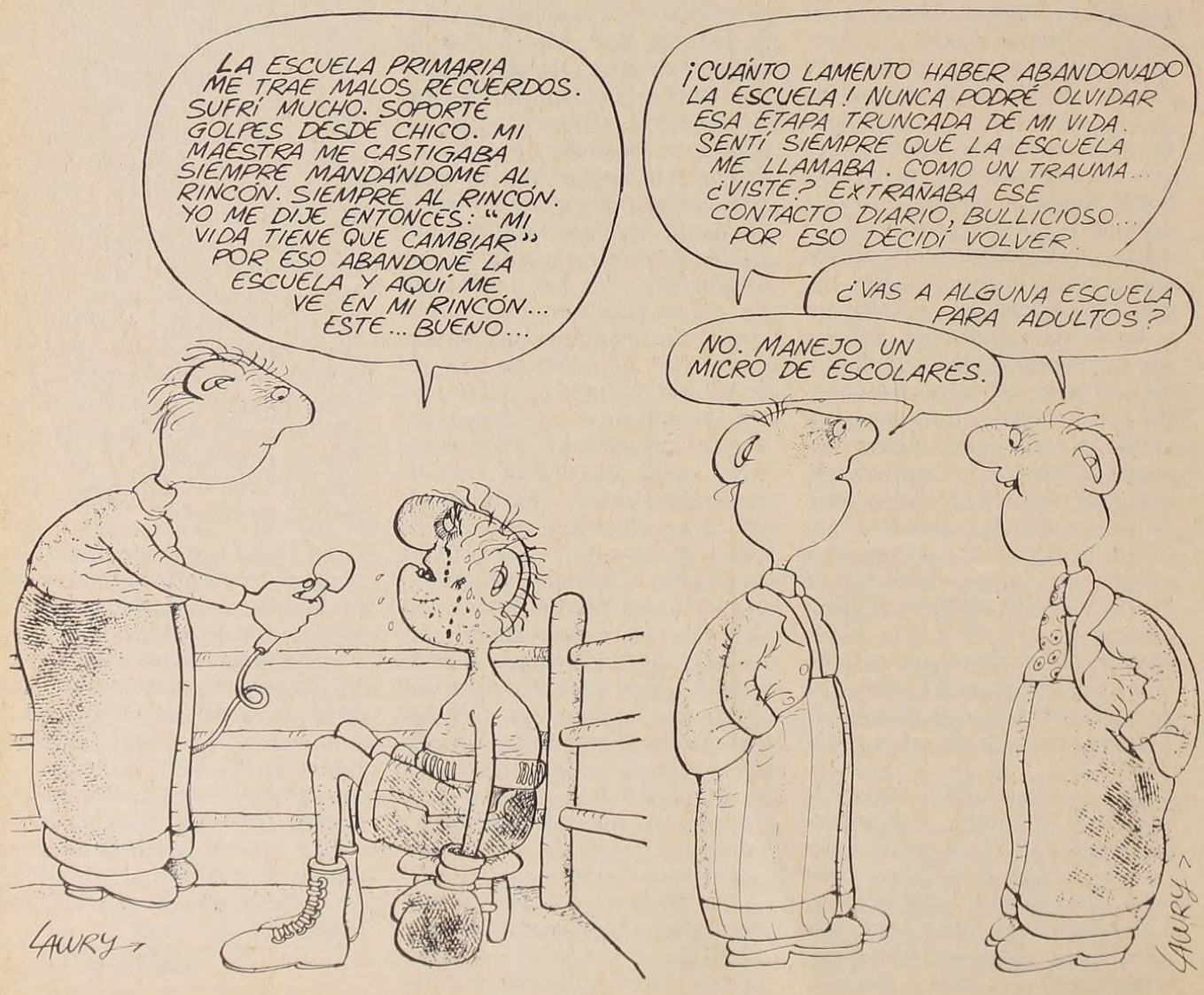
LO QUE FALTABA: DESOCUPACION ESCOLAR

Hay en este momento dos clases de desocupados en el país: los laburantes y los escolares. Los primeros quieren pero no pueden. Los segundos no quieren pero aunque quisieran tampoco podrían. Y hay quien rumorea que, aunque algunos quieren ir al colegio, se enfrentan con un problema: a la escuela nocturna no los dejan ir porque son chicos para andar por la calle de noche, y a la diurna no pueden porque el horario de trabajo no se los permite.

Aquí se plantea un curioso interrogante. Los desocupados laburantes, al quedarse sin trabajo, no pueden mandar sus hijos al colegio por falta de medios. Pero, de cualquier modo, los chicos no podrían ir porque son ellos los que están trabajando. Cosa que les permitiría a su vez poder mandar a sus papás a la escuela diurna, lo que, círculo vicioso, no es posible porque se han excedido en edad. Y si los niños dejan de trabajar, en la casa no entran ni libros ni alpargatas. No sólo nadie estudia sino que no entra un peso. ¿Cómo es esto? La explicación habría que buscarla por el lado del sinceramiento económico, que ha alterado las reglas básicas de la actividad productiva, y en el esclarecedor tratado médico del Dr. Socolinsky "La infancia y las quemaduras de tercer grado, pre-escolar y jardín".

Con el fin de terminar con esta extraña situación, se ha iniciado una campaña contra la deserción y/o la desocupación escolar. Súmese a la campaña, póngase en fila y espere que a la salida de la revista le obsequiaremos con un alfajor.

Por Lawry



ACABO DE ABANDONAR LA ESCUELA PARA ADULTOS PERO AHORA TENGO UN PROBLEMA BÁRBARO. RECONOZCO QUE LA ESCUELA ERA MI SEGUNDO HOGAR, PERO...
¿TE LLEVABAS BIEN CON TU MAESTRA?
SI. DEMASIADO BIEN. ERAMOS EL UNO PARA EL OTRO. ME QUERÍA MUCHO. AHORA ME HIZO JUICIO POR ABANDONO DE HOGAR.
LAURY
NO PUEDO ANOTAR LOS DATOS PARA EL SEGURO ¿SABÉ....? ME DA VERGÜENZA CONFESARLO, PERO SOY ANALFABETO. ABANDONÉ LA ESCUELA PRIMARIA.
¡QUÉ COINCIDENCIA! YO ABANDONÉ LA ESCUELA DE CONDUCTORES.
LAURY
ASÍ QUE ADEMÁS DE SER LADRÓN NO SABÉS FIRMAR. ¿FUISTE A LA ESCUELA? ¿O DESERTASTE? ¡CANTÁ, DALE! ¡SI SOS DESERTOR, POBRE DE VOS! DALE, CANTÁ... CANTÁ...
ALTAAA EN EL CIEEELOOO
LAURY
SEÑOR PAPÁ: LA DESERCIÓN HA HECHO ESTRAGOS EN NUESTRA ESCUELA. POR ESO HOY VOY A PEDIRLE UNA COLABORACIÓN.
¿ALGUNA AYUDA PARA LA CAMPAÑA?
NO. PARA EL ACTO DEL DÍA DE LA BANDERA. NECESITO, POR FALTA DE ALUMNOS, QUE SALGA VESTIDO DE SOLDADITO.
LAURY
COMO DIRECTOR DE LA ESCUELA VENGO EN NOMBRE DE LA LEY A OBLIGARLO A QUE HAGA CONCURRIR A SU HIJO. ¿NO COMPRENDE QUE LA DESERCIÓN ES ATRASO Y CONDUCE A LA BRUTALIDAD DE LA PERSONA?
¿Y DÓNDE ESTÁ UBICADA LA ESCUELA?
MIRE: SIGA POR EZTE CENDERO, COMO BARIOS SIENTOS DE METROS, DESPUÉS BA A ENCONTRAR UNA VEDERA Y DE HAI PA' ADELANTE ASTA QUE HAIGA UNA ARBOLEDA. BUENO, AHÍ ESTÁ ECE LUGAR DE CULTURA.
LAURY

Uno convive o se tropieza asiduamente con personajes de gustos maniatados, que tienen una casilla para cada expresión y no se mueven de allí ni a latigazos.
Y uno piensa que tiene mucha suerte, cuando su paladar y su espíritu admiten un millón de placeres de diversa índole.
Porque es así, nomás. El que nació rígido se ve ceñido constantemente. Le cuesta regocijarse, ya sea sensual o intelectualmente, porque sus pautas le dejan poco para elegir. En cambio el ecléctico se ve recompensado con una inmensa galería de posibilidades y un abanico interminable de opciones.

Tienen Suerte Los Eclécticos La Pesca de la Paturraya o Todos Los Extremos Son Malos (Elegir un título, por favor)

Escribe: Aquiles Fabregat

Hay humanos para quienes sólo existe una vía para el placer, ya sea en lo mental o en lo físico, o en los dos juntos. Están los seres que admiten exclusivamente la comida como gratificación.

Están también los que descartan todo goce que no sea puramente intelectual. Y dentro de éstos, los que aman exclusivamente la poesía de Whitman y niegan la existencia del cine o la música.

A todos ellos, sus terquedades les privan de la gran mayoría de las esplendideces que la vida ofrece a diario.

Esta noteja no pretende involucrar a los estrechos para lo sensual. No interesan aquí los que comen únicamente milanesas aunque tengan dinero para pato a la naranja, o los que hacen el amor a lo animal porque es la única forma que conocen. No. Queremos referirnos a los monocordes del intelecto, para quienes el mundo es exclusivamente un grupo de rock o una película de Antonioni.

Y deseamos, en el fondo, avisarles que se están perdiendo un montón de cosas buenas.

Los Dogmáticos y Los Eclécticos

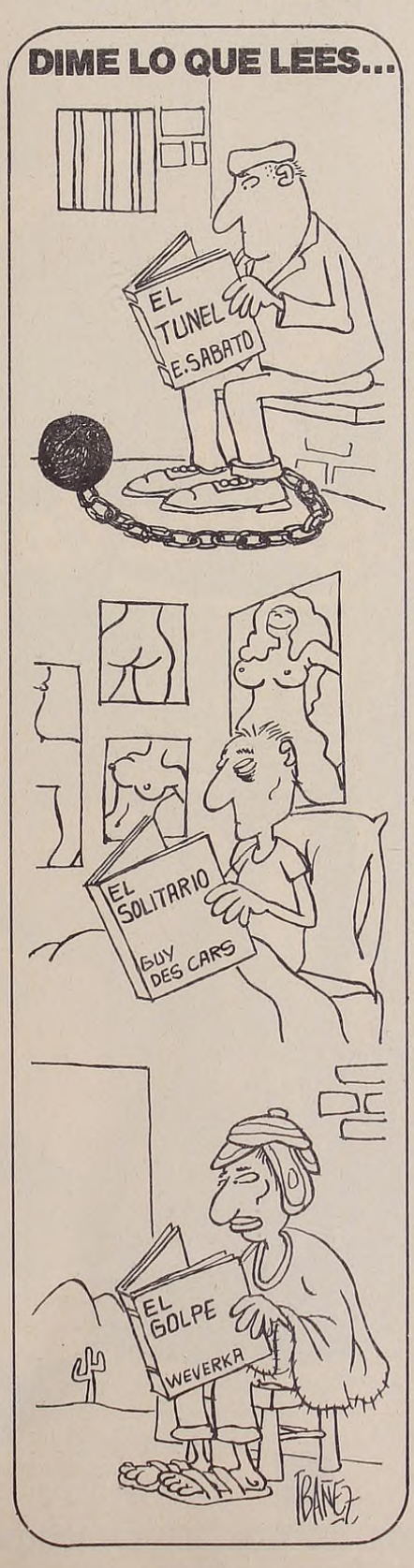
Yo no sé si el ecléctico nace o se hace. Y voy a dejar aclarado desde el vamos que le llamo **ecléctico,** aunque desde el punto de vista lingüístico no sea el término exacto, a todo aquel que elige lo que considera mejor de cada vidriera.

Como decía, ignoro si la facultad de aceptar **"de todo un poco"** viene desde el útero o se desarrolla posteriormente. Pero me inclino por lo primero.

Mi niñez estuvo comprimida por moldes que jamás pude acatar —**"esto es bueno y todo lo demás es malo"**— y que al llegar a la adolescencia tiré definitivamente por la ventana. Las presiones maternales nunca dieron resultado; no lograron convencerme de que el estudio era la única actividad que merecía ser contemplada, ni de que la única música existente era la de Beethoven, ni de que los únicos libros infantiles que no eran una porquería eran los de Walt Disney.

Recuerdo siempre un pequeño suceso que hizo sonar mis alarmas cuando tenía diez u once años de edad. Estaba de visita en casa de unos parientes a quienes mi madre acostumbraba poner como ejemplo de inteligencia, cultura, sensatez, probidad y todas esas zarandajas. Una especie de monstruos valiosísimos a quienes había que imitar. Y sucedió que en determinado momento, alguien de los presentes mencionó a Leguisamo. Entonces, lo increíble: uno de los "elegidos" arqueó sus cejas y preguntó: **"¿Quién es Leguisamo?".** Huelga comentar que ahí mismo, una campanilla interior me avisó que tuviera cuidado, que algo no andaba bien.

Mi entrada definitiva en el mundo del eclecticismo, se produjo con el ingreso a la escuela secundaria. Desde los doce hasta los quince años, me fui internando casi con violencia en todos aquellos terrenos que según me habían inculcado eran peligrosos, inferiores o decididamente abyectos. Leí cuanto objeto con hojas y letras cayó en mis manos, sin hacer distingos entre Shakespeare y Vargas Vila. Descubrí que la música tenía infinitas facetas y que Gardel no era tan horrible como se afirmaba en mi hogar. Comencé a invertir tres o cuatro horas diarias en la práctica de deportes y pasatiempos. Deglutí toneladas de maratones cinematográficas de cinco películas en una tarde y me topé por vez primera con el Ingmar, en un cineclub ("Noches de Circo"). Alterné el teatro clásico y de vanguardia con las vinerías folklóricas o tangueras, el fútbol y el básquetbol, los bailes. Intercalé las exposiciones pictóricas y la ópera con las carreras de caballos. Devoré, como una computadora, todos los datos posibles.



El proceso selectivo surgió y continúa naturalmente.

Y es realmente bueno ser un ecléctico, porque siempre hay algo a tiro para disfrutarlo.

Es una desventaja notoria, en cambio, el no serlo.

Ciertos amigos míos tienen fenomenales problemas en cuanto a la gratificación. Y sinceramente lo siento por ellos. Algunos no pueden ir al cine sino en contadas ocasiones, porque no aceptan otra firma que la de Wajda o la de Fellini. Otros no encuentran jamás la oportunidad para ir a escuchar buena música y desintoxicarse, porque rechazan todo lo que no sea tango o folklore no modernizado. Otros se espantan ante la perspectiva de concurrir a cualquier espectáculo que no sea futbolístico. Otros, que leen únicamente novelas policiales y de determinados autores, se desesperan porque ya las conocen todas y las releyeron hasta el hastío.

Uno, afortunadamente, carece de ese tipo de problemas. Uno es capaz de solazarse indistintamente con la música de Berlioz, Pugliese o el Negro Rada. Uno puede leer alternativamente a Petronio, Dickens, Frederic Brown o el Negro Dolina. Uno es apto para optar entre el cine, el Colón o el zoológico de Cutini.

El único problema es la discusión con los más dogmáticos. Esos que piensan que el cine empieza y termina con el plomo de Alain Renais y se niegan rotundamente a reconocer que "Me llaman Trinity" y "La Armada Brancaleone" son también obras maestras. Esos que se muestran horrorizados cuando después de la sinfonía de Shostakovich ponemos en el pasadiscos un disco del dúo Magaldi-Noda. Esos que nos descartan como compañeros de aventuras porque se resisten a entender la compatibilidad entre el arte de Rudolph Nureyev y el de Diego Maradona, o entre la genialidad de Eduardo Jara y la de Bertolt Brecht.

En fin: no pretendo hablar mal de ellos.

Este no es asunto de superioridades y limitaciones, sino de buenas y malas estrellas.

Nosotros, los eclécticos, somos los afortunados.

Aquiles Fabregat

Sonrisas...

Tu programa de radio conducido por Graciela Mancuso. Con la mejor música en sus distintas secciones. Los herederos del blues, música nacional contemporánea, el sonido de la costa Oeste de los Estados Unidos, las nuevas tendencias musicales, recitales exclusivos,

rock, country, pop-music, jazz-rock. Y siempre... las últimas noticias de los principales centros discográficos del mundo. Todo por LS4 Radio Continental. De lunes a domingo de 22.10 a 2 hs. en 590 Kh, AM y de 23.00 a 3 hs. en 105,5 Mh, FM.

Tome Coca-Cola MARCA REG.

5º 6 7 9 11 14 16

MUSICA AL DIA, EN LA NOCHE
Julio Moyano Producciones

Crónicas de un argentino en la Ciudad Luz

ENTRE MADAME IVONNE Y JOSE MARIA MUÑOZ

Somos tres argentinos alrededor de una mesa, en la vereda. Al otro lado de la calle está el Sena; en la mesa de al lado hay dos muchachos y dos pibas que hablan y ríen en alemán, es decir, seco y breve. Vamos vaciando unos altos vasos de cerveza de Holanda y por fin la primavera es acogedora. Han pasado casi dos meses sin encontrarnos y queremos hablar todos a la vez: gana el que pone menos puntos y comas en la tirada.

Escribe desde París OSVALDO SORIANO

Hipólito se obliga a pausar su largo discurso sobre Sigaut, Keynes y Friedman y Carlos aprovecha para decir "mirá la rubia, juná lo que es esa rubia". Un *bateau mouche* pasa e ilumina un rato los árboles de la ribera y los frentes venerables de la *Ile Saint Louis.*

Entran al bar cuatro turistas porteños. El acento imperativo de Santa Fe al norte, una cámara, un mapa de París, todo es obvio; las mujeres, tostadas, visten una moda parisina que aquí nadie usa. El barco arrastra la luz hacia los suburbios, río abajo.

—Tendrías que hacer la nota —dice Carlos.

—¿Qué nota?

—Esa, para la revista de humor. Si allá no pueden leer tus novelas, por lo menos que lean las notas.

—¿Y sobre qué voy a escribir?

—Algo que hable de los que estamos afuera —dice Hipólito—. A la gente le interesa.

—Qué les va a interesar —digo—. ¿Quién se acuerda de nosotros?

—Se acuerdan —dice Carlos—; si la revista te pidió las notas es porque se acuerdan, ¿no?.

Ahora, frente a la máquina de escribir, mientras me preparo para hablar de París (de mí, de mis encuentros), recuerdo una anécdota que me contó hace años en Buenos Aires un periodista amigo. Tenía que pasar un día en Medellín, entre dos aviones. Lo había ganado esa vaga sensación de inquietud que dan las ciudades desconocidas cuando no tenemos tiempo de emborracharnos con su gente, ni ganas de meternos en el burdel y las valijas esperan en el aeropuerto. Comió mal, tomó alguna cosa parecida al vino y deambuló por los barrios, molesto por las calles que, se le ocurría, iban todas cuesta arriba.

Al caer la tarde desembocó en una plaza con palmeras, mercados, tragafuegos y prestidigitadores. Le llamó la atención un hombrecito opaco, el sombrero sobre la nuca, el bigote pasado de moda, el absurdo traje negro bajo el sol del Caribe. El petiso hablaba, convincente, a un grupo de turistas de Bogotá o Cali; lo escuchaban también algunos yanquis de caricatura.

Mi amigo sintió que no debía acercarse, que su presencia molestaría al hombre. Dio una vuelta por el mercado, mató el tiempo, compró cigarrillos de contrabando y volvió al lugar donde el vendedor estaba ya solo, secándose el sudor con un pañuelo sucio, un pucho entre los dedos. Se paró a mirarlo sin disimulo, a diez metros, mientras el otro plegaba la mesita de madera y guardaba en una caja de zapatos unos objetos pequeños que brillaban como las piedras en el desierto. Lo vio atar la caja con un hilo, poner todo sobre un banco y alfojarse la corbata oscura. El tipo levantó los ojos, miró a mi amigo, y dijo como para sí mismo:

—Vos sos de allá, ¿no?

Parece que su voz tenía un dejo amargo, acaso prepotente. Mi amigo inclinó la cabeza un par de veces y siguió ahí parado.

—Seis años que falto —agregó el petiso.

Quedaron estudiándose en silencio. Al fin, el vendedor levantó la mesita y la caja de cartón y empezó a caminar despacito, como si tuviera perro que lo siguiera.

Se sentaron en un bar, bajo el ventilador de techo. El hombre escuchó callado, a veces con una mueca o una sonrisa íntima, historias de boliches desaparecidos, de la calle Corrientes atiborrada de pizzerías, de Boca y River, del bandoneón de Troilo, la resistencia obrera, las avenidas que habían cambiado de mano. A la hora de irse mi amigo pagó, algo confundido por la moneda local. El hombre dijo no tener domicilio ni familiar "allá". Aceptó la dirección del viajero, garabateada sobre la caja de zapatos.

En la calle, mientras llamaba un taxi, mi amigo le preguntó:

—¿Qué les vendía a los turistas? Si no es indiscreción...

El petiso levantó la palma de una mano como atajándose la disculpa.

—Los dientes de Gardel —dijo.

El taxi se paró junto a la vereda.

—Con media docena por día estoy hecho.

Miró la calle en subida; el relato de mi amigo le había hecho mal. Es posible que esa noche fumara en la cama hasta la madrugada.

—¿No se avivan nunca?

—No. ¿Los quiere ver?

No había tiempo. Se dieron la mano. Mientras subía al coche, mi amigo lo vio tocarse respetuosamente el sombrero con una mano mientras decía:

—Y déles mis saludos a todos.

En aquel tiempo —mediados de los años sesenta—, un argentino en el extranjero era un hombre de negocios, cirujano en Houston, presidente depuesto, futbolista, diplomático, aventurero, o vendedor de la sonrisa de Gardel. ¿Por qué me vino a la cabeza esta historia que escuché alguna vez en el bar Ramos que ya no existe? ¿Hasta qué punto aquella sonrisa consumida en el aeropuerto de Medellín hace 46 años nos sigue identificando, fugitivos sin orgía ni champán? ¿De qué nueva manera aquí, a orillas del Sena (en las ramblas de Barcelona, en el Trastevere, en Colonia Polanco) somos la bastarda encarnación del Carlitos que soñaba con Buenos Aires "cual una querida"? ¿Del Zorzal sobrador que le dice a De Caro: "no te vuelvas, Julio, Buenos Aires es para los giles"? Tal vez falsa, la opción se acerca a la sensiblería. Gardel fue de los pocos que caminó París sin soñar con Proust ni Baudelaire.

Otro bar, más austero, más célebre: aquí escribieron Sartre y Simone de Beauvoir, en estas mesas empezaron a pelearse con Camus. Un café cuesta, pues, diez francos, es decir dos dólares. Si uno se pasa la tarde puede ver en carne y hueso a las mejores firmas de Gallimard y *Le Monde*, de Calman-Lévy y *L'Express*. También actores, psicoanalistas y gente de teatro. Los turistas del intelecto cometen el error de sentarse sobre la terraza y se quedan sin espectáculo. Cualquier experto aconsejará las mesas "calientes" del fondo, pero hay que ir a la tarde a primera hora: Bernard-Henri Lévy bien vale sesenta francos de consumición y Margarite Duras o Claude Chabrol justifican la paciente lectura del ejemplar de *La Nación* robado en Aerolíneas Argentinas. Ojo, vale la pena subir a orinar de vez en cuando porque a veces se piantan arriba. Hablo del *Café de Flore*, claro.

Ahí me da cita un *directeur littéraire* que se quema los ojos leyendo manuscritos en castellano a la caza de nuevas figuras estelares para las colecciones latinoamericanas. No saben lo que dicen quienes en Buenos Aires hablan de la muerte del *boom*: en realidad no hace más que empezar. La crisis de la literatura local y la crisis en general han obligado a los editores a explorar nuevos proveedores de novelas de cierto nivel: los latinoamericanos y los disidentes del Este son, de los extranjeros, los que más se aprecian. Circula aquí el chiste según el cual los editores se amontonan en el aeropuerto a la espera del primer morocho de bigotes y poncho llegado de *Amérique Latine* para proponerle escribir un libro polenta.

Pero no hay que entusiasmarse demasiado: si el morocho no responde a la idea que ellos se hacen de, por ejemplo, un escritor argentino, o brasileño, ellos se lo dirán: "Monsieur, usted no es suficientemente argentino, o brasileño; vuelva el año que viene".

Charlaba con el *directeur littéraire* de política, por supuesto, pero también de las modas editoriales que en los países a medio desarrollar harán furor la temporada próxima. Este año en París, el que viene en la periferia. Allá, en Buenos Aires por ejemplo, según veo en revistas literarias y en los suplementos de algún diario, la gente de buena fe cree aún en el producto de la madura reflexión francesa. En realidad, cuando aquí la industria lanza a los "nouveaux philosophes", la "nouvelle droite", la "nouvelle biologie", el "nouveau fe-

minisme", no hace sino ejecutar meditados planes editoriales que no se miden en ideas, sino en millones de francos. Así pues, como aquel tipo de Medellín vendía los dientes de Gardel, los franceses tienen una notable habilidad para vender los dientes de Descartes y los zapatos viejos de Jacques Lacan.

El ejemplo de Lacan viene bien. Un psicoanalista porteño me contaba, a su paso por París, el alboroto creado entre los hombres y mujeres del oficio por la carta con que Lacan disolvió su célebre escuela freudiana de París, el año pasado. La carta fue publicada por *Le Monde* y es un modelo de texto de doble filo, ininteligible para un neófito, tesoro para un especialista.

El original de la carta, como es normal, pasó por las manos –y pòr la lógica cartesiana– del tipógrafo de *Le Monde*. El hombre, creyéndola descabellada, la "corrigió" a medida que la imprimía. Resultado: los escasos y ocasionales lectores porteños de *Le Monde*,que no compraron el número siguiente con las rectificaciones, se agarraron a patadas durante una semana tratando de descifrar la carta del maestro. Hubo sesudas interpretaciones, insultos, rupturas y colapsos provocados por un tipógrafo anónimo que creyó necesario pasar el texto "en buen francés".

París es, quién se atrevería a negarlo, una de las más hermosas ciudades del mundo. Es lógico envidiarla y execrarla. Es cierto que, para los argentinos —hago mal en usar el plural—, resulta sorprendente, por ejemplo, que la televisión transmita dos excelentes programas dedicados a la literatura y a sus autores durante más de hora y media, en el horario central, los miércoles y viernes, además de una multitud de programas sobre teatro, cine, pintura o arqueología. Que la discusión política y hasta las "malas palabras" no estén excluídas.

Molesta, en cambio, la falta de humor —es decir, del humor como *nosotros* lo entendemos— y la carencia de pasión. No me acostumbro aún a ver por televisión un partido de fútbol en el que la pelota merodea el área, pega en el palo, tres delanteros se tiran de cabeza y un zaguero la saca *in extremis* de la misma raya mientras el relator narra con voz imperturbable, con la misma emoción con que abre un paquete de Toblerone.

Para él, que Francia gane 4 a 0 o pierda 5 a 1 no es la exaltación o la catástrofe, como lo sería para José María Muñoz, sino la constatación, apenas placentera o desagradable, de una realidad posible. Maradona se sentiría huérfano aquí.

¿Cómo explicar entonces a esta gente razonable mis desdichas sanlorencistas de 1980? ¿Cómo justificar que yo, escritor que había logrado la estima de la austera página literaria de *Le Monde*, me presente desesperado y con calambres en el estómago en una redacción para preguntar cómo habían salido, en un remoto lugar del planeta, San Lorenzo-Tigre y Colón-Quilmes?

Mezcla de pasión boquense y sartriana, el argentino es aquí un bicho raro. Se lo supone, con razón, herido y de duelo. Se admira su humor y su falta de gravedad. Se le avisa, discretamente, que es irrespetuoso llamar por teléfono después de las nueve de la noche, y de un mal gusto insoportable decir un piropo a una mujer en la calle.

Antes de encontrarme en el "Flore" con el *diréctеur littéraire*, había pasado por una librería para comprar tres volúmenes cuya sola mención provocaría un ataque de epilepsia a los censores criollos. Le dije, riendo al francés:

–Tener estos libros en la Argentina es delito.

Los miró y me miró a mí para ver si no lo estaba cargando.

–¿Qué tienen de malo?

—Son como el diablo —contesté—, como la personificación del diablo.

Sonrió como si aceptara una broma tonta.

—¿Cómo se puede vivir así?

Porque tienen una maravillosa dosis de ingenuidad democrática suelen hacer ese tipo de preguntas.

—Se puede.

Amagué pagar para ver si se me adelantaba, pero no. Un francés siempre echa mano al bolsillo con dos minutos de retraso.

—Dígame, y ustedes, los que se fueron, ¿cómo se las arreglan para vivir en esta ciudad monstruosa?

Lo preguntó en francés, claro, con más elegancia.

—Vendemos los dientes de Gardel —dije.

Osvaldo Soriano

Para reducir los pasivos corrientes, hay que prohibirle el aerobismo a los jubilados.

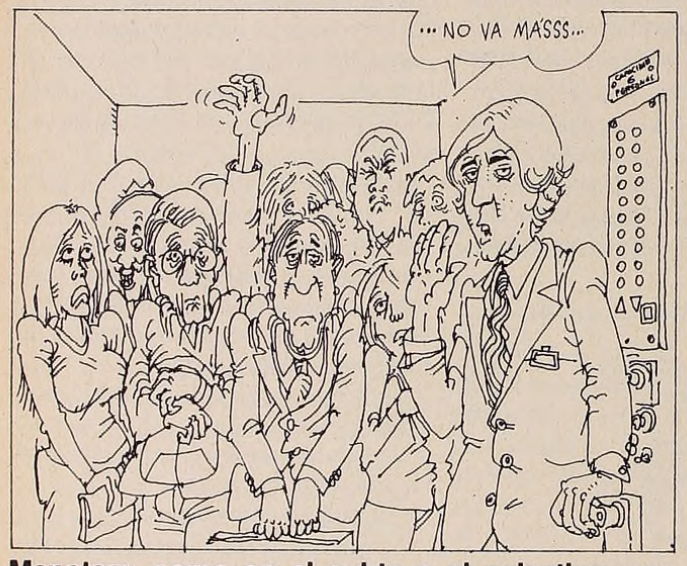
Alienados, alineados y alucinados.

LA INERCIA EN EL COMPORTAMIENTO SOCIAL

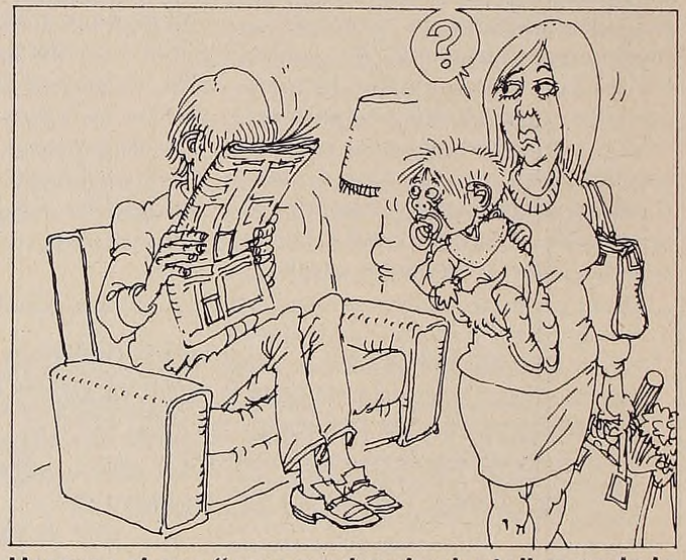
Como esos soldados que se mandan la venia así vean la gorra del portero de Harrod's, los obligados mecanismos sociales y administrativos hacen que se nos adhieran unos tics automáticos, que no se te despegan ni con la gotita.

por Grondona White (al que se le va la mano)

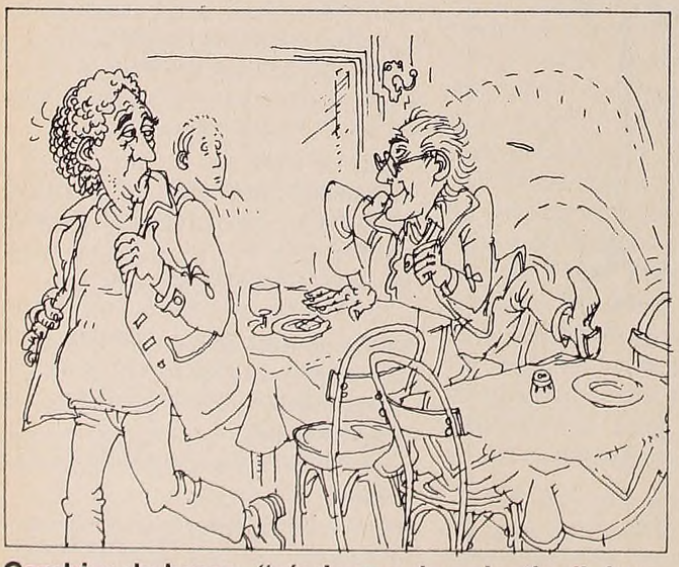
Pagar mecánicamente, como un impuesto, las propagandas que tiran por debajo de la puerta. Lo peor es que el cajero también está mecanizado.



Manotear, como en el subte o el colectivo, una agarradera colgante inexistente en un ascensor atestado.



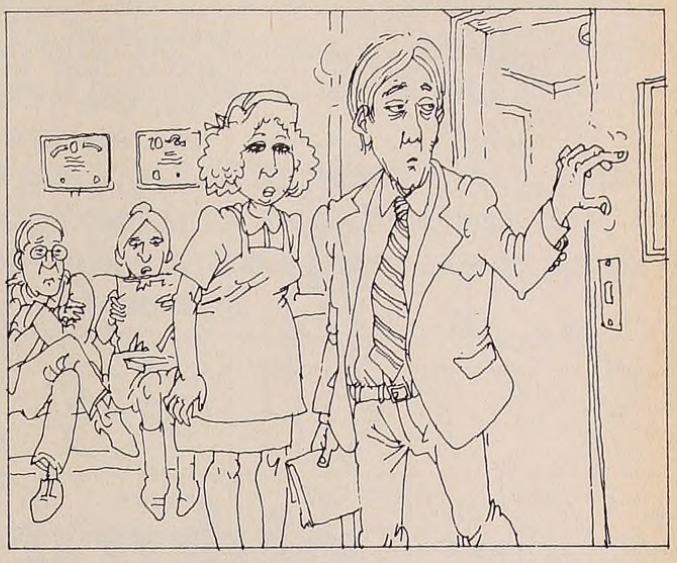
Hacerse el oso "para no dar el asiento", cuando la mujer de uno entra a casa con el nene en brazos.



Cambiar de lugar –"síndrome de colectivo"– buscando la ventanilla en el restaurante.

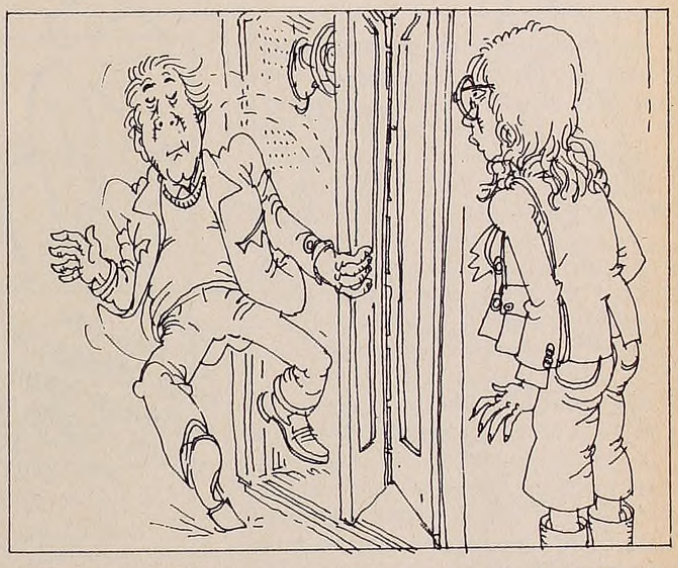
Gritar "¡goooollll!" cuando el recolector emboca la bolsa en el camión de Manliba.

Pelar la billetera al terminar de comer en casa de amigos. O intentar dejar propina.



Buscar número en el aire, como en la farmacia, al entrar en el consultorio del dentista.

El tiránico condicionamiento de las colas: ponerse detrás de un maniquí en una tienda.

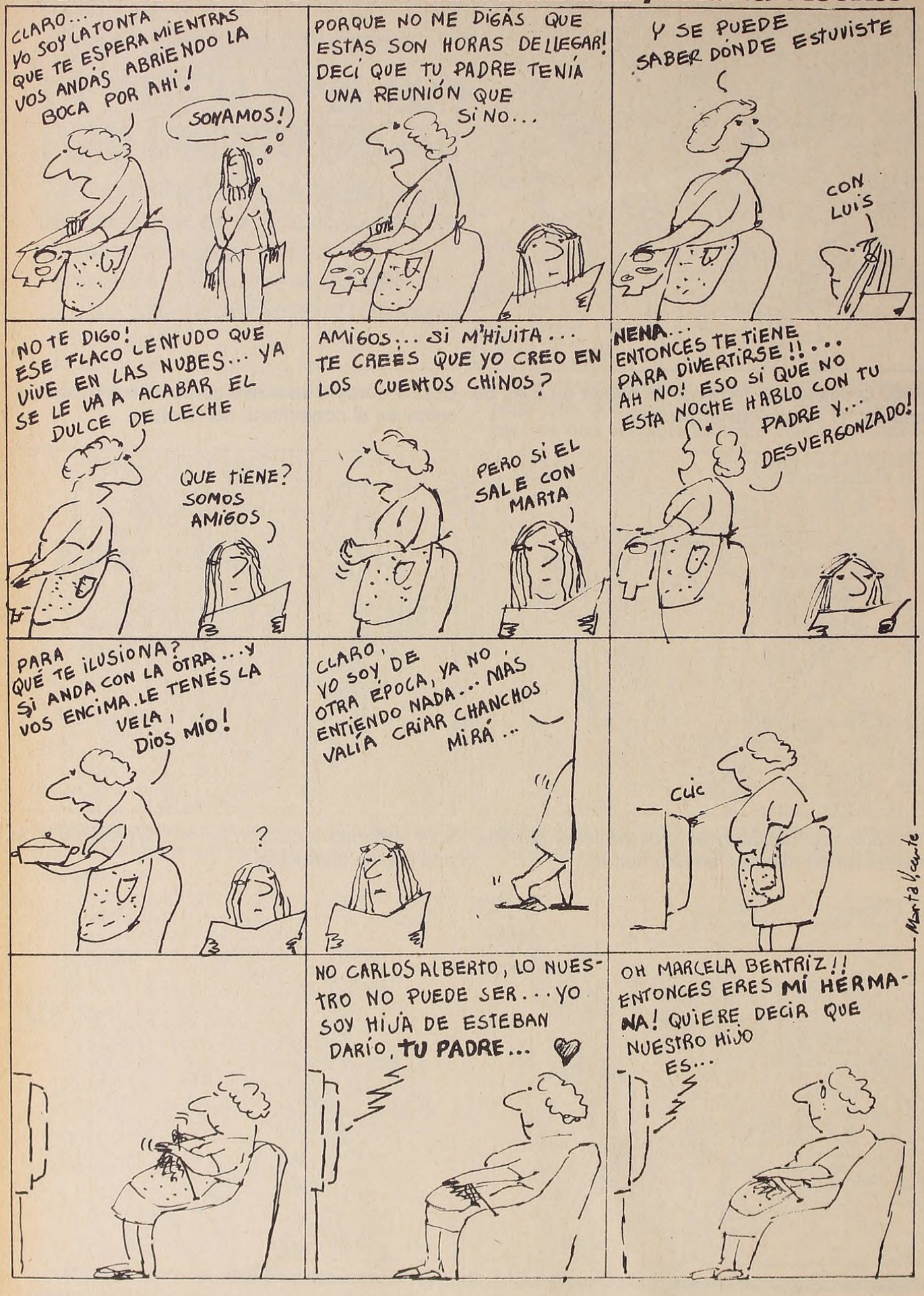


Salir saltando –"descender en movimiento"– de una cabina telefónica.

Tratar de apagar el televisor de una vidriera. O pedirle a su mujer que cambie de canal.

Y la peor muestra de inercia: simular, mentir, seguir la función aún con gente que nos conoce.

CUIDADO CON EL HOMBRE / Marta Vicente



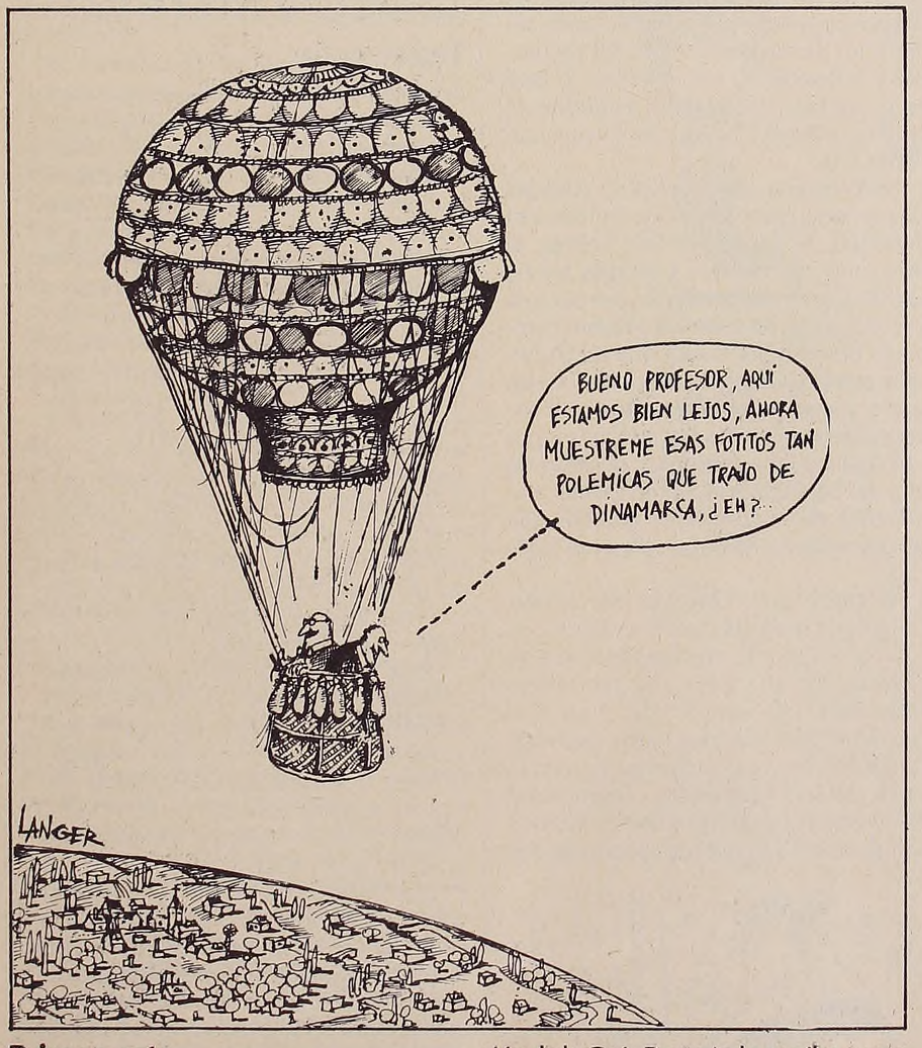
Se hace de noche. Un desfile humano interminable pasa apresurado, se aprieta impaciente esperando un ómnibus o desaparece en orden por la boca del subte. Los letreros luminosos titilan, el canillita de Corrientes y Uruguay vocea los diarios de la tarde como una letanía, entre aburrido y ausente.

Ha sido un lunes como tantos en Buenos Aires, pero no para mí. La gente termina una jornada de trabajo y yo, con una extraña sensación entre pecho y espalda, los veo andar apurados. No es un día cualquiera para mí: después de tres años y medio de vivir en Suecia, al otro lado del planeta, acabo de llegar con la ansiedad y la incertidumbre del reencuentro.

Somos todos exiliados

Impresiones de una que se fue y volvió

Escribe: Cristina Noble



Primer acto

¡Mi Buenos Aires querido! Ya estoy aquí, y todo (salvo el pasaje Seaver, el río, un pedazo de San Telmo y la franja tragada por la autopista) parece estar en su lugar. "Nadie nota mi emoción y mi despiste (acabo de comprar la última edición de la Guía Peuser) –le escribo a una amiga que quedó en las brumosas tierras del norte–. Y es más: no sé si les importaría conocer las impresiones de una argentina que se sumó a la corriente emigratoria como tantos otros (¿cuántos?) y regresa (¿cuántos?)". Camino por mi ciudad como si nunca me hubiera ido, y al mismo tiempo los recuerdos trenzan sentimientos confusos en mi espíritu, tiñen el presente de color sepia, lo vuelven irreal. Algo se me escapa.

Che, cortala, me digo. Y con el afán de tirar un cable a tierra visito a la familia. En el rápido de Once a Liniers y después parando en todas, lleno como antes, voy contenida y conmovida por esas caras de bocas apretadas y cejas oscuras. Tengo ganas de decirles: acá estoy de vuelta, vengo a compartir el infierno o el paraíso, ¡escuchen cómo me late el cuore! Me detengo en cada palabra que por familiar me canta un arrorró y me serena el pulso. ¡Qué maravilla! Qué tranquilidad me causa escuchar mi idioma afuera, en los demás. Es como recuperar la armonía. No importan los empujones y viajar parada, la gente habla como yo, se terminaron las traducciones y los malentendidos. Este es mi país.

Segundo acto

Después de la euforia natural de recién venida, los nervios y la ansiedad porteña empiezan a contagiarme. Son las 10 de la mañana y ya voy por el quinto cigarrillo; espero el colectivo casi escépticamente. Acaban de pasar dos sin detenerse, uno repleto, otro vacío, pero en manos de un conductor caprichoso que decide dejarnos en la cola, haciendo gestos inútiles. Hay unos pocos comentarios de disgusto y enseguida se hace un silencio de mandíbulas contraídas. En definitiva, que el colectivo pase de largo es aceptado como una fatalidad cotidiana más. Al fin, después de otear un rato el horizonte pletórico de gases tóxicos, diviso al aguardado 96, que esta vez, misterios del azar, accede a llevarnos. Una señora trepa cargada de bolsas, con un hijo de la mano y otro a cuestas. Nadie se mueve. Nadie dice nada.

Cuando vivía en Estocolmo me afectaba el individualismo de la mayoría de los suecos, su indiferencia, su aislamiento. Recuerdo que al llegar al aeropuerto de Arlanda y pisar por primera vez suelo escandinavo me dejó atónita una escena. Bajaba por las pulcras escaleras mecánicas y un señor atildado se desplomó redondo a mis pies, dándose un golpazo formidable. Sobresaltada, me incliné a ayudarlo. Alcé la vista para buscar colaboración en la gente que había allí, hablando un idioma que yo no comprendía. Pero nadie se mosqueó. No entiendo, me dije, no entiendo. En un minuto dos forzudos policías aparecieron para hacerse cargo de la situación, mientras los demás habían llegado ya a las ventanillas de presentación de pasaportes sin interrumpir su paso normal y sus conversaciones mustias. Creo que ésa fue la primera comparación que hice: en la Argentina la reacción de la gente habría sido distinta, más solidaria. Muchas veces, *allá,* deseaba que alguna pieza del elaborado y eficiente mecanismo sueco fallara, para ver un tumulto, una aglomeración que pusiese en cuestión ese orden matemático. Creía que la excesiva perfección del sistema, sumada al paternalismo estatal que (casi) todo lo resuelve, era la causa de la inercia y la pasividad que yo percibía.

Ahora, en Buenos Aires, descubría que lo exactamente opuesto puede también generar frialdad, impotencia, aislamiento. No se trataba, entonces, de una enfermedad del bienestar, de un mal escandinavo.

("Esa gente está demasiado bien, por eso se suicida", me ha dicho algún amigo en una carta. Esto ya es una zoncera que merecería estar en el manual de Jauretche. ¿Quién se traga que tener casa, trabajo y comida asegurados, vacaciones largas y contemplación por las necesidades de los más débiles sea el motivo de enfermedades del alma? ¿Habrá que exaltar ahora la mishiadura y la derrota como condición de alegría? Al fin de cuentas, la última vez que los argentinos se abrazaron por la calle fue por la victoria –futbolística, pero algo es algo– del mundial ¿Se habría cantado en las plazas si nos hubieran dejado zapateros?).

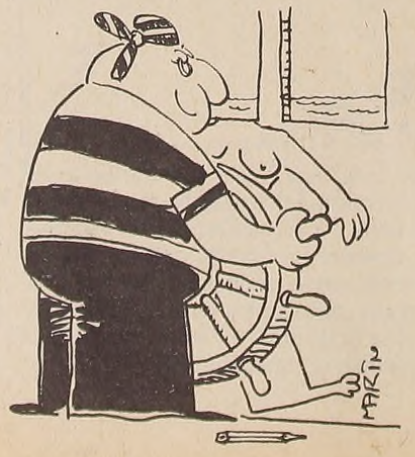
Confort más seguridad social no será la fórmula de la felicidad, pero tampoco es la razón de un suicidio. Del otro lado, las penurias cotidianas, la sensación de derrota, no nos acercan, nos dejan en un estado de soledad y espera.

Y de sospecha. Me cruzo con el Juancho, un ex compañero de laburo. Se acerca, me reconoce. "¿Qué hacés flaca, volviste? No, si los argentinos no podemos vivir afuera. Y contame, ¿qué se dice de nosotros en Europa?". No puede creer que se dice poco y nada, que no somos el centro del mundo. Me mira con suspicacia y me sigue interrogando, a ver si no me lavaron el cerebro. ¿Que si grité los goles de Kempes y las gambetas de Ardiles? Lo tranquilizo. Sí, aullamos como bestias; hasta le arruinamos el cumpleaños a un amigo uruguayo que no participaba de nuestra euforia. Paramos la música, pusimos el televisor a todo lo que daba, chupamos, nos golpeamos el pecho y escandalizamos a algunos escandinavos distantes que optaron por refugiarse en la cocina. No, no hicimos *campaña antiargentina.* El orgullo nacional quedó a salvo. Pero ahora me doy cuenta de que si hubiera sabido que para alguien ese bendito campeonato era como una condición sine qua non de fidelidad a la patria, una prueba de amor, me habría solidarizado con el cumpleañero, que por culpa nuestra vio aguada su fiesta y hasta el arrime que le estaba haciendo a una vecina sueca.

La nostalgia que crea la condición de emigrado, el miedo a la pérdida total de los lazos con lo propio, es decir: el miedo a perderse y quedar flotando en el vacío, llevan a exacerbar los recuerdos y la ilusión del reencuentro. ¿Y qué es lo que más se extraña? La calidez, el entremezclarse con los demás que son como uno.

Pero resulta que vuelvo y, pasadas las primeras emociones (los ravioles del domingo, el paseo por San Telmo, el desayuno con churros y medias lunas, la calle Corrientes),empiezo a sentir una forma distinta de soledad. ¿Habré cambiado demasiado, o será que todos hemos cambiado? Miro alrededor y veo gente que anda rápido, autos que andan rápido. Hay muchas bocinas y pocas voces. Hay un silencio pesado, de plomo. En casa, me siento frente a la máquina de escribir. Hay muchos que se fueron (¿cuántos?) que esperan noticias.

Empiezo así: "Querida María Inés: Estoy cada día más convencida de que volví a tiempo. Creo que aquí se está pasando por una crisis y no me refiero solamente a la económica, sino a la espiritual. Van algunos datos, para basarme en la mera objetividad y no en la sabia intuición femenina. Según estadísticas policiales en el mes de marzo se cometieron 1.731 delitos a razón de dos por hora en Buenos Aires, de los cuales la mitad son homicidios. En 1980 hubo en la capital 3.728 accidentes de tránsito, 357 muertos, 4.544 lesionados. No hay estadísticas sobre los muertos en la industria de la construcción, pero sé que son muy comunes ahora. Los obreros caen de los andamios, medio dormidos. Se descansa poco ". Pienso que volví a tiempo, le digo, no sólo porque a este ritmo, si esperaba unos años más, podía encontrar el país deshabitado, sino porque no lo hubiera reconocido. Esas cifras, esos hechos, no son simplemente una variable de la economía o del caos urbano. Como dijo Balzac, la mayor parte de las casualidades son premeditadas. A las desgracias no las causa el azar, son formas de la violencia que dirigimos contra nosotros mismos o contra los otros.



"Son conclusiones apresuradas –me dice el Juancho–. Ustedes, los que se fueron, se han olvidado del *carácter nacional.* Los argentinos somos así. Ustedes, allá lejos, entre algodones y computadoras, han perdido la patria".

Tercer acto

Pero ¿qué pecado he cometido, después de todo? ¿Tengo que rendir examen de reincorporación? ¿Y frente a quiénes? Me imagino al jurado y la bronca me sube a la cara (la ira me denuncia; no hay caso, nunca podré ser una alumna sumisa y aplicada). ¿Qué méritos tiene ese señor que se quedó especulando, apostando a la diferencia del cambio,a la destrucción de la industria, esperando la bendición de Rockefeller a tanto descalabro? ¿Y ese otro, piojo resucitado, que aprovechando la desocupación ahora ordeña una empresita floreciente, una agencia de empleos, y se guarda los vueltos que deberían ir a las obras sociales? ¿Y los de más allá, rugientes en sus Hondas y sus cascos dorados? ¿Y aquel sesentón aireado, político mañero que posa de moralista y me levanta el dedo admonitorio? ¿Qué estuvo haciendo?

Esos y otros me examinan como a un coleóptero. Han olvidado que este país fue edificado por los que estuvieron aquí y por los que se fueron, por exiliados famosos y no tanto. La Constitución Nacional fue imaginada por un desterrado, Alberdi. Y no me olvido de Sarmiento, de Echeverría, de Rosas, de Ugarte. Ni del Pocho. Todos estuvieron acá, se fueron, volvieron. ¿Perdieron la patria, como dice el Juancho? ¿No se parecen a ellos los técnicos, laburantes, intelectuales, artistas, científicos, estudiantes que se fueron (nos fuimos) en los últimos años? Este es un país de exiliados. Aluviones de exiliados: el "zoológico", del que hablaba Sammartino, fue un aluvión de exiliados internos. Los "cabecitas", como cariñosamente los bautizaron los chetos de entonces, bajaron desde Santiago, Corrientes, Tucumán, dejando el terruño con un par de zapatos gastados, su atadito, su

búsqueda de aventuras y su tristeza. Fueron extranjeros en Buenos Aires. Fueron *lo otro*, lo que llegaba a alterar la armonía de la sociedad establecida. Pero ¿quiénes eran esos establecidos sino los descendientes de aquellos otros exiliados, aquellos gallegos porfiados y aventureros que después de Colón dejaron hacienda o grilletes para venir a hacerse una patria nueva? ¿Y la onda ítalo galaica que empezó a llegar a fines del siglo pasado? Exiliados, todos exiliados.

Una de entreveros se dio con esos aluviones rubios y morenos, una de romances y peleas en los conventillos, que acá estamos los argentinos, todos mezclados y a pintitas ("un crisol de razas", según los manuales). Ellos vinieron, algunos se van, otros volvemos, en un ciclo que no se acaba. Y sí, la patria es una madeja de hijos que se cruzan y ni está terminada ni tiene propietarios. Los argentinos somos todos mediadores, porque no hay una sola versión del pasado ni del futuro. Y aunque a algunos no les guste, la historia se hace acá y también a la distancia.

El Juancho ha quedado mudo. No esperaba esta andanada de palabras. Yo tampoco. No encuentro la manera de suavizar la situación. Como en un juego de superposiciones, su rostro se había llenado de otros rasgos, se había vuelto la personificación abstracta del Juez. Ahora vuelve a cambiar. Me pregunta por Suecia. Respiro aliviada. Le cuento que es un país hermoso, al que quiero. Que dejé muchos amigos y me fui llorando.

Final abierto

El colectivo se zarandea de un lado a otro. Es una olla repleta y humeante: un pasito más atrás y hay lugar para todos. Una señora cabecea intermitentemente sobre mi hombro. Me muevo con cuidado, para no despertarla. El temor a no ser de aquí ni ser de allá se disipa. Este no es un paraíso, es un purgatorio. Pero al menos no es el purgatorio protestante al que no pertenezco. Tengo derecho al pataleo y, con los demás, es posible encontrar el cielo, quizá. Por ahora estamos todos separados, hundidos cada cual en su malestar diario, consumiendo emociones prefabricadas (¡Dale Maradona!).

Somos todos exiliados. Porque todos nos hemos alejado, hemos ido perdiendo espacio. Recluído cada uno en la tablita que salvó en el naufragio, mira a los demás alerta, de reojo. Cada otro puede ser un victimario. Algunos, los que tienen más miedo, disimulan la pérdida ostentando un nacionalismo superficial y acartonado. Pero la patria es una cosa honda, sacrificio pero también goce, placer, fiesta, comunión. Un hilo que junta a los que están, los que se fueron, los que volvimos, los que vendrán. Tenemos que encontrarnos.

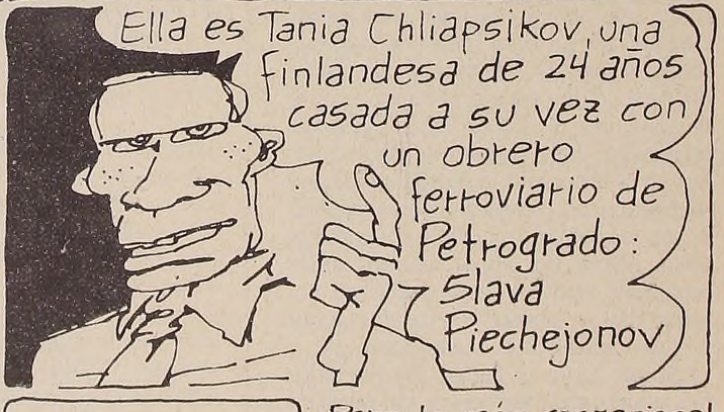
Cristina Noble

LAWRY

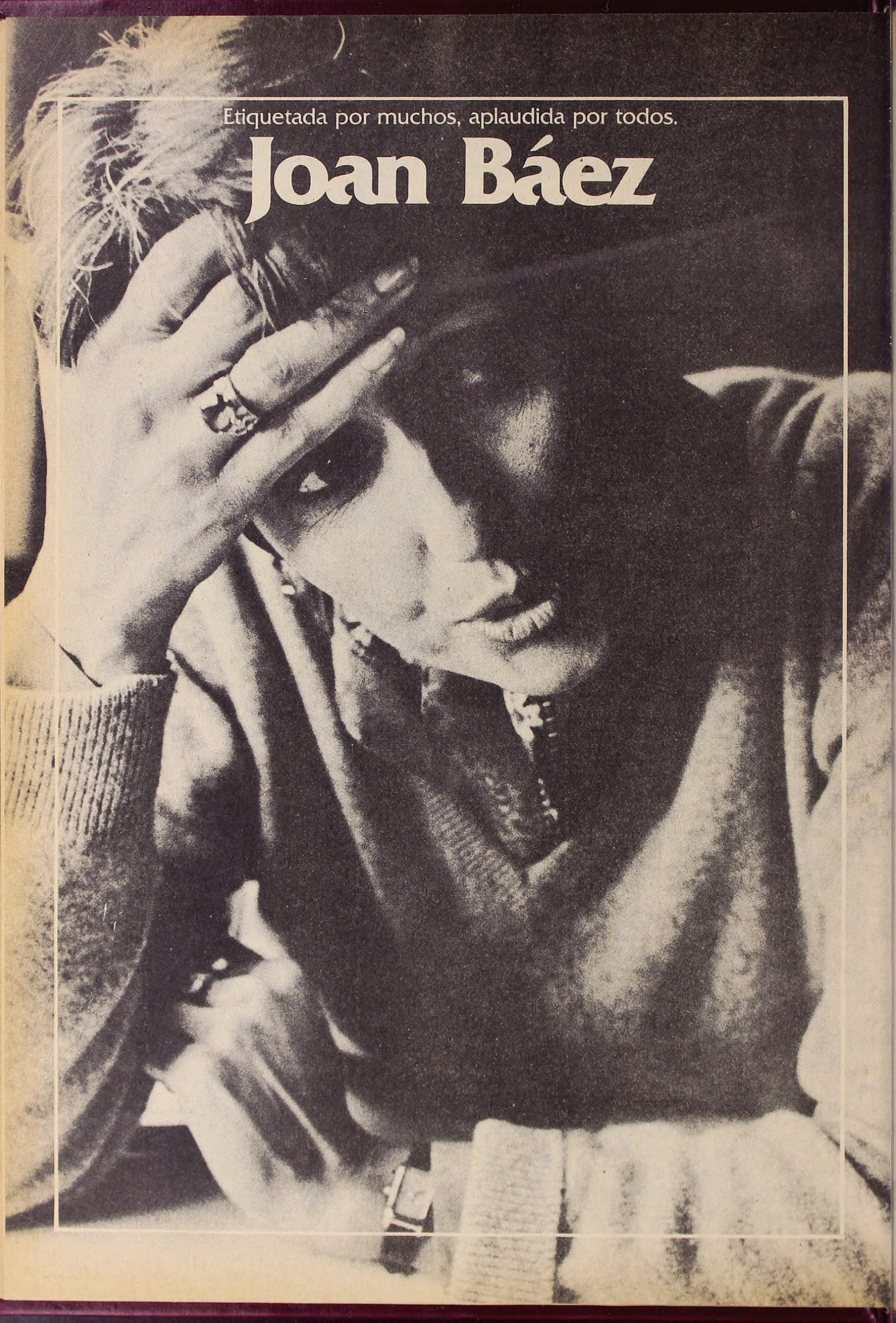
BOOGiE

"El aceitoso"

El secreto de Laszlo Ivanich Makarov



...donde se lo ve afeitándose en el baño de su despacho, en Moscú. Ven a verlos. Los tengo en mi habitación
¿Los tienes en tu propia casa? ¿No es peligroso, siendo documentos tan valiosos?
Oye, mi casa es una fortaleza
Imaginarás que un funcionario de mi nivel no carece de custodia. Veinte de mis mejores hombres me protegen día y noche
Nada escapa a mi control. Ven...
Happy birthday to you happy birthday to you happy birthday happy birthday...
¡Felicitaciones papá! ¡Te sorprendimos! ¿eh?
Alfred estuvo planeando esta sorpresa durante un mes
En verdad... No sé si estamos en buenas manos..
fontanarrosa



Etiquetada por muchos, aplaudida por todos.

Joan Báez

Fue una visita "underground". Estuvo muy pocos días y no en los lugares que se esperaba que visitase. Tampoco pudo dar un recital, no hubo salas ni productores a la vista. Sin embargo, sorteando escollos, pude tener una breve charla con Joan Báez para intentar clarificar algunos aspectos de su vida.

Esta hija de un mexicano y una escocesa, que hace más de veinte años, por aburrimiento, empezó a cantar y componer, se convirtió con sus canciones "Folk" y su delicioso estilo en líder de la no violencia y el pacifismo norteamericano.

A los 40 años, con la frescura casi de una adolescente, Joan Báez, famosa, aplaudida y cuestionada por casi todos, acusada de comunista por unos, y de agente de la CIA por otros, sigue levantando la bandera de la no violencia como íntima sustancia de sus canciones, con la particularidad de gustar, cantando, a zurdos y derechistas.

Para muchos, entrevistarla era "peligroso" pues se trataba de un "fierro ardiendo", políticamente hablando. Fui a verla. Creo que para opinar es necesario conocer hechos y expresiones. Los hechos son públicos; las expresiones surgen de la entrevista. Mi tarea era acercar las respuestas de Joan Báez a los lectores de HUMOR. Creo haber cumplido con mi obligación profesional. Ahora sabemos un poco más de esta cantante norteamericana que ha sido reconocida como una baladista excepcional por públicos de Africa, Australia, Estados Unidos, Escandinavia, México, Asia, Europa (con y sin "cortina") y Medio Oriente.

En cuanto a si es comunista o agente de la CIA, cada cual tiene el derecho a sacar sus propias conclusiones. Yo sólo pienso que hay mucha gente que no es ni una ni otra cosa, y que también hubo –y hay– quienes fueron las dos cosas juntas. Como corresponde a este impredecible mundo loco en que vivimos...

M. M.

Reportaje de MONA MONCALVILLO

Fotografías de LUIS SASSO

–¿Los propósitos musicales de tu visita se cumplieron?

–No, mis propósitos musicales no se consiguieron. No hubo productor; nadie quiso agarrar el asunto...

–¿Por qué?

–Me enteré, leyendo el "Buenos Aires Herald", que no podía cantar aquí por estar prohibida, según lo informado por un músico colega. Antes que el nombre de Adolfo Pérez Esquivel fuera mencionado, con relación a mi visita a la Argentina, distintos empresarios habían mostrado gran interés por mis recitales. Cuando llegué, dos días después me llamaron para informarme, con excusas inconsistentes, que habían cambiado de opinión. Incluso uno de ellos, con gran franqueza, me hizo saber que no se me permitiría cantar públicamente en este país...

–¿Cuándo y cómo empezaste a cantar?

–A los trece años, por estar sola y aburrida... Mi familia se mudaba todo el tiempo y siempre éramos los nuevos del barrio. Cuando nos mudamos al sur de California, me consideraban "la chica mexicana" –mi padre es mexicano– y todo era más difícil para hacer amigos.

–¿Por qué elegiste el "folk"?

–Para poder aprender canciones, sólo para mí y mi guitarra. Además, porque pienso que las viejas canciones inglesas van bien con mis sentimientos...

–¿Cuándo sentiste la necesidad de cantar para los demás?

–Cuando estaba en la escuela secundaria, a los quince años; me gustaba mucho cantar, y a mis compañeros también les gustaba cómo lo hacía...

–¿A quiénes te dirigís? ¿Qué público te sigue?

–La gente que asiste a mis conciertos es muy interesante, *porque sus edades van desde los 15 a 100 años; estoy escribiendo un libro sobre el tema. El público se identifica con mis canciones... Me han dicho, literalmente: "puede ser una comunista de mierda, pero igual canta bien", viniendo por supuesto de gente de derecha. En cambio, cuando hablan los de izquierda, dicen: "puede ser una agente de la CIA, pero igual canta muy bien..."*

–Tu éxito como cantante –fuiste precursora de un estilo en la década del 60– ¿ha disminuído?

–No; en Alemania he llenado lugares de seis mil, diez mil y doce mil personas. Lo mismo en los Estados Unidos, salas llenas con igual capacidad...

–¿Qué cambios ha habido en tus seguidores en los últimos veinte años?

–Cuando comencé profesionalmente tenía 18 años y la imagen que tenían era de una virgen; la revista "Time" mostraba eso; ahora tengo 40, la gente me para en la calle y me hablan de veinte años de historia tanto por lo político como por lo musical...

–Todo pasa...

–Sí, en efecto, durante un tiempo fui "virgen", pero no duró mucho... Me he cortado el pelo, soy madre y me gustan otras cosas...

–¿Cómo te definís?

–Como un soldado no violento; soy una luchadora y la vida es una lucha. *El solo hecho de permanecer decente es una lucha...*

–¿Qué es un "soldado no violento"?

–La única diferencia con otro tipo de luchador es que cuando voy a batalla, *siempre estoy dispuesta a morir, pero me niego a matar...*

–La canción de protesta y la lucha por la no violencia se convirtió en una moda, se mezclaron los arribistas con los auténticos. ¿Eso te perjudicó?

–Si yo tuviera aspiraciones muy grandes me hubiera afectado, en el sentido de la gente que ha traicionado los propósitos auténticos; *pero yo siempre entendí que el movimiento que hubo en los años 60 no era un movimiento no violento. Había gente no violenta, pero también de la otra...* Nosotros apuntábamos a sacar a los americanos de Vietnam; por otro lado el movimiento de Mahatma Gandhi, de Martin Luther King, fueron movimientos serios, masivos, de no violencia, con nobles propósitos, a los que yo adherí. Yo tuve el honor de trabajar con Luther King...

–¿Los que manejan el negocio discográfico te han usado?

–Seguro... *Pero si ellos me han usado, yo también los he usado...* Estamos en un negocio, y así nos ha podido ir bien en los últimos veinte años. *El negocio de ellos es hacer dinero con un artista, el mío es poner mensajes en las compañías discográficas...*

–¿Qué es lo esencial para vos como cantante?

–Hacer canciones o música que muevan el alma; si lo podés combinar con el cambio social, eso es lo definitivo.

–¿Podés apartar la música de la política?

–Lo lindo es que *no es un problema del contenido de la canción, es el contexto en que se canta.* Por ejemplo, tengo una canción que es totalmente apolítica, dedicada a las madres, pero que al escucharla se vuelve política...

–¿Te has sentido sola en tus propósitos?

–Sí, algunas veces, pero generalmente no. Me siento sola cuando emocionalmente no me queda nada, y eso me lleva unas horas o un día para recuperarme. Pienso que los que no se recuperan son los que de antemano esperan más...

– La violencia en el mundo se acrecienta cada día más. ¿Pensás que alguna vez se podrá aplacar?

–O nosotros la terminamos o ella nos termina a nosotros. Pero no soy optimista, aunque he visto a seres humanos cambiar..., así que sé que se puede. El truco es saber cómo, qué estamos haciendo con los demás...

–¿Y cómo creés?

–No lo sé... *Creo que se necesita un "shock", algo que nos amenace personalmente o a nuestra familia para darnos cuenta y reaccionar.* Las madres de los Estados Unidos que viven cerca de los reactores nucleares, cuando casi tuvieron una catástrofe, se volvieron seres humanos totalmente distintos; fueron a la televisión y protestaron y gritaron contra eso...

–¿Entonces es necesario un golpe de violencia para reaccionar contra la violencia?

–Ojalá se necesitara... pero no sé exactamente cómo puede ser ese "shock". Cada año nuestra resistencia a los "shocks" es mayor. A fines de 1960 hubo una sola fotografía que "shockeó" a todo el mundo: la pequeña niña King, de Vietnam, de algún modo nos entrampó en un "shock"; *pero no sé si alguien estará "shockeado" porque hayan baleado al Papa. En los Estados Unidos nadie se "shockeó" cuando lo balearon a Reagan...*

–¿Qué pensás del atentado al Papa?

–Aparte de estar personalmente triste por el atentado, cada vez creo más que no sirve la violencia personal; la persona que quiso matar al Papa está imitando a la vida que ve en el mundo, la violencia. *Y lo terrible es que está aceptado el asesinato internacional.* A cualquiera se le afloja un cable en la cabeza y se lanza al asesinato personal.

–¿Cómo vivís, en qué gastas tu dinero?

–Vivo en California y siempre apoyo monetariamente a las causas en que creo; pero, para más información sobre mi vida, *vivo muy bien y recibo muchas críticas porque me gusta comprar ropa...*

–¿Cómo educás a tu hijo?

–*El me educa a mí...* Tiene once años y no está siempre conmigo, ya que cuando viajo está con su padre, de quien estoy separada. Pero que es un excelente padre.

–¿Seguís lamentando pagar impuestos en Estados Unidos, porque ese dinero va destinado a la compra de armas?

–Sí, y pronto, quizá, deberé volver al viejo programa de negarme a pagar impuestos de guerra.

–¿Qué opinás de la política del Presidente Ronald Reagan?

–Me asusta mucho. Creo que Reagan vive con su cabeza en otra década, en su manía de hacer a Estados Unidos el primer país del mundo; *cree que es un cowboy pero en vez de mandar tropas a caballo manda armas nucleares...*

–¿No se puede desarrollar la no violencia desde el gobierno?

–No, es difícil... *Para ser elegido en un gobierno hay que meterse en compromisos tan grandes que una de las primeras reglas, de la no violencia , decir la verdad, ya murió...* Por eso prefiero estar en el llano, en la calle.

–¿Tus ideas no se encuadran en ningún partido político?

–Algunas personas, de distintos partidos políticos, simpatizan con mis ideas; podrías encontrar, por ejemplo, un pacifista que es demócrata. Pero *pienso que un activista no violento ve dificultades en aceptar una ideología, porque al tomar la ideología de unos automáticamente se está en contra de las ideologías de otros...*

–¿Sos comunista?

–No, de ninguna manera...

–¿Por qué te acusan de serlo?

–Creo que no se han dado cuenta de que yo no soy Jane Fonda. Ella tampoco es comunista, pero era muy "pro Hanoi", muy pro lucha por armamentos. Nos han mezclado porque, en el 60, las dos estuvimos en contra de la guerra de Vietnam; éramos dos figuras conocidas y por eso nos confunden...

–¿Sigue existiendo la "Escuela de No Violencia" que creaste en Carnel Valley, California?

– La escuela se ha mudado y yo ya no trabajo allí, pero hay un grupo de gente joven que quiere entender la no violencia y la escuela está abierta para eso. Ahora funciona con seminarios donde se discute la no violencia; recientemente ha hecho una gran campaña para conseguir que la gente que está trabajando en proyectos nucleares trabaje para la no violencia. Se han hecho una serie de estudios sobre qué tipo de trabajo pueden conseguir, etc. Fue una tarea hecha puerta por puerta hablando con esas personas.

–¿Pertenecés a "Amnesty International"?

–Sí, manejo el grupo de derechos humanos.

–¿Y a "Humanitas Internacional"?

–Comencé trabajando un año, luchando por la gente que está bajo el gobierno comunista de Hanoi; después hicimos algunos trabajos para los refugiados de Camboya con proyectos regionales y seminarios, donde hablaban personas de Camboya que estuvieron en los barcos; y también sobre Latinoamérica...

–¿Qué formas más comunes de violencia has detectado en el mundo?

–En Estados Unidos, por ejemplo, se han vuelto locos con las armas de mano... Por otra parte, no es difícil ver que al mismo tiempo que Rusia está ocupada en invadir Afganistán, los Estados Unidos son básicamente responsables del 80 ó 90 por ciento de las muertes en El Salvador...

–¿Alguna vez sentiste miedo?

–A veces... Cuando estuve en Vietnam, en pleno bombardeo, *ahí me dí cuenta de que era mortal y no me gustó.*

–¿Algo te haría desistir de tus actividades por la no violencia?

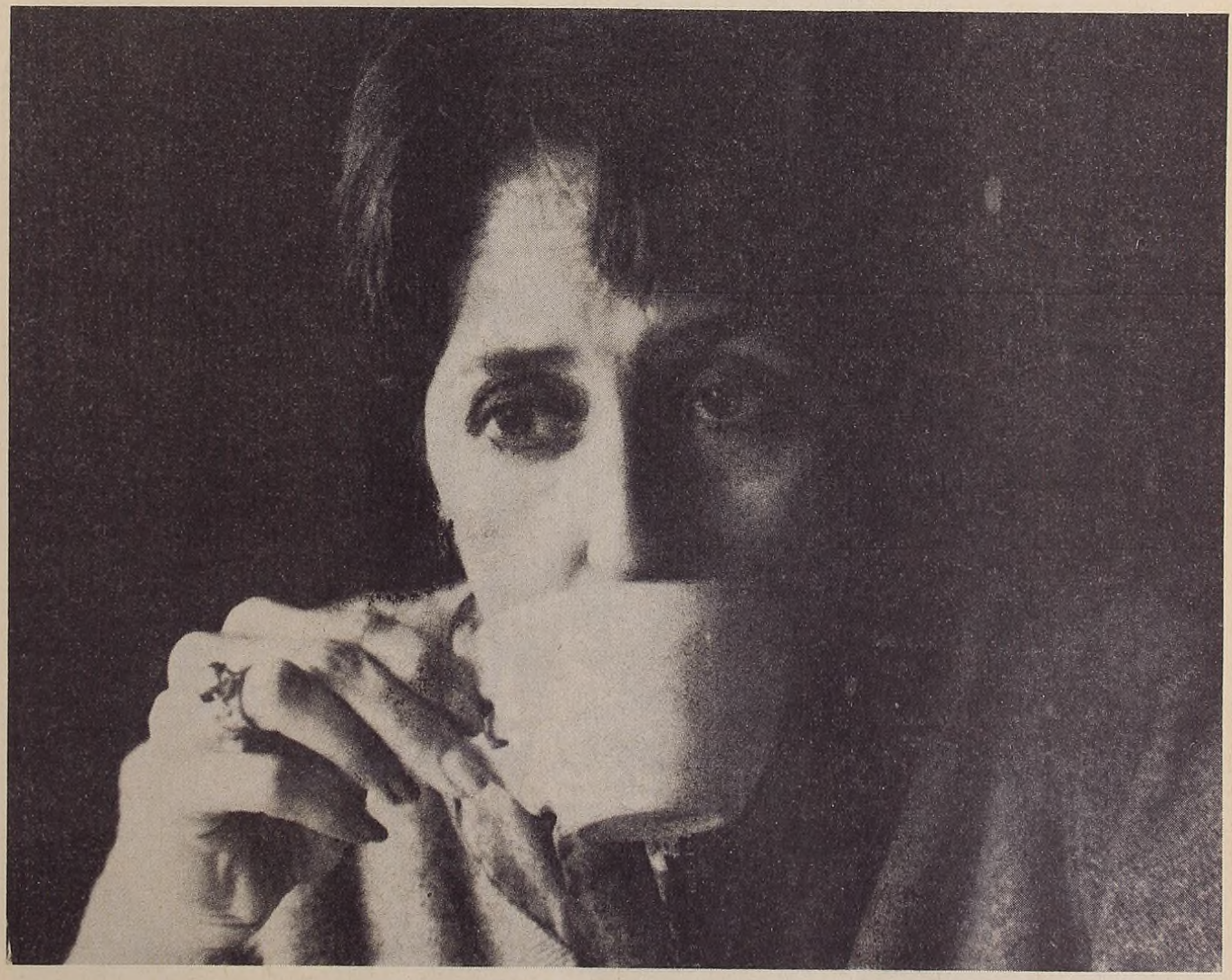
–Hasta ahora nunca lo pensé; siempre voy a seguir...

–¿Qué imagen te llevas de la Argentina?

–Lo que más me entristece es no haber podido hablar con un grupo amplio de gente; *yo soy de clase media y me llevo muy bien con esa gente.* Si hubiera podido hablar con esa gente, en un recital, me hubiera sentido muy bien...

–¿Conocés algo de nuestra música?

–Muy poco. Me hubiera gustado conocer a León Gieco pero no pude; lamento conocer tan poco. Lo escuché a Charlie García y me movilizó mucho, me gustó; fue en el concierto de Gilberto Gil. *Ahí Charlie García me dijo que le hu-*



biera gustado decir algo sobre mí, pero no lo dejaron; por eso cantó una canción sobre prisioneros políticos...

–¿Te hicieron ir del concierto de Gil?

–Me hicieron salir de atrás del escenario cuando estaba hablando con Charlie, y no me dejaron cantar.

–¿Cuántos long-play has grabado?

–Contando todos, unos cincuenta, porque muchos han hecho sus propios discos. En Tailandia apareció una tapa de long play que decía "Joan Báez" y la portada tenía una cara oriental. No era la mía, no consiguieron una foto mía y pusieron cualquiera. . .

–¿Por qué está tan comercializada la música?

–Porque a la gente lo único que le interesa es el dinero; es avara, quiere enriquecerse a costa de los demás; en los Estados Unidos eso es una institución...

–¿Qué relación tenés con el "Servicio de Paz y Justicia" que dirige Pérez Esquivel?

–Originalmente, Pérez Esquivel me invitó a Madrid, a una conferencia que organizaban "Humanitas" y otro grupo que se llama IFOR, para discutir sobre desarme y derechos humanos y la conexión que hay entre sí. Se establecieron conexiones con gente de todo el mundo que está interesada sobre esos temas. Y después acepté la invitación de venir a este país y otros de América.

–¿Añorás tus comienzos, cuando cantabas con Bob Dylan por Greenwich Village?

–Sí, por supuesto... Cuando escuché cantar a Bob me pareció un genio fantástico, místico, loco... *Todas las cualidades que se necesitan para ser interesante...*

–Vos lo descubriste...

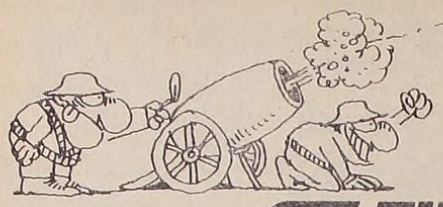
–Sí, pero creo que si yo no lo hubiera ayudado, algún otro lo hubiera hecho. Pienso que éramos un buen equipo...

–Como pacifista práctica, ¿qué logros has obtenido?

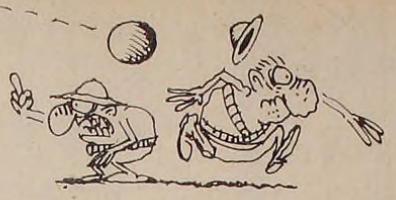
–Empezaría señalando lo hecho por la gente, pacifista o no, contra la guerra de Vietnam. *Paramos una guerra, por primera vez en la historia: Nadie ganó, nadie perdió, la paramos.* Pero tu pregunta es difícil de contestar, porque trabajo con otra gente y es un esfuerzo de todos que se logren cosas. También, cuando estuve en Moscú, lo fui a ver a Sakharov para hablar sobre él. Ahora estamos haciendo lo posible para parar la intervención de Estados Unidos en El Salvador. *Y siempre que puedo trabajo y seguiré trabajando por el cese de la violencia en Estados Unidos, Rusia, Hanoi, América o cualquier lugar del mundo...*

Mona Moncalvillo

HAY MEDIOS MENOS MASOCAS PARA LLEGAR... MANSO.
FACULTAD
ESCUELAS
dale
GRAN REBAJA GRAN
ISEF
JOVEN... ESTA ES LA COLA PARA PAGAR LA LUZ?..
NO ABUELA!!... ESTA ES PARA PRENDERLA...
ISEF
instituto superior de enseñanza y formación
Habiendo puente,
ISEF lamenta las caídas.
EN CAPITAL: J.E. Uriburu 1008/1026/1063 Centros de Informes: Maipú 534
GRAN BUENOS AIRES: San Isidro: Av. Centenario 705 - Morón: Brown 793 - Quilmes: H. Yrigoyen 732 - Lomas de Zamora: H. Yrigoyen 8990 - San Martín: Belgrano 8 - La Plata: Calle 48 Nº 632, Piso 2º. INTERIOR: Córdoba: Lima 176 - Rosario: Córdoba 1046 - B. Blanca: Las Heras 95 - Mar del Plata: Rivadavia 2641 - Santa Fe: San Martín 2370 - Mendoza: San Martín 1388 - San Luis: Rivadavia 977



Pulser
FIRSTMAN INTERNATIONAL Y LA GUERRA
(o el mundo al borde de la hecatombe)



ESCENARIO: TOKIO, domingo a medianoche.

EMBAJADOR. *(Temblando)* El ayatollah dice que no aceptará más los dólares devaluados en pago del petróleo, y que si no le pagan con *algo más seguro,* cerrará los pozos.

EMPERADOR. *(Sorprendido)* ¿Y qué quiere entonces?, ¿qué es *algo más seguro*?

EMBAJADOR. *(Enojadísimo)* ¡Quiere los instrumentos de música *PULSER FIRSTMAN!*

EMPERADOR. *(Con cara de "no sé qué hacer")* ¿Darle *PULSER FIRSTMAN* o declararle la guerra? Si le damos PULSER FIRSTMAN, los pedidos para la Argentina van a ser demorados más tiempo, y si le declaramos la guerra no tendremos aviones ni barcos disponibles para embarcar esos pedidos para la Argentina. Llame a reunión de gabinete y al ministro de Defensa.

PRIMER MINISTRO. *(Consternado)* Su excelencia seguramente recordará que el ejército no está preparado.

EMPERADOR. *(Agitado).* ¡Prepárelo!

PRIMER MINISTRO. *(Bondadoso)* Su excelencia sabrá que es imposible.

EMPERADOR. *(Nervioso)* ¿Por qué es imposible?

PRIMER MINISTRO. *(Explicativo)* Porque la mitad de la población está dedicada a la producción de *PULSER FIRSTMAN.*

EMPERADOR. *(Ansioso)* ¿Y la otra mitad?

PRIMER MINISTRO. *(Resignado)* Está ocupada creando e interpretando música con estos instrumentos.

ASESOR. *(Exaltado)* Su excelencia, hay un télex de la Argentina.

EMPERADOR. *(Super resignado)* ¿Qué dice?

PRIMER MINISTRO. *(Curioso, tomando el mensaje entre sus manos)* Bueno, se enteraron del problema y nos prometieron ayudar mientras no les demoremos los embarques.

EMPERADOR. *(Extrañado)* ¿Y cómo piensan ayudar?

PRIMER MINISTRO. *(Cara feliz)* Van a presionar a los rusos, amenazando con unirse al embargo cerealero yanqui.

EMPERADOR. *(Rojo-naranja por el amarillo- de ira)* ¡Pero los rusos no son los que tienen el petróleo!

EMBAJADOR. *(Cara sonriente)* Pero los rusos a su vez presionaran al ayatollah con la amenaza de cortarle el suministro de armas.

Todos juntos en coro. (Con fondo de música de PULSER FIRSTMAN) ¡¡¡Estamos salvados!!!

Pulser FIRSTMAN INTERNATIONAL

INSTRUMENTOS MUSICALES ELECTRONICOS DE PRECISION

Consígalos en: Capital Federal

CASA AMERICA	Avenida de Mayo 959
CASA BLUES	Rodriguez Peña 379
CASA DAIAM	Talcahuano 139
CENTRO MUSICAL VENDOMA	Juramento 2483

y pronto en todo el país

IMPORTADOS POR

ALUMBRAMIENTO

Representantes exclusivos de

FIRSTMAN - PULSER - ARIA - ANGEL - KT - EDDY
NAKANO - FUJI - PICKBOY - SAECHANG - YTL
EL MAYA - SOUND MASTER - ASTURIAS

El que se va para arriba, es Mario Sanchez.

Son pocos los críticos de música popular que hacen comentarios de discos malos: la inmensa mayoría de lo que se edita en el país es sobrenaturalmente insoportable, y habría que publicar una página diaria en los periódicos para hacer entrar y compactar toda esta resaca.

Por otra parte, no sería justo darle con un hacha a la tortícolis vocal de Sergio Denis y olvidarse del canto rodado que Nicola di Bari tiene en la garganta. Además, los críticos que se ocupan de grabaciones que ni siquiera llegan a ser mediocres, lo hacen porque realmente no son tan lúcidos como para opinar tal cosa, o porque alguien se encarga de que se guarden su parecer para secretearlo con la almohada.

Música comercial era la de antes...

Escribe SIBILA CAMPS

ROPA VIEJA

Si bien –a pesar del prolijo rectángulo que asegura que *DISCO ES CULTURA* (aunque no especifica de qué calidad)–, nadie graba placas para obsequiárselas al primero que pasa como quien pone la otra mejilla, por más genérica y superficial que sea la clasificación de música *comercial* y *no comercial* todavía resulta útil. Por lo común, la primera implica –entre otras cosas– toda la manija del mundo en materia publicitaria, una urgencia laxante para procesar la cinta y, muy especialmente, un laburo de la sesera cuya intensidad hasta ahora no ha mandado a nadie a terapia intensiva. Claro está que hay excepciones: el Frankie de hace algunos años –no el que, de un maduro tirando a podrido, desafina casi tanto como quien lo traerá a la Argentina–, se preocupó bien por hacer rebalsar sus faltriqueras de billetes verdáceos y, por más o menos simpatía que se le tenga, hay que reconocer que era una delicia escucharlo.

Como todo producto elaborado para ser adquirido y medianamente asimilado por la sociedad de consumo, la música (comercial, se entiende) se rige por modas. Tal como ocurre con la ropa, la consigna está en imponer algo que no tenga nada que ver con lo que estuvo en el candelero durante la temporada anterior. Si el año pasado se usó el pantalón angosto, éste será el año del pantalón ancho; pantalón vs. pollera; faldas largas vs. minifaldas; pantalón bombilla vs. Oxford, etc. etc. etc. En una paradójica dialéctica del consumismo, como ciertos tipos de imaginación se desgastan sin vuelta de hoja y no hay planchado de arrugas que les valga, las modas se repiten.

Hasta ahora, la música se iba salvando, y cada tanto encontraba etiquetas diferentes para coser a sus productos, aunque –y sin averiguar si Manrique tenía o no razón en sus *Coplas*– cada vez peores. De vez en cuando venía una ráfaga de nostalgia que ponía nuevamente en órbita *Hasta luego cocodrilo, Muchacha ojos de papel* o *La balsa*, y el resucitado podía tanto llamarse Bill Halley como Leo Dan, Paul Anka como Johnny Tedesco.

Pero ahora, la cosa pasó de castaño oscuro y la nostalgia se ha constituido en una moda en sí misma. Mientras las propias grabadoras locales (en su inmensa mayoría, filiales de multinacionales) hacen crecer el volumen de la importación, lo poco que prensan en la Argentina incluye cada vez más recopilaciones de diverso género (siempre popular, siempre comercial) cuyo denominador común es que cuentan con una antigüedad de una o dos décadas, y a veces más. Y si no, pregúnteselo a ATC.

Conviene recordar que, cuando una grabadora empieza a recurrir a los popurríes –pomposamente llamados *"selección de éxitos"*–, es señal casi certera de que está tecleando o le pasa raspando. Y, aunque suene a perogrullada, hay que tener presente que las grabadoras con sede en Buenos Aires hace dos o tres años que empezaron a irse al bombo, aunque no puedan sentirse orgullosas de ser las únicas en esas condiciones dentro de la industria nacional. Si vamos a respetar las cronologías en materia de mezcolanzas, tenemos que remontarnos a 1968, cuando salió el primer volumen de *Modart en la noche*, y pegar un salto de algunos años para encontrarnos con su remedo quasi local, pero más berreta: el primer álbum de los *MH positivos*, pronto seguido por los *Top Hits*.

Todavía con un poco de pudor por los refritos, un tiempo después, cuando al sello no le daba el cuero para comprar la última cinta de un grupo o solista vendible, optaba por editar un *Los más grandes éxitos de Mongo Pichu*, una mayonesa de atún –que generalmente era caballa ascendida de categoría sin haber hecho demasiados méritos–, que ya por definición estaba fuera de moda. Con un poquito de vergüenza y buenas justificaciones en algunos casos, Capitol atacó hace un par de años con la serie *Personalidades*, álbumes que intentan un recorrido a vuelo de pájaro por intérpretes a los que nunca les ha interesado mayormente ponerse a discutir con la moda. Justo es reconocer que quienes adoran a Sinatra, a Ray Charles o a Shirley Bassey, y no tienen mosca suficiente como para comprar varios álbumes importados de cada uno de ellos, pueden encontrar en esta serie buenas antologías sonoras. Eso sí, muchas veces deberán resignarse a vivir el resto de sus días royéndose las uñas por la incertidumbre de no saber si tal tema se grabó en 1945 o en 1960, y quiénes acompañaban a fulano o fulana en cuestión.

¡Qué suerte! Con el frío, se acabaron las fotos de Ricardo Darín en pechito.

Hace un año y pico, EMI-Odeón descorrió el telón de la serie *"Aquéllos": Aquellas películas* (que ya va por el tercer volumen), *Melodías inolvidables* (también tres álbumes), *Voces del jazz, Clásicos favoritos, Valses vieneses, Grandes bandas, Años del dixieland, Boleros* (dos volúmenes editados), *Década del 50, Series de TV* y *Años del rock'n'roll*. Recientemente, el mismo sello –aunque fuera de esta serie– agrupó doce temas y otros tantos intépretes (la mayoría conjuntos), bajo el título de *Héroes del rock*. Con una cubierta digna de ganar la Trienal Mundial del Kitsch junto a un pelicorto rascando una guitarra acústica aparece un melenudo cuyas crenchas se esparcen por los hombros, con pilchas medio hippiosas y manos de perseguido por la acromegalia, aparecen algunos piojos resucitados que alguna vez encabezaron un rating (y no precisamente por el tema incluido en este LP), tipo Manfred Mann, junto con otros que sí tuvieron su cuarto de hora (The Beach Boys) y algunas otras pulgas que picaron bastante después y que ya tendrían que estar definitivamente sepultadas, por más catalépticos que sean, como Electric Light Orchestra. Ya volveremos sobre este volumen.

Un casi seguro premio a la audacia fonográfica obtendría el rejunte de Mercury (etiqueta comercializada por Phonogram), que lleva el fascinante título de *Estrellas en 45*. Con un master directamente traído de la central holandesa, el collage –que dista mucho de tener el sabor de la proletaria tortilla conocida como "ropa vieja"–, incluye *32* temas en el primer lado y *29* en el segundo, totalizando ambos el récord de *media hora y chirolas*. Salvo un puñadito, los de este último pasaron sin pena ni gloria (hay incluso una encantadora falta de ortografía, correspondiente a la enfermedad denominada *"zetismo"*:el tema "Rázgalo"), y vaya a saberse en virtud de qué maniobra no figuran sus autores.

En cuanto a las canciones del lado A, el que no las conoce es porque desde 1960 está montado en un asteroide de Saturno sin recibir visitas, pues sus autores se llaman *John Lennon, Paul McCartney* y *George Harrison*. Alternando, los intérpretes se denominan *Stars on 45* y *Long Tall, Ernie and The Shakers*. Se trata de viejas –muy, pero muy añejas– versiones originales, a las que se han superpuesto palmas y un repetidor de ritmos que lleva el variadísimo compás de máquina envasadora de la música disco. Y –¡vaya facha pétrea la de estos depredadores del microsurco!–, las versiones originales, en el Lado A, no son ni más ni menos que *las de los mismísimos Beatles*. El pobre John debe estar haciendo contorsiones en su tumba.

Abriendo y cerrando esta magnífica seguidilla de abusos, figura el tema (?) *Estrellas en 45* (¡y dale con la astronomía!), firmado por J. Eggermont y M. Duiser. Y –¡oh, portento de las coincidencias!–, es un tal mister Jaap Eggermont quien se atribuye la Dirección Artística de este engendro redondo. Para los que tengan el estómago de querer chequear esta diarrea musical en alguna disquería, el sobre es blanco, sin ninguna foto ni dibujito ni tipografía especial (¡qué difícil es eso de inventar algo!), y es casi igual del anverso y del reverso, constando en ambos la nómina de las composiciones birladas.

La música disco reventó las predicciones más pesimistas en materia de basura sonora. Más que un enfoque, el *disco* (¿o *la* disco?) se constituyó en una fórmula: la del principio de identidad, lo cual se traduce en la práctica en el sencillo *método del disco rayado*, aderezado con la pimienta de una nutrida y tormentosa (¿o atormentante?) batería y, sobre todo, del instrumento menos creativo del mundo: *el bombo*. Demasiado duró –dura– esta epidemia de mogolismo que, reconociendo desde el principio sus taras, no vaciló en apoyar su trasero sobre Paganini, Richard Strauss y hasta Stravinsky (¡y eso que *El pájaro de fuego* se las trae!); Schönberg y Bartók pueden considerarse en la cumbre del paraíso: a los discópatas todavía no les dio el caletre como para meterse con ellos. El pobrecito Mozart ya había sido reducido a chatarra por el genio triturador de Waldo de los Ríos, el primero en hacerse célebre con algo así como frisar la lacia crinera de la Mona Lisa, o hacerle la toca a los rulos de la Venus de Milo, o meterle una tanga a la Primavera de Botticelli, o anudar una cintita del señor de Bonfin en la muñeca de la Maja Desnuda, o hacer hablar al Buscón de Quevedo como lo hace Minguito.

AQUEL SALPICON

Y seguimos con los adagios de don Pero Grullo: *lo que de moda pasó, bien enterrado quedó*, y por eso se hace necesario cada tanto destilar litros de inteligencia de las circunvoluciones para lanzar al mercado una "nueva" música comercial. Ahora –volviendo a la edición de *"Aquéllos"*, de EMI-Odeón– la novedad consiste en exhumar la vieja:

la banda sonora de *Bonanza* (próxima a soplar las honrosas velitas de la torta de bodas de plata con la televisión argentina), la marchita de *El puente sobre el río Kwai, Terciopelo azul* (no por Bobby Vinton, sino por el "famosísimo" Tommy Sands) y *Be-bop-a-lula*, cuya versión por Gene Vincent figura tanto en *Aquella década del 50* como en *Aquellos años del rock'n'roll* (aunque al pie de la contratapa reza o, mejor dicho, confiesa "Selección realizada en la Argentina"... con lo que quedaba de lastre; no todo podía ser dorado). Ojo que igual hay cosas buenas: Red Nichols soplaba la trompeta como en el Juicio Final (si no lo creen, enganchen cualquier *jam session* de jazz tradicional argentino, y comparen); antes de meterse a cantar *Adelita* en *"castelianou"*, Nat King Cole era excelente; y, aunque en esa época tampoco dejó de apoliyar a causa del ragú, a Dean Martin le sobraba swing como para voltear semáforos.

Y lo más fascinante del asunto es que, en muchos de los casos, estas ensaladas ni siquiera apuntan a un público nostalgioso, ya que se supone que la música comercial en english está maravillosamente cortada en bocadillos pequeños como para poder ser deglutida sin indigestión por los adolescentes todavía no muy listos que, por aquello de que uno más uno es dos, y quince más quince, treinta, no tienen ni la más burra idea de quiénes fueron The Hollies o Cliff Richard. Eso sí, habrá que preguntarse por qué a estos profanadores de tumbas pentagramadas todavía no se les dio por abrirles el sepulcro a The Four Tops, The Temptations, The Fifth Dimension, y cualquier otro de los grupos negros del sonido Detroit.

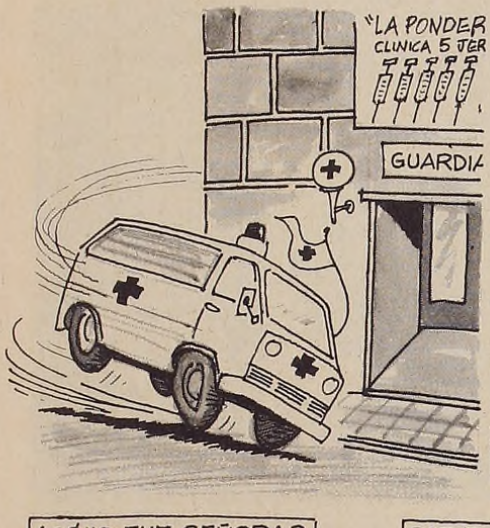
Y bueh, habrá que reconocerlo: la música comercial también está en quiebra. Ahora, en vez de extasiarnos con Cerrone y deslumbrarnos con el ingenio de Village People, tenemos que conformarnos con Wanda Jackson. Empecemos a temblar, nosotros, supersubdesarrollados consumidores de música comercial, porque si queremos estar en la onda, vamos a tener que comprar a Neil Sedaka y Brian Hyland, puesto que nuestros pobres discos –si es que no quedaron en la casa de algún remoto filito–, ya están hechos bolsa de tanto llevarlos a los asaltos y pasarlos por el Winco portátil.

Y no creamos que rescatando a The Animals en vez de Instant Love saldremos ganando, porque dentro de poco tendremos que conformarnos con un tal Johann Sebastian Bach, que estaba tan descolgado que se la pasaba todo el día dándole al clave, porque no sabía que existía el piano Fender. Aunque algunos dicen que lo conocen, tan bueno no debe ser, porque nunca llenó el Madison Square Garden ni le grabaron ningún espectacular para la televisión.

Sibila Camps

La clínica del doctor CURETA

ODA MEDICA DE CEO & MEIJI



¡ORDEN DE INTERNACIÓN, RESUMEN DE HISTORIA CLÍNICA POR DUPLICADO, CUOTA DE PAGO Y ÚLTIMO RECIBO DE PAGO!!

SEÑORA, TIENE QUE IR A HACER AUTORIZAR ESTOS EXÁMENES PARA SU ESPOSO

SALA 1

¿ESO TAMBIÉN LO TENGO QUE HACER YO?

SI LE SIRVE DE CONSUELO, LE DIGO QUE EL NEUROCIRUJANO QUE ATIENDE A SU MARIDO COBRARÁ LOS HONORARIOS PARA AÑO NUEVO; CON SUERTE PARA NAVIDAD!

¡ORDEN DE INTERNACIÓN, AUTORIZAR ESTUDIOS, RECIBOS DE SUELDOS, HONORARIOS, NAVIDAD!!

ACÁ TIENE LO DE LA INTERNACIÓN, Y ÉSTOS SON LOS ESTUDIOS PARA AUTORIZAR...

SON DEMASIADOS, TIENE QUE ACOMPAÑARLOS CON OTRO RESUMEN DE HISTORIA CLÍNICA

¡HISTORIA CLÍNICA, RESUMEN!!

ESTÁ TODO BIEN, PERO ACÁ HAY UNA ORDEN POR UN CENTELLOGRAMA QUE TIENE EL SELLO DEL MÉDICO BORRONEADO

SAQUE NÚMERO

"EL HIPOCONDRÍACO SIEMPRE TIENE RAZÓN"
DR. SAÚL CURETA

SÍ, EL SELLO VA A ANDAR, PERO LA FIRMA DEL MÉDICO ESTÁ HECHA CON TINTA MÁS CLARA QUE EL RESTO DE LA ORDEN

"LA PONDEROSA"
CLÍNICA 5 JERINGAS
DIRECTOR DR. SAÚL CURETA

PELIKAN A TINTA WATERPROFF

"LA" OBRA SOCIAL

zzz

SÍ, NO FALTA NADA, VAMOS A HABLAR CON EL SEÑOR QUE FIRMA
SEÑOR QUE FIRMA, ACÁ HAY UNA ORDEN POR UN CENTELLOGRAMA PARA UN AFILIADO CON TODO CORRECTO ¿QUÉ HACEMOS?
¿UN CENTELLOGRAMA?
¡SEÑORITA! AUTORIZAR UN CENTELLOGRAMA PUEDE SER NUESTRA HECATOMBE!! ¡BUSQUE NUEVAS FALLAS EN ESA ORDEN!!
SEÑORA, MIRE, PARECE QUE EL NÚMERO DE AFILIADO DE ESTA ORDEN NO COINCIDE CON EL NUESTRO, TIENE QUE CONSTATARLO
¡SÍ NENA!
ALTIEMPO
¡BUENO, SEÑORA, PRONTO SE LO PUEDE LLEVAR A CASA!
FLATUS
¿YA TERMINAMOS CON LA OBRA SOCIAL?
BUENO, EN LO QUE HACE A LA INTERNACIÓN SÍ, PERO PUEDE IR A RECLAMAR EL REINTEGRO POR MEDICAMENTOS.
¿CÓMO?
CLARO, USTED PAGA LOS REMEDIOS QUE USAMOS Y LA OBRA SOCIAL LE DEVUELVE LO QUE GASTÓ
BUENO, PARA REINTEGRO POR MEDICAMENTOS DEBERÁ PASAR DENTRO DE UN MES CON DOCUMENTOS
¿COBRO EL TOTAL?
LA FELICITO POR SU INOCENCIA, SEÑORA
"LA" OBRA SOCIAL
SI ME MANDAN A LA OBRA VOY CONTENTA, VOY CONTENTA
"LA PONDEROSA" CLÍNICA 5 JERING
DIRE DR. 5 CORE
SEÑORA ¿QUÉ LE PASA?
PARECE SER UN BROTE DE DELIRIUM COTIDIANUM. ¡COMUNÍQUEME CON LA OBRA SOCIAL DE LA SEÑORA!
HOLA, HABLA EL DOCTOR RESIDENCIO, ACÁ TENEMOS UNA AFILIADA DE USTEDES CON UN CUADRO DE DELIRIUM COTIDIANUM ¿QUÉ SE PUEDE HACER POR ELLA?
LO LAMENTO DOCTOR, PERO NO TENEMOS COBERTURA PARA ESA PATOLOGÍA. QUIZÁS HAYA QUE SOLUCIONAR LAS CAUSAS DE ESTOS PROBLEMAS, ¡EL MEDIO AMBIENTE ESTÁ CADA VEZ MÁS AGRESIVO!
SEÑOR QUE FIRMA
MEIJI + CEO

LITTO NEBBIA

sábado 20 de junio

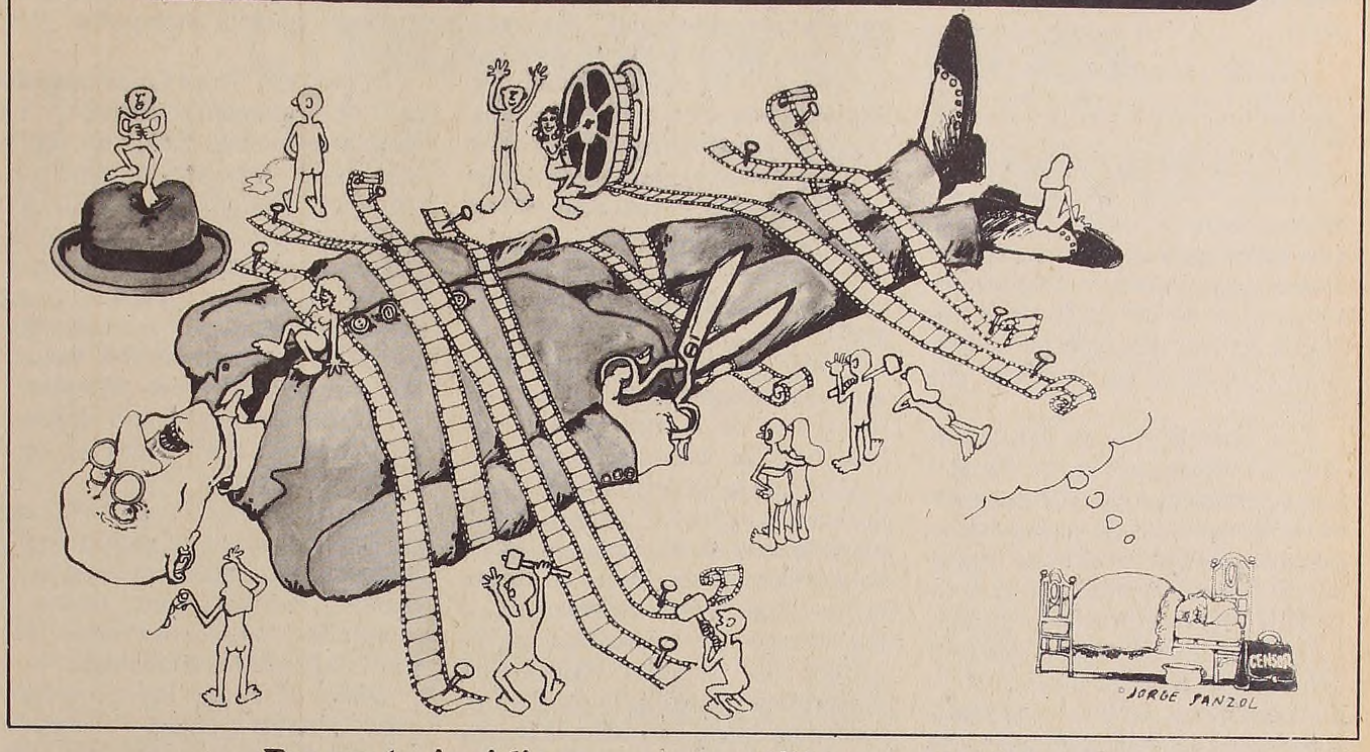
estadio obras

presenta la trastienda

jorge gonzález contrabajo
fat's fernández trompeta
domingo cura percusión
néstor astarita batería
bernardo baraj saxo

VENTA DE ENTRADAS ESTADIO OBRAS, Av. Libertador 7395. OBRAS SANITARIAS, Paraguay 2060.
LA TRASTIENDA, Thames y Gorriti, Palermo Viejo.
JAZZ & POP. Chacabuco 508. TEATRO DEL PICADERO. Pasaje Rauch 1847.
PARAISO RECORDS. Maipú 896; Montevideo 1183; Echeverría 2553; Roca 750 Vicente López
TOCATA Y FUGA. Santa Fe 2369; Santa Fe 3616; Santa Fe 4210.
HAMELIN. Santa Fe 1544 (Galería Via Bianca, local 20).

PICADILLO CIRCO



Pregunta insidiosa y conventillera cual ninguna

¿QUIEN ESCONDIO LOS FONDOS?

Tras dificilísima pesquisa la cana logró establecer que una cleptómana le había robado la capa a la reina de España. ¿Recuerdan? Pero parece que resulta mucho más difícil averiguar adónde fueron a parar los dinerillos del Instituto Nacional de Cinematografía. Ese vil metal que permitía filmar joyitas como "Te rompo el rating" u otros padecimientos. En esta noteja abrimos el ventilador. Y el paraguas también, bah.

por BRACAMONTE (Cleptómano depresivo)

–¿Quién le robó la capa a la reina de España?

La pregunta flotó sin respuesta durante un tiempo, algo más que prudente. Una revistuela de actualidad fue la primera en denunciar el asunto, y a continuación se colgaron de la noticia casi todos los diarios, pero otorgándole poco, miserable espacio. Eran meses bravos en que la sola mención de determinados funcionarios equivalía a sibilinas represalias: secuestro de la edición por haber publicado supuestas pornografías; sospechosas visitas de inspectores especializados en detectar supuestas infracciones; retiro inmediato de avisos; en fin, un método bastante conocido en las épocas calientes.

–¿Quién le robó la capa a la reina de España?

Como es habitual, los humoristas –esos eternos quijotes– se divirtieron con el asunto, y sus dibujos deleitaron a la población. Pero el autor o la autora no aparecía. Todo parecía quedar en al absurdo fondo del olvido, cuando un abogado gallego –cabeza dura como todos los de su raza– presentó el asunto en los estados judiciales. El ventilador entró a funcionar y los excrementos cumplieron su cometido; pero el autor de la ratería no aparecía. Hasta que de pronto se hizo la luz. Mejor dicho, la media luz. La ratera (en la ocasión piadosamente catalogada como cleptómana, válgame Dios) apareció en las fotos tomadas en el lugar del hecho. Curiosamente nadie la nombró en las notas y los epígrafes. Pasó a ser un símbolo de la complacencia a nivel oficial, suboficial y colimba raso. No se trataba de una subversiva. Tampoco de una corrupta. Simplemente era una cleptómana, elegante y mundana, merecedora por lo tanto de la comprensión más absoluta. "Hacete amigo del juez", decía el ladino viejo Vizcacha.

De pronto, el cine nacional se va a pique, y la oportunidad de demostrar que podemos hacer del bueno entra en agonía. El buen cine, decimos, porque el otro no tiene absolutamente nada que ver con esta noteja.

–¿Quién escondió los fondos del Instituto Nacional de Cinematografía?

La pregunta flota sin respuesta, pese a que no son pocos los que la conocen o intuyen. Las denuncias de las revistuelas y los diarios se borraron: sólo se atreven a decir que el INC no funciona, o a informar sin comentarios sobre la renuncia de

En "El Rafa", Alicia Bruzzo hace la Delmonico.

funcionarios clave. Al igual que en la época de la capa de la reina, el affaire sólo ocupa poco, prudencial espacio.

–¿Quién escondió los fondos del Instituto Nacional de Cinematografía?

Parece el título de una película de suspenso. Uno de los misterios sobrecogedores de Alfred Hitchcock. Una investigación de Perry. Mason. Sin embargo, es mucho más que esto: se trata de un hecho real. Los fondos del INC desaparecieron. Luego existen. Elemental, Paredero, elemental...

Exactamente el 6 de octubre de 1980 fue derogada la ley mediante la cual se establecía que el 10 por ciento de las entradas de cine pasaban automáticamente al Instituto Nacional de Cinematografía. Con esos dinerillos –buenos dinerillos– se otorgaban préstamos a los productores de películas nacionales, única manera de poder filmar. La ley no establecía que los créditos debían ser otorgados siempre que los guiones de las películas se ajustaran al pensamiento del censor oficial. Tampoco prohibía a directores, actores o guionistas que gozan del temido honor de figurar en la "lista negra". Y mucho menos exigía que los dinerillos sólo fueran otorgados a los responsables de bodrios infamantes. En fin, los cazadores de brujas continuaban con su inescrupulosa tarea en el INC, pero al menos la guita estaba.

–¿Quién escondió los fondos del Instituto Nacional de Cinematografía?

Exactamente el 6 de octubre de 1980 los espectadores de cine dejaron de pagar el 10% para el INC, pero por otra ley fueron obligados a pagar el 20% del valor de la entrada en concepto de IVA. Ese maravilloso Impuesto al Valor Agregado que no sólo iba a salvar al país sino que lo convertiría en una maravilla. De modo que el despojo que el espectador comenzó a padecer en las boleterías fue remitido a Economía. Dicho en otras palabrejas: para filmar, los productores deben pasar ahora los siguientes exámenes, atravesar estos tortuosos filtros:

a) libro aprobado por la censura;

b) actores, directores, etc, aprobados por los cazadores de brujas;

c) soportar el trámite burocrático INC-Economía-INC;

d) morirse de angustia.

"El cine nacional está grave". "Languidece la industria cinematográfica argentina". "¿Ante otro ataque a la cultura nacional?". Las revistuelas (un par de ellas) y prudentes columnas de los diarios (algunos) se refirieron a la crisis con esos títulos. O con obvios interrogantes. Pero no se pudo leer en ninguno de esos medios la pregunta inquietante, voto al chápiro del celuloide:

–¿Quién escondió los fondos del Instituto Nacional de Cinematografía?

Primero renunció uno de los interventores. Luego lo hizo otro. Y en momentos de escribir esta noteja buscaban casi con desesperación a alguien que se hiciera cargo del INC. Sucede que varias películas –la mayoría de ellas espantosos bodrios– habían sido aprobadas por la censura, las brujas y otras calamidades, y por lo tanto sólo aguardaban los dinerillos. ¡Los famosos créditos para poder filmar! Y aquí se inicia la estremecedora, compleja película de horror y suspenso. Se supone que los dinerillos del IVA que le sustraen a usted, a mí, a todos los que aún podemos ir al cine, fueron a parar a las complejas arcas de Economía. Un toco del cual es probable que jamás volvamos a tener noticias concretas. Pero no se sabe (aunque podría suponerse) adónde fueron a parar gran parte de los dinerillos reunidos hasta el luctuoso 6 de octubre de 1980.

Renunciaron dos interventores del INC: ¿Acaso sólo encontraron migajas cuando desataron el paquete? ¿Adónde está la mosqueta, vive Dios?

La empresa "Aries Cinematográfica" ("La patagonia rebelde", "La venganza de Beto Sánchez", entre otras) cerró sus puertas, y como consecuencia quedaron sin trabajo cien técnicos y administrativos. Cien familias a las que deben sumarse las de actores, guionistas y extras. Insisto: pese que fueron aprobados, no recibieron los préstamos del INC los productores de unas veinte películas.

–¿Quién escondió (¿lo dejamos así?) los fondos del Instituto Nacional de Cinematografía?

Al igual que en el caso de la capa de la reina, la investigación podría iniciarse revisando los archivos de los diarios y revistas: tal vez aparezcan fotografías, caras enigmáticas. Elemental, Paredero, elemental...

Mientras tanto, los humoristas –esos eternos quijotes– deleitarán con sus dibujos y sus traviesas sugerencias: ¿los extravió un corrupto? ¿Economía? ¿Algún avivado ocasional? ¿Un elegante cleptómano? Realmente, se podría filmar una magnífica película de misterio con este asunto.

Siempre que el INC otorgue un préstamo, ¿vio, doña?

Carlos Braccamonte

Cine Argentino 1981:

LA ETERNIDAD DE UN JUEVES

Título: "Los viernes de la eternidad". Dirección: Héctor Olivera. Adaptación de María Granata y Héctor Olivera de la novela homónima de la primera. Música: Lalo Schiffrin. Decorados: Emilio Basaldúa. Efectos especiales: Juan José Stagnaro. Fotografía: Leonardo Rodríguez Solís. Maquillaje: Blanca Olavego. Intérpretes: Thelma Biral, Héctor Alterio. Susana Campos, Nora Cullen, Guillermo Bataglia, Franklin Caicedo. Silvia Kutika y Lilian Riera.
Salas: Atlas, Callao, Gran Norte y simultáneos.

Posiblemente haya sido con la primera frase del impresionante *"Cien años de soledad"* de Gabriel García Márquez, que se inició para Latinoamérica y algo más, un recorrido por el denominado "realismo mágico" como estilo poético-literario. Y aun a riesgo de enfermar de apasionatum tremens, diría que con aquello de *"las estirpes condenadas a cien años de soledad no tenían una segunda oportunidad sobre la tierra"* (última frase de la novela de García Márquez), ese "realismo mágico" pronunció su postrer aporte.

En nuestro país, la novelista María Granata superó la valla de los cien años, otorgándole eternidad a los viernes de su premiada novela. Con una historia infinitamente menor a la imaginada por el colombiano, María Granata concluyó una obra cuya riqueza hubiera valido mucho más por sí misma si aquella de la odiosa comparación no hubiera estado escrita. Pero es la persecución de una forma narrativa, de una búsqueda de imágenes, de una determinada construcción verbal, lo que me impulsa a tomar la novela de la escritora argentina en virtud de la otra. Y además, porque evitar esa comparación sería desdeñar el llamativo encontronazo que ambas me producen internamente.

Héctor Olivera, no obstante, se sintió seducido por *"Los viernes de la eternidad"*, y en colaboración con la propia autora realizó la adaptación cinematográfica que fue estrenada el jueves 21 de mayo después de varios meses de expectativas. Sin ganas y con bastante lástima (en estos días, los porteños están haciendo excelentes migas con dos films argentinos: *"Sentimental"* y *"Momentos"*) debo hablarles de mi desilusión con respecto a la película de Olivera.

En ella puede olerse a cosa seria. A esfuerzo, a costo de producción, a dignidad (malditas pero sensatas palabras al fin). Se pueden oler todas esas generalidades que para escoltar una obra son imprescindibles; pero para sostenerla como únicos soportes, no alcanzan nunca. Porque los espectadores podrán llegar al rescate de una lograda ambientación, de una buena fotografía, de una sabrosa situación entre cientos de ellas, y quedar relativamente tranquilos. Pero si para llegar a esos —de última— elogios, tienen que atravesar los pantanos de una historia pueril y aburrida, de una dirección sin ritmo y de una actuación que deja muchísimo que desear.

Héctor Olivera confió demasiado en los componentes *mágicos* de la trama argumental: muertos que reviven, milagreras que profetizan y son santificadas, novias doloridas transformadas en vegetales con lombrices y todo, etc. Ha dejado que su cámara se paseara sin nervio alguno por las instancias de la historia, y su obra —desconcertando más por su indefinición de estilo que por la aparente irreverencia del mismo— provoca un inevitable, eternísimo aburrimiento. El mismo Olivera declaró en varios reportajes previos al estreno del film que "la sugestión está en lo fantástico, en el fino humor que lo recorre. Si esta película no tuviera humor sería hasta pueril. Es el elemento que la hace más legible y al mismo tiempo el que la hace más difícil de realizar..." (Revista "La Nación", del 3 de mayo). Y es lamentable que tanta claridad de propuesta no haya podido ver sus frutos. Hay una escena en la película que da una linda pauta de lo que Olivera puede con su humor y con su sentido de la imagen: la que muestra el encuentro de los dos cortejos fúnebres en una esquina, y las galanterías de ambos para dejar pasar primero al otro. La cámara estratégicamente ubicada y la adecuada acentuación musical en ese momento (en el resto, Schiffrin deja oír una melodía llamativa pero disociada dramáticamente con la historia) consiguen, a mi entender, la situación más sabrosa de la película. Y la indicadora, además, del camino que tendría que haber seguido Olivera para darle a sus *"Viernes..."* la trascendencia humorística y delirante que hubieran precisado. Pero sucede que en todo el film el escaso humor se hace presente ya con groserías, ya con confusión, ya primariamente. Como si se hubiera deducido que, siendo el protagónico un muerto retornado a la vida en rol de espíritu, se puede confiar en eso y nada más para sustentar el por qué de un género elegido. Cuando ocurre, por supuesto, todo lo contrario: bancarse la verdad de un espíritu como personaje principal de una película, implica un rigor tremendo para su director. Un desafío que necesita precisión y exactitud de estilo, para que el *"como contarlo"* funcione.

Sumado a ello, las carencias de Olivera (confesadas además, por él mismo) para dirigir actores, terminan por ser excesivas en medio de lo espinoso de la propuesta. Quizá haya sido la claridad del concepto denunciante en *"La Patagonia rebelde"*, o el rastreo coherentemente intimista en *"Las venganzas de Beto Sánchez"* lo que hicieron de aquellas obras de Héctor Olivera dos entregas llenas de inteligencia y valores artísticos también en lo actoral. En *"Los viernes de la eternidad"* no existen lucimientos en ese rubro. Héctor Alterio, vistiendo agobiante mortaja durante todo el film, saca sobriedad de su galera personal y enfrenta los viernes de la adversidad por las suyas. Y es una gran suerte que uno pueda conocer hasta dónde puede llegar su talento en otras lides, recordando que no ha regresado aún a nuestra cinematografía con el brillo que merece. Thelma Biral vuelve también por las suyas que son, claro, otras que las de Alterio. Con esa falta absoluta de verdad que la caracteriza, con esa frialdad y ese exceso de exteriorización con que trabaja todas sus criaturas, Thelma Biral pone a su Delfina Salvador una nueva peluca (ésta es colorada y rulienta) y repite lo de siempre. Con el riesgo de irritar con lo que estoy diciendo —la Biral tiene en la Argentina un raro sitial de estrella— me siento obligado nuevamente a no sospecharle progresos. Susana Campos opta por una discreción que por lo menos evitó el melodrama. Nora Cullen repite con seguridad y sin órdenes que indiquen lo contrario, su notable Lechiguana de "Nazareno Cruz y el lobo", Guillermo Battaglia y Franklin Caicedo se debaten entre sus afanes salvadores y el desamparo de los personajes que les tocaron en suerte. Lilian Riera, por las dudas, fue más allá y concretó una sobreactuación. Silvia Kutika es la heroína transformada en vegetal. ¿Será cierto?

Como definitivo aporte de confusión, a medida que se ven los títulos que cierran la película, se puede oír la mediocridad de una cancioncilla entonada por la voz y la limitación creativa de Tormenta. Es el último aviso de "realismo mágico" que aparece, y con eso les digo todo. Creo a muerte en la sabiduría de la magia, pero siempre y cuando sea la consecuencia de algo que se buscó por caminos más concretos.

HUGO PAREDERO

Con los retazos, dicen que Mirtha tiene armada una doble en su casa.

Teatro Argentino 1981:

DE REGRESOS Y GLORIAS...

Una vez que las agujas de los relojes, enloquecidas, hicieron de las suyas, que las ansiedades ya no dieron más abasto, que la sala estallaba de público y que el emocionómetro entró a marcar 1000, tranquilamente, las luces del teatro Blanca Podestá comenzaron a apagarse y deben haberse apagado como siempre, pero esa noche pareció un rito. Entonces, la luz se dio a aparecer por otro lado. Y cayó –grisácea y apabullante– sobre un escenario que ya comenzaba a develar sus misterios. Pero más que sobre el escenario, quisiera que entiendan que ese baldazo de luz fue a centrarse sobre un sillón donde descansaba una viejecita centenaria y fantástica que hablaba al infinito historias de mares y ríos extraviados. Era *Norma Aleandro*. Y el aplauso que interrumpió por minutos el comienzo de su trabajo fue impresionante. Y quizá fue más impresionante, porque ese aplauso era devastadoramente cierto; y también hablaba al infinito historias de fantasmas y sueños que posiblemente no hubieran encontrado un destino más visceral que ese ruido de las palmas de las manos. Se le estaba contando, en suma, a Norma Aleandro, que había tardado demasiado.

Después, *"La señorita de Tacna"* inició su curso de dos abultados actos. En medio de una hermosa, y a los fines de la historia, exacta escenografía de *Jorge Sarudiansky*; y de un interesante vestuario de *María Julia Bertotto* y de la muy buena iluminación de *Jorge Ettedgui*, la obra del peruano *Mario Vargas Llosa* (estreno mundial en la Argentina) nos fue siendo confiada.

Vargas Llosa confesó en más de una oportunidad que el hecho de haber elegido el teatral como género adecuado para su "Señorita de Tacna", se relaciona solamente con la limitación geográfica conque, en su interior, convivían las imágenes de las criaturas elegidas. Esa confesión, más el público conocimiento de su exclusividad artística como novelista, permite deducir una especial libertad del autor para enfrentarse con determinadas leyes teatrales. En su caso, no podría señalarlo como una carencia. Sus personajes son tan ricos, tan envolvente y seductor el mundo que elige para que nos relacionemos, que su pieza no resiste como análisis coherente aquél que opte por atacar un exceso de texto, o cierta debilidad para lograr sostener toda una estructura dramática que aguante. "La señorita de Tacna" consigue ser teatro, y no porque aparezca en reemplazo de códigos de la dramaturgia muy bien instalados, sino porque trae los suyos, y está poblado de sentido dramático su propósito y su desarrollo. A través de Mamaé (Norma Aleandro), una viejita saliendo de una vida que quizá le haya dejado como mayor trofeo afectivo un abanico firmado alguna vez por un poeta llamado Federico Barreto, su sobrino-nieto Belisario *(Franklin Caicedo)* intenta desahogar su sino de escritor. En la relación de ese dueto está, pienso, el tema de la obra. El tiempo, la memoria, la perdurabilidad de los lazos según antojo del presente concreto, según misterio de los recuerdos que se decide usar. Un ejercicio sensorial, rotundo, que Vargas Llosa propone con la firmeza del que sabe cuál es el frasco a destapar para que con su olor nos sintamos en condiciones de hacer uso de su mundo.

Título: "La señorita de Tacna", obra teatral de Mario Vargas Llosa. **Dirección general:** Emilio Alfaro. **Asistencia:** Oscar Ferrigno (h). **Iluminación:** Jorge Ettedgui. **Vestuario:** María Julia Bertotto. **Escenografía:** Jorge Sarudiansky. **Intérpretes:** Norma Aleandro, Franklin Caicedo, Leal Rey, Adriana Aizenberg, Tina Serrano, Patricio Contreras, Rubén Stella, Jesús Berenguer y Camila Perissé.
Sala: Blanca Podestá, Corrientes 1283.

Emilio Alfaro tuvo el gran mérito de redondear con su puesta el universo que aguardaba en el texto del peruano. Imaginativo, inteligente, dominador de ese especial aparato de dar climas, necesario para que lo mágico cambiara de nombre y se hiciera emocionante, Alfaro obtuvo un excelente resultado. Quizá la rigurosidad estética con que planeó su puesta, haya abandonado un tanto la marcación de algunos actores que siguieron por las suyas *(Leal Rey, Jesús Berenguer)*, y haya optado por sacrificar el sentido dramático de una escena (la de la controvertida carta de Pedro a su mujer) con tal de no sacrificar el coco de nosotros, los espectadores, que ya no soportábamos más la idea de tener que ver a *Camila Perissé* vestida hasta el piso todo el tiempo. Así, Camila –desnuda cuan impresionantemente bella es– subraya demasiado lo que ya estaba muy bien sobreentendido. Pero como es Camila Perissé, no se trata de decir que subraya demasiado solamente, sino que distrae, Dios mío, hasta cerquita del delirio. No es mucho, Emilio, lo recriminable. Y además te entiendo.

Las actuaciones de "La señorita de Tacna", si bien están resguardadas por una obra segura y fuerte, tienen que verse transcurrir en un 8 contra 1 muy arduo de sobrellevar. El "contra" usado no es de pelea, no significa *versus*. Significa que ese *1* se llama Norma Aleandro, y cuando doña Norma Aleandro pisa un escenario, los demás tienen que esforzarse exhaustiva, incesantemente, para que el espectador pueda vencer a ese imán. Sabiendo o no esto, pero confiando y afirmándose en todo lo que efectivamente valen, *Franklin Caicedo, Adriana Aizenberg, Rubén Stella, Patricio Contreras y Tina Serrano* logran buenos trabajos. Pero no como quienes han podido salir del paso sino como laburantes dignos pero enfrentados, esta vez, a un gigante como compañero protagónico.

Norma Aleandro (¿creen sinceramente que la nombré demasiado?) es la giganta-compañera protagónica. Y si hay que buscar un por qué definitivo para que "La señorita de Tacna" se encumbre y estalle como un homenaje al Teatro, ese por qué va a estar explicado indefectiblemente en la presencia, el talento, el maravilloso carisma de Norma Aleandro. Hacía tiempo que en nuestros escenarios, una actriz no hacía semejante despliegue de duende y genio. Paseando a su personaje por los veinte, los sesenta, los cien años; poblando la sala de desgarrante tragedia o de poesía desbordada, la actriz Aleandro volvió y antes de un minuto de actuación, nos hizo sentir hasta las lágrimas toda la falta que nos estaba haciendo. Ahora está y hay mil maneras de retenerla pero también hay una: yendo a verla. Hay citas de oro.

HUGO PAREDERO

"Nos vamos a dormir a las 10, por eso del horario de protección al menor. . ." (Susana Giménez)

VOY A HABLAR DE LA RINALDI

No la había oído cantar nunca. Sabía, sí, que existía, que era la esposa del extraordinario Juan Carlos Cuacci, que solía actuar –a su pesar– demasiado esporádicamente, que era una flor de mina según aseguraban, y que llevaba a cuestas un penoso, inevitable, imperecedero ejercicio: abrirse paso con su canto, siendo la hermana de una señora que –más allá de los juicios– trabaja de "estrella rutilante" y se lo banca. Pero no la había oído cantar nunca a ***Inés Rinaldi.***

En la linda pero pequeña (o pequeña pero linda) salida del ***Anchor Inn Club***, tuve mi primera cita con Inés ante los ojos de su marido que, con piano en unas y con guitarra en otras canciones desgranó, no sólo oficio de músico nato, sino también arte puro. Con ese especial sentido coprotagónico que sólo pueden dar la seguridad y el talento, Juan Carlos Cuacci escoltó a su mujer y mezcló entre las teclas y las cuerdas, la idea de que lo suyo allí hacía falta.

Cuando un chorro de luz fue a parar hacia la Rinaldi abriéndose paso con el dulce "Cantar canciones" de María Elena Walsh, un poco me perturbé, a qué

Título: "Cantar canciones". Dirección musical y arreglos: Juan Carlos Cuacci. Puesta en escena: Ruben Szchumacher. Intérprete: Inés Rinaldi.
Sala: Anchor Inn Club, San Juan 209 (y Paseo Colón).

negarlo. "Se parecen mucho" –pensé– "son más que amigas, evidentemente". Y continué perturbado. Me duró diez, a lo sumo quince sílabas, no más. Me fue muy fácil gozar del canto y la presencia de la señora Inés Rinaldi durante las casi dos horas que duró el recital. Me fue muy fácil ver en ella a ella misma; y no quisiera que por observar lo elemental de este juego de palabras, se estropee su verdadero sentido de homenaje, dado caso tan singular.

Con una presencia llena de calidez, humildad, hasta tibieza, Inés Rinaldi regaló veinte canciones y ningún poema desesperado. Dueña de una voz capaz de llegar muy lejos, de una perfecta vocalización y de un saber interpretar como cantante las letras que su sensibilidad personal le ha permitido desmenuzar bien antes, la artista colocó el nivel de su show en una altura que no sufrió declinaciones. Yo, como siempre que caigo en materias que no son las que habitualmente manejo, necesito aclarar por otrísima vez que no se puede desconfiar nunca de la emoción que un ***artista*** provoca con su trabajo. Y lo digo porque la carencia de datos técnicos de juicio referidos a la cantante, podrían tornar inútil esta crítica. Quisiera que no fuera así. Quisiera que este tremendo olor a pan casero que la Rinaldi desparramó con su "Pancha Alfaro", que ese tropel de imágenes de campos en luna que fue "María va", que el soleado presagio que trajo "Carta de un león a otro" en su entrega, sean –por no seguir nombrando– suficientes justificaciones de este comentario. A veces basta y sobra con el cuore para tener que explicar un aplauso llegado el caso. En fin, lo que ya se sabe.

La noche que les hablo, Susana "trabajó" de hermana de Inés Rinaldi. Y no soy un maldito buscarroñas. Soy un regalador de opiniones.

HUGO PAREDERO

Para recomendar a los humoritos:

TRES POR MIDON

A continuación, se verán ustedes favorecidos por un atentado a gacetillazo limpio. No hacer caso, es un mero simulacro. No todo lo que brilla es gacetilla y mucho menos nota paga, señoras y señores. Hugo Midón (actor-autor-director de teatro infantil) y su gente, se merecen un excelente recuerdo en estas páginas. Tres obras para chicos, escritas y dirigidas por Hugo Midón, están ofreciéndose actual y simultáneamente en tres salas céntricas. En las tres hay un derroche de ingenio, inteligencia y sentido del espectáculo como ***muy pocas veces*** es posible encontrar en un género tan concurrido y maltratado. Las tres son reestrenos merecidísimos; las tres son del tipo de obras estrictamente infantiles que los adultos no se pueden perder. Y si no olvidan que es de ***teatro para chicos*** que estoy hablando, piensen si no son raras especies de lujo las que les ofrezco:

Teatro Cómico: "El Imaginario", con Carlos March, Guillermo Aragonés, Hugo Midón, Dalma Millevos y Mónica Núñez Cortés.

Teatro Del Globo: "La vuelta manzana", con Noemí Morelli, Vicky Olivares, Raúl Casinerio, Héctor Da Rosa, Ricardo Pashkus y Horacio Peña.

Teatro Metropolitan: "Cantando sobre la mesa", con Víctor Laplace, Silvia Arazi y Alberto Fernández de Rosa.

Esta revista no centra su sección "Picadillo Circo" en el comentario de espectáculos infantiles. Es más: "Picadillo" es un 10% que, de su totalidad, este quincenario dedica al mundo del espectáculo teatral, televisivo y cinematográfico. Se podrá deducir fácilmente que no todo lo estrenado ha de pasar necesariamente por nuestra lupa. Hay acontecimientos que deben sacrificarse y quedar afuera; y hay acontecimientos que decidimos no sacrificarlos, dejándolos afuera. Con los pibes –espectadores frecuentemente ignorados y vapuleados– intentamos aguardar con santa paciencia el precioso instante de un sabroso dulce para ofrecerles. La delgadez del bolsillo argentino es apabullante y no creo que sea esto primicia para alguien. De ahí que creamos conveniente provocar alevosamente las billeteras paternas, cuando el sentido es grande y es fija.

Sí, señor, señora, abuela, tía, hermano mayor o vecino voluntario. No me va a decir que no puede rascar cinco palos de algún lado... ¿Sí, los consiguió?... Bueno, hágame caso ahora: con la mitad, mándese una botella de champagne para aplacar la crisis. Y con la mitad que resta, llévemelo al Jorgito a ver una de Midón. Jorgito, en estos momentos de su vida, tiene que sentir que es eterno.

HUGO PAREDERO

¿CUANTO VALE LA SONRISA DE LA SEÑORA DE BOGLIOLO?

Once...

Gente por encima, por debajo y por los costados. "Te rompo la rutina", pensé en general. El loquero iba para un cine, para un boliche, para un albergue, para cualquiera de esas sensateces de fin de semana. Qué lindo es viajar sentado y en paz con los demás mismos...

Caballito...

...viendo gente leyendo "Crónica", escuchando sin ver (él era muy grandote) la escena de celos que una pareja sentada enfrente mío desarrollaba, viendo otro señor que con cierto interés leía un Marcial Lafuente Estefanía al galope, contemplando las caderas excesivamente anchas de una señora/señorita que leía "HUMOR" de parada y, aparentemente, de corrido...

Flores...

... y me entretuve pensando por qué razón esa señora/señorita andaba por la Nº 57, la de la tapa de Menotti, cuando la 58 ya hacía dos semanas que había ganado las calles y veredas. A lo mejor era que acostumbraba a guardar números atrasados para leer con movimiento de tren. Pero me dio no sé qué preguntarle. Tenía las caderas excesivamente anchas y cierto cúmulo de años que a mi gusto...

Floresta...

...pegaban muy fuerte y de sorpresa. La humedad era mucha, no recuerdo si les hablé de eso. El aire se podía untar en lo que fuera y ya era todo como un montón de gente con un tren adentro...

Villa Luro...

...Me sentí reconfortado cuando un señor me pidió fuego. Caí, por supuesto, en la vulgaridad de todos los recientemente incorporados a la sanidad pública, y en lugar de responderle "No tengo", le contesté "No fumo". Un adolescente, grabador en mano, nos apuntaba con Camilo Sesto. Lo miré fijamente con cara de Mahler y desvió su atención, mas no su volumen...

Liniers...

... Otro adolescente, a unos dos metros de él, luchaba por estar cerquita cerquísima, y gozar así mejor de la música (seamos sintéticos) que del aparato brotaba. No podía llegar porque la marea humana no era de mentira. "A ver quién le da el asiento a esta señora que tiene un bebé en brazos" gritó un buen argentino en el otro extremo del vagón...

Escenografía: redacción de la revista y redacciones varias (algunas publicables). Protagonistas: el jefe de Redacción y yo. Drama: "El bicho bajo la lupa", pero en el cine "Morón" de Morón.

SANZ: Vittori es un tipo que lleva gente, por ahí sería piola ver qué pasa con el público que va a verlo. Yo digo el contexto... Morón, en este caso... Más allá de un análisis tradicional del espectáculo, por supuesto...

YO: Conozco Morón. ¿ No te interesaría conocerle el contexto sin Darío Vittori?

SANZ: ¿ Sabés qué pasa...? Pensaba en giras al interior, en Juan Carlos Chiappe, que iba a Cañuelas y le regalaban gallinas, jamones... Morón es acá nomás, pero podríamos ir a ver qué pasa...

Pensando que el periodismo a veces es un sacerdocio, me abroché la sotana y salí sin silbar. La mañana era espléndida pero no le di bola...

Viajé a Morón. Y les bato que los sábados por la noche, Morón se pone muy lindo. Por lo menos, los sábados que caen en 23 de mayo. ¿Vienen?...

Ciudadela...

...No conocí el desenlace. En ningún momento pude ver al buen argentino, ni a la dama del bebito, ni al otro buen argentino (si es que lo hubo) que cedió gentilmente su asiento. Supongo que habrá triunfado la cordura, y alguien terminó con un bebé de arriba, en brazos...

Ramos Mejía...

...No me resultaba largo el viaje, pero daba como para sandwiches. Saqué la cabeza por la ventanilla y al aspirar semejante aire, comprobé que la General Paz no separa dos mundos como tanto se dice. "Sí, está como para un sandwich la cosa" medité, y tragué una buena saliva...

Haedo...

...Cuando vi que el adolescente del grabador ya no estaba, me sorprendí pensando que Camilo Sesto no era tan insufrible. ¿En qué estación habría bajado el disc-jockey? Poco importaba, supongo, ante el long-play que me aguardaba. Me eché a imaginar qué podía haber hecho ese sábado a la noche de no haber tenido que trabajar. Imaginé mil y una cosas...

Moróóóóón...

Contra todas mis predicciones, me bajé...

¿SE PUEDE HABLAR DE UN RESURGIR DEL TEATRO? (1)

El cine **"Morón"** de Morón lucía radiante en su confusión programadora: carteles de "Aventuras de Pulgarcito" para los chicos, alternaban con los de "La seducción" y "El ardiente deseo", los largometrajes que habrían de servirse a los espectadores de trasnoche. Entre ambos (carteles y horarios), un acontecimiento teatral: **"El bicho bajo la lupa",** obra del dramaturgo nacional Jorge Bellizi, dirigida e interpretada por Darío Vittori, con la actuación de Beatriz Bonnet, Rita Terranova y José Luis Mazza. Sí, era allí.

Saqué mi entrada y rumbeé para el lado de la coooooooooola. Hacia allí iba, cuando una señora de modesto y simpático aspecto me preguntó: **¿Cuánto sale la entrada, joven?.** "Treinta y cinco mil pesos, señora" le contesté en pesos también jóvenes. Instantáneamente, cual si no me hubiese escuchado, espetó: **"Ay, ¿sabe que no me alcanza? Yo pensé que salía tres millones"...** Tan extrañado quedé, que no atiné a mirarla ni con cariño ni con lástima ni con algo. Estaba cayendo en la cuenta de que había sido mangueado en quinientas lucas, cuando la desconocida subrayó: **"¿Usted no me ayudaría a completar lo que me falta?".** La miré (casi de reojo, por los nervios), y

alevosamente le respondí: "No, señora, no puedo. Usted no se imagina lo que me costó a mí venir esta noche..." Seguí el itinerario de la cola y, olvidando a la dama, busqué mi sitio. Cuando llegué, fui el último.

Delante mío, un matrimonio cincuentón y fácil de agradar, no lograba ponerse de acuerdo en si eran nueve o diecinueve, los palos pagados por una tal Luisita al adquirir una plancha automática. Discutían serenamente. Y cuando señalo que discutían serenamente, quiero destacar que discutían con deseos de incorporarme a su conversación, de que fuéramos tres para pasar el tiempo. Lo corroboré cuando la señora, sacando de su tapado gris oscuro un paquete de Mentholyptus, convidó a su marido, se sirvió ella, y me lo extendió en medio de una timidez tremendamente dulce, diciéndome: **"¿Gusta uno?".** Acepté sin pensarlo, y sin pensarlo también acoté: "Qué manera de haber gente, ¿no?". **"Ah, Vittori siempre llena cuando viene"** dijo el hombre, feliz y sin segundas intenciones. Me sentí entrando de lleno al periodismo cuando inquirí: "¿Usted lo sigue siempre a él?". **"¿A Vittori?"** contestó eufórico mi vecino de cola. **"¡Siempre! Con mi señora lo vemos todos los domingos por televisión, y cada vez que viene al teatro no fallamos, es la única salida que hacemos: venirlo a ver al Tano...". "Es tan loco..."** se animó a decir la señora enarbolando una sonrisa que me resultó inolvidable, que me emocionó sin aviso, que parecía indicar que la eternidad de esa noche la tenía reservada en esa boca. **"Debe ser porque es un tano verdolaga como yo"** prosiguió el señor, **"por eso me debe gustar".** "¿Usted es italiano?" curioseé distraído. **"Bogliolo, ¿qué le parece?"** explotó el buen hombre, en medio de una carcajada tan franca, tan grandota y contagiosa, que no tuvo más remedio que ir a vivir al lado de la sonrisa de su buen mujer. Sonrisa que -esperara o no los frutos de la noche- se podía señalar ya como estable.

A medida que fuimos caminando a paso procesión, las confianzas se fueron sucediendo ininterrumpidamente. Y todo lo que me veía venir, vino: de qué parte de Morón era yo, si me gustaba ir al teatro, cómo podía ser que a un muchacho tan joven no se le diera por ir a bailar un sábado a la noche, etc, etc. Sin conservar la verdad en todo momento, respondí al matrimonio Bogliolo cortésmente, aclarándole todo. Lo de "joven" lo pasé por alto. Total, estábamos los tres como esperando un premio de contentos (Sí, soy enfermo, y, bueno... Qué quieren. A esta altura yo estaba **contento**). Pienso que fue una casualidad directamente cinematográfica la que, una vez adentro, me ubicó en la fila doce y en la fila once ¡¡delante mío!!, a los Bogliolo. Pusieron tal cara de alegría cuando vieron que yo estaba detrás de ellos, que parecían una pareja ante la comprobación de que el guardaespaldas contratado no les había fallado. La señora de Bogliolo giró y me dijo: **"Vamos a ver si nos reímos un rato".** Controlé su sonrisa. Deduje que de haber tenido a Martínez de Hoz a su lado esa noche, la señora de Bogliolo le habría convidado un Mentholyptus.

¿SE PUEDE HABLAR DE UN RESURGIR DEL TEATRO? (II)

Todos, los Bogliolo, la sala repleta, los acomodadores y los boleteros, se rieron el rato entero con **"El bicho bajo la lupa".** Y puedo evocarlo todo como una sola, tremenda y abierta carcajada de placer. Eran risas de lágrimas en los ojos, de atragantarse, de hacerse pis, de "basta por favor que me descompongo". Eran risas de no parar, de alegría por la alegría, de "cuánto hacía que no la pasaba tan bien". Eran risas que buscaban risas compinches porque tanta felicidad tenía que compartirse. Risas de Morón pero, dicho de la misma forma, risas de la Argentina que esa noche pude ver reunida riéndose en el **"Morón"** de Morón. Pareciera que me he propuesto inventar un nuevo pericón, y no es así. Sé, además, que no saldré del paso diciendo la verdad, pero lo haré: la noche del sábado 23 de mayo tuve que optar entre lo cotidiano de mis iras, y el quedarme blandito ante un fenómeno. Elegí lo segundo, porque en realidad fue la potencia de ese fenómeno la que eligió por mí...

Y no soy de los que se asombran porque sí. Conozco también la alegría multitudinaria de una cancha de fútbol, de un autódromo, de un campeonato mundial de boxeo ganado. Pero es distinto, es otro el clima, otras las expectativas y los ánimos. El público que miraba **"El bicho bajo la lupa",** estaba alegre y feliz sin esperar resultado alguno. Estaba alegre y feliz por haber podido pagar su entrada, **nada más que por eso,** si se me permite la síntesis de esta deducción. Pero necesito agregar que estaba alegre y feliz como yo hacía rato no veía; con una alegría y una felicidad en cadena, en infinito transcurrir. Como explicando al mundo que la vida es eso y como si el mundo entero lo creyese...

La signora Bogliolo, en lugar de aplaudir al final de la obra, se sonó la nariz estrepitosamente con el pañuelo de su esposo. Fue su premio. Vittori-Bonnet-Terranova-Mazza ("y gran elenco" como decía el programa, aludiendo seguramente a algún fantasma) ni se enteraron probablemente; y yo, ya que estaba, me conmoví. Y pensé en que gallinas y jamones ya no quedan. Solo Mentholyptus. Me despedí del matrimonio de acuerdo a lo que merecía nuestra fresca relación, y sin saludar al resto (aún en aplauso caliente) fui despacito para la estación. Esperé veinte minutos un somnoliento tren y no me tiré cuando arribó. Subí. Pensé en mil doscientas veintisiete cosas. Entre ellas, en los lectores de "HUMOR", o sea en ustedes, incluidos los que la solicitan en préstamo. Pensé muchísimo en la validez de brindarles una nota confusa, hasta estéril. Pensando eso ando todavía...

Hugo Paredero

Los árboles nos tapan el bosque. Los agujeros no nos dejan ver el queso.

Una arruga menos, un romance más

Envilecidos por el materialismo, los argentinos no sabemos hablar de otra cosa que de plata. Frente a esta carrera sin sentido, algunas publicaciones de actualidad han salido a escena en defensa de los valores espirituales que perdimos. Por primera vez, Humor se hace eco de una campaña. "Una arruga menos, un romance más". Adhiérase a ella.

Escribe SILVIA PUENTE

La ansiedad me carcomía. Caminaba bajo la lluvia comiéndome las uñas. Es más, casi me como un dedo. Apuraba hasta lo imposible el paso, cuando sentí que alguien me seguía. Intenté caminar aún más ligero, pero el ruido de los pasos del otro también se aceleraba. La tormenta arreciaba. Pese a la lluvia, pude descubrir que a la par mía caminaban por la vereda de enfrente otras dos personas. Cuando ya me mordisqueaba la cutícula, me di vuelta de golpe.

La señora encapuchada en un impermeable gris pasó a mi lado sin detenerse. ¡Elemental, Watson, elemental! La señora también se comía las uñas. ¿Y los de enfrente? Fumaban ansiosamente, tapando con el paraguas más al pucho que a sí mismos. Comprendí todo en un instante, y volví a la marcha sin tregua. Nos unía un objetivo común.

En las esquinas nos chocábamos con las avalanchas de gentes que abandonaban sus casas al enterarse de la noticia.

La situación se tornó asfixiante, sobre todo para mí que sufro de tumultofobia. Me refugié en un umbral, cerré el paraguas. El agua ya no importaba; lo fundamental era respirar. Desesperada, creyendo que la masa enloquecida habría agotado todo, me avalancé sobre el quiosco de diarios. Los miedos se

disiparon. Previendo la resonancia, habían editado ejemplares suficientes.Yo también pude enterarme de cómo había quedado la nueva nariz de Martha González.

Hogar, dulce hogar

Ya en casa –y en el baño– me plantifiqué frente al espejo y puse el ejemplar de la sesuda revista, en la página con la foto correspondiente, al lado del espejo del botiquín. ¡Y pensar que yo me había negado a hacerme la cirugía! Aquel 31 de diciembre en el que me fracturé el tabique, sólo dejé que el cirujano plástico me lo enderezara y no le permití que le limara la jorobita, ésa que mi hueso se empeña en hacer como quien se ofrece a sostener un par de anteojos.

Esta es, por ejemplo, la función del periodismo que educa, que polemiza y concientiza. Ahora sé que si me vuelvo a fracturar podré tener una nariz tan linda como la de Martha. Es más, hasta puedo decidirme ahora sin necesidad de esperar un tropezón en las escaleras.

Viendo el éxito sin precedentes de esta noticia, su importancia histórica, nacional, (¿y por qué no internacional?) y no queriendo ser menos en la ardua tarea de educar al soberano, otras revistas hablaron por ejemplo de la cirugía de Mirtha Legrand en el exterior. Seguro que ahora podrá volver a sus almuerzos, porque está sin arrugas. La gente recuperaría esa sensación de eternidad, de que nada se pierde y todo se transforma, de que los personajes que alguna vez inundaron la realidad nacional siguen estando, inalterables, imperecederos.

¿Qué más se puede pedir? El ejemplo debe cundir a tiempo. ¿Se imaginan a Balbín,siendo el mismo de siempre, pero sin arrugas? ¿Lo imaginan a Frondizi,lozano,tierno, como en la primera hora? ¿Qué quieren los jóvenes? ¿Participar? No. Están totalmente equivocados. Todo va mejor sin el paso del tiempo.

Hora de actuar

Sin dudarlo me dirigí a una clínica de cirugía plástica. No voy a contarles a quiénes vi, porque soy respetuosa de los secretos profesionales. Y además considero que todo debe ir por los canales de información correspondiente. No voy a sacarles el trabajo a los que arriesgan su vida subiéndose a árboles, arrojándose al vacío desde un 6° piso, haciendo guardias incansables para darles a ustedes las noticias de nuevos rostros,repatriaciones de rollos, ajuste de prominencias, y romances conmovedores.

Pero hay algo que no puedo callar. Quiero y debo transmitir mi experiencia personal frente a un hecho de esta naturaleza. Voy a confesar que yo... ¡YO LOS VI! Eran ellos. Con sus rostros angelicales y haciéndose los consabidos arrumacos. Susana Giménez y Ricardo Darín. Sé que no es una novedad, sé que todas las revistas especializadas han dado la noticia, unos con reportaje confesión, otros sin él. Por lo tanto, y con los límites de comentar algo que no es superactualidad, me atrevo a contar simplemente mi visión personal, entendiendo que la misma contribuirá al esclarecimiento de una cuestión que hoy preocupa a todos los argentinos.

No piensen, por favor, que a los chicos los encontré en la Clínica. No. ¡Dios no lo permita! Parece que ellos no tienen que recolocarse nada, que lo tienen todo bien puesto. Los encontré simplemente en un bar, a la salida, tomando un cafecito.

Sin lugar a dudas, estos chicos se quieren. Son un ejemplo. En un mundo lleno de crueldad y revanchismos,ellos florecen con su amor nuevo. "Ves Silvia –me dije–, no hay edad para el amor".

Santa Eustaquia

Sin duda , era mi día de suerte. Seguramente por haberme decidido a penetrar sin temor en las duras aristas de la realidad nacional. Santa Eustaquia... (¿o era Santa Margarita?), entró a tomar café también, acompañada por su "nueva relación". En última instancia los apodos no importan, vale realmente su nombre. Era nada menos que Cristina del Valle.

¿Pero qué quieren los desconformes de siempre? ¿Qué mejor ejemplo que el de esta mujer? Ejemplo de trabajo y de lucha, que renació como el ave fénix de su dolor y su desgracia. Así, entregándose por entero a la profesión, a la carrera de fotos en malla negra, uno logra superarse. ¿Se lo habrá aconsejado su analista? Ese, el mismo que le dijo en aquella nota de "Radiolandia" que "sus ambiciones no son las de ser una estrella famosa, multimillonaria, una mujer poderosa; usted pide paz para el mundo, salud, felicidad para sus hijos y para sus semejantes". No hay duda, le cantó la justa.

"Soy católica, apostólica, romana; por mí y por la dicha de mis hijos, acepté la voluntad de Dios"... ¿Qué más puedo agregar? Huelgan los comentarios. Haga como yo. Vaya, compre la revista, recorte su foto en malla negra o en minifalda , y colóquela en un portarretratos.Ella le dará confianza en usted misma, todas las mañanas.

Frivolidades

Después de tanto drama, uno habla con la gente y escucha sandeces. Entro a mi almacén y pido como siempre medio kilo de queso fresco *"¿Trajo el camión blindado para llevarlo a su casa?"* –me preguntan. Pero, ¿qué se han creído? Después que esa pobre niña, la anterior novia de Darín, queda en el desamparo afectivo, el almacenero me viene a hablar de cosas materiales. ¿Dónde ha quedado nuestra moral ciudadana?

Salí con el queso en la mano. Como siempre, Don Antonio me lo anotó para fin de mes. Al llegar a casa, hojeé el diario. Hablaban de un millón de desocupados, de "argentinos que fueron instados a gastar 4.000 millones de dólares en diversiones y paseos por el exterior", de "un pueblo que ha dilapidado un tesoro de casi 10.000 millones de dólares en apenas dos o tres años", de "empresarios objeto de desusadas persecuciones criminales" o "de la devaluación". No hay duda, los diarios, como diría Sofovich, son muy tristes.

Pensemos por un momento algo muy divertido. Pensemos por ejemplo en las grandes fiestas de carnaval y vivamos como un corso permanente. ¡Fuera de materialismos! ¡Brindemos por la felicidad de los grandes argentinos que logran, pese a todo, estirarse las arrugas y enamorarse !

Silvia Puente.

Cine: en busca del tiempo afanado.

CORTES Y CONFESION

Como la censura argentina se ha convertido en pesadilla semanal y ya prolongada, HUMOR inaugura esta sección que sistemáticamente —cada vez que haya información— registrará los principales cortes que sufren las películas en ocasión de su estreno local. Y sólo a partir de mayo de 1981, porque si hubiera que llevar una lista de los últimos quince años no alcanzaría con un tomo íntegro de la Guía telefónica. Para no hablar de aquellos films que ni siquiera se salvan con el corte y son, directamente, prohibidos. Veamos algunos títulos.

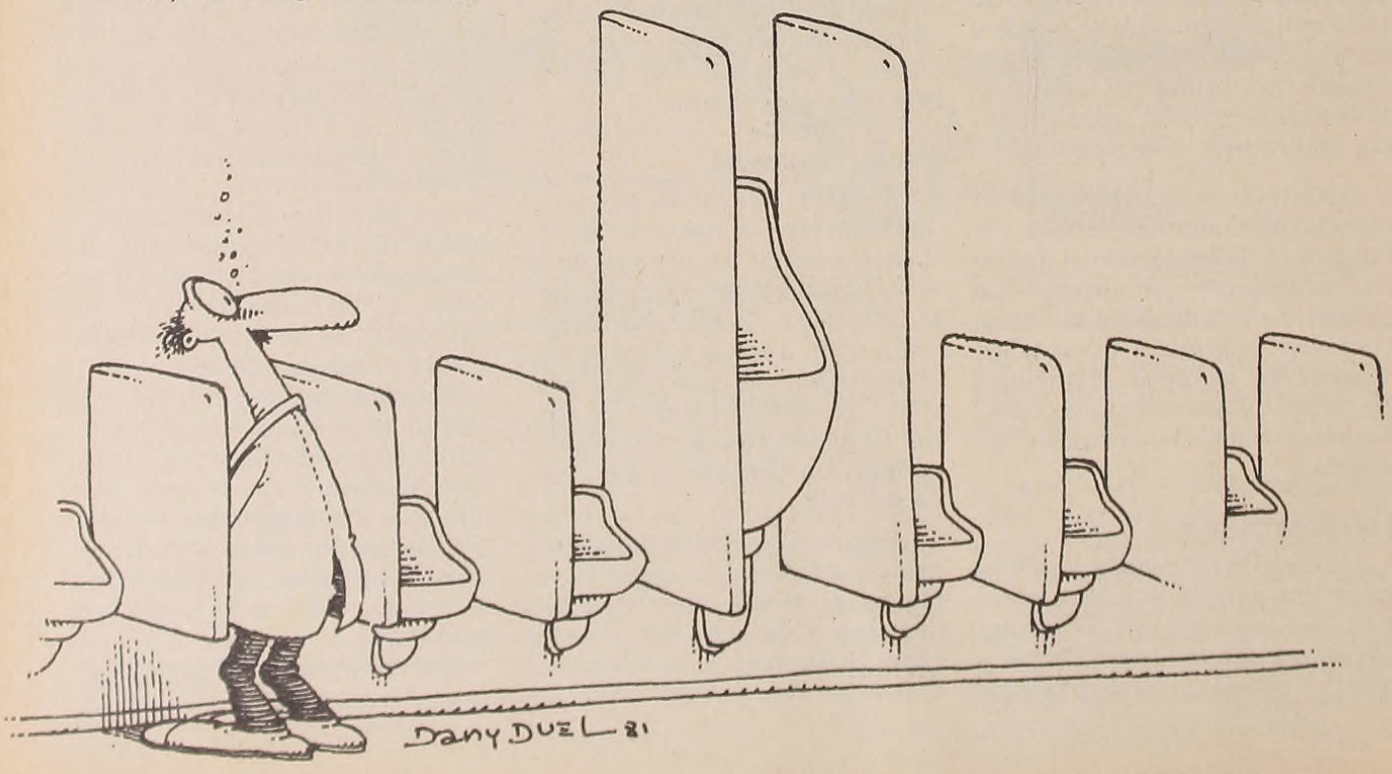
El espejo roto (The Mirror Cracked), dirección de Guy Hamilton, con Angela Lansbury, Edward Fox, Elizabeth Taylor, Geraldine Chaplin, Rock Hudson y Tony Curtis. Agatha Christie tenía la particular virtud de acumular cadáveres con gracia y oficio y **El Espejo roto** —adaptado de una novela de la inglesa— apenas si brinda tres muertes muy suavecitas. Además fue calificada "Apta para todo público", quizá porque si había algo censurable voló con los 9 minutos que le faltan. Se estrenó con 97 minutos, su duración original era de 106. Estreno en Buenos Aires: 7-5-81.

El secuestro del Presidente (The Kidnapping of the President), dirección George Mendeluk. Con William Shatner, Hal Holbrook, Ava Gardner y Van Johnson. En Inglaterra recibió clasificación "X", en la categoría de film porno, semiporno o confinado a salas especiales por su excesiva violencia. En los Estados Unidos se la calificó "R" **(Restricted)** y en la Argentina sólo prohibida para menores de 18 años. ¿Somos más liberales que los anglosajones? No, quizá más hipócritas: su metraje era 113 minutos que aquí se "aligeraron" (maldita palabreja) a 105. Estreno: 14-5-81.

De la vida de las marionetas (From the Life of the Marionettes), dirección Ingmar Bergman, con Robert Atzorn, Christine Buchegger, Martin Benrath y Rita Russel. Ni siquiera Bergman escapa de las obsesiones pudorosas de la censura aborigen: todo relato del sueco es, por lo menos, bastante críptico, y éste lo es aún más. Tal vez porque los 104 minutos originales se redujeron a 90. Que después de todo es un número más redondo. Para peor, la copia que se exhibía en el cine Libertador (en la primera función matinée del jueves 14 de mayo) era insoportable por lo oscura y ruidosa. Curiosamente, la distribuidora que la presentó en Buenos Aires no efectuó la tradicional función privada para la crítica: ¿otra forma de tapar los cortes? Estreno: 14-5-81.

Entretanto, la censura cinematográfica sigue haciendo de las suyas frente a la indiferencia del Estado (que parece desoír la repulsa generalizada que merece el sistema), la complicidad obligada de las distribuidoras y de varios exhibidores y el silencio de la mayor parte de la crítica. Esta última merece un aparte final que se seguirá repitiendo en futuras entregas: ¿por qué los grandes diarios porteños no informan sobre los cortes? ¿O es que tienen algo más importante que hacer?

Aníbal M. Vinelli



"La fiesta del año en New York City"

¿POR QUE NO LA HABRAN HECHO MAS CERCA, DIGO YO?

Allá por las oscuridades de Alvarez Thomas y Elcano, en remotas épocas hubo un cine. Ahora el cine no existe más, lo que se deduce de la oración anterior, en la cual el verbo ha sido conjugado en pretérito indefinido del indicativo. Si el lector es sagaz, intuirá qué es lo que actualmente funciona en el local del cine en cuestión. Allí pasan sus madrugadas Susana Giménez, Ricardo Darín y otros artistejos de la farándula porteña. Allí tuvo la dicha de concurrir esta escriba, y todo resultó lindo, muy pero muy lindo.

Escribe: GLORIA GUERRERO (pilchas violetas, taco alto, mucho swing, una pinturita)

A esta redacción arribaron invitaciones especiales firmadas al dorso por **Daniel Desio, Felipe Fernández** y **New York City S.R.L.,** unos cartoncitos amarillos la mar de bonitos, instándonos a concurrir a **"La Fiesta del Año".** Todo Humor Registrado se abalanzó sobre Cascioli, el gordo Pérez le negó facturas, los armadores lo ataron al tablero de dibujo y lo torturaron con puntas de Rotring, la gente de laboratorio lo encerró dentro de la Dhacel T-100-3 atornillándole una bombita roja en el entrecejo y Fabregat le secuestró el original de la tapa del número que viene, amenazándolo con bailarse una milonga encima. Ninguno de los apremios ilegales tuvo éxito: Cascioli me tiene en gran estima y a sabiendas de mi pasión por los locales de baile nocturnos me hizo entrega de las invitaciones en exclusividad y hacia **New York City** partí, empilchadita, maquilladita, con una sonrisa de oreja a oreja y esa celestial sensación de estar haciendo –¡al fin viejo!– lo que a uno **realmente** le gusta.

Llegué temprano, vamos a ser sinceros. A eso de las once, únicamente un par de parejas arrugadas en los sillones y algunos técnicos montando cámaras para filmar el evento, eran mi grata compañía. Llegué temprano, les decía, pero por una especialísima razón: **New York City** es tan lindo, tan pero tan lindo, que quería disfrutarlo como corresponde. Qué lindo, maldito sea. Allá arriba hay unas lucecitas rojas que hacen dibujitos, van para este lado, después para este otro lado, se juntan en el centro, y vuelven a empezar. A veces, para que la gente no se aburra, hacen como si fueran aspas de molino. A la derecha, hay un cartel de computadora en colores, como ése que pusieron frente al obelisco, y que dice "Bienvenidos a New York City" y "Welcome to New York City", aunque a veces dice "Biewnmbibos a Ney Worc Kity" también. En las escaleras que van al primer piso –porque también tiene primer piso, como si fuera una pullman, que **es** una pullman– hay otras lucecitas rojas que van titilando y hacen como que suben y bajan todo el tiempo. En todas partes hay más luces, sobre todo en el techo. Dan vueltas, se la pasan dando vueltas, y se reflejan en esos redondeles llenos de espejitos que las reflejan y se reflejan a su vez en otros redondeles llenos de espejitos hasta que todo parece como que nieva.

En la pantalla del cine (digo, el escenario) hay como una New York, con el Empire State de King Kong y todo, y dos haces como de reflectores que la iluminan girando, como en Hollywood. Y a la izquierda hay un muchacho que parece atendiendo un kiosco, que es el disc-jockey, y que pasó esa canción tan linda, que no me puedo acordar de cómo se llama, pero que la música hace "chin-pun-chin-pum" desde que empieza hasta que termina. Después enganchó muy bien con otra (pucha, cómo era el título), ésa que pasan por la radio (no me puedo acordar), que hacía "chin-pum-chin-pum" todo el tiempo, también. Después otras.

Y ya eran como las dos; yo me fui para el baño (que es muy grande y muy hermoso también) a lavarme un poco los ojos, que me picaban no sé por qué. Una vez repuesta, y vuelta a mi sagrado lugarcito en un asiento, descubrí que me lo habían birlado alevosamente, de forma que me tuve que quedar de pie. Mejor, así miraba bien a la gente que bailaba.

De más está decir que **New York City** estaba repleto, y en un espacio entre los sillones todo el mundo se contorsionaba. Mucho, lo que se dice mucho, no me pude fijar, porque mandaban esas luces como pequeños flashes que hacen que los que se mueven parezcan astronautas. Había una chica de trasero prominente metida en un enterito rojo a las patadas, que danzaba sola por ahí. Al lado había otra, de azul, que también estaba sola, pero como

bailaban igualito (lo que son las casualidades) uno se pensaba que era un ballet, tan sincronizada venía la cosa. Después había mucha otra gente, que se veía que gozaba muchísimo. ¡Qué lindo verlos a todos con los ojos en blanco, la boca medio abierta, la lengua colgando, esa expresión radiante!

De pronto, y justito cuando yo me iba a meter en la pista, pasaron dos hombres tirando dos sogas paralelas al medio de los bailarines, formando una especie de pasillo libre entre las personas, que seguían danzando y danzando sin darse cuenta. En el kiosco del disc-jockey apareció el animador de la fiesta, **Felipe Fernández,** que era uno de los que firmaban aquel primoroso cartoncito amarillo de invitación. Bueno, más que animar pasaba avisos de marcas textiles, pero no importa. Todos lo mirábamos y él se sentía mirado y se ponía contento y subía el tono de la voz y no le avisaba al dueño del kiosco, así que el pobre muchachito bajaba el volumen de la música cuando no debía, y lo ponía al remango cuando **Felipe** parlaba. Así no, pibe. Que te enseñe Bronco, el magnífico chico total de "Música Total".

¡Atenti! De repente, sin aviso, mientras la gente no sabía bien si seguir bailando o parar la máquina, empezaron a pasarelear por la pasarela de dos piolines las modelos y modelos (no sé si queda claro): **Paula Domínguez, Pata Villanueva, Adriana Constantini, Virginia Elizalde, Susana Romero, Vilma Berlin, María Rosa Loiácono, Beatríz Salomón** y unas diez más, junto a **Daniel Desio** (el otro que firmaba el cartón amarillito de la invitación), **Carlos Iglesias, Rubén Llunes, Marcelo Bello** y algunos otros.

Y yo, que fui específicamente para contarles a ustedes qué tal estaban los modelitos, debo confesarles una amarga verdad.

No lo pude ver.

Bailaban tanto estas modelos, qué se yo, se movían tanto, daban vueltas, se sonreían de parótida a parótida, y todos las mirábamos, pero los vestidos minga. Creo que usaban minifalda, porque un tipo gordo con un vaso de whisky casi me manda a lamer el piso de un empujón para robarme mi lugarcito al lado del piolín. Tan lindas las chicas, tan igualitas todas. Tan igualitas, que parecían hermanas, todas hijas de la misma madre. Se ríen igual, se peinan igual, se tiñen del mismo color, se maquillan de la misma forma, se mueven parecido, poseen ese cutis de plástico tan admirable, son divinas. Con los muchachos me fue peor. Porque cuando salió a caminar **Marcelito Bello,** tan como su apellido lo indica, todas las pibas nos pusimos a gritar como locas, y me importaba un corno si tenía puesta una gabardina o una bolsa de arpillera, tan hermoso es. Ya hablé de él números atrás, en oportunidad de comentar su eficiente trabajo de conductor de "Música Total". Marcelo, te lo pido por favor, conseguime un papelito en ese comercial que dice "Hola, Marcelo, te traje un caramelo". Olvidate de que trabajo en Humor, corazón, hagamos la nuestra. Todas esas chicas coreando tu nombre... Mi Dios.

La visión era infernal. Las mannequins hacían como que no se conocían y saludaban a los mannequinos y se iban del brazo con ellos, y la música estaba a mil, con esa otra canción que tampoco me acuerdo cómo se llama pero que hace "pum-chin-pum-chin", y todos movían la cabeza diciendo que sí, y las luces daban vueltas y vueltas y nos envolvían con todos los colores, y el cartel de computadora nos decía que éramos bienvenidos, y todos sonreían, bendita sea esa alegría.

Por allá en el fondo, mientras me iba, divisé a un muchacho solitario, ahogado en su vaso de gin tonic, medio tragado por la oscuridad del rincón. Derrochando salud y felicidad, le grité entusiasmada: **–¿Dios sabrá de todo esto?**

Me miró.

–Más vale que no. Porque si se entera...

Gloria Guerrero

CALUMNIAS, PALABROTAS Y PIPISTRELAS

MAL MOMENTO

El stripteaser Miguel Angel Solá no tuvo suerte con su semiexhibición en la película "Momentos", patada inicial de la atormentada María Luisa Bemberg. Al menos así lo sugieren las encendidas declaraciones de varias actrices, todas ellas desilusionadas, y al parecer traicionadas por el subconsciente en la requisitoria periodística. Gracielita Borges, por ejemplo, provocó cierta perplejidad:

–Creo que del desnudo no habría nada que decir porque una ve todo el tiempo desnudos más fuertes –confidenció.

La estrelluela no aclaró qué actor le parecía más fuerte, pero sospechamos que el desprejuiciado Miguelito no quedó bien parado en la comparación. No terminaron allí las observaciones de la diva. Ante la sorpresa de sus ocasionales escuchas agregó con mundana naturalidad:

–Para mi gusto, aparece demasiado cubierto.

A su lado, la deslumbrante Martha Bianchi acotó desilusionada:

–¿Qué desnudo? ¡Si estaba cubierto con las sábanas!

Para intuir (ya que no pudo ver) a continuación:

–Yo lo vi natural y lógico.

Dicho en otras palabras: ¡nada del otro mundo, bah!

En cambio, las declaraciones de Marikena Monti revelaron conocimientos insospechados en ella:

–¡Es igual que en la realidad! –delató sin rubores.

Aunque la verdad es que la espectacular Norma Sebré pareció más observadora y exigente:

–Eso de estar descubriéndose para dar a entender que está desnudo, y luego destaparse a medias, tironeando de la sábana, no me parece bien. O se desnuda o no se desnuda.

Para quejarse a continuación:

–En la película no se nota...

Sin embargo, fue Cecilio Madanes el más indignado:

–Me pareció absurdo que lo mostraran a medias –estalló.

Acusando luego con sibilina desconsideración:

–Además está demasiado gordito...

Miguel Angel Solá ha pasado un mal momento. Sí, señor.

MALDICION GITANA

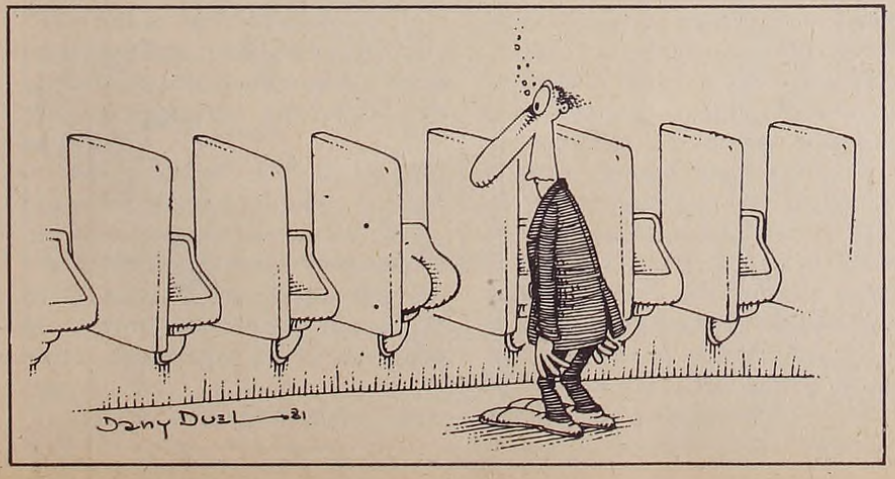
Tras veinte años de tensa convivencia han roto relaciones Sandro y su apoderado Oscar Anderle. El divorcio comercial es consecuencia de ciertas desinteligencias: el primero estima que aún es estrella y que lo siguen multitudes; mientras que el otro sostiene todo lo contrario. Sucede que Roberto Sánchez suele incurrir en papelones: cada vez que tuvo que deglutirse algún disquejo por falta de venta, o rebotó en el mercado mogoloide local o hispano, el ex Muchacho de Fuego despidió idem por sus encendidos ojos de gitanillo. No es grave. A todas las estrellas en desuso les pasa lo mismo.

Días antes de la mencionada debacle, irrumpió en televisión (programa especial) otro de nuestros padecimientos: Palito Ortega. Explotando con astucia la convulsionada actualidad local e internacional lanzó "Creo en Dios", temejo en el cual reflotó sus viejos sonajeros: "la felicidad existe y sólo se trata de buscar la propia". Así de fácil es la cosa para el trovador tucumano. Como le es habitual, Ortega apoyó el lanzamiento en su familia: abrió el programejo con tierna secuencia junto a sus inocentes niños (la esposa optó por borrarse), usándolos una vez más sin contemplaciones, vive Dios.

No son pocos los que sospechan que las iras de Sandro brotaron tras observar la actuación de la competencia: Ortega manejó mucho mejor su carrera que Oscar Anderle la de su representado (él no es culpable, claro). Lástima que se avivó demasiado tarde. Para Sánchez, el éxito consistió en imitar a Elvis Presley, sus contorsiones, epilepsias y pantalones ajustados. Y últimamente, en la mala copia de los tableros electrónicos de "Queen". Sin advertir (perdón, Anderle no advirtió) que junto con los años le había crecido la panza, y que se cansaba demasiado a partir de la cuarta voltereta sexy.

Tal vez haya pensado que fue un error ocultar su familia detrás de un muro misterioso. Y venderse como soltero, una ingenuidad. Quizá haya decidido replantear su carrera, y se dedique a tramar efectos al estilo Palito.

¡Que un mal rayo te parta, gitano!



EROTICUS SUPER HEMBRA

"Mi hermano (Warren Beatty) *me exige que cambie de vida, que siente cabeza. No pienso hacerle caso. No es él quien tiene que darme consejos. Ya se sabe la clase de vida que lleva: va de brazos en brazos, aunque no de mujer..."*

Con estas inesperadas (aunque no sorprendentes) revelaciones, pronunciadas con una copa de champán en la mano derecha, la aún apetecible Shirley MacLaine festejó dos acontecimientos: sus primeros cuarenta y ocho años de vida, y la segunda edición (corregida y aumentada) de su libro *"Don't fall off the mountain"* (No caigas de la montaña), donde relata gran parte de sus experiencias amorosas.

"Dean Martin –evoca en un capítulo– *entró en picada hace quince años. Ello se debe a que su cuerpo tiene más whisky que sangre. El alcohol sólo le endurece las arterias, lamentablemente.*

Al igual que Barbra Streisand –una de las más quejosas contra los hombres– Shirley parece guardar hondos resentimientos. Incluso se animó a despotricar contra uno de los mitos viriles más famosos.

–Frankie (Sinatra) *llegó a mí en plena decadencia. Sólo faltaba que llevara al dormitorio un tubo de oxígeno. En fin, no coordinábamos bien y decidí terminar. Intentó celarme con una "baby doll" de 20 años, a quien vigilaba día y noche. Terminó engañándolo con uno de sus guardaespaldas. Muy penoso, muy penoso...*

"En realidad –admite en el preámbulo del libro– Steve fue el más viril de todos. Pero cometí un grave error: conté a varias mujeres la potencia de mi marido; no tardaron en arrebatármelo varias de ellas..."

Shirley está casada con el mencionado Steve Parker desde hace veinte años, pero hace cinco que no lo ve ya que se radicó en Japón. *"Ojos que no ven corazón que no siente"*, contemporiza la actriz. Tal vez se haya olvidado los motivos por los cuales Steve escapó depavorido de ella: le devolvía dos golpes por uno. Es decir, dos infidelidades por cada trampa del marido.

Ni el recio Tony Franciosa se salvó en el libro:

–Cada vez que reñía con su mujer corría a mi departamento –detalló–. *Lloraba sobre mi regazo, hablaba pestes de su mujer, y finalmente se quedaba dormido. Una noche me sentí ridícula: yo en deshabillé transparente, y Tony totalmente dormido. Pero con el traje puesto.*

Tampoco salió bien parado el aparentemente apacible Jerry Lewis:

–Acostumbraba narrarme nuevos chistes en los momentos más inoportunos. Además es tremendamente egoísta: hace las cosas rápidamente y sin dar tiempo a nada. Un mal chiste, sin dudas.

Sin embargo, su decepción cumbre apareció tras experimentar con Rod Steiger, un excelente actor, se sabe.

–"¡Qué desilusión! Yo me lo imaginaba tortuoso, de líbido retorcida, y en esto no me equivoqué. El problema es que no tiene con qué empezar. Fue un chasco"

En recientes declaraciones, Shirley dijo: "Estoy harta de que me consideren una payasa. Quiero que olviden esa imagen que me dio el cine. Ahora seré sexy, una mujer fatal, con lo que quiero decir que seré imprevisible". Para agregar: "Por eso tomé mi rol en "Desde el jardín". Me dió mucha lástima cuando la gente se reía en la escena de "auto amor". Ni siquiera me otorga (el público) la posibilidad de incursionar en misteriosos extremos en la vida real. Voy a demostrarle lo contrario..."

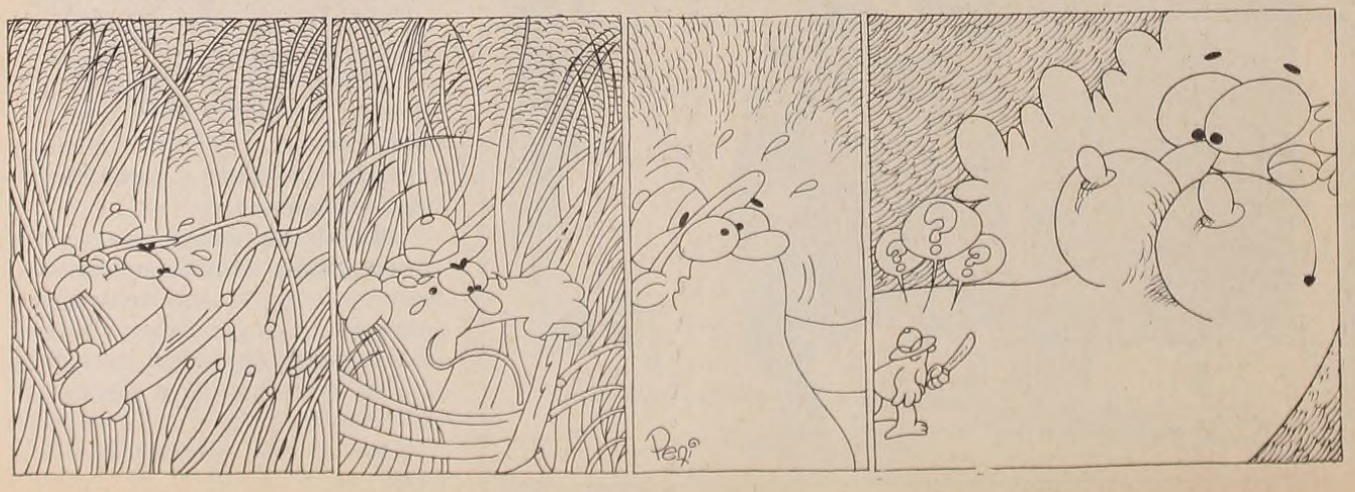
Misteriosa es. De su relación con Rock Hudson detalló en su libro de memorias: *"Pasé con él las dos semanas más inolvidables de mi vida. Desde luego no pasó nada con él, pero me despertaba tanta ternura que atendía a sus amiguitos ocasionales como si fueran sus hermanos menores. Pobre Rock, se puso celoso, y terminamos la relación".*

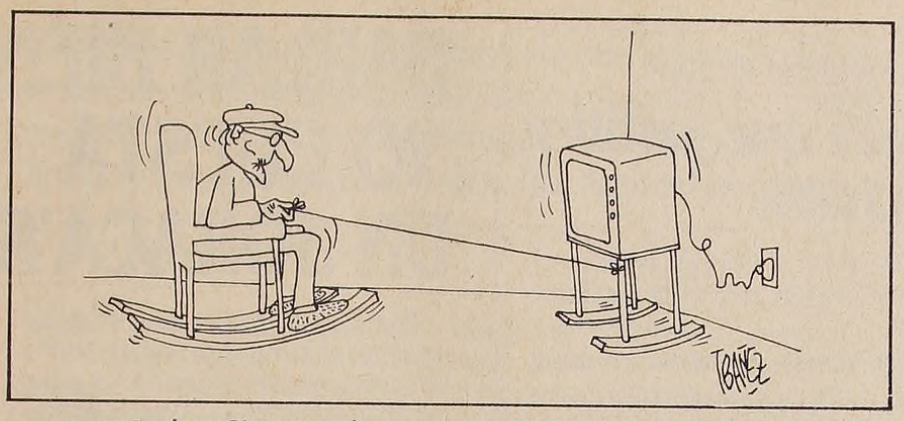
Sin embargo, nada más sorprendente que su opinión de Gene Barry, el recio protagonista de "El detective millonario".

–Es tímido como un seminarista. Tomó tanto que cuando decidió acostarse era demasiado tarde: estaba borracho. Y todos sabemos cómo anula el alcohol.

También se divierte narrando sus flirts simultáneos, y lo gracioso que le resulta conversar con tres o cuatro de ellos en una misma reunión social.

–Me deleitaba la idea de juntarlos a todos en una noche inolvidable. ¡Imposible! Los hombres son tan celosos, compiten tanto entre ellos, que ante lo imposible no queda otro recurso





que engañarlos. Siempre de uno por vez...

Es un fenómeno la dulce Shirley. Hace pocas semanas estaba dispuesta a irse a vivir con el actor Lewis Van Bergen e incluso buscaron departamento juntos. Pero cambió de idea y hombre. Fue vista con Andrew Peacock, miembro del gabinete australiano, *"uno de mis favoritos para los momentos culminantes"*. Es decir, Lewis y Andrew pero sin dejar de lado a Peter Hamill, a quien Shirley extrajo de las insaciables garras de Jackie, viuda de Kennedy y Onassis.

–Me encantan sus transformaciones –dijo de Peter Hamill– *Cuando está vestido es un marqués. Sin ropas, un primitivo plebeyo. Aunque un poco molesto: grita como Tarzán desplazándose de liana en liana, y no siempre una está para soportar obsesiones de la infancia.*

En el libro, la sorprendente actriz asegura que *"de ella se puede esperar cualquier cosa"*. Puede ser.

–Una vez me propusieron filmar una película con mi hermano. No acepté porque en una escena tenía que besarlo en la boca, y eso es incesto. De modo que rechacé la proposición", declaró.

Cambió de opinión, al parecer. *"Warren es muy persuasivo y tal vez hagamos juntos una película* –informó hace una semana–, *pero sin escenas de amor. No es normal"*.

"No es normal". Uno de los críticos que comentó la nueva edición del libro preguntó en su comentario: *"¿No es normal el hermano o el incesto? Porque según dice en sus memorias, Shirley arrasa con todo aquel que se le ponga a mano..."*.

A mano o a contramano, dice uno.

PUF, PUF, QUE OLOR, DICE MI ABUELA

"Mal de muchos consuelo de tontos". "Es necesario mirar para atrás, de vez en cuando...". Estas dos desalentadoras reflexiones dejaron paso a una tercera, aún más deplorable:

"Antes te amenazaban de muerte y tenías que dejar el país..."

En fin, pareciera que todo el mundo bajó la guardia y está dispuesto a sobrellevar el absurdo martirio de las listas negras; los cobardes ataques de los cazadores de brujas, o de los resentidos de siempre.

Ahora han puesto de moda las pastillas de gamexane: las tiran en las salas donde se presentan actores y actrices marcados, casualmente todos ellos excelentes en el arte de interpretar.

El 15 de mayo, los cobardes de siempre encendieron la pastilla maloliente en la sala "Planeta", donde se presentaba "Boda Blanca", protagonizada por Marilina Ross, una actriz que fue obligada a dejar el país porque había viajado en el charter que trajo a Perón, y luego declaró que era socialista. Pocas noches después, en el "Liceo", alguien arrojó las pastillas, sin advertir que "La vida de Sarah Berhardt" se levantaría dos días después por falta de público. Cipe Lincovsky, la protagonista, no viajó en el famoso charter, y nadie puede afirmar que su pensamiento sea de izquierda, derecha, centro, adelante o atrás. El jueves 21 de mayo, en el mismo teatro "Liceo", dos expertos en gamexane arrojaron las pastilla apenas iniciada la representación de "Convivencia", del gordo Viale, actuada por Luis Brandoni y Federico Luppi. Los cobardes trataron de escapar, pero no pudieron: a uno lo agarró el público, al otro lo corrieron por la plaza Congreso, y finalmente los detuvieron unos policías que casualmente circulaban por el sector.

Al finalizar la cacería (que no fue de brujas sino muy concreta), el público aplaudió a los actores y les pidió que continuaran la función. Lo hicieron, pero al día siguiente la empresa decidió levantar el espectáculo.

"Mal de muchos consuelo de tontos. Es necesario mirar para atrás de vez en cuando". "Antes amenazaban de muerte y tenías que dejar el país". "Menos mal que ahora sólo tiran ácido y pastillas de mal olor..."

Parecen bocadillos de un teleteatro de la tarde. Quejas de un bandoneón desinflado. Por lo tanto, uno pregunta: ¿no sería mejor averiguar quiénes son y a quién representan los dos lanzadores de gamexane detenidos? Porque hasta el momento de escribir esta noteja no había información oficial sobre el asunto.

En fin: "Puf, puf, qué olor, dice mi abuela que fuiste vos..."

ACLARACION INNECESARIA: *En este pasquín sucede una cosa curiosa y civilizada. Existen grupillos de centro-izquierda; otros de centro-derecha; varios de centro a la olla, y también del fondo a la derecha. A todos, además, nos une un común denominador, no común en nuestro amado y padecido país: amamos la libertad y tenemos sentido del humor. ¿Estaremos enfermos?*

"Lo increíble" es que le cambien el título

Kolchak, un periodista que justifica la trasnochada

Cuando uno revisa la programación dominical de la televisión, se encuentra con un misterioso título que Canal 9 emite a las 23:30, después de "Mónica y Andrés": **"Lo Increíble".**

Lo increíble es que **"Lo Increíble"** se titula en realidad **"Kolchak: el cazador nocturno"** y es una espléndida serie americana, que aparece en ese horario sin pena ni gloria. Tal vez la razón del desplazamiento estribe en la vejez de los episodios, que datan de 1974 y no son estrenos en nuestro video. Pero son tan buenos, que realmente vale la pena quedarse frente al aparato hasta que el lunes se nos venga encima.

Carl Kolchak es un periodista muy especial, que permanentemente se ve envuelto -por su voluntad- en extrañísimos y sobrenaturales sucesos que incluyen vampiros, cultos antiguos, muertos vivos, maniquíes asesinos, zombies y otras bellezas.

Más de un periodista podrá verse reflejado, no por los asuntos que investiga **Kolchak** -todos fantásticos- sino por los escollos que debe sortear para cumplir con su tarea, muchos de los cuales suelen vestir uniforme. El protagonista jamás consigue, obviamente, publicar sus descubrimientos, a causa de la escasa verosimilitud de sus historias y la gente que resulta involucrada en ellas. Y encima, es constantemente hostigado por funcionarios oficiales, policías o jefes de redacción presionados "de arriba".

Los guiones desbordan de humor del bueno, y contienen una equilibrada dosis de suspenso. Se nota la mano de escribas muy expertos. Y **Darren Mc Gavin** está en el papel de **Kolchak** como un surubí en el río, mostrando unas dotes que le desconocíamos y una personalidad de comediante que poco tiene que ver con su antigua imagen.

Lo malo de este postre de los domingos, es que no va a durar mucho. Según nuestros datos, se filmaron solamente veinte capítulos de una hora y dos largometrajes.

Pero mientras tanto, queremos recomendarle **"The Night Stalker"** a los que acechan en la noche del domingo, buscando algo como la gente para ver. Es en Canal 9, a las once y media, inmediatamente después del torrente de plomo desparramado por Mónica y Andrés.

Ya le dijimos a **Braccamonte,** gran defensor del gremio periodístico, que no se la pierda.

A.F

HABLAR BIEN NO CUESTA UN JORACA'S

Permanece en la ciudad de Buenos Aires un bar que se llama "Chelibo", pero no pienso dar pistas para que lo ubiquen los inspectores municipales. Sólo puedo decir que aún se puede tomar allí un whisky por 3.000 pesos, y que un vermú con picada (como para quedar hecho) está en 650 lucrecias. No sólo son estos los atractivos. Recalan en "Chelibo" –mezclando copas con charlas– gente de clase media, nostálgicos millonarios que desecharon el status (por incómodo), y la galería total del sudoroso proletariado. Una fiesta.

De modo que los que usufructuamos de tan glorioso aguantadero (incluso sus tres socios-propietarios) juramos no revelar jamás dónde está ubicado el escondite. Ello se debe a que no nos cayó bien –nada bien– la aplicación de la absurda ordenanza que prohibió el uso del lunfardo o el vesre para fines comerciales. Concretamente, el obligado cambio de nombre de la pizzería "El amasijo", subtitulada "Morfi y chupi" es para los habitantes de "Chelibo" una abrumadora injusticia.

Esta queja –que no tiene nada de bandoneón y menos de tango– estalló al advertir que la misma ordenanza parece admitir (no prohíbe ni enjuicia) la invasión de títulos inexplicables que ostentan centenares de boliches de la ciudad. Casi todos extranjerizantes y absurdos. O sencillamente delirantes, como el exhibido en Beiró 2100: "Mode's, La mejor lencería". En las inmediaciones de ese disparate, precisamente, un barbado porteño, propietario-mozo-lavacopas-cocinero de "Amure", café bar con billares y televisión color, está buscando un nombre apropiado para reemplazar al de su boliche. Mientras lo encuentra (es probable que lo rebautice "El muro", lamentablemente) dejó escapar sus iras a través de una sospechosa denuncia. La ordenanza municipal es consecuencia de algún resentimiento: *"tal vez se trate de la mala idea de un inspector rebotado"*, reptó. Vaya a saber uno.

Buenos Aires es una ciudad vieja: está llena de canas.

Algo dijimos en el número anterior, pero vale la insistencia: para demostrar que Buenos Aires es una ciudad culta, la municipalidad obligó a cambiar de nombre a vulgares pizzerías. En cambio, apruébase, dase lectura, autorízase, pero no archívese, a los "Caffe's", "Coffis", "Snackes", "Chottis" y otras porquerías. Habría que achurarlos a todos, habría.

por BRACCAMONTE

Lo que sí se sabe es que la prohibición es contradictoria y caprichosa. Desde hace varios años invadieron la ciudad carteles luminosos (y no tanto) que delatan cierto snobismo francés o anglosajón. Se trata de boliches sofisticados, reconstruídos al estilo europeo, que no sólo presentan variantes en sus vidrieras sino también en los precios: superan en por lo menos 35 por ciento a los habituales. El dueño de uno de ellos –obviamente español– explicó el asunto con absoluta claridad: *"La moda de los nombres extranjeros es para darle status al negocio. Esto permite trabajar con otro tipo de clientela, siempre dispuesta a pagar lo que le resulta grato"*. Esto es: pagan el café un palo, pero sintiéndose como en París.

"Caffé", "Snack-bar", "Express" "Pub" y hasta el inexplicable término "Barré" (suponemos que significa "barra") no parecen irritar a los creadores de la ordenanza que prohíbe el lunfardo, quienes justificaron la misma sosteniendo que el "lunfa" deforma el idioma, y los carteles en los cuales es escrito afean a la ciudad. Uno pregunta: "¿sestamo volviendo loco?" ¿O es cierto que aquí hubo mancada, araca la cana, araca?

Según el diccionario Pequeño Larousse Ilustrado la palabra "amasijo" quiere decir: *"harina amasada para hacer pan; y acción de amasar"*. Por lo tanto, que una pizzería se llame "Amasijo" es absolutamente coherente. Ahora bien: según el poeta (y hombre de estaño) Luis Alberto Quesada, los términos "morfi" y "chupi" guardan relación con "chupe" (*chupete,* para la Real Academia) y "morfi" (relacionado con *"salado"*). Comprobaciones que no hacen más que confirmar la total legalidad del nombre del boliche avasallado por la ley municipal, me cache en dié.

Más allá de estas cuestiones y torturas, se hace necesario sugerir a la inspección municipal que recorra "Caffe's", "Caffé", "Snack-bar", "Pub", "Pubises", "Expresses" y desde luego "Barréses", antros que suelen presentar asquerosas intimidades, especialmente en los bañés, cocineuses, y/o deposités con asquerouses ratés. Al mismo tiempo, podrían confirmar la notable influencia cultural que tienen los lugarejos mencionados entre su personal y clientes. Aníbal Pose, mozaico de "Sao-King Yes", boliche ubicado en la calle Lima, admitió ruborizado: *"No tengo la menor idea del significado de esas palabras. Puedo decir, en cambio, que aquí los clientes no dejan un miserable sope de propina"*.

No demasiado lejos del lugar, uno de los dueños de "Caffé" (ex "Premier" de Corrientes y Paraná), admitió desconsolado:

–Ni me había dado cuenta que esta escrito con dos efes. Tampoco sé si es francés o inglés. ¿Si aumentamos los precios?... Bueno, tenga en cuenta que hicimos 'refaciones', todo está más moderno, y que cambiamos las sillas...

Intentamos explicarle que el origen de la palabreja es italiano, y que se utilizó en Buenos Aires para identificar al café-express, pero no le pareció interesante. Pareció muy interesante, en cambio, la explicación formulada por uno de los dueños de *"Vissagge"*.

–Yo descubrí el nombre en un aviso de corpiños. Me fijé en el diccionario y supe que con dos eses quiere decir rostro, pero también cara bonita o cara a cara.

Muy claro, como se ve: en *"Vissagge"* no sólo venden café con leche sino también corpiños, y atenderían mozas de cara bonita, que no se veían por ningún lado. De la misma manera que en la casa de comida *"Culote's"*, ofrecen milanesas adornadas con remotos bombachones; en el snack bar *"Bananíes"*, sirven café con bananas y maníes, y en la confitería *"Top-Secret"* se traman todo tipo de golpes de Estado. El dueño de "Top Secret" aclaró un poco el asunto:

–Yo soy un tipo que si pasa por la avenida Libertador, cruza de vereda. No estoy dispuesto a pagar un millón de pesos el "cofi". Pero aprovecho que para mucha gente eso es tan necesario como tener un auto importado.

En Rivadavia al 1700, un comunicativo galaico, explicó el cambio de último momento que tuvo que practicar en su sandwichería:

–Mis socios y yo buscábamos un nombre "sexy" para el negocio, y como somos españoles pensamos en "Molino Rojo". Pero tuvimos que cambiarlo por "Moulin Rouge" porque el nombre en español ya estaba registrado por otra sociedad.

No es mala la idea. Lástima que junto al triple de jamón y tomate no entregan un par de francesas bailando el "can can". Una idea que podría establecerse en *"Caballo's"* (junto al whisky, un potrillo); *"Bikini's"* (con la torta de chocolate, a Moria Casan) o en *"Los Drivers"* (junto a cinco cajas de ravioles una raqueta de "Batata" Clerc). Aunque la verdad es que ningún comerciante superó en imaginación al humilde pizzero, establecido en un boliche de ocho por diez de fondo, en Nazca al 100: *"Export-pizzería"*.

Uno pregunta: ¿con o sin moscato's?

Carlos Braccamonte

"COCINANDO CARISIMO" con el profesor Laposta /Angel

¡LO ESPERABA!
YA AVERIGÜÉ QUÉ LE FALTABAN A MIS RECETAS, NO SÓLO DE PAUTAS CAMBIARÍAS, VIVE EL HOMBRE.
INDUSTRIAS A LA CALCÁREOLA
RESERVAS
%
CONFIANZA
¡SALIÓ "NACIÓN" QUE TRAE CÓMO VIENE EL "PECETO" DECLARACIONES DE UN SECRETARIOOO
"LA NACIO
"HOLLO" SE ESTARÍA AL BORDE DE LA CESACIÓN DE PAGOS
El Rafa
¡JUSTO GARCÍA MARTÍNEZ VINO A PATEARME EL BOLS, CON LA CONFIANZA QUE LE TENÍA! ESTA SALSA NO VA
CONFIANZA
¿¡¡NO SÉ CÓMO NO SE LES OCURRIÓ ANTES?!
BÚAA
¡LO ESPERABA!
¡SIGUIENDO SUS RECETAS MIRE CÓMO SE ME REDUJO EL "PECETO", UN 30%! TELÉFONO PARA USTED
DON "LORE", LE HABLA REAGAN, LE TIRO UNA "RECETA" MÍA. ¿PROBÓ REBAJANDO LOS IMPUESTOS? ESO SUELE REANIMAR MUCHO A LA ECONOMÍA.
HORNO
¿¡CÓMO...
CLAP
...NO SE ME OCURRIÓ ANTES?!
ECONOMÍA ARGENTINA

COMUNICADO Nº 3

El tiempo sigue transcurriendo. Con lentitud, para exasperar a algunos. Demasiado de prisa, contra la voluntad de otros. Pero transcurre. Lo de siempre, qué alivio. Camino a esa fecha ya vamos todos. Días nomás, y el estreno de **"El vestuario"** -primera obra teatral producida por la revista **"HUMOR"**- verá la luz, dirigida por Carlos Rivas, en la ya elogiada sala del Teatro Lasalle.

Penetrando en el mundo húmedo, particular y misterioso de un vestuario de rugby inglés, el talentoso David Storey ha practicado una apocalíptica y valiente disección de la conducta humana. A la manera de un ojo alerta y decidido, Storey muestra en su obra un recorrido sensorial y profundo por los submundos que el mundo del Hombre es capaz de inventar para continuar vivo. Quizás un exceso de adjetivos haya quitado intensidad o verosimilitud a lo dicho. Si así pensaran, rogaría que el párrafo sea leído nuevamente porque no he mentido.

A continuación, y en primicia semi-exclusiva (dado que ellos ya lo saben) les ofreceré los nombres y apellidos de los actores que darán vida sin muerte a las criaturas de David Storey.

Seamos alfabéticos:

Juan Beceiro.
Alfredo Cabrera.
Jorge D'Elía.
Horacio Dener.
Raúl Di Francesco.
David Di Nápoli.
Roberto Doménico.
Américo Ferrari.
Eduardo Gandolfo.
Roberto Ibáñez.
Augusto Krechmar.
Ernesto Larresse.
Gustavo Luppi.
Carlos Marsero.
Luis María Mathé.
Felipe Méndez.
Enrique Otranto.
Juan Carlos Ricci.
José María Rivara.
Sebastián Rodríguez Larreta.
Miguel Ruiz Díaz.
Eduardo Santoro.

La asistencia de dirección correrá por cuenta de Juan José Divo, quien ha decidido mantenerse fime en su apellido verdadero a pesar de ser humilde y todo eso.

La promoción de **"El Vestuario"** estará a cargo de Alejandro Vannelli, un personaje de probadas condiciones en estas lides. Y digno de confianza hasta en asuntos de dinero.

Saulo Benavente será el responsable de la iluminación, la escenografía y el vestuario. Y creo que no hace falta entrar a detallar los elogios que merece la trayectoria de este verdadero hombre de teatro. Por hoy, no sé si será suficiente, pero he de dar por finalizada mi asesoría espiritual en este comunicado. Vuelvo a agradecerles.

Cuando llegue el Comunicado Nª 4, las puertas del estreno comenzarán a abrirse. Los que sepan rezar...

HUGO PAREDERO

Reposo. Descanso. Quietud. Pasividad. Una queda a merced de sus enemigos. Mientras una duerme, viene cualquiera y levanta la persiana, pone a funcionar la licuadora y el lavarropas, los vecinos hablan mal y una no se entera. No, definitivamente este asunto del "reposo de la Guerrero" no me gusta ni tres cuartos. Claro, el Tano quiere tenerme tranquilita y callada en mi misérrima sección. ¡Minga!

LAS PAGINAS DE GLORIA

Recuerda que un Guerrero no detiene jamás su marcha (Spinetta).

BAJONEANTES Y PLOMAZOS

● **"Clarín"**, otra vez. El señor que se ocupa de la sección musical de los domingos (que no es Roque de Pedro), generalmente poco entusiasmado en hablar de rock, se decidió esta vez a comentar una nueva edición del desaparecido John Lennon. Se trata de un álbum en vivo con Elton John, líder de The Who, no sé si queda claro. ¿O no era Pete Townshend el miope que usaba anteojos estrafalarios? Roger Daltrey, por si las moscas, está tomando cursos acelerados de piano.

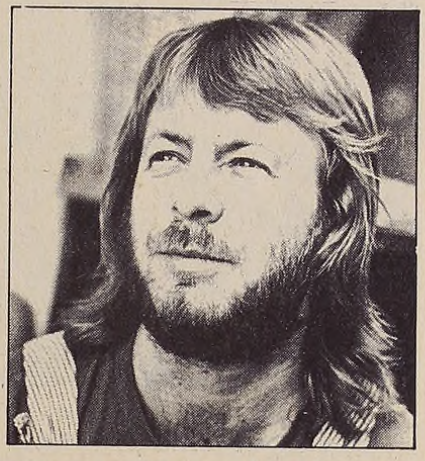
ESCUCHAMOS QUE ...

...se acaba de editar en Nueva York un álbum con el registro en vivo, realizado en noviembre de 1974, de un recital en el que tomaron parte **John Lennon** y **Elton John**, en el Madison Square Garden. Hasta el momento solo se conocían ediciones "piratas" de ese acontecimiento que reuniera al líder del grupo **The Who** con el beatle recientemente asesinado, y en el que **Lennon** cantó tres famosos temas, entre ellos **Lucy in the Sky with diamonds.**

● Los acomodadores de Obras Sanitarias. Escuchamos por ahí que hace bastante que no cobran, pero (por el amor del Cielo) nosotros no tenemos la culpa...

LEON GIECO DE LA QUIACA A USHUAIA

El manager de **León Gieco** agitó sus bigotes y barbita a lo Zappa y nos cantó la noticia: **León** iniciará el 19 de junio una gira infernal desde la Quiaca a Ushuaia, que se hará en camión y auto, calculándose que se recorrerán 35.000 km. La idea es tocar en todos los lugares posibles, aunque sean muy pequeños, y el tour se dividirá en tres etapas, que son las siguientes: del **19 de junio** al



20 de agosto, Mar del Plata, Dolores, Chascomús, Bolívar, Olavarría, Luján, Junín, 9 de Julio, Pehuajó, Gral. Pico, Santa Rosa, Neuquén, Gral. Roca, Zapala, Bariloche, Viedma, San Antonio, Puerto Madryn, Rawson, Trelew, Caleta Olivia, C. Rivadavia, Santa Cruz, Río Gallegos, Río Turbio, Ushuaia, Bahía Blanca, Pigüé y Tres Arroyos. Del **27 de agosto** al **14 de octubre,** Gualeguay, Gualeguaychú, Concordia, Goya, Posadas, Corrientes, Resistencia, Formosa, Santa Fe, Paraná, Rosario y San Nicolás. Del **19 de octubre** al **10 de diciembre,** Santiago del Estero, Tucumán, Salta, Jujuy, Catamarca, La Rioja, San Juan, Mendoza, San Rafael, San Luis, Río Cuarto y Córdoba.

Todas las poblaciones incluyen zonas y pueblos aledaños, para lo cual los empresarios o responsables del lugar atiendan bien: **León quiere tocar.** No lo hace para llenarse de guita. Con los gastos alcanza. Que se acerquen los colegios. Gieco lleva todo el equipo (sonido y luces), así que la cosa se simplifica.

Hay también (aquí los bigotes de Pity se dan vuelta) posibilidades de tocar en la Antártida, y a lo mejor se transmitiría el recital por radio.

Así que ya saben, humorófilos rockeros y no rockeros de todo el país. León va para allá.

AGRUPACION NUEVA MUSICA

Nos llegó una cartita doblada en mil puntas y desprolijeta, perteneciente a la **A.N.M.** (ver título), cuya obra dista mucho de parecerse a tal carta. Se dedican a la difusión didáctico-informativa de la música contemporánea argentina y extranjera, mediante conciertos, cursos y seminarios. Entre los conciertos se cuentan los comienzos de la música contemporánea, la música argentina, el medio electroacústico y la improvisación, y se presentarán en la Sala del Colegio de Escribanos (Callao 1542) y la Sala Audiovisual del Museo Nacional de Bellas Artes (Libertador 1473). Para más datos, vayan allá.

RECITALEADAS

Raffo IV el 19 de junio en el Auditorio Buenos Aires (ex-Kraft), a las 23, junto a **Alberto Lucas.** La banda, que forma con Pollo Raffo (teclados), Marcelo Torres (bajo), Luis de la Torre (batería) y Pablo Rodríguez (saso tenor y flauta) también actuará todos los domingos de junio en el Café de Agosto, Corrientes y Ayacucho, a las 21 horas. Se presentará Lucas junto con Raffo en dúo, y luego aparecerán invitados especiales. Es a las 21 horas.// El Teatro del Picadero se viene con todo, ahí en Rauch y Corrientes. El viernes 12 y el domingo 14 de junio a las 21:30 horas se harán los **Encuentros Acústicos** con **Miguel Cantilo** y **Jorge Durietz** (Pedro y Pablo, por si no se acuerdan). Entre los músicos invitados se cuentan **Miguel Abuelo,** nada menos, Daniel Russo, Jorge Figueroa y otros.// El 12 de junio en el Auditorio U.B., se presenta el concierto de jazz-rock-latino a cargo de **Geronda.** Los interesados piden que no falten. Qué astutos.// El dúo **Noche** estará todos los sábados de junio a las 23 horas en la calle Cuba 2080, El Talar, a una

cuadra de la barrera, allá por Pacheco, Ruta 197. Si viven por allá, vayan. Son buena gente.// Monserrat el 19 de junio en el Teatro del Siglo, Defensa 740, a las 23.// El 14, en el Auditorio Fanny (Ecuador 979), Musidora a las 19:30, con invitados: Raúl Roca, Gustavo Gregorio y Claudio Mbayed.// **Y del 13 al 27 de junio, el gran recital gran: "Festival de la Paz" en la Cancha de básquet del Racing Club al mediodía, con la actuación de León Gieco, Miguel Cantilo, Miguel Abuelo, Musidora, Coco y la Aldea, Rick Anna, Alejandro Correa, Aylibis y otros. Capacidad: 5000 personas. Allí estaremos.//**

ELIZONDO, QUIERO PI

Hace dos meses que se viene representando la obra **PI = 3,14,** tragicomedia ecológica en diez cuadros que la **Compañía Argentina de Mimo,** dirigida por **Angel Elizondo** representa en el Teatro Payró, San Martín 766. La música pertenece a **Roque de Pedro,** el cronista de Clarín. Ya que se cumplen dos meses, la Compañía de Mimo aprovecha la oportunidad para pedir sabiamente que la gente concurra. Iremos, luego contaremos.

UN FILM QUE PROMETE

Si todo lo que se comenta acerca de **American Pop** es cierto, estamos frente a una de las maravillas cinematográficas de los últimos años.

Autor: **Ralph Bakshi,** quien ya ha logrado cosas increíbles con sus animaciones (dibujos animados en base a movimientos y expresiones de actores dé carne y hueso) en **Fritz el Gato, Tráfico Pesado** o **El Señor de los Anillos.** Personajes: Jimi Hendrix interpretando "Niebla púrpura"; los poetas Kerouac, Ginsberg, Cassady; The Doors con "People are Strange"; Elvis Presley, The Beatles, y muchos más. Argumento: una familia de los '60, ficticia, a lo largo de cuatro generaciones. **Tony Vilinsky,** de la beat-generation, corriendo detrás de los poetas en San Francisco, un lírico que cae víctima de las drogas. Su hijo **Pete** (el modelo del personaje fue Lou Reed), un "bastardo" de la escena musical neoyorquina de los '70. Característica fundamental de **American Pop:** humor corrosivo, satírico, cínico, al estilo de los "comics underground" de fines de la década del 60.

¿Si se exhibirá en la Argentina? Quién sabe. Muchas de las películas de Bakshi han sido prohibidas aquí. Esperemos que, por esta vez, el Señor Tijeras de Sui Generis ande muy ocupado con su mujer bonita.

Eeeeeeeeeeeeeeeesto es candombe...

LA MUSICA RIOPLATENSE: ¿NUESTRA O DE ELLOS?

Según Fabregat, los yoruguas han copado Buenos Aires obsesivamente, y han brindado a esta tierra el mejor producto de importación que hubiéramos soñado jamás. Literatos, dibujantes, cantores, pintores, jockeys, actores de cine, teatro y televisión, todos de la mejor estirpe, sangre azul en las venas artísticas y –según me confiesa Gabriela Acher– humildad, inocencia y pureza como únicas armas en contra de la piolada y viveza porteñas.

Hasta hace un tiempo, el rock argentino no chupaba demasiado de la bombilla uruguaya. Sólo el **Negro Rada** –firme junto al cañón– y **Beto Satragni** –haciendo un poco de candombe con su grupo **Raíces,** pero picoteando también otros estilos junto a Luis Alberto Spinetta– eran considerados oficialmente como "los uruguayos" propiamente dichos. **Rada** se ganaba el nombre de a puchitos, tocando en teatrejos con capacidad para veinte personas. **Raíces** grababa dos long-plays, cambiando de integrantes como de camiseta, y logrando una pequeña fama que un año de inactividad recitalera prácticamente se encargó de borrar con la manga.

Asomando las narices tímidamente, otro oriental aparecía en escena. **Yabor** también sacaba su material discográfico, que junto a los álbumes de **Raíces** y **La Banda de Rada** engrosaban en los negocios las bateas rotuladas "Rock Nacional". Todo quedaba ahí. En una placa con musiqueta, en algún par de fanáticos montevideanos con un cassette a cuestas, y en cuatro o cinco corazones curtidos de Corrientes y Rodríguez Peña,contagiados de ritmo negro, novedad y polenta.

Y no salía. No iba más allá. De uruguayos para uruguayos. De negros para los negros, o los que tuvieran alma de negros. Fanáticos declarados, muy pocos. Como una expresión más de la música contemporánea popular, parecía que el candombe iba preparándose a cercar Plaza Dorrego y recluirse en San Telmo, llorando debajo de un árbol viejo.

LA FALDA, LA LLUVIA Y LOS CORTOCIRCUITOS

Pero se realizó el Festival de la Falda, hace un año. De este lado del ring, señora, cuatro mil cordobeses a la intemperie. De este otro lado, quince grupos de rock nacional bajo un techito curvo de cemento. Se larga la lluvia, un diluvio torrencial que llega hasta el escenario. Incomprensiblemente, nadie de la anegada platea amaga moverse de donde está. Mario Luna pregunta a los músicos quién se anima a morir electrocutado, quién va a pararse sobre ese tablón seco que han colocado de apuro, quién será capaz de

lograr que cuatro millares de jóvenes vuelvan a confiar en el ticket de la entrada, ese papelito ya desteñido en el bolsillo inundado. **Jimmy Santos,** de **Raíces,** se saca la remera y se pone a bailar. Sube la banda en pleno. Tocan "Esto es candombe", el milagro. Las cuatro mil gargantas corean el estribillo durante **veinticinco minutos.** No permiten que **Raíces** abandone el escenario. Y cuando ya el fuego contrarrestó la lluvia, cuando la gran hoguera del anfiteatro Municipal de La Falda observa que **Raíces** se va y que vienen los demás grupos a tocar, entre uno y otro, entre cambio de instrumentos, en cada intervalo, vuelve el grito llamándolos: "**Esto es candombe... sangre de negro...**".

Raúl Porchetto enarca las cejas, asombrado. León Gieco se pregunta qué pasa. Los cordobeses, camino a las carpas o al hotel, siguen bailando.

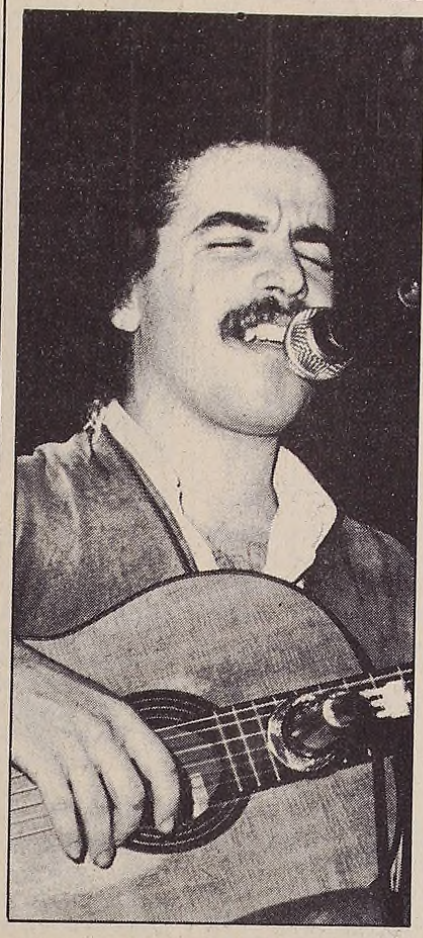
Salió en todas las revistas. Córdoba candombeando de una forma tal que Buenos Aires mismo se contagió. La fascinante magia de **Rubén Rada** comenzaba a hacerse sentir en la capital. Los teatros en donde este negro se presenta se llenan de bote a bote, la gente queda en la calle pidiendo por favor, los dueños de los boliches se maldicen por no haber volteado un par de medianeras a su debido tiempo...

"Morenos y blancos se unen candombeando... Vino, madrugada, tamboril y mar..." Los porteños mueven la cabeza diciendo que sí y que no, alternativamente. **"Montevideo, Montevideo... Ehhh... Ehhh...".** Los porteños sienten que los pies se levantan del piso, que el trasero se eleva del asiento, que los hombros tiemblan, que necesitan aplaudir, que hubieran deseado tener más manos.

Un obelisco candombero. Sí, señor. Un Palacio de la Papa Frita lleno de adolescentes que dejaron el rock inglés en el botiquín del baño y ahora cantan que **"Puedes ver el mar, puedes ver la luz, puedes más, tú puedes."** Unas calles de Belgrano en las cuales, por sobre el rugir de las Kawasakis, se escucha a veinte locos haciendo percusión con los dedos sobre la mesa de un bar, prometiendo **"contar las estrellas, guardar la más bella, remontar las nubes para no verlas jamás."**

SALA UNO: EL CANDOMBE Y LA COMISARIA

Por todo aquello, por la lucha de años, por el trabajo de hormiga, por la sangre caliente, fue posible que el 15 de mayo la Sala Uno (ex Ift) se llenara



para escuchar grupos de candombe. Un recital que, en otra época, no hubiera reunido más de cuarenta personas. Un concierto que, sin embargo, colmó la capacidad del local albergando a morenos y blancos, orientales y argentinos, inaugurando una nueva etapa en la música contemporánea del Río de la Plata.

Alejandro Santos y su banda fueron los encargados de abrir el espectáculo. Excelente flautista y buen compositor, este compatriota mostró varias teluricidades en una corta presentación en la que se pasearon aires norteños, tangueros y folklóricos en general. La **Natural Contemporánea,** grupo que lo acompañó, no puede ni atarle el cordón de los zapatos, y sugerimos que prontito **Santos** consiga músicos respetables que puedan seguirle el tren. Porque Alejandro, y sirva esta aclaración para quienes no lo conocen, bien vale la pena.

Y se largó la marabunta. **Yabor** tiene la sorprendente facilidad de conjugar ternura con polenta. Su voz dulce y cristalina le canta a su barrio, a los tamboriles que vienen subiendo por la calle, y la "Memoria Azul" nos conmovió hasta dejarnos sin palabras. Con **Horacio** en cello y **Cacho Tejera** en percusión (un ex-integrante del recordado **Sindikato** uruguayo), la actuación de **Yabor** nos dejó plenos de ritmo sin agobiarnos ni vencernos. Por el contrario, su música revive, nos obliga a sacar fuerzas de lugares insospechados, nos abandona nuevos.

Con toda la energía para prendernos a **Rada** y su banda: **Pampero Navarro, Beto Satragni, Horacito López.** Tres músicos de primera dando pie al humor ácido del Negro, su contagiosa alegría, los malabarismos vocales, ese "Malísimo" que cantamos a coro, versiones de "María María" y "Peixinhos do Mar" de Milton Nascimento, candombes que hacen vibrar las columnas, candombes que nos revuelven las costumbres, que nos obligan a ver más allá de lo que miramos siempre.

Una nueva música. Una experiencia nueva. No así la de la policía a la salida, controlando identidades, caras y gestos. Mi hermano y yo "hicimos documento" y vía, pero hubo veinte que no durmieron aquella noche.

Una vieja experiencia. No por conocida, menos absurda y dolorosa.

¿DE NOSOTROS O DE ELLOS?

No sé, sinceramente. Africa, los negros uruguayos, el ritmo de color; aquí no hay negros. Marroncitos, nomás. No hay negros.

Pero riacho sucio de por medio, están todos ahí. Ferryboat, algunos kilómetros, y el mate es el mismo. Hablan castellano, dicen "tú podés"; en lugar de "sí" replican "tá", pero se les entiende. Y tienen música propia.

¿De ellos, o también de nosotros? No sé. Jamás escuché a un oriental clamar que el candombe es "música uruguaya"; siempre indican que es "del Río de la Plata". Y de esta orilla, hermano, estamos nosotros.

En esta playa contaminada curtimos nosotros, y se nos altera el metabolismo con cada golpe de tumbadoras. En la Costanera porteña picamos un cachito de provoleta y se nos encienden las mejillas con los alaridos del **Negro Rada,** las "Tijeras Latinas" de **Raíces,** o el "De vuelta al barrio" de **Yabor.** Todos ellos en la misma mesa, compartiendo nuestro mismo almuerzo, viviendo en nuestra misma querida y desesperante Buenos Aires, chocándonos unos a otros yirando por Corrientes.

Les costó mucho tiempo darse a conocer. Hoy ya no quedan dudas: el rock candombe pega fuerte, se siente latir. Pagó peaje: déjenlo pasar. Está aquí, hagamos que sea propio, cuidémoslo; no es ni será jamás polenta y ritmo lo que nos falte.

Y si es sabido que cuidamos como leones lo que nos pertenece, ¿dale que hacíamos que el candombe era nuestro?

LOS RAYADOS DE HUMOR

Para la Estupefacción

"Antología del Tango Rioplatense" -Vol.1 // Caja de tres discos larga duración con libro de 156 páginas - Editado por el Instituto Nacional de Musicología "Carlos Vega" // 45 grabaciones, desde 1907 a 1920.

A veces uno se entera tarde de cosas que valen la pena. Hasta que un amigo dejó en la redacción esta caja con la "Antología del Tango Rioplatense (desde sus comienzos hasta 1920)", no teníamos la menor idea de la existencia del proyecto culminado en 1980 con la edición de este importantísimo documento sonoro.

Se trata de una edición estatal, llevada a cabo –nos imaginamos con qué clase de sacrificios– por el "Instituto Nacional de Musicología", cuyo fundador **Carlos Vega** inició las investigaciones en 1973. A su desaparición, fue sucedido por el profesor **Jorge Novati** (también fallecido), quien completó la tarea en 1976. Y recién en diciembre del año pasado, ahora bajo la dirección de **Ercilia Moreno Chá**, se pudo concretar la aparición de 1100 ejemplares. Obviamente no se trata de una empresa comercial, y habrá que cuidar mucho este regalo que ha caído en nuestras trémulas manos.

La caja incluye un lujoso libro de 156 páginas, dividido en dos partes y cuatro ápendices: Aspectos histórico-musicales, aspectos musicológicos, autores e intérpretes, conjuntos instrumentales, editores y locales donde se bailaba el tango. Hay también un apartado con el detalle de cada una de las grabaciones, ilustrado con una curiosa fotografía tomada en el prostíbulo de Tres Arroyos en 1918, donde aparece un trío de bandoneón, violín y guitarra en pose de ejecución, de rigurosa etiqueta.

Los tres discos, de buena factura, reúnen 45 regrabaciones (a razón de 7 u 8 por cara) ordenadas cronológicamente, desde 1907 hasta 1920. La recorrida empieza con "El Sargento Cabral", de Campoamor, en versión de la Banda de la Guardia Republicana de París, tomada del disco "Gath & Chaves" Nº 219 (1907). Siguen dos documentos de 1908: "Mordeme la Oreja Izquierda", por la Banda Española, y "Zeta Club", por la orquesta del Teatro Apolo. Aparecen, a continuación, los solistas: 1909 está representado por Linda Thelma ("El Pechador"), Andrée Vivianne ("El Porteñito") y Angel Villoldo ("La Bicicleta"), que cantan temas del nombrado en último término. Y de allí en adelante, el desfile es fascinante: se suceden las recreaciones de bandas, grupos y orquestas con personajes inolvidables como Vicente Greco, Alfredo Gobbi, Pacho Maglio, el Tano Genaro, Eduardo Arolas, "El Alemán", Roberto Firpo. El último surco, reproducción de un disco Víctor de 1920, es un solo de bandoneón por Osvaldo Fresedo, que a la sazón era solista de la típica "Select".

La audición es una excitante experiencia, y corresponde aclarar que pese a su vejez, estas joyitas de colección son perfectamente inteligibles. En poquito más de dos horas se tiene una idea casi exacta de la evolución de nuestro tango durante la segunda década –y algo de la primera– del Siglo XX. Son muchas las curiosidades que se descubren, sobre todo en el primer disco. Es delicioso, por ejemplo, el oír a Flora Gobbi cantando "Minguito" como si fuera un cuplé, al mejor estilo Meller, o a la Rondalla del Gaucho Relámpago en "Una Noche de Garufa" de Arolas.

Para terminar: es muy deseable que esta obra pueda continuarse. Con este primer volumen, el paso fundamental está dado. Lo que falta, es más fácil en cuanto a la investigación y selección. Bastaría con la buena voluntad de la Secretaría de Estado de Cultura, para seguir adelante. Porque en lo referente al Instituto Nacional de Musicología, las ganas sobran.

A.F.

Ashkenazy saca brillo a Prokofiev

Conciertos Nº 3 y Nº 4 para piano y orquesta de Prokofiev, por Vladimir Ashkenazy. Orquesta Sinfónica de Londres. Director: André Previn. London CS6964 (importado por Phonogram).

Que el Nº 3 para piano y orquesta sea una de las obras más conocidas de **Prokofiev** –aunque nunca como un Chopin o un Beethoven– se justifica, pues es sencillamente reluciente: construido en tres movimientos, a la manera tradicional, incluye tantas ideas hermosas y tanta inteligencia, que no se agota en muchas audiciones. Además, **Prokofiev** no era de ésos que hacían un colchón con la orquesta, sino que, en nombre de una instrumentación brillante, ningún músico tiene resuello.

Menos ejecutado, el Nº 4 consta de cuatro movimientos sin solución de continuidad, a través de los cuales el piano se funde con la masa orquestal. Más difícil de asimilar que el anterior (fue estrenado recién en 1956, 25 años después de su creación), no carece de su ingenio, aunque éste se halla más estilizado.

Sería difícil encontrar una concepción más adecuada para ambas obras que la de **Vladimir Ashkenazy**: desparrama dedos por todas partes, no se arredra ante el endemoniado solfeo de Prokofiev, y al mismo tiempo conserva un lirismo admirable en los "cantabiles". Los muchachos de la Sinfónica de Londres, por su parte, no se saltean ninguna nota (cómo orquestaba el ruso éste), y **André Previn** supo mantenerlos a un nivel de interpretación –matices y acentuaciones incluidos– que contribuye a hacer de éste un registro difícilmente insuperable. Eso sí, no sirve como música de fondo.

S.C.

Corea: tres discos soberbios

"Where I have known you before" - Return to forever (Intérprete), presentando a Chick Corea. Grabado entre julio y agosto de 1974. Polydor edición alemana, importado por Phonogram. Nº 4059. (1974).

"No mystery" - Return to forever (Intérprete) presentando a Chick Corea. Grabado en enero de 1975. Polydor edición alemana, importado por Phonogram, Nº 4058. (1975)

"Secret agent" - Chick Corea (Intéprete) con músicos invitados. Polydor edición alemana, importado por Phonogram. Nº 4060. (1978)

Chick Corea, Stanley Clarke, Al Di Meola y **Lenny White** conformaron el ya disuelto cuarteto **Return to Forever**, de cuya producción probablemente las obras más satisfactorias hayan sido las que hoy la magia de la importación nos permite adquirir en cualquier esquina: "Where I have known you before" (cuya traducción se acercaría a nuestro "¿De dónde te conozco?") y "No mystery", de 1974 y 1975 respectivamente.

De más estaría hablar de **Corea**; sus recientes presentaciones (por segunda vez) en Buenos Aires han explicitado por sí solas aquella leyenda de "uno de los más grandes pianistas de jazz de la actualidad". Su reunión con **Stanley Clarke** (por muchos años considerado el mejor bajista del mundo), **Al Di Meola** –un extraordinario guitarrista de estilo sumamente peculiar– y **Lenny White**, un baterista negro de asombrosa técnica, dio como resultado lo que universalmente se llamó "el supergrupo" RTF. Ellos hacen jazz, jazz-rock, jazz de esta era, en el que el virtuosismo juega

un papel fundamental. Escuchar a Chick Corea en sus extensas composiciones de ocho, nueve o catorce minutos de duración es, curiosamente, no dejar de asombrarse y mantener la atención ni un solo segundo. El aire latino de los temas aparece en el momento menos imaginable, como para no olvidar que Chick, en realidad, se llama Armando. Ambos LPs son altamente recomendables, y su edición en la Argentina merece festejarse con bombos y platillos.

Tres años después, ya desaparecido **Return to Forever**, Chick Corea grabó "Secret Agent" (Agente secreto), en cuya tapa no

tuvo empacho en aparecer disfrazado a lo Humphrey Bogart. El talento inagotable de este tecladista se ve reforzado por la intervención de su esposa **Gayle Moran** (canto), **Airto Moreira** (percusión), **Bunny Brunel** (bajo), **Tom Brechtlein** (batería), **Al Vizzutti** (trompeta) y muchos otros, entre los que tengo el agrado de encontrar a mi venerado **Al Jarreau** cantando "Hot new blues".

Resulta arduo tratar de comentar la genialidad de **Chick Corea** en dos distintas etapas de su vida y su creación, a lo largo de una mísera columnilla de texto, que se ha ido ya en datos técnicos imprescindibles. Para los que ya saben de él, vaya únicamente la noticia de la aparición de estos tres excelentes trabajos; alcanza con eso. Y si usted no conoce a Corea, dígame sinceramente: ¿cuánto paga de alquiler por la cueva?

En contratapa de "Secret agent", una máquina de escribir tipea un poema: "Somos en realidad

agentes secretos de la vida, la que intentamos alcanzar, pero sin revólver ni cuchillo."

G.G.

¿"Así hacen todas"?

"Cosi fan tutte", de Mozart, por Montserrat Caballé, Janet Baker, Wladimiro Ganzarolli, Nicolai Gedda, Ileana Cotrubas y Richard Van Allan. Coro y Orquesta de la Royal Opera House, Covent Garden. Director: Colin Davis. Grabado en 1975. Philips, 6707 025, 4 longplays, importado por Phonogram.

Cosi fan tutte es un ejemplo típico de la ópera bufa alemana, que podría encontrar su equivalente, en cuanto al argumento, en la comedia de enredos del siglo de oro español: dos oficiales y sus respectivas novias, a las que, instigados por un solterón y don juan empedernido, se proponen hacer caer en una trampa, con el objeto de demostrar que todas las mujeres son infieles en potencia; obviamente, el **happy end** está descontado.

No obstante los criterios renovadores respecto de óperas que, como ésta, tienen ya dos siglos, Colin Davis ha preferido un enfoque clásico, según el cual la masa orquestal permanece casi siempre relegada al papel de mero acompañante (salvo, claro está, en la hermosa obertura), mientras que los cantantes son quienes se llevan la palma.

De este modo, la orquesta suena correctísima, pero no llega a fascinar tanto como cuando la conduce von Karajan. En cambio, los cantantes dictan cátedra a cada compás, no sólo mozartiana, sino de cualquier tipo de canto. Doña Montserrat Caballé demuestra que no sólo puede hacer magníficamente **Carmen** o Puccini, sino que tiene toda la liviandad del mundo para hacer un Mozart con todas las de la ley; sus dúos con Janet Baker en los pasajes de coloratura pueden ser mirados con lupa.

¿Qué decir de Nicolai Gedda? Especialista en ópera clásica alemana, posee un timbre fascinante que nunca llega a empalagar, y tanto él como Wladimiro Ganzarolli saben acentuar el dramatismo en un libreto en el que, a nuestros ojos y oídos actuales, no hay demasiados nudos fuertes. Richard Van Allan es un Don Alfonso con toda la sabiduría y el descreimiento que le exige el personaje, y su voz suena madura y decantada. La Cotrubas, por su parte, abunda en gracia y picardía, claro está, porque también dispone de una garganta dúctil como un elástico.

Aunque la versión, desde el punto de vista estilístico, es un modelo para quienes todavía no se animaron con una ópera de Mozart en disco (porque otra cosa es verlas en vivo), sirve tener en cuenta que, en esa época, la lírica carecía de cierto poder de síntesis, y que esta grabación lleva cuatro longplays. Y como de costumbre en Europa, la edición incluye el libreto en alemán e italiano y el curriculum de los cantantes.

S.C.

Pavarotti a la napolitana

"O sole mio", por Luciano Pavarotti. Orquesta del Teatro Comunale de Bologna; director: Anton Guadagno. National Philarmonic Orchestra; director: Gian Carlo Chiaramello. London OS26560 (importado por Phonogram).

Desde que a Beniamino Gigli se le dio por grabar canzonetas, parecería que ningún tenor lírico de primerísima plana puede esca-

par al tradicional género napolitano. Luego fueron Plácido Domingo y José Carreras, y claro, **Luciano Pavarotti** no quiso ser menos. En tanto carne de turismo, difícilmente podamos saber cuál es el verdadero estilo de las canzonetas; pero con estos monstruitos canoros, no podemos negar que suenan magníficamente.

Pavarotti no quiso dárselas de pucciniano ni de verdiano y, como tampoco puede hacerse demasiado el reo de la noche a la mañana, escogió un punto intermedio: el de asumir su hermoso vozarrón, con una afinación que, si se quiere ser estricto, fluctúa en algún momento, y al mismo tiempo, mantener algunas características del estilo tano, sobre todo la fuerza. El resultado, aunque no del todo verídico, sí es por demás agradable, ya que las cuerdas vocales de **Pavarotti** parecen cinceladas por Cellini.

Entre las trece canzonetas elegidas hay cuatro más que famosas (**O sole mio, Marechiare, Torna a Surriento** y **Funiculi Funicula**), abriendo y cerrando cada lado; pero, por suerte, las restantes no caen en lo trillado, y algunas son bellísimas, como **Fenesta Vascia**, con el acompañamiento de una encantadora mandolina, o como **Maria Mari'** un vals lento en el que el fraseo de **Pavarotti** hace bailar hasta a los hipopótamos. Muy oportunos y nada culturosos los arreglos de **Gian Carlo Chiaramello** que, de más está decirlo, están ejecutados a la perfección.

S.C.

Las puertas que siguen abriéndose

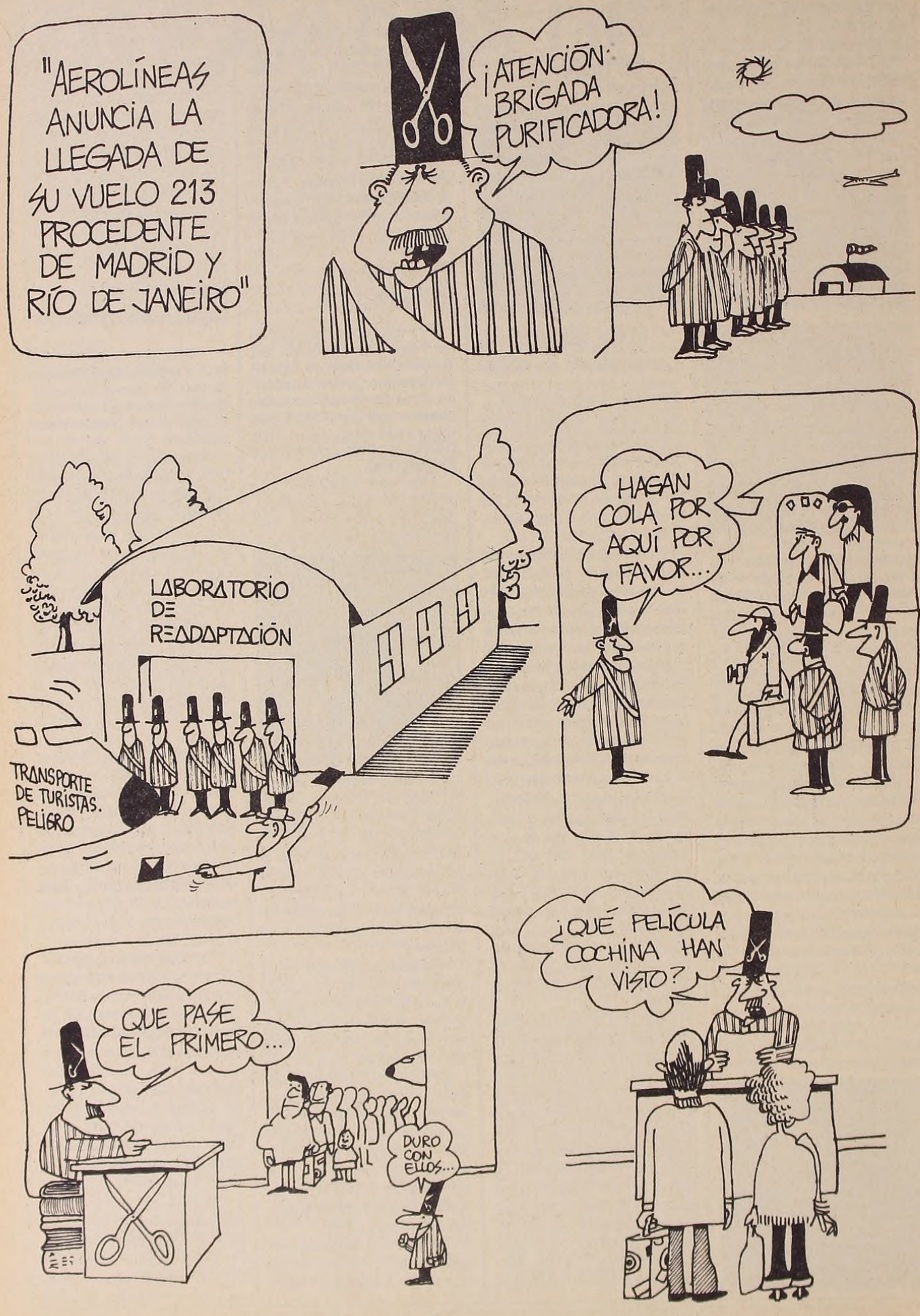
"Greatest hits" - The Doors (Intérpretes). Recopilación de temas anteriormente editados. WEA 208912 (importado directamente). (1980)

Para todos los fanáticos de los **Doors**, una novedad gratificante. Esta selección de "los más grandes éxitos" del grupo es uno de esos gustos que, sinceramente, hay que darse en vida. Allí aparecen "Riders on the storm", "Light my fire", "Hello I love you" y varios más, con el talento del desaparecido **Jim Morrison** (voz), **Robby Krieger** (guitarra), **John Densmore** (batería) y **Ray Manzarek** (teclados). La placa es importada por WEA, lo que significa que, si bien se vende al precio de un disco nacional,la compañía optó por traer directamente una cantidad de ejemplares americanos originales, en lugar de re-hacer el disco completo en Argentina. Esta situación implica que tanto la tapa, como el sonido y los sobres internos (si los hay) no serán "devorados" ni maltratados por la ineptitutd de las reproducciones nacionales. Un gol en contra a la industria porteña; un gol a favor para el melómano.

The Doors, casi (¿casi?) un mito, tienen su legión de admiradores argentinos. Pero, y si somos realistas, más que a **The Doors**, las legiones han endiosado a **Jim Morrison**, un poeta magistral, muerto ya dentro de su locura, que hizo historia en el movimiento estadounidense. Allí siguen sus palabras, manteniendo la vigencia a través de los años: "Créanme: ninguna recompensa eterna nos perdonará haber malgastado el amanecer".

Hacía falta este disco de los **Doors**, sin duda. Para los que no tienen ningún material del conjunto, "Greatest Hits" es una buena forma de comenzar.

G.G.


"AEROLÍNEAS ANUNCIA LA LLEGADA DE SU VUELO 213 PROCEDENTE DE MADRID Y RÍO DE JANEIRO"
¡ATENCIÓN BRIGADA PURIFICADORA!
LABORATORIO DE READAPTACIÓN
TRANSPORTE DE TURISTAS. PELIGRO
HAGAN COLA POR AQUÍ POR FAVOR...
QUE PASE EL PRIMERO...
DURO CON ELLOS...
¿QUÉ PELÍCULA COCHINA HAN VISTO?

Y... "EMANUELE", "REGRESO SIN GLORIA"!..
TIENEN QUE PURIFICARSE 20 SEMANAS LEYENDO GENTE ... SOMOS Y RADIOLANDIA 2000
Y ESCUCHANDO TODAS LAS MAÑANAS A BERNARDO NEUSTADT DURANTE UN MES
EL QUE SIGUE...
¿UD. QUÉ LEYÓ?
PELO MUY LARGO, EH
¡NO ME DIGA QUE SE TRAJO EL DISCO DE ESA ÓPERA RARITA?...
¿VIÓ LA JAULA DE LAS LOCAS?
UD. ME VE SIN FALTA EL SHOW FANTÁSTICO
...Y ME ESCUCHA 1200 VECES ESTA GRABACIÓN DEL PROGRAMA DE GÓMEZ FUENTES
¡VOS QUÉ SABÉS DE LO DE MARADONA Y KEMPES?...
NA...NADA SEÑOR
¡QUÉ ASCO!
CON ESTO EVITARÁN CONTAGIAR A LOS QUE COMO YO SE QUEDARON EN LA PATRIA...
PELIGRO TURISTA CONTAMINADO
...Y el DR. F.J.A.
TACHO y Miguel

"Humor" ma non troppo: inaugura la sección Música.

EN LA BOLSA HAY GATO ENCERRADO Y TAMBIEN BUENA MUSICA

Viernes 22 de mayo. A las 21, en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, se realiza el segundo concierto del ciclo de cámara Ensamblia '81, organizado por la mencionada Bolsa, la Fundación Bolsa (etc.etc.) y el Ensamble Musical de Buenos Aires, y que auspician el Banco Nación, el Banco Provincia (aguanten, que toda esta ristra va a servir de algo), el Fondo Nacional de las Artes, la Secretaría de Cultura de la Municipalidad y la Subsecretaría de Cultura de la Nación, y que fue declarado de interés nacional por el PEN (¡Terminé!). La promesa es grande: el ingreso es gratuito y actúa la *Saint-Paul Chamber Orchestra*, que dirige nada menos que el violinista *Pinchas Zukerman*, también su solista.

El público ha debido retirar sus tarjetas (no más de dos *per capita*) a partir del lunes anterior entre las 10 y las 18. El viernes, hay cola en la calle. Carnet en mano, me aproximo al que parece ser el capo. Me manda hacer la cola. Protesto, aunque dentro de mis casillas: nunca me había ocurrido esto antes en el ambiente de la música clásica. El señor me da una tarjeta y vuelve a mandarme a la cola, argumentando que llegué "tarde" (faltan aún 15 minutos para las nueve). Continúo exhibiendo el carnet y mis argumentos laborales. Se sonríe con condescendencia: *"Así que usted es periodista profesional... Vaya a la cola, que igual va a estar bien ubicada"* Veo que la sala está llena y sigo firme en mis trece. Me hace el inmenso favor de dejarme pasar y me prohibe sentarme en otro lugar que no sea al costado. Como "al costado" es debajo de unas arcadas desde donde no se ve ni medio, no le hago caso y me ubico en la quinta fila (las cinco primeras filas, aún semivacías, están formadas por sillas más cómodas que el resto, en cada una de las cuales hay un papelito que dice "reservado").

Miro mi tarjeta. En ella reza: *"Función gratuita:* sólo se permitirá el ingreso con la presentación de esta tarjeta, a partir de las 20.50, siendo la ubicación en los pasillos laterales". Empiezo a sospechar que en la Bolsa hay gato encerrado. A la 20.50 entra la gente de la cola y se sienta en los pasillos, donde no se va a enterar ni cuándo entra el director. La señora de mi izquierda me saca de dudas. Es de esas melómanas que se aguantan colas de horas para asistir a los conciertos gratuitos. El lunes 18, llegó a la Bolsa media hora antes de que abrieran la boletería y ya había una fila de 70 personas (140 entradas). Le dieron una tarjeta como la mía, por lo que el viernes 22, una hora y media antes del concierto, era la primera en la cola.

El salón tiene capacidad para 800 espectadores sentados. Las 100 primeras butacas -las cómodas- están destinadas a invitados especiales; por supuesto que los periodistas no lo somos. Antes de abrir la boletería, se separa otro buen toco de entradas para autoridades y empleados de las entidades auspiciantes. Además, los accionistas de la Bolsa también tienen entradas preferenciales; aunque son los que menos necesitan no tener que pagar entrada, no está del todo mal, ya que si, con ese criterio, los integrantes de los equipos económicos asistieran con más frecuencia a las manifestaciones artísticas, quizás hasta aumentarían un poco el magro presupuesto destinado a la cultura. El asunto es que al público únicamente le dan la resaca de las últimas filas y de los pasillos laterales, y afuera, son muchos los que protestan por eso. Digo yo: ya que sería imposible dar dos conciertos con cada programa (¿Lo es realmente?), ¿Por qué promocionan tanto un ciclo gratuito al que sólo puede asistir un puñado de estoicos formadores de colas?

Escuchar música en el salón principal de la Bolsa de Comercio no deja de ser exótico. Uno levanta la vista y se topa con las cotizaciones del día. Oye a Beethoven mientras se entera de que Productex y Sudamtex se declararon en concurso preventivo. Con la música de fondo de Schubert contempla una especie de reloj que indica la dirección del viento (a los accionistas ha de serles muy útiles conocer qué brisas soplan desde la Casa Rosada). La gente comenta qué joven que es Zukerman, qué simpático, cuántas mujeres hay en la orquesta (12 sobre 31 integrantes), qué lindo violín tiene Zukerman, y aplaude fuera de lugar. Algunos se irritan, pero es formidable que hayan elegido esto en vez de quedarse viendo tele.

La Saint Paul es una de las orquestas de cámara más importantes del mundo, y se justifica, porque ninguno de sus casi todos jóvenes músicos da nunca un paso en falso. Esto, sumado a su entusiasmo, produce un potencial formidable. Pero Pinchas Zukerman -que, efectivamente, es muy joven, con sus 33 pirulines, y que como solista es superfamoso desde hace una década-, no es el director más indicado. Mejor dicho, no es un buen director. Disfruta horrores con lo que hace; tanto, que está más pendiente de lo que escucha que de conducir al conjunto. En su cara se refleja todo lo que siente, pero los matices están bastante ausentes en la música que resulta. Esta suena demasiado solfeadita, como si se tratara de un primer ensayo; sin errores, obviamente, pero primera lectura al fin.

Por otra parte, la mayoría de las obras elegidas -o quizá su combinación-, no fueron lo más indicado para mostrar todo el brillo tanto a nivel orquestal como a nivel individual del organismo: la *Obertura "al estilo italiano"* de Schubert (apropiada para el comienzo), una intrascendente *Elegía para cuerdas* de Elliott Carter, el bellísimo *Idilio de Sigfrido*, al que le faltó lirismo y pasión; la *Romanza N° 1 para violín y orquesta*, una obra gentil aunque no tan profunda como otras de Beethoven, y la *Sinfonía N° 3* de Schubert.

Hubo dos bises: una *Polonesa* de Schubert y un *Minué* de Mozart; ambos para violín solista, que fueron un verdadero regalo: Zukerman es un violinista personalísimo, con una técnica, una afinación y un timbre cautivantes, con los que hace el instrumento de goma y se expresa con una fogosidad contagiosa. ¡Ojalá vuelva pronto (era su debut en Baires), sin la batuta, y nos brinde uno de esos conciertos románticos que son especialidad de la casa!

Sibila Camps

Un domingo 14 de junio... tipo 6 ó 7 de la tarde... yo estaba con un bajón que no se podía creer. Me encerré en mis aposentos, me quité la peluca, encendí la pipa, me serví un trago y le di al órgano sin asco. El cassette que grabé ese día no está en ningún catálogo, en ninguna recopilación. Se perdió, murió en el tiempo.
Pero en TOWER RECORDS son capaces de tenerlo.
¡Ahí tienen todo, viejo, todo!

TOWER RECORDS

Somos música

Yerbal 457 - tel. 99-1659. F. Lacroze 2301, esquina 3 de Febrero - Tel. 772-7860.
TOWER CLASSICS: Galería Caballito, local 90, Acoyte 110 (y Yerbal)

LAS PUERTITAS DEL SR. LOPEZ

HOMBRES
¡VAMOS, LOPEZ! ¡NO PODEMOS ESPERAR MAS! ¡PONETE TUS ARMAS Y VAMOS DE UNA VEZ!
¿EH?
¡NO TE HAGAS EL ESTUPIDO, LOPEZ! SI ESTAS EN LA BANDA DE JESSE JAMES, SABES LO QUE TENES QUE HACER...
¿JESSE JAMES?
SI QUIERE DESERTAR, LIQUIDEMOSLO, JESSE...
¡NO, NO, JE!... E-ENSEGUIDITA E-ESTOY!... JE... YA, YA...
¡VAMOS, EL BANCO NOS ESPERA!...

¡LISTO, MUCHACHOS! ¡VAMOS AL "SALOON"!
¡VAMOS, VAMOS! ¡EL WHISKY Y LAS MUJERES ESTÁN ESPERANDO!
JAJA...
¡¡¡UJUU!
¡UUJUU!
TRANQUILO, LOPEZ...
¡QUE VALIENTE!
S-SEÑOR...
¡SOS UN TIGRE, LOPEZ!

¿VAMOS A MI CUARTO, LOPEZ? QUIERO ESTAR A SOLAS CON VOS
DEJA EL REVOLVER Y EL SOMBRERO Y VENI... RAPIDO...

PERO...
HOMBRES
¿ES SUYO ESTE AUTO?
S-SI...
¿ES CIEGO, UD.? ¿NO VIO EL CARTEL? UD. ES UN IRRESPONSABLE... DEME SUS DOCUMENTOS... LA LICENCIA, ETC...

¡Juegue para River!... Con más de once, podemos ganar algún partido

EL FUTBOL DE MENOTTI Y LA VENTA DE CARAMELOS

¿Qué importa más: los jugadores o los entrenadores (vulgo directores técnicos)? Los fabricantes de caramelos dan su respuesta, interpretando el sentir general.

PELOTA
Organo de humor deportivo

Editor Técnico TOMAS SANZ

SER O NO SER, MIRAR O JUGAR

Sobre todo a partir del arrollador avance e intromisión de los entrenadores (reitero mi rechazo a la denominación de "directores técnicos"), una inocente pregunta se plantea con frecuencia con miras a definir cierta "filosofía" futbolera. Sí. Porque el fútbol ahora tiene su "filosofía". La obvia cuestión es: ***"¿qué es más importante, el jugador o el entrenador?".***

La respuesta, en un medio donde el juego no estuviera en crisis, sería tan obvia como la pregunta. Pero en este destartalado fútbol que vivimos, el tema da para largas parrafadas y variadas interpretaciones, que dejan a su vez conclusiones curiosas. Los jugadores, no exactamente ante esa pregunta pero hablando de funcionamientos, rachas y resultados –en el fondo es la misma cuestión– suelen aportar estas definiciones fotocopiadas: ***"Conseguimos al fin lo que quiere Tripudio"*** (el entrenador de turno). ***"Fijate que él nos mentalizó, nos habló de frente y poco a poco conseguimos el funcionamiento que él nos pidió. Es un hombre serio, muy buena persona, y que sabe mucho. El equipo cambió desde que él llegó".*** Quien diga que no escuchó esto mil veces, macanea. Los entrenadores, por su parte, bien que fantaseando acerca de su "trabajo, sudor, sacrificio y planificación", generalmente concluyen en esto, palabra más o menos: ***"Mire, lo que importa son los jugadores. Yo fijo el esquema, planteo la estrategia, pero los que ganan y pierden son los jugadores".***

O sea, tu camisa está más blanca que la mía. No, no, la tuya es la más limpita.

De este reparto de crisantemos no sacamos ninguna conclusión. Si no se ponen de acuerdo ellos, el público tendría que hacer entrar a jugar a los árbitros, para desempatar. Hay mucha farsa o mucha confusión "filosófica".

Lo que importa, finalmente, es la opinión de la gente frente al asunto. Porque hay cierta opinión formada. Y –salvo la ocasional admiración y valorización de algún crack– la tendencia es admitir la importancia de los famosos D.D.T.T. Hay mucha sanata al respecto y, finalmente, rinde frutos. Baste, como ejemplo, el interés con que muchos siguen las alternativas del posible ingreso de un entrenador "de renombre" a algún club igualmente "de jerarquía".

Veamos además dos casos sintomáticos.

EL FUTBOL DE MENOTTI

Este breve ciclo televisivo, y no por casualidad, no se llama "El fútbol" a secas. Ni "El fútbol que se debe jugar". Ni, mucho menos, "El fútbol de los jugadores que eligió Menotti". No. Se llama ***"El fútbol de Menotti".*** Así se lo anuncia en los programas.

Con alguna simpleza, sobre todo por parte de gente que se interesa por estas cosas muy de refilón, el concepto se redondea por el lado del "fútbol que inventó Menotti". Y estoy seguro de que la intención de Menotti no es ésa. El sabe en el fondo –y puede admitirlo públicamente– que al fútbol no lo inventó nadie. O que se inventó entre muchos, durante mucho tiempo. Pero el título está ahí. "El fútbol de Menotti". Tal vez esas convicciones que señalamos han sido desbordadas por el ambiente, por la fama, por el halago, o por una personalidad que termina siendo más fuerte que la de los propios jugadores, cosa que en estas cuestiones no es bueno.

En general, la telenovela que comentamos ofrece un material que la gente puede asimilar como si fuera de ***"fútbol explicado".*** Y, como se trata de entrenamientos, del "trabajo de la semana" que aparece como "confirmado" luego con la aplicación "práctica" en partidos reales, la cosa termina siendo fútbol explicado

"El fútbol de Labruna"

"antes". Esa tal vez sea la falla fundamental. En fútbol, las explicaciones –si es que hay muchas, aparecen ***"después",*** no antes. Este "Fútbol de Menotti", en defintiva y a pesar de las intenciones que pudieron haber motivado su proyección, sobrevaloriza de nuevo la importancia del entrenador y consolida la imagen de Menotti como hacedor de jugadores y forjador de tácticas.

Lo que se muestra, en todo caso, no son más que algunas de las situaciones, muy variadas y nada novedosas, que el buen fútbol de cualquier época crea necesariamente a través de la dinámica de su ejecución. Tarantini y Passarella aparecen formando una "pequeña sociedad" (es cierto, existen, deben existir en el conjunto) relevándose en funciones, ordenadamente. Passarella va al ataque y Tarantini se queda. Pero eso suele darse hasta en el más mísero potrero o la más pelada cancha donde se juegue un campeonato entre bancarios. Defensores de última línea que se gritan "andate que yo me quedo" o "quedate que yo me voy". Que se pueda hacer, que se haga bien o mal es otra cosa. Pero aquí se muestra esto casi como un hallazgo, reforzado con la elegante y camelera imagen en cámara lenta, que "hace" crack incluso a quien no lo es.

Y no hay más remedio, ante la obsesiva presencia del entrenador en todos los movimientos del juego, que llegar a esta conclusión: Menotti debe pasársela tirando centros para que Kempes pare con el pecho y remate, o cabecee ganándole en el cruce al defensor; debe estimularlo y guiarlo para que practique definición frente al arco; debe armar situaciones incitando a los jugadores a recuperar la pelota; debe exigir a Fillol; tiene que cortar el juego para dar indicaciones; a él le corresponde ordenar paredes, estipular cambios de frente y disponer "funcionamientos"; él debe gritar, arengar, criticar y gratificar con aplausos a quienes hacen "lo que quiere el flaco". Como estos aspectos parciales del juego –repito– son, algo caprichosamente, mostrados luego en su concreción en partidos reales, ya hay quien piensa que la actuación de un equipo puede ensayarse y programarse (¿electrónicamente?) en base a retazos que luego son unidos por la magia del entrenador. Cuando, en realidad, en el buen juego, en el "fútbol total" (siempre el buen fútbol fue "total") todo sale naturalmente: los relevos, los engaños –esencia del fútbol– que anuncian "voy por dentro" cuando el hombre sale por afuera, el amague de "te la devuelvo" cuando es "me la quedo yo", la lucha por recuperar la pelota, el volver cortando camino, el "salí vos que yo me quedo" y el hecho de que los que se gritan y ordenan mutuamente son los jugadores, no uno de afuera. Mostrar todo esto a través de la visión de un entrenador es deformante para una buena "cultura futbolera", en caso de que esto tenga alguna importancia. Queda firme la idea de que todo es planificable. Menotti no pensará esto, pero termina fomentándolo.

¿Y los jugadores? Bien, gracias. A lo sumo se llevan el discutible mérito de hacer bien lo que se les indica. Jugadores de 30 años que parecen estar aprendiendo. Cuando son ellos los que debieran llevar de la mano al entrenador.

SERVITE UN D.T. DE LIMON

En un aviso comercial de TV. aparece un banco de suplentes, con "cuerpo técnico" incluido. Se supone que hay clima de angustia y tensión y que el equipo pierde, o empata. Falta un minuto. El entrenador –muy buen dibujo y animación– fuma, tose y ordena un cambio de jugadores. Da las salvadoras "instrucciones" al que va a entrar –el remanido esquema del maestro y el jugador de jardín de infantes– y, mientras un caramelo de los "Fuertesss" le aclara milagrosamente la voz, puede completar la indicación al obediente recién ingresado que, gracias al D.T., marca el gol. Todo en un minuto, un segundo, más bien. Y vale tanto el efecto del caramelo –al modo de las espinacas de Popeye– como la idea omnipotente del mago, titiritero de lo que pasa dentro de la cancha.

Ya sabemos cuál es el modelo del milagrero DT fumador. Y también, por qué no, el del obediente futbolista.

El aviso es bueno, sí señor. Y los caramelos también, qué embromar.

Pero si sigue esta tendencia a adjudicarle la manija a los entrenadores, vamos a tener menos gente en la tribuna y, por lo tanto, menos clientes para los "Fuertesss". Y para los panchos, y para el feca, y para todo.

Y, vamos más allá todavía, los que van a tener que salir con el cajoncito a vender caramelos serán los entrenadores, con pizarrón, tizas y borrador incluidos.

Lo que tiene un gran fondo social es la tribuna baja de Boca.

Exclusivo para entrenadores (vulgo D.D.T.T.)

BOLSA DE TRABAJO

Tercera edición de esta sección-servicio. Hay mucho movimiento. ¿Quién habla de desocupación?

Algo se consigue. Esta revista sigue siendo un medio idóneo para tirar un cable a gente necesitada. En estos últimos días hemos colocado a **Miguel Antonio Juárez,** que figuraba en nuestra lista de **"Ofrecidos".** Acaba de firmar contrato con Colón, aunque nadie puede asegurar que a la salida de esta edición no figure de nuevo como cesante o desocupado. Un poco desmoralizados, asimismo, comprobamos que candidatos que no han aparecido en nuestra **Bolsa de Trabajo** igualmente encontraron laburo. ¿Cuál fue la razón por la que no acudieron a nosotros? No lo sabemos. Tal vez suponen que cobramos el espacio, cosa que, aclaramos de una vez por todas, no es así. Este espacio se otorga gratuitamente. Los que prescindieron de nuestros servicios pero de cualquier forma están conchabados son el eterno Carmelo Faraone en Unión y Federico Pizarro en Sarmiento. Pero igual ya lo sben: para otra vez –seguramente habrá oportunidad– esta Bolsa está a su disposición.

Entrenadores ofrecidos

Están en lista de espera desde hace tiempo (categoría "La cancha está dura") los siguientes:

Néstor Rossi.
Carlos Cavagnaro.
Juan C. Lorenzo.
Cayetano Rodríguez.
Roberto Perfumo.
Carlos Pachamé.
C. Carberol (ex Unión, primera vez que lo oímos nombrar)
A. Campos (ex Colón, primera vez también).
J. Iglesias (ex ex Colón, reemplazado por el de arriba y ambos, a su vez, por el citado Juárez).

Hay de distintos precios, con carnet o sin él, pero todos ofrecen seriedad y trabajo, constancias de empleos anteriores, documentación legal o carta de ciudadanía y certificado de estudios.

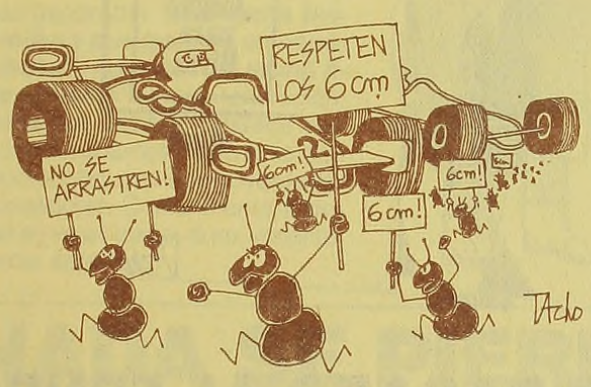
En la cuerda floja

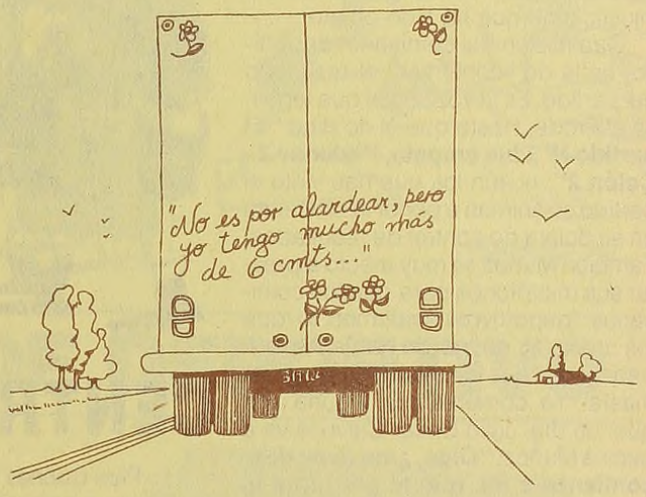
En esta peligrosa situación, con posibilidades de pasar al rubro "Ofrecidos", aparecen hoy:

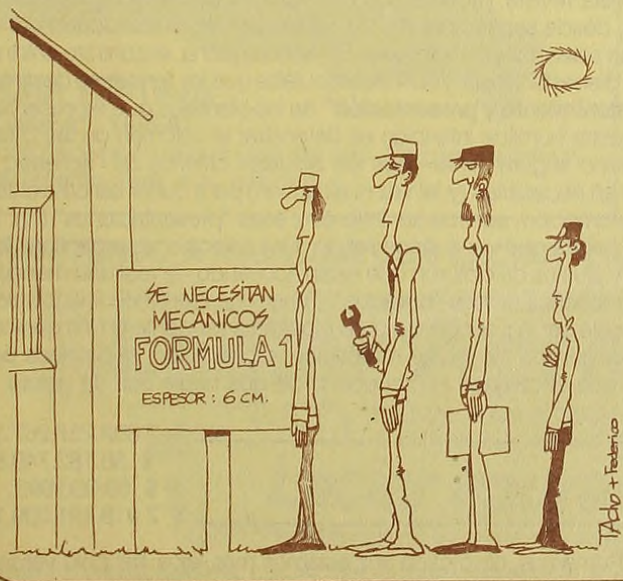
Celoria, de Huracán.
Cheves, de Estudiantes.
Cocco, de San Lorenzo.
Tardivo, de Argentinos Juniors.

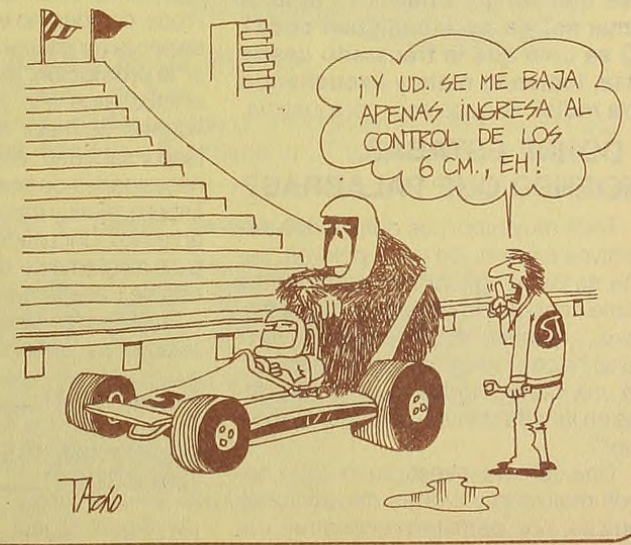
No importa. A seguir luchando. La reactivación industrial les dará cabida a todos.

LOS SEIS CENTIMETROS DE TACHO









Pasan cosas lindas en "la familia" (Un hincha de River)

Un enigmático personaje

EL COMISARIO DEPORTIVO TAMBIEN ES HUMANO

Como hombres y como argentinos, debemos conocer mejor a los comisarios deportivos. ¿O la Argentina termina en la raya de cal?

Especialmente para las damas –dicen que algunas leen esta sección– aclaremos que el comisario deportivo es un señor cuya función es ayudar al árbitro, controlar el desarrollo normal de un partido y verificar la entrada y salida de jugadores que abandonan momentáneamente el campo y la de los que salen y entran por reemplazo. En este último caso, su tarea consiste en sujetar al brioso reemplazante,que salta nervioso y efectúa piques de potrillo a lo largo de la cancha. El comisario (deportivo) enarbola entonces dos cartelones: uno con el número del jugador que va a salir y otro con el del que entra. Cuando el referí lo autoriza, le da una palmadita en el trasero al segundo, largándolo al ruedo, y una en la cabeza al primero, consolándolo por la injusticia de que ha sido objeto.

Otra misión del comisario (deportivo) es la de "confirmar" el resultado del partido. Es la voz oficial que legaliza el Prode. Hasta que él no dice **"El partido Nº 3 fue empate, Platense 2 - Colón 2"**, ni aún los que han visto el partido se animan a poner la crucecita en su boleta de control de resultados. También Muñoz es muy afecto a prestar sus micrófonos para que los comisarios (deportivos) reafirmen lo que los cronistas del gordo habían anticipado, cosa que los desautoriza en demasía. Ya comentamos alguna vez que, un día, Julio César Calvo le va a decir a Muñoz: **"Oiga, ¿me tiene desconfianza a mí, que le pregunta el resultado a este señor? ¿Qué se cree que vengo a hacer yo aquí, a tomar sol y a decir cualquier cosa? ¿O se cree que le transmito desde casa, tomando mate y escuchando otra radio?** Si pasa eso, será justicia.

¿ DONDE ESTABAS, DICIENDO QUE PALABRAS?

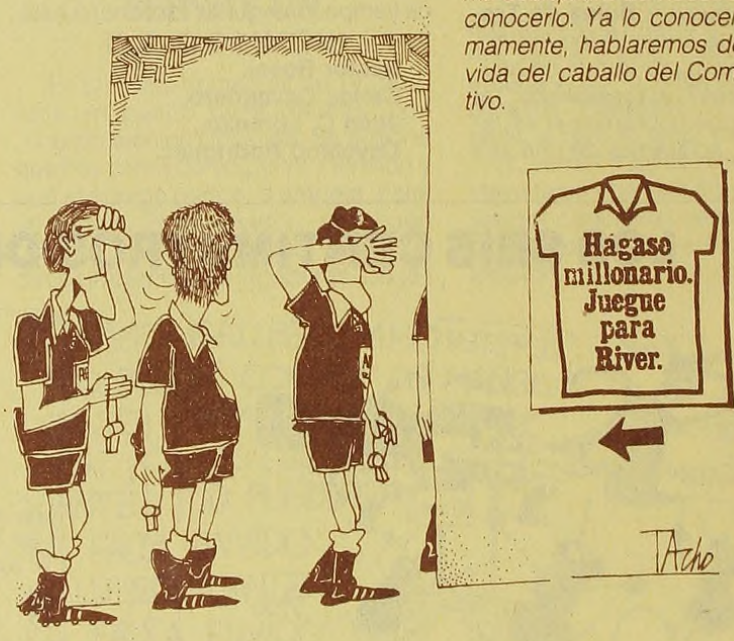
Todo muy bien. Los comisarios deportivos existen. De traje, pulcros, serios, se los ve agitando sus banderitas como símbolo de orden en el estadio. Pero, ¿quiénes son? ¿Dónde viven? ¿Qué hacen? ¿Alguien podrá escribir, de una vez por todas, el libro "24 Horas en la Vida de un Comisario Deportivo"?

Una somera investigación que hemos realizado y ciertas deducciones lógicas, nos permiten reconstruir cómo es la vida de un comisario deportivo, fuera de su changa.

Actividades del comisario deportivo:

- *Si tiene hijos colegiales y en distintos turnos, espera puntillosamente la llegada de Jorgito, el de la mañana, y ni bien pisa el umbral lo manda a la ducha y despacha a Fabiancito, el de la tarde.*
- *Se para en la puerta de casa y, al llegar el reparto, le anuncia a su mujer: "¡Vieja, atención, entra el sodero!"*
- *Controla en casa la entrada y salida del baño para que no haya superposiciones.*
- *Justo a las doce de la noche, levanta un cartel con el número del día que termina y, a continuación, otro con el del que empieza.*
- *También munido de carteles, se para al lado de las colas y señala con toda claridad, brazo en alto, los números de los colectivos que se acercan: "¡127!", "¡76!", "¡229!" y así.*
- *Los lunes a la mañana, lee el "Clarín" en el subte, en voz alta confirmando al resto del pasaje los resultados y noticias del día: "¡River 6, Argentinos 1!", "¡Racing 3, Huracán 0!", "¡el dólar, a $ 4.500!", "¡Babor ganó el Pellegrini, a $ 6.700!", "¡Sale Sigaut y entra Krieger!"*
- *Se para enla raya –mejor dicho– en el cordón de la vereda, y no deja bajar a un peatón a la calle hasta que no suba otro a la acera.*
- *En el colectivo, vigila ambas puertas anunciando al chofer:"¡Baja señora con bolso, sube señor con portafolios!"*

Así es la vida de un argentino como usted y como yo, que sufre y goza como cualquiera de nosotros. Debíamos conocerlo. Ya lo conocemos. Y próximamente, hablaremos de cómo es la vida del caballo del Comisario Deportivo.



CENTRO PASADO AL FONDO

Para quienes no lo saben, para quienes lo han olvidado, para quienes recién empiezan a comprar esta revista, recordamos que aquí, modestamente, se intenta registrar las cifras que, desde septiembre del 79, se extraen de lo recaudado por el Prode, con destino a las selecciones nacionales. En aquella fecha, el contrato entre el entonces ministerio de Bienestar Social y la AFA, estipulaba que los fondos se destinan a **"la promoción, mantenimiento y presentación"** de los planteles que representan al fútbol argentino. Nuestra humilde intención es demostrar el volumen de las cifras –dignas de mejor destino seguraménte– que los actuales criterios de "seriedad y responsabilidad" estiman necesarias (y tal vez ni alcancen) para cubrir las crecientes necesidades de esa promoción, ese mantenimiento y esas "presentaciones" (?¡). El fútbol está muy caro y habría que ver cuándo llegan a las selecciones argentinas los apremios, dificultades y ajustes de cinturón que están acosando –la realidad manda– a los alegremente derrochones clubes "privados". Tener una fuente de financiación estable y asegurada suele ser la peor contra para mostrarse prudente en los gastos.

Mientras tanto, seguimos sin recibir ratificación, rectificación, ni pataleos por estas cifras. Señal de que el balance es correcto o de que nadie nos da pelota.

Total al 17-5-81	$ 2.802.257.267,30
Prode Nº 408 (24-5-81)	$ 58.182.749,80
Prode Nº 409 (31-5-81)	$ 59.050.992.
Total al 31-5-81	$ 2.919.491.009,10

¡Ay, Sigaut, Sigaut...! Remamos, pero cada vez estamos más lejos del palo verde...

Mi ídolo fue el "Oveja" Telch (Lanao).

FIAMBRES EN EL RING

Hoy, poco. Livianito nomás. 50 gramos, como para un sanguchito de los que se llevan al laburo en el bolso.

DOS PELEAS FALSAS

En nuestro último número comentábamos que los defensores del boxeo –en este caso Pagani, de "Clarín"– cerraban casi el camino de la polémica con el ejemplo de Gustavo Ballas, cuyo "verdadero" boxeo sumaría puntos decisivos en contra de quienes cuestionamos el mantenimiento de esta barbaridad de guantes y pantaloncitos.

Pues bien. Tendrá que intervenir Lealtad Comercial o alguien con la suficiente autoridad, porque pensamos que los días sábados 23 y 30 de mayo, en el Luna Park, se consumó un fraude. Ni la pelea entre Sacco y Alfaro ni la de Uziga y Narváez recibieron el calificativo de exponentes del verdadero boxeo. Nadie dijo tal cosa. Ni el mismo Pagani comentando la primera pelea ni "La Nación" hablando de la segunda. En este caso Uziga y Narváez generaron ***"una lucha tensa, emotiva y que mereció un cerrado aplauso".*** Además, ***"el round final fue vibrante"*** y, una reiteración, ***"la lucha fue áspera".*** Parece ser, como aventurábamos, que no se dan con mucha frecuencia los "verdaderos" boxeadores. Comúnmente, el boxeo que se ve es tosco, duro, violento. Y la gente aplaude.

¿Habrán sido dos peleas "falsas"? Las entradas, que sepamos, no las devolvieron...

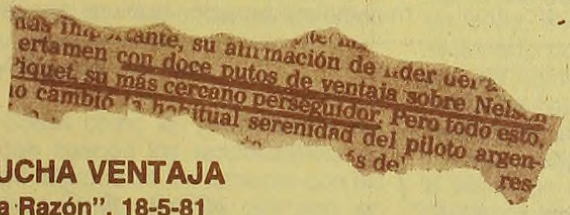
¡TA, TA, TA, TA, TAAAA...!

El mismo sábado 23 se realizó en Las Vegas un combate, para nosotros mucho más verdadero que los anteriores. El portorriqueño Wilfredo Benítez le sacó el título de los medianos juniors al inglés Maurice Hope, por knock out. Además del título le sacó el habla, porque Hope, después del último mamporro abarajado con el mate, ***"fue a la lona como si alguien le hubiese aserrado los pies, para permanecer allí inconsciente durante tres minutos"***, según "Crónica". Inmediatamente, fue llevado a un hospital y ***"se desconoce su estado"*** dice el diario, ***"pero según el médico Donald Romeo, el púgil británico tartamudeaba".***

El problema no radicó en su inconsciencia ni en su tartamudeo, sino en el hecho de que, en las declaraciones posteriores a la pelea, a raíz de las neuronas corridas de lugar, le insumió más o menos 35 minutos poder afirmar: "Me ganó bien".

Sin embargo, un rayo de luz iluminó este pequeño drama. Los organizadores del combate se apresuraron a aclarar que "la culpa de esto no la tiene el boxeo –falso o verdadero– sino el Círculo de Suboficiales Retirados de Gendarmería, de Chilecito".

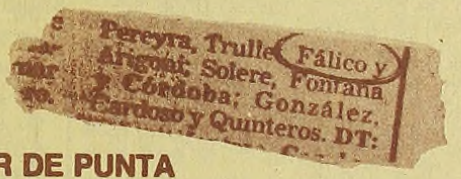
NADA SE PIERDE DEPORTIVO



MUCHA VENTAJA

"La Razón", 18-5-81

Dijimos hace poco que el Lole era otro. Pero no creíamos, sinceramente, que era **tan** otro...



JUGADOR DE PUNTA

"Clarín", 24-5-81

Este jugador es todo un símbolo en el club Atlético Paraná. Eso sí, yo lo echaría al DT y contrataría a Freud.

APRENDIENDO A MANEJAR CON LACIAR "Crónica" y "Clarín", ambos del 3-6-81

Página 16 CRONICA EDICION DE LA MAÑANA Buenos Aires,

Laciar Apretó el Freno

REBAJO EL RITMO DE TRABAJO PARA IMITAR A IBARRA

Si Luis Ibarra viene tra- welter José Benítez y Oscar por poco informativa, pero

Zapata-Torres con

Laciar apura el ritmo

Otra sesión de entrenamiento cum- cida Mundial de Boxeo, desarrolló ma Iglesia. Se conocen las autorida-

Hay que ir a una academia, Laciar. Sabés cómo se estrola el motor, así...

En el tenis, a los suertudos se les llama "abiertos".

Y DALE OTRA VEZ CON EL DOPING

(además, un grito de alerta)

Me llamaron por teléfono - El sueño del Departamento Selecciones nacionales - Mi nota anterior sobre doping dio positivo - Destape del caso dudoso - Quién era el dueño del pipí - Cómo se mata un rumor - Relación entre informe y comentario - Lambruschini y Lacoste leen Hum(r) - Las dos selecciones de la AFA - Si no hay cambios en una de ellas suenan todos - No digan después que nadie avisó.

Escribe WALTER CLOS

Días atrás, precisamente el último viernes de mayo pasado, estaba yo en la sala de prensa de la AFA jugando al Ta te ti con un colega de la revista "La Pelota Desinflada" –estatutaria y reglamentariamente acreditado en la casa, por supuesto– cuando recibí un llamado telefónico interno cuyo diálogo paso a transcribir, palabra más, palabra menos, en las siguientes líneas:

–Hola, ¿quién habla? –pregunté al descolgar el tubo.

–¿Es usted Walter Clos? –respondieron desde el otro lado.

–Soilo, ¿A quién tengo el gusto de escuchar?

–Habla Moschela, de la oficina de control antidoping ¿Podría subir un momentito? Por aquí quieren conversar con usted.

–Ahora no puedo, dentro de un ratito sí. Estoy esperando un llamado desde el exterior y si no me encuentran puede haber despelote. ¿Sería lo mismo si me presento dentro de media horita?

–A ver, voy a preguntar. (Se oye ruidito de pregunta, pasan unos segundos y se reanuda la conversación)

–Dice que está bien, que venga a las ocho (no me dice quién dice que "está bien, venga a las ocho", pero no me importa demasiado porque ya lo estoy sospechando).

–Ta bien, iré a las ocho, ta luego.

–Click

–Click

A las ocho en punto hago tac, tac, tac, golpeando suavemente con los nudillos de mi mano derecha en la puerta de la oficina del control antidoping en el quinto piso. Lo hice suavemente, por las dudas, porque, de no haber golpeado suavemente, no hubiera sonado tac, tac, tac, sino que, con total seguridad, el Toc, Toc, Toc (con mayúscula) habría despertado sobresaltados a todos los miembros del Departamento Selecciones Nacionales que, un piso más arriba dormían y soñaban plácidamente con la próxima gira por España e Italia y los productos que pasarían libremente por la aduana de Ezeiza cuando regresaran victoriosos y repletos de experiencia y goles para aplicarlos el año que viene en el Mundial 82.

La puerta de la Oficina del Control Antidoping se abrió entonces y me invitaron a pasar. Pasé, y me encontré con el Jefe que estaba sentado a una mesa acompañado por dos periodistas, de cierto matutino uno y de cierto vespertino el otro. El Jefe tenía entre sus manos fotocopia autentificada de la nota titulada "El Antidoping Viene Dopado" aparecida en la revista HUM(R) Nº59 que es, justamente, la edición anterior a ésta que tiene usted ahora mismo frente a sus propios ojos.

–¿Esto que está escrito acá es suyo? –me preguntó el Jefe tras el saludo protocolar de circunstancias.

(Estuve a punto de ampararme en el secreto profesional, en el art. 14 de la Constitución, en las recomendaciones de la SIP, en el Congreso de la OIT, en los postulados de la AIPS, en los consejos del viejo Vizcacha, en las fábulas de Samaniego, pero, finalmente, opté por la segunda máxima de San Martín para su hija: "amor a la verdad y odio a la mentira").

–¡Claro que es mío! Siempre y cuando la firma diga Walter Clos y esté escrito sobre páginas amarillas del mismo tono que el usado por la Guía Telefónica de ENTEL, tomo Comercial y Turístico.

–Entonces, si reconoce que es suyo, me va a aclarar un par de cositas que son decididamente falsas –me sacudió de entrada el Jefe del control pisero (con s, que si fuera con zeta, y doble, no sería Sr. Mario Roldán mi censor sino un inspector cualquiera de la Dirección de Bromatología de la Municipalidad de Buenos Aires encargado de fiscalizar la pureza del tomate y la muzzarella del alimento al paso más popular en esta época de mishiadura económica financiera que según el gobierno de turno heredó del gobierno anterior y así, sucesivamente para atrás, desde 1810 hasta la fecha).

–¿A cuál par de cositas se refiere usted?– inquirí por inquirir algo pues muy mala educación hubiera demos-

Hay que pasar el invierno (Labruna)

trado yo si en instante tan crucial permanecía allí no sólo con un temor de la madona sino también tan silencioso como tesorero de Boca cuando le preguntan si los cheques que entregó por el pase de Maradona tienen fondos.

–Usted, aquí, y aquí, y aquí (señalaba varias partes de la nota) ***asegura que en uno de los análisis practicados a fines de abril no se actuó correctamente y que "la fuente responsable" a la que acudió el periodismo en busca de informaciones no fue clara en su explicación. Y esto no es verdad.***

–¿Y cuál es la verdad, entonces? –me animé a preguntar por preguntar.

–La verdad es que no existió caso positivo y que, por lo tanto, no fue necesario aplicar las partes del Reglamento del Control Antidoping que usted señala como incumplidas.

–Pero ¿hubo o no hubo un caso bastante dudoso, o sospechoso?

–Sí, lo hubo –respondió muy amablemente el Sr. Roldán– ***por eso se ordenó un nuevo análisis de la muestra pero nunca utilizando el contenido del frasco "A" al que sólo se echa mano cuando aparece realmente un resultado positivo.***

–Entonces, el último y definitivo análisis efectuado en San Luis ¿dio negativo?

–Sí señor, dio negativo y en esta carpeta (la exhibía) ***puede usted leer el informe que nos envió el laboratorio*** (lo leí).

–¿Se puede saber a quién pertenecía la muestra dudosa?

–A René Orlando Housemann

–En el próximo número de HUM(R), muy gustoso, publicaré la aclaración de este proceso que no contó con la deseada claridad por parte de los responsables de informar. Buenas noches.

–Buenas noches.

Cosas como las precedentes suceden cuando los responsables no salen al cruce de los rumores con las informaciones oficiales que son, en definitiva, las únicas armas para vencerlos. En la AFA se conocía –por rumores– la existencia de un análisis antidóping con resultado medio raro. Ni la oficina del control ni la cabeza de la AFA –que conocía perfectamente la existencia del rumor– le salieron al cruce. El periodismo entonces se movilizó para saber y hacer saber. Y el único que informó y comentó (informar es dar a conocer la noticia y, comentar, es ofrecer el punto de vista del autor con respecto al tema de la información) fue precisamente HUM(R) Nº 59 dentro de su sección "Pelota".

En definitiva: el caso dudoso no resultó invento de W.C., el segundo análisis se concretó nomás en San Luis, el resultado fue rotundamente negativo y la Oficina del Control Antidoping procedió con un celo mucho mayor aún del que establece la reglamentación en vigencia.

Y miren ustedes si habrá sido importante este asunto que hasta me afirmaron que la nota "El antidoping viene dopado" estuvo en manos del Comandante en jefe de la Armada, almirante Lambruschini, y del Ministro de Acción Social de la Nación, vicealmirante Carlos Alberto Lacoste. ¿Qué me dicen de la fama que estoy cosechando? Ahora estimo que podemos pasar a otra cosa.

El fútbol argentino tiene dos selecciones en actividad permanente. La de jugadores capitaneada por Daniel Passarella y orientada técnicamente por César Luis Menotti es sobradamente conocida. Pero hay otra que, sin duda, escapa a la atención del aficionado porque, pese a actuar todas las semanas –casi siempre los miércoles– cuenta con muy pocos espectadores dentro del escenario de sus actividades. Me estoy refiriendo a la selección compuesta por los dirigentes de fútbol que cumplen su juego con el nombre de Comité Ejecutivo de la AFA.

Su composición es la siguiente: Grondona (presidente y capitán): Aragón Cabrera (River), Ercoli (Estudiantes de La Plata), Noel (Boca Juniors) y Petracca (Vélez Sarsfield): Deluca (Defensores de Belgrano), Saccol (Racing) y Vesco (Rosario Central): Rodríguez (San Lorenzo) Giannanni (Platense) y Cónsoli (Argentinos Juniors). Suplente: Mestelán (liga de Tandil).

La campaña cumplida en la última temporada puede calificarse como aceptable gracias a la actuación de su arquero Grondona –vigilante y seguro a la vez– y de los zagueros Juan José Paso y Orgambide, hoy libres de contratación, que coadyuvaron con sagacidad y eficiencia con el trabajo de aquél.

Este año se incorporaron elementos nuevos y hubo que hacer cambios de puestos. A primera vista se nota que hay algunos que no andan de acuerdo con sus antecedentes y otros que sí andan de acuerdo con sus antecedentes. El nivel entonces muestra altibajos y si bien a esta altura del campeonato ya no es posible apelar a modificaciones pues hasta abril del año próximo está cerrado el libro de transferencias, sería oportuno que el capitán reúna a los componentes del plantel y ponga en vereda a los integrantes que suponen que pertenecer a la selección de dirigentes es lo mismo que pelotear en el equipo habitual de su club.

En caso contrario, habrá que pedir la apertura excepcional del libro de pases, tocarle la polca a más de uno, reemplazarlos por nuevos elementos probadamente idóneos y darle con todo a la tarea de higienizar el fútbol pues, de un tiempo a esta parte, se está cubriendo otra vez con la suciedad que lo caracterizó en épocas aparentemente superadas, pero no tanto.

Con toda seriedad hoy grito el alerta. El fútbol está transitando un camino lleno de baches. Otra vez aparecieron ciertos dirigentes que todavía no tomaron la gran manija, pero se nota que le tienen unas ganas de novela.

Si el equipo de Grondona no los vence, no faltará demasiado para que los partidos de fútbol sean presenciados tan sólo por los pelandrunes que se sientan en el banco de suplentes.

No salgan después con que no les avisé.

Walter Clos

¿Por qué no lo pone a Cucciuffo como número 6 en la selección?

La Página Burrera

Las Brujas del 25

El 25 de mayo, las brujas anduvieron sueltas por **San Isidro.** En el Gran Premio homónimo, hubo desastre. Salvo **Pacific,** los caballos más jugados no aparecieron por el marcador. El gran favorito **Babor** llegó penúltimo. Y ganó un ejemplar que había corrido una sola vez superando a perdedores de tres años. Su nombre: **Campero.** Por una letra no es el caballo de Patoruzú, aunque por la forma de correr lo pareció.

El tal **Campero** protagonizó un milagro de esos que se ven cada cincuenta años. Y pagó poquísimo a ganador. Sus $42.10 no son nada si tenemos en cuenta que por sus antecedentes debió pagar arriba de doscientos por barba. No solo había debutado diez días atrás, sino que llevaba encima una monta sin cartel **–Eduardo Liceri–** y estaba al cuidado de un profesional modesto **–José Irazusta–** que todavía no arrastra boletos como un Penna o un Etchechoury. ¿Quiénes le bajaron el dividendo? Misterio. La cuestión es que entre el público, hubo pocos gritos de aliento para el hijo de Samos III.

Para remachar el aquelarre, en la carrera siguiente al clásico ganó una yegua que estremeció las pizarras con un $233.20 a ganador y terminó de reventar a la mayoría de la concurrencia. La dirección de la triunfadora corrió por cuenta de **Cristina Ibarba,** la más bonita de las jockettas, que pese a su belleza triunfa cada muerte de arzobispo. Tal vez se hayan salvado con esta chica algunas de las señoras que confiaron en **Marina Lezcano** para la anterior.

Pero seguramente, de los cincuenta mil degustadores turfísticos que fueron ese día a San Isidro, salieron indemnes tres o cuatro.

"El Vasco" Irazusta

José B.Irazusta –al "Vasco" no le gusta el nombre Benito– es un hombre muy querido en el ambiente turfístico. Y lo va a seguir siendo, ya que a la hora de la gloria no se le han subido los humos.

Capataz durante muchos años, comenzó su carrera de cuidador al heredar la caballada de Telmo Míguez. Y en poco tiempo, ha demostrado saber mucho del asunto. Ganó el Nacional de 1980 con **Pretencioso.** Y en 1981, se ha convertido en una de las grandes figuras de la cuida. Lo de **Campero,** ya es historia. Pero además, conviene recalcar que está ganando con todos sus caballos, como si la chaquetilla de **"Las Ortigas"** tuviera un par de alitas en la espalda.

"El Vasco" sigue con su imagen de tipo simpático y humilde. No hay dudas de que es merecedor de su buena estrella. Lo dijimos aquí hace un año y medio, y hoy lo repetimos.

Por Fabre

El "Fuchi" Liceri

De unos meses a esta parte, **Eduardo Liceri** ha entrado a ganar como loco. Y lo que es más importante: está corriendo como los consagrados. Con serenidad, muñeca y rigor.

Al **"Fuchi"** lo conozco poco, pero siempre me pareció un buen chico. Y pienso que en estos momentos, cuando saborea la revancha de las críticas que soportó durante mucho tiempo –de la prensa y el público– es cuando más tranquilo se debe mostrar. También hace falta calidad para no marearse, y Eduardo la tiene dentro. **Le viene por sangre.**

Una Amnistía Bienvenida

Con motivo de las festividades de Mayo, las autoridades palermitanas resolvieron decretar una amnistía general para todos los profesionales castigados. La medida fue recibida con alegría, porque rescataba a varias figuras cuyas sanciones, en su momento, despedían un fuerte olor a injusticia.

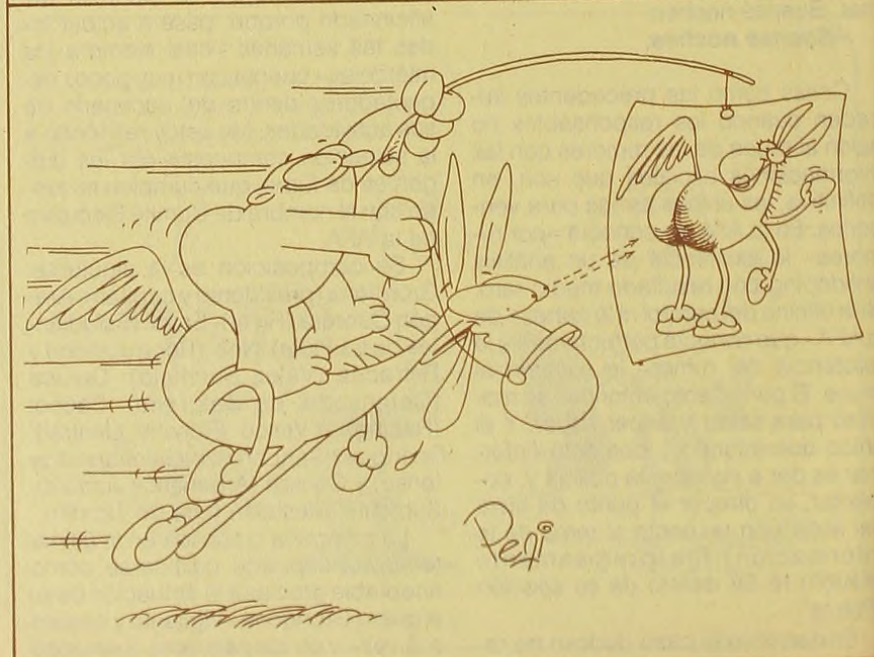
Quedaron rehabilitados, entre otros, **De Arriba** y **Montero.** En lugar de los defenestradores dos años que se les había impuesto, purgaron cinco meses, pena que de por sí ya parece excesiva por el caso "Pepperland".

También le llegó el perdón a **Oscar Finarelli,** suspendido por el famoso artículo 36 cuando estaba en plena racha favorable. Y también al inefable **Juan Esteban Bianchi,** cuyo testaferro y amigo **Gervasoni** estaba a punto de realizar un milagro único: ganar en un año las estadísticas de Palermo, San Isidro y La Plata. Casi nada.

Esperemos que de aquí en adelante, la vara de la justicia turfística los mida a todos por igual. Y que no se vuelva a apelar a "ejemplarizaciones" como la que le descargaron a **Agustín De Arriba** al comenzar el año.

Hase y los Caballos

El consuetudinario perdedor **"Gran Faraón",** con el cual nuestro colaborador **Juan Carlos Hase** tiene algo que ver, logró al fin ganar su primera carrera. Fue el 30 de mayo y hubo mucho susto: media cabeza. Sospechamos que en la nueva categoría, **"Gran Faraón"** va a tardar siglos en ganar. Esto no es como el ajedrez. **Son otros caballos.**



En River no se hace la luz: hay apagón Cabrera.

Lunes:	(*) Jorge Navarro y "Fats" Fernández
Martes:	(*) Baby López Fürst
Miércoles:	(*) Horacio Larumbe Ricardo Lew
Jueves:	Ricardo Sanz Luis Cerávolo
	Leo Sujatovich
Viernes:	Cuarteto de Jorge Navarro
Sábado:	Cuarteto de Marcelo San Juan
Domingo:	(*) Horacio Larumbe Jam Session

(*) Néstor Astarita - Jorge "Negro" González

jazz & POP

Chacabuco 508

Domingo a Miércoles

la cons.-	$ 25.000
Subsig.-	$ 7.000
C/Lib. Univ.-	$ 20.000

Jueves a Sábado

la cons.-	$ 30.000
Subsig.-	$ 10.000
C/Lib. Univ.-	$ 25.000

Proyección de Cortos

EN HUMOR SE COMPRARON UN COPYPROOF

Copyproof, la máquina que puede realizar fotolitos, películas o lo que necesite en tan sólo **DOS MINUTOS.**
Apta para ser utilizada con cualquier cámara, y en agencias de publicidad, fotomecánicas, diarios, laboratorios, y hasta en la revista **HUMOR.**
Recuerde Copyproof es un sistema creado por **AGFA-GEVAERT,** que además de brindarle agilidad, reduce su presupuesto.

NO SOLO LOS HUMORISTAS, SON INTELIGENTES, UD. TAMBIEN PUEDE SERLO COMPRANDO UN COPYPROOF.

HECA: DISTRIBUIDOR OFICIAL AGFA-GEVAERT
CORRIENTES 1386 locales 16, 19, 20, 21, 22, 34 & 36
TELEFONOS: 49-6391/7410/5826.

En el circuito de Zolder, los mecánicos atropellados practicaron el "efecto vuelo".

PATEANDO SAPOS... Y CULEBRAS; EL TABLERO TAMBIEN

El otro día, revolviendo papeles, me encontré con una copia del acta de una audiencia judicial, cuyo original debe obrar a fojas 50/51 del cuaderno de prueba de la defensa en la causa Nº 11.142, que tramitó ante el Juzgado Nacional en lo Correccional letra "I", Secretaría Nº 60, y que hoy ofrezco en carácter de estreno absoluto a mis lectores. Lo más interesante del asunto es la fórmula con que suele iniciarse el acta, y que en nuestro caso dice así: "//nos Aires, 13 de octubre de 1970, compareció ante S.S. una persona la que, previo juramento de ley e impuesta que es de las penas en que incurren quienes se producen con falsedad, dice llamarse **Moisés Mendel NAJDORF,** acreditando su identidad con C.I. 2450536, ser **de nacionalidad Polaco,** de 60 años de edad,...".

¿Así que Uds. creían que el Batman de nuestro ajedrez se llamaba Don Miguel, y que era de nacionalidad argentina? Craso error, mis amigos, a menos que el más veterano de los maestros-periodistas haya incurrido en falso testimonio. Según el acta de dicha audiencia no es ni siquiera argentino naturalizado, a pesar de que maneja el ajedrez argentino desde la década del cuarenta y nos representa en las olimpíadas desde 1950. ¿Qué cómo es posible eso? Pregúntenselo a los que mandan, no a mí...

Pero ahora que sabemos que don **Moisés Mendel** (alias don Miguel) es compatriota de Chopin (¡ojo al corregir! puse **compatriota,** no **contemporáneo**), estamos en condiciones de entender qué quiso decir este gran maestro en el reportaje que le hizo "Clarín" el pasado 24 de abril, con fotito y todo, como culminación de la campaña de arrojar excrementos para chapar la manija en la F.A.D.A., cuando manifestó: **"Por primera vez me he interesado en una lucha electoral** (¡le va a salir una jorobita!) **y lo hago con el mismo espíritu con el que encaro una partida de ajedrez** (¿juega sucio al ajedrez,maestro?). **Sé que se puede ganar y sé qué se puede perder** (¡Qué falta de concepto, maestro! ¡No ve que tiene como 200 votos y una torre de menos!). **Pero tengo que jugarla porque no se trata de una partida mía, sino de una partida en la que... estoy defendiendo los intereses del país."**

¡Claro! ¡Estaba defendiendo los intereses de Polonia! O al menos eso parece, si nos atenemos al resultado de las elecciones.

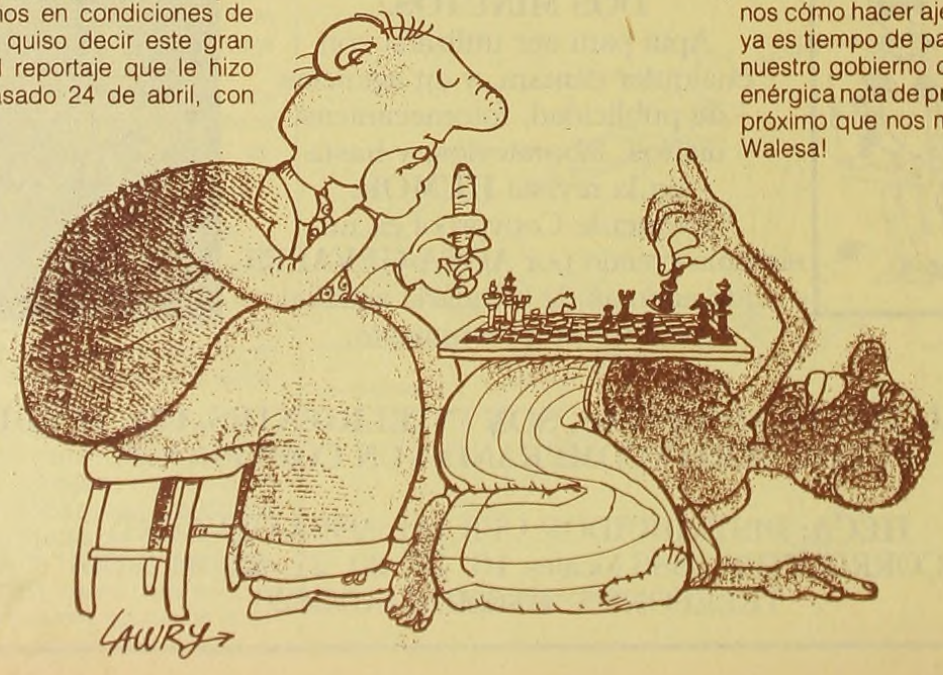
Más adelante despotrica contra las autoridades de la FADA que organizaron la olimpíada de 1978, quienes supuestamente no defendieron el prestigio del país designando un equipo berreta. Dice Najdorf al respecto: **"Era la oportunidad para revivir los subcampeonatos mundiales de Helsinski, Dubrovnik y Amsterdam"** (1952, 1950 y 1954, respectivamente) **"...En cierto modo vine a descubrir que había dirigentes a quienes no les interesaba que la Argentina se clasificara primera, segunda o última".**

Sin perjuicio de los reparos que merece el remanido expediente de identificar al país con el resultado deportivo de un jugador o un equipo, me animo a preguntar: ¿Subcampeonatos mundiales ahora? ¿Argentina primera o segunda? ¡Vamos, don Miguel! ¡Estamos hablando de la olimpíada de la FIDE y no de la olimpíada de PAMI!

Yo sé que al escribir esto me arriesgo a que don Moisés-Mendel se aparezca un buen día por la redacción con algún amigo influyente, pidiéndole al "dire" mi cabeza. Ya lo hizo antes, en editorial Abril. Según surge del acta de la audiencia judicial invocada al principio de esta nota, el episodio aparece narrado en los siguientes términos: **"En uso de la palabra el querellante** (o sea yo) **solicitó se pregunte al testigo para que diga si es cierto que entrevistó a Pedro Larralde y César Civita** (ex-capos de "Panorama" y de "Editorial Abril" respectivamente) **para que se lo despidiera al exponente como colaborador de la editorial.** Preguntado el testigo (Najdorf) por S.S. a tenor de la segunda repregunta, dijo: **Contestó afirmativamente. 'Por el amor y el bien del ajedrez argentino. Siendo un hombre muy ocupado me ofrecí gratuitamente a llenarle la página para que no aparezcan esos artículos'..."** (los míos).

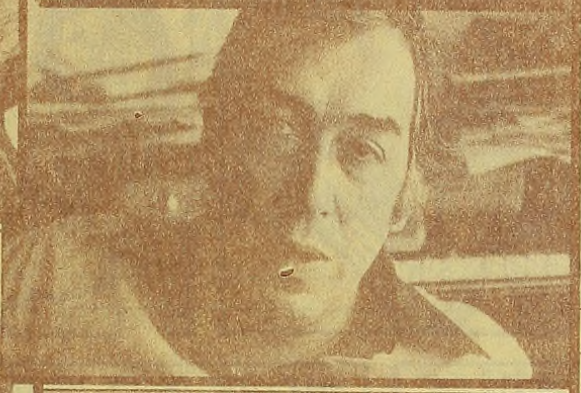
Mi intención no es tomármela con el maestro Najdorf ni con el PAMI, sino denunciar una creciente injerencia polaca en nuestros asuntos internos. Primero vino el "polaco" Goyeneche a enseñarnos a cantar tangos; después otro polaco, Cap, se metió a dirigir la selección de fútbol del '74; y ahora viene don Moisés-Mendel a enseñarnos cómo hacer ajedrez. Yo creo que ya es tiempo de parar la mano, y que nuestro gobierno debería enviar una enérgica nota de protesta... ¡A ver si el próximo que nos mandan resulta ser Walesa!

Jaime Emma



LA TRASTIENDA

Thames y Gorriti. Palermo Viejo.
Te: 72-4780.



Lunes 8 *
Andres Laprida
(Bossa-Jazz)

Lunes 22
Grupo Comedia
(Nuevas Tendencias)

Lunes 29
Terral
(Proyección Folklórica)

Martes: **
JORGE CUMBO

Miércoles: **
CHANY SUAREZ

Jueves: ***
VICTOR HEREDIA

Viernes: ***
FACUNDO CABRAL

Sábados: ***
6 MANOLO JUAREZ

13 - 20 y 27 ****
ENRIQUE "MONO" VILLEGAS

Domingos
Música de Cámara **

7 y 28:
Alejandro de Raco:
"Homenaje al Sol"
Mús. Andina Oriental y Argentina

14:
Cuarteto Hamelin
(Flautas Traversas)

21:
Cuarteto de Guitarras del Plata

Horarios: Lunes, Martes, Miércoles, Jueves: 22 hs.
Viernes y Sábados: 22 y 30 hs.
Domingos: 21 hs.

Plástica:
Víctor Kesselman:
Fotografías (28-5 al 10-6)
Pablo Schugurensky:
Acuarelas (11-6 al 1-7)

* Primera Consumición: $ 20.000
** Primera Consumición: $ 25.000
*** Primera Consumición: $ 30.000
**** Primera Consumición: $ 35.000

Junio:
LITTO NEBBIA en Argentina.
Sábado 20: Estadio Obras

JUNIO

Parece que Estela y el tío francés se separaron.

Historia de Modes XIV

Sanyu

SI, PERO ESTE ES NUEVO...
MIRÁ, MAS VALE MALO CONOCIDO QUE BUENO POR CONOCER...
HOLA, CHICAS...
CHE... LO UBICAN AL NUEVO DE CONTADURÍA...? EL RUBIO... FONTANA...
MSÉ...
ME INVITÓ A SALIR EL SÁBADO!
AH, SÍ?... Y QUÉ LE DIJISTE?...
QUESÍ! POR SUPUESTO...
AH...
GORDA... QUÉ HACÉS EL SÁBADO?
VOY AL CINE... A VER LA ÚLTIMA ARGENTINA... "MOMENTOS"...
CON QUIÉN VAS?
SOLA
BUÉH... VAMOS SOLAS... TOTAL...
JEREMÍAS SANYCI. 81

"Ah! ¿Era "off the record"? Yo entendí "on the rocks"... (un periodista bocón)

LITERATURA ARGENTINA 1981

Boquetes frustrados

escribe Juan Sasturain

Por la solapa, confirmo que *Puig* anda ya orillando los cincuenta. Creí que eran menos. Quiere decir que cuando publicó la primera novela (en aquella colección de Jorge Alvarez donde debutaron Germán García, Frete —nunca más—, Di Giovanni y otros prometedores de los años sesenta), aquella hermosa *La traición de Rita Hayworth,* tenía ya 36... Después vino el éxito merecido de *Boquitas pintadas,* el bajón de *The Buenos Aires Affair,* el aire enrarecido de estos últimos años, con tanta gente afuera haciendo lo suyo, y la sorpresa de encontrar a veces, en las librerías, ediciones de *Seix Barral* de nuevas cosas de Manuel Puig. Así fueron llegando las tres últimas novelas: *El beso de la mujer araña* (1976); *Pubis angelical* (1979) y esta *Maldición eterna a quien lea estas páginas,* del año pasado.

Para mí, la lectura fue como retomar un diálogo interrumpido hace ya mucho tiempo con alguien que no se parece demasiado —o nada— a los habituales interlocutores que uno suele tener. Y fue estimulante. Inclusive me dio ganas de volver atrás, de buscar —pese a que fue prohibida— *El beso...,* de leer *Pubis angelical,* de releer el ciclo argentino anterior, para llamarlo de algún modo. Y esos méritos están en *Maldición eterna...*

Siempre recuerdo lo que dijo una vez el viejo Onetti hablando de Puig y de otros escritores de los alrededores del setenta: **"No se sabe cómo escriben. Carecen de estilo. Su literatura está hecha del collage y la parodia; de la superposición de discursos de otro".** No es una cita textual pese a las comillas, pero va a la idea central, al concepto del supremo y tenebroso uruguayo, arquetipo faulkneriano de un estilo pesado, omnipresente, reconocible hasta en las comas o la extensión de los párrafos. Y la descripción es correcta. Pero no describe una carencia sino un mecanismo expresivo, una modalidad tan ardua como fabricarse un estilo o gestuario.

En algunos sentidos **Maldición eterna...** es la apoteosis de esa manera de entender la ficción que privilegia la presentación en bruto de los materiales sin entregar la argamasa de las junturas, sin coser los testimonios, dejando los blancos para que el lector trabaje de narrador cuando debe contar la novela... Tanto es así en este caso que los elementos comparativos que se me ocurren para describir qué es **Maldición eterna...** provienen de textos teatrales: Beckett, primero —**Esperando a Godot, Final de partida,** los monólogos— y una cosa tan disímil como el **Convivencia** de Oscar Viale, guardando todas las distancias de tono y género.

Tomala vos, dámela a mí

Es muy sencillo: no hay narrador, no hay referencias exteriores a las limpias palabras del diálogo que arranca en la primera página y se prolonga por 260 más. Para el final hay un cierre casi obviable en que varias cartas transcriptas literalmente dan noticia de voluntades y destinos de los protagonistas, Larry y Ramírez. Las cartas cierran y distribuyen las consecuencias últimas de un mes de diálogos íntimos, feroces, cínicos, tiernos, familiares, pero no son la solución de nada. Que Ramírez muere, que Larry sigue como puede —reincide en una vieja conducta pero nada garantiza nada— es lo lógico, pero no la culminación del relato: lo que importa es el proceso mismo, el ir y venir de roles, afectos y carencias que han intercambiado comunicándose.

Quiero decir que lo que pasa —el argumento, el contenido de las historias personales que van aflorando en el diálogo de los dos— es lo de menos. Interesa lo otro: desmenuzar los mecanismos a través de los cuales dos personas solas —todas las personas, bah— se entregan y se devoran mutuamente en una relación verbal —en toda relación, bah—. Y ése es el espectáculo.

La situación es límite, como se estila en estos casos y Puig ya la ha usado anteriormente en **El beso...:** enfrentar

Suerte que López Rega no canta, porque si no en fija que ATC lo traía.

a dos personajes ineludiblemente condenados a comunicarse. Aquí son un viejo argentino postrado en Nueva York y un yanqui de edad media que lo pasea y distrae, le da conversación: Ramírez y Larry. Recorren las calles del Village mientras va creciendo el invierno, se encierran en la pieza del Hogar donde el viejo se recupera, se trasladan al hospital cuando la paranoia de Ramírez recrudece, se desencuentran al final.

Son veintidós tramos, diálogos reales y delirios del enfermo, que se van sumando hasta estallar —con la relación, con la enfermedad— después de la Navidad del '77.

En la situación inicial, Ramírez requiere febrilmente por el sentido de todo lo que ve: conoce las palabras —varios idiomas— pero desea reconstruir su resonancia —el sentido entendido como "lo que se siente"—, porque está literalmente vacío. No recuerda, ocasionalmente no ve, se nutre de todo lo que empieza a leer de la Enciclopedia, de lo que habla con Larry. Es una especie de marciano virgen, de niño terrible e inocente que por otra parte no es ni niño ni virgen ni marciano, pues hay un pasado amenazante, negadísimo, que lo ha superado, condenándolo y salvándolo con el olvido.

Ante ese acoso casi de vampiro –vivir de la experiencia del otro, alimentarse de su sangre, de su vida– Larry vacila para luego comenzar a abrirse: su pasado –la madre, el padre, las mujeres que ha amado, su soledad– se convierte en materia dramática en el diálogo con Ramírez, asumiendo insensiblemente uno y otro los roles, tomando partido, en una representación similar a la de la terapia psicoanalítica pero sin roles fijos ni control. Por el contrario: el marco del psicoanálisis aparece como clave para leer más o menos transparentemente los avatares de Larry —es "un caso"— pero eso es sólo el punto de partida porque él lo sabe, se ha psicoanalizado, "lo maneja", puede describir lo que le pasa pero... ¿Y? Toda esa sabiduría, esa capacidad para describir sentimientos y conflictos —tal vez los momenos más brillantes del libro— de nada sirven cuando son el dibujo de la impotencia de vivir, de ser feliz o lo que sea.

Los esfuerzos de Ramírez por entender eso y por reconstruirse lo llevan a proyectarse dentro de la vida de Larry, incitarlo, ir despertando en sí mismo lo que está peligrosamente dormido: las figuras del Padre y del Hijo, claves para cada uno, se manifiestan en el conflicto personal con su propia vida y se apoderan de la relación que establecen entre ambos. Meten allí sus propios fantasmas y carencias. Y todo estalla, lenta, inexorablemente.

Diván y otras cuestiones

Me doy cuenta de que todo esto suena a jueguito cerrado para informados lectores lacanianos o freudianos de ojito. Pero no. Una vez que uno se ha metido en el clima de pingpong más o menos loco y no pone las expectativas en claves y revelaciones, la novela se ofrece como un festín de sutilezas y miradas de ésas que llegan al hueso. Y eso es saludable sin ningún tipo de atenuantes.

Es cierto que la situación puede resultar algo forzada, que hay algo de excesivo, de "caso", en los personajes. Pero, por otra parte, tienen esa dosis de verdad esencial de Arlt, Beckett, Kafka. Son creíbles en términos absolutos, no en la relatividad de lo probable estadísticamente. Son ejemplares sin ser didácticos ni mínimo común múltiplo de un sector social o nacional. Son pedazos de uno, probablemente. Seguro, bah.

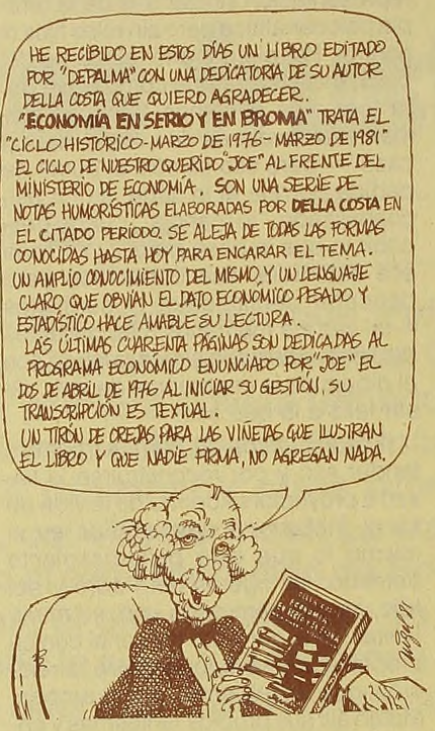
Y esos pedazos repartidos como miedos o conflictos están jugados dramáticamente: la conducta social y ética intachable de Ramírez —un hombre capaz de jugarse políticamente, encarcelado, entero hasta el final— encubre su vacío afectivo, su egoísmo, la carencia de comunicación familiar, la pérdida de contacto con el hijo. La acción ha sido su verdad y su trampa. El único recurso para salvarse de la destrucción personal ha sido el olvido, la negación del pasado que lo amenaza con una culpa imbancable. Larry –revelación de testimonio en clave dejado por Ramírez durante su estadía en la cárcel– llevará a la superficie todo ese aspecto de la realidad intolerable para el viejo y honorable luchador.

Por su parte, el golpeado yanqui ha

asumido su impotencia, los sistemáticos abandonos, ha desarrollado un incómodo escepticismo que no llega a ser cínico y que le permite verse mientras se desliza hacia la nada: ha estudiado, se ha casado, ha creído –y ha poseído– el amor y la certeza del marxismo, por ejemplo. De nada le han servido: una semilla de autodestrucción que puede rastrear con bastante fidelidad ha brotado como hierba mala en el momento en que la definición del mundo como una cosa hermosa al alcance de la mano que quiera atraparla se le presentaba como una evidencia intolerable. Larry, sencillamente, no puede...

Y probablemente no podrá tampoco. En un final abierto en que intuimos un recomienzo sin demasiadas esperanzas, Larry intenta recuperar su profesión —es profesor de Historia—, un sentido social a su tarea, precisamente luego de haber asistido al derrumbe final de Ramírez, cuyo último testimonio es —curiosamente— de oscura esperanza.

La degradación autodestructiva de Larry —oscura conducta social, lucidez autoanalítica— y el brillo heroico de Ramírez con el iceberg de la miseria personal y la culpa a cuestas, no son ni alternativas ni opciones a elegir en el texto de Puig. La connotación política y alguna referencia explícita son realmente accidentales y no estructurales dentro del texto: podría prescindirse de ellas y Ramírez ser dueño de un circo en Italia; Larry, periodista deportivo enamorado de Proust.



Lo medular es la profundidad, el deschave de conflictos profundos: la maldición del título encabeza el texto secreto que la culpa y la desesperanza hacen escribir, en clave, a Ramírez en la cárcel. Es la maldición eterna al que descubra mi secreto... Porque me verá desnudo, vulnerable, sin coartadas; porque se verá en mí, parte de él, oscuros costados dolorosos.

Todo eso está sin duda en la intención de Puig al elegir ese título. Si **Boquitas pintadas** recogía la incapacidad de los personajes para verse y pensarse fuera de los medios artificiales del radioteatro, de una pueblerina mediocridad llena de mezquindades y formas impostadas, estas bocas no pueden disfrazar su condición de oscuros boquetes sin pretensiones. Que de todo ese discurso no decante la desesperanza sino una amorosa sensación de piedad y comprensión, es responsabilidad y obra de la maestría y sensibilidad de Puig. Bienvenidas tus pálidas, Manuel.

Juan Sasturain

Trátese bien.

Venga a comer a "La Aurora"

Exquisiteces diversas en cuadrúpedos y bípedos.
Creaciones "10" en peces y moluscos.
Parrilla al carbón. Buenos vinos.
Atención de primera. Estacionamiento propio.

¿Qué más se puede pedir?
Ah, sí: precios normales

Restaurant

LA AURORA

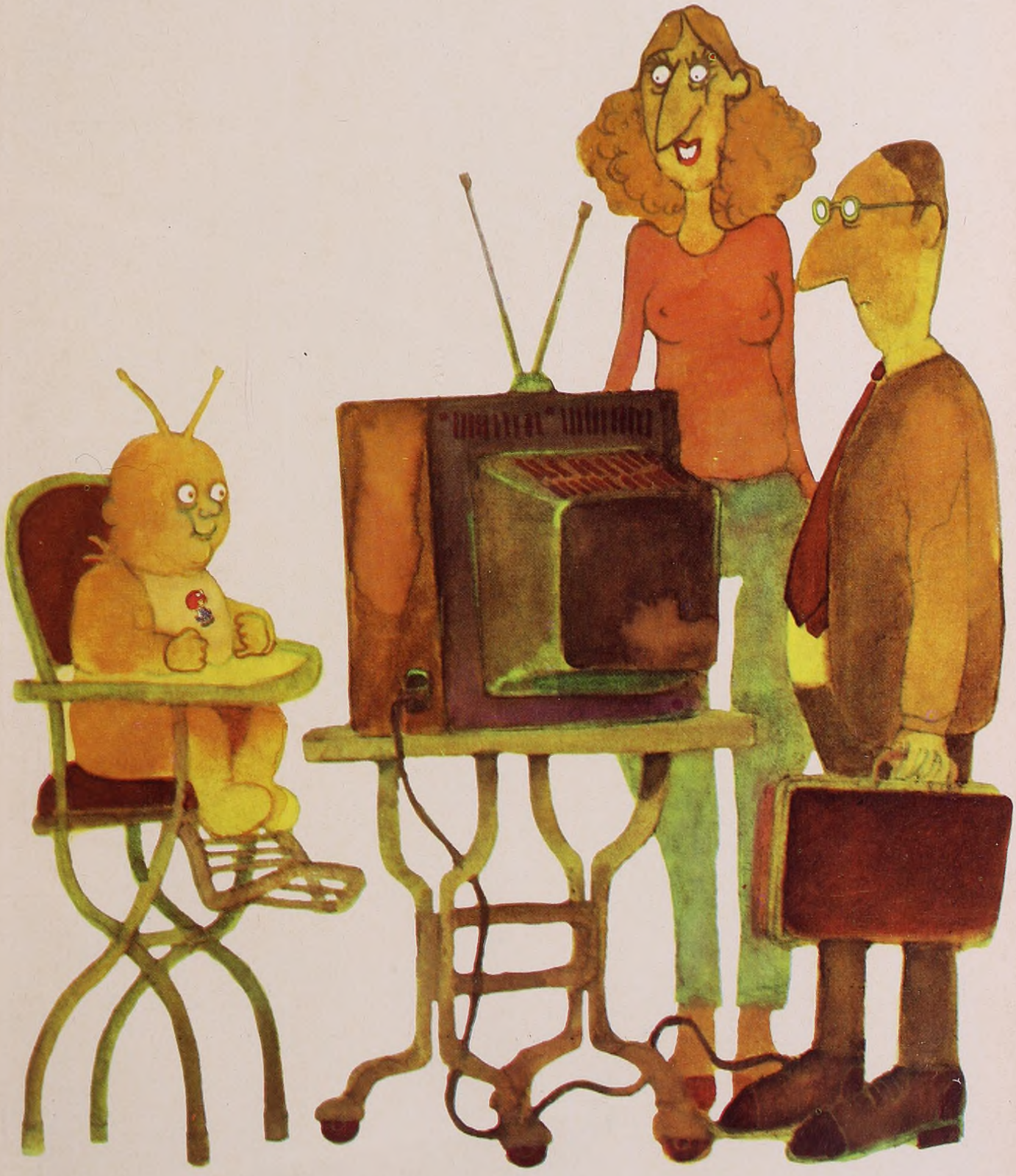
Almuerzo y Cena

Venezuela 938/42

casi Bernardo de Irigoyen.

Aire acondicionado y Música funcional

DINER'S ARGENCARD LONDON CARD L.T.C. AMERICAN EXPRESS



©JORLE SANZOL

SUAR

Estudio GRAFIX

MEMOREX CASSETTES Y ACCESORIOS DE CALIDAD

Representante: Conecta S.A., Malabia 1232 - Tel.: 773-6735

- Ya está... Prometemos elecciones para cuando River salga campeón de América, y se acabe la inflación.